

Grupos comunitarios

en la **construcción**
de **desarrollos alternativos**

Ignacio Carranza Cerda
Luis Augusto Chávez Maza
Coordinadores



Grupos comunitarios en la construcción de desarrollos alternativos

Ignacio Carranza Cerda
Luis Augusto Chávez Maza
Coordinadores



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

2023

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA · *Rectora*: María Lilia Cedillo Ramírez · *Secretario General*: José Manuel Alonso Orozco · *Vicerrector de Extensión y Difusión de la Cultura*: José Carlos Bernal Suárez · *Director General de Publicaciones*: Luis Antonio Lucio Venegas

DR © BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

4 Sur 104, Centro Histórico, Puebla, Pue., CP 72000

Teléfono: 222 229 55 00

www.buap.mx

Dirección General de Publicaciones

2 Norte 1404, Centro Histórico, Puebla, Pue., CP 72000

Teléfono: 222 246 85 59

libros.dgp@correo.buap.mx

www.publicaciones.buap.mx

Diseño de portada: Francisco González Bernal

ISBN: 978-607-8957-55-2

Soporte final: PDF, 7.5 MB

Índice

Capítulo 1	17
Experiencias con brigadas de poda de frutales y otras organizaciones derivadas de la asociación de fruticultores de Chiautzingo, Puebla	17
1. Introducción	17
2. Diagnóstico de huertos y rendimientos de durazno.....	23
3. Integración de la Asociación Local de Fruticultores (ALFrut) de San Lorenzo Chiautzingo	26
4. Constitución de Brigadas de poda de frutales y otras sociedades y grupos de trabajo.....	43
5. Reflexiones finales	57
6. Bibliografía.....	61
Capítulo 2	66
Experiencias en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” en la montaña de Guerrero	66
1. Introducción	66
2. Contexto socioeconómico del grupo.....	69
3. Prácticas de reciprocidad, solidaridad y cooperación	72
4. Valoración de la situación actual del grupo.....	82
5. Reflexiones finales	83
6. Bibliografía.....	84
Capítulo 3	87
Colectivo Casa Nómada: La reestructuración comunitaria a partir de la ciencia y el arte	87
1. Introducción	87
2. Conformación de la agrupación	88
3. El papel de la ciencia y el arte como modelos de interpretación-aprendizaje	90
4. Estructura del trabajo colaborativo bajo un enfoque multidisciplinario.....	92
5. Cultura viva comunitaria	94

6.	Las limitantes económicas y procesos autónomos que enfrenta la base comunitaria	96
7.	Metodología diagnóstica para el planteamiento de actividades	99
8.	Resultados y discusión de los principales alcances	101
9.	La educación constructivista como modelo para fortalecer la comunidad.....	105
10.	Construcción de talleres participativos.....	108
10.1.	Divulgación de la ciencia y arte a través de la cultura (2019)	108
11.	Conclusiones.....	118
12.	Bibliografía.....	120
Capítulo 4		123
Autogestión y resiliencia: 10 años de colaborar con mujeres campesinas en condiciones restringidas.....		123
1.	Introducción	123
2.	Autogestión y resiliencia.....	127
3.	Los grupos	129
4.	Bibliografía.....	136
Capítulo 5		140
Caracterización del proceso motivacional en una agroindustria rural exitosa en Guanajuato, México....		140
1.	Introducción	140
2.	El grupo de trabajo “Conservas Santa Rosa”	144
3.	Proceso motivacional	148
4.	Características sociodemográficas y ciclo de vida familiar	151
5.	Vida del grupo “Conservas Santa Rosa”	153
5.1.	Proceso motivacional de las integrantes del grupo.....	154
6.	Consideraciones finales.....	173
7.	Bibliografía.....	176
Capítulo 6		178
Etapas y racionalidades en la conformación de grupos comunitarios: Caso del grupo San Lorenzo		178
1.	Introducción	178
2.	Integración social.....	180

3.	Motivos para formar un grupo	182
3.1	Enfoque económico	183
3.2	Enfoque social	184
3.3	Enfoque emocional	186
4	Etapas del grupo	188
4.1	Etapas del grupo y las motivaciones en juego	190
5	Análisis de las etapas y motivaciones en el grupo San Lorenzo 194	
6	Resultados y discusión.....	197
6.1	Conformación	197
6.2	Desarrollo (reglas de funcionamiento).....	199
6.3	Consolidación/Desintegración.....	201
7	Conclusiones.....	203
8	Bibliografía.....	204

Capítulo 7 208

El papel de la cohesión social en los grupos que obtienen un crédito 208

1.	Introducción	208
2	Cohesión social y su relación con los grupos de trabajo.....	211
3	Contexto socioeconómico de los grupos de créditos	217
4	Dinámica social al interior de los grupos de créditos	219
a.	Vínculos sociales.....	219
b.	Confianza.....	221
c.	Valores compartidos.....	222
d.	Sentido de pertenencia	223
e.	Valoración de cohesión social.....	225
5	Reflexiones finales.....	226
6	Bibliografía.....	228

CAPÍTULO 8..... 234

1.	Introducción	234
2	La organización campesina y los grupos comunitarios	237
3	El desarrollo local.....	243
4	La organización campesina Amigos de Ozolco.....	247
5	El contexto local de Amigos de Ozolco.....	251
6	El Maíz Azul.....	256
7	Resultados.....	258
8	Bibliografía.....	264

Capítulo 9	273
Organización para el desarrollo rural y pensamiento complejo	273
1. Introducción	273
2. Sistema y organización	274
2.1 Organización.....	277
3. Sujeto de poder en las organizaciones.....	280
4. Concepto de otredad.....	282
5. Organización y pensamiento complejo	286
6. La política y lo político	291
7. La comunidad.....	293
8. Procesos organizativos en el medio rural	295
9. Transdisciplina.....	299
10. Bibliografía.....	302
 CAPÍTULO 10.....	 304
Escuelas campesinas e indígenas y comunalidad en puebla.....	304
1. Introducción	304
2. La propuesta de las Escuelas Campesinas e Indígenas	312
3. Una propuesta teórica metodológica para entender a las ECI .313	
3.1. De la metodología experienciada	319
4. Tres casos de ECI en revisión	322
5. Proceso de gestión de las ECI y de su relación comunitaria	323
6. Los campos de dialogo de saberes y conocimientos	333
7. Conclusiones: retos a las expectativas en las ECI y la comunalidad.....	335
8. Bibliografía.....	337
 Capítulo 11.....	 341
Las Relaciones Solidarias de Producción: Cooperativas de Café en México, caso Lazos de Nuestra Sierra	341
1. Introducción	341
2. La Economía Social y Solidaria.....	343
3. El Cooperativismo en América Latina y en México	345
4. Desarrollo.....	349

5.	Diagnóstico de la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra	354
6.	Historia Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra:	360
7.	Las Relaciones Solidarias de Producción	364
7.1	¿Dentro del cooperativismo como son estas Relaciones Sociales?	365
8.	Conclusiones.....	366
9.	Bibliografía.....	367

Capítulo 12..... 373

1.	Introducción	373
2.	El grupo Amar-al	380
3.	El contexto socioeconómico	381
3.1	Descripción crítica de prácticas de reciprocidad, solidaridad y cooperación dentro del grupo.....	382
3.2	Experiencia colectiva externa.....	384
3.3	Contexto socioeconómico del grupo.....	386
3.4	Exposición crítica de las prácticas de apoyo.....	387
4	Valoración de la situación actual del grupo: estabilidad, expansión, desintegración.....	388
5	Relación del ponente y el grupo comunitario.....	389
6	Reflexiones finales y referencias.....	389
7	Bibliografía.....	395

Capítulo 13..... 397

Retos de la innovación tecnológica con grupos en comunidades rurales: acuaponía en el traspatio..... 397

1.	Introducción	397
2	Desarrollo.....	399
3	Acuaponía como innovación tecnológica/social dentro de la Agricultura Familiar	404
4	Descripción de la comunidad de estudio	407
5	El valor del desarrollo de capacidades y habilidades como punto central de las innovaciones sociales.....	413
6	Basándonos en la propuesta desde la educación popular se considera que tecnologías como la Acuaponía, pueden ser incorporadas bajo este esquema pedagógico.....	414
7	Conclusión.....	415
8	Bibliografía.....	416

Capítulo 14.....	419
Un estado del arte de los grupos de ahorro comunitarios	
.....	419
1. Introducción	419
2. Metodología	423
3. Resultado y discusión.....	424
3.1 Impacto de los GAC	425
3.1.1. Impacto en la educación.....	425
3.1.2. Impacto en el sector primario	426
3.1.3. Impacto en la salud, seguridad alimentaria y nutrición.....	426
4. Impacto en empoderamiento de mujeres y violencia.....	428
5. Impacto en el comportamiento de los miembros	429
6. Impacto en la resiliencia y economía familiar	430
6.1. Situación de los GAC después la asistencia de las IF.....	431
6.2. Problemas/desafíos que enfrentan los GAC	434
6.3. Estrategias de solución	435
7. Conclusiones.....	437
8. Bibliografía.....	438
Reflexiones finales	447

Introducción

Ignacio Carranza Cerda

Luis Augusto Chávez Maza

Existe una gran diversidad de definiciones de grupo, según la disciplina que aborde este concepto desde la academia, así las hay desde la psicología y el trabajo social, hasta algunas más pragmáticas u operativas, como en las políticas públicas y programas de gobierno y las intervenciones de organismos de la sociedad civil, como son las ONG, fundaciones o las IAP. En el contexto de esta obra se considera a los grupos más allá de un conjunto de personas con un fin común; se pone énfasis en sus atributos o características, su propósito, temporalidad, principales acciones, las relaciones dentro del grupo y hacia afuera del mismo, las aportaciones y los beneficios de los miembros, así como los efectos generados en el grupo y sus participantes; muy importante también es la evolución de sus propósitos y objetivos.

Al hablar de comunidad, nos trasladamos casi en automático al medio rural o a zonas conurbadas en la periferia de centros urbanos; sin embargo, también existe diversidad de definiciones y aquí la circunscribimos a una unidad social en un determinado territorio, con ciertas normas políticas y sociales, valores, costumbres e identidad, con una dinámica económica basada en la producción agropecuaria y comercio en pequeño. Las relaciones de

intercambio, la migración campo-ciudad y el crecimiento poblacional, así como las reformas estructurales que afectaron de manera particular al campo, han dado origen a la nueva ruralidad, caracterizada por la ocupación del espacio rural por actividades económicas modernas ya sea industriales, comerciales o urbanas, las unidades agrícolas tradicionales se diversifican hacia la pluriactividad, en donde las actividades agropecuarias son solo una más de las generadoras de ingreso para las familias rurales.

En el contexto actual de cambio en la dinámica territorial, con las políticas públicas del Estado y la demanda de atención desde la sociedad, especialmente desde los sectores más vulnerables, la importancia de los grupos salta a la vista y captura el interés de la academia, en busca de explicaciones en la lógica de su génesis, desarrollo y evolución para el diseño de formas de intervención adecuadas y eficientes. Involucrar a los estudiantes y los integrantes de los propios grupos en esta búsqueda, indudablemente resultará en rendimientos positivos en la generación social de conocimiento con impacto directo en los grupos y sus comunidades.

En cada uno de los capítulos que conforman este libro, el lector apreciará que los grupos analizados han logrado integrarse, y colaboran en la persecución de fines conocidos y compartidos entre sus miembros. Bajo este contexto, estos grupos construyen sus procesos a partir de la reflexión, el análisis y discusión, en consecuencia, las preocupaciones y objetivos son más complejas, en comparación, con las existentes durante el surgimiento del grupo, cuando la

espontaneidad y la improvisación guiaba la conducta de los miembros. Al dejar de lado la improvisación, el reto de conocer y apoyar el desarrollo de los grupos requiere de diversos conocimientos. En los últimos años, se han gestado diversas perspectivas teóricas que pueden emplearse para el estudio de los grupos, algunas de ellas son: administración, teoría de las organizaciones, teoría de sistemas y teoría fundamentada.

La teoría administrativa, tradicionalmente, se interesa por estudiar la estructura y funcionamiento de los grupos, sean pequeños grupos comunitarios o grandes corporativos. No importa, si la empresa es maximizadora de ganancias o una organización con fines no lucrativos, en cualquier caso, la administración pretende mejorar el desempeño de la empresa a través de la planeación, organización, dirección y control de los recursos materiales, financieros y humanos. La planificación permite al grupo identificar un conjunto ordenado de acciones, procesos, recursos y temporalidad, lo cual permitirá alcanzar un objetivo o solucionar un problema. Posteriormente, la administración sugiere conocer la organización o funcionamiento del grupo; esto es, la organización expone los pasos, responsabilidades y recursos empleados dentro del grupo. La dirección del grupo, conforme a la administración, se puede ejercer de manera lineal o ese poder está distribuido entre varios miembros del grupo de forma horizontal, quienes se responsabilizan de planear, coordinar, vigilar y sancionar. Finalmente, el control pretende contrastar el funcionamiento esperado y lo que

realmente se presenta dentro de la organización, en caso de que exista alguna desvinculación, se espera una rectificación.

En cada uno de los trabajos, se aborda alguna o diversas fases de la administración. Sin embargo, los autores invitan al lector a observar a los grupos como organismos dinámicos, donde las relaciones lineales y causales, característicos de la administración, son poco frecuentes. La administración permite contar con un marco para analizar el funcionamiento de los grupos, pero las realidades documentadas en los trabajos son más profundas, pues se reconoce que los miembros son personas libres, con emociones, cultura compartida, quienes en ocasiones forcejean y enfrentan un contexto económico-político en recurrente crisis; donde no es posible controlar la vida del grupo como si fuese una computadora programada. Por el contrario, previo a exponer el funcionamiento administrativo de los grupos, los autores se preocupan por exponer el contexto del grupo, la cultura y los intereses de los individuos; esta estrategia de comunicación permite concebir que el funcionamiento de los grupos está condicionado al contexto y la cultura, tal como afirma la teoría de las organizaciones.

Describir el contexto político, económico y social permite identificar cómo el medio influye en la elección de medios y fines de los grupos. A manera de referencia, el contexto económico mexicano, marcado por su internacionalización, incide en centralizar el interés gubernamental y de las grandes empresas por el mercado norteamericano y los sectores de población de alto poder de compra; asimismo, la economía nacional que afronta diversas y recurrentes crisis

en las últimas décadas ha profundizado las desigualdades entre la población, donde grandes sectores de la población deben buscar la subsistencia a nivel local, en el ámbito informal. Algunas experiencias de grupos organizados en los sectores populares son el principal interés de los estudios expuestos en este libro, los cuales acceden a recursos financieros y tecnológicos limitados, pero que gozan de un amplio capital cultural que les facilita el trabajo colaborativo y solidario entre los miembros.

El entorno restringe posibilidades para el funcionamiento de los grupos, pero el entorno también puede impulsar oportunidades. En diversas experiencias expuestas, se describen cómo algunos grupos se han vinculado con investigadores de instituciones de educación superior (particularmente pertenecientes al Colegio de Postgraduados), quienes a través de la interacción grupos-investigadores impulsan el uso de nuevos conocimientos y tecnologías, particularmente en el ámbito rural. Los logros de estas experiencias son parciales y limitadas, si se toma en consideración el tamaño de los problemas nacionales. No obstante, los resultados de dicha interacción permiten visualizar que el trabajo en grupos, en el contexto popular, puede ofrecer alternativas de subsistencia digna.

Por otro lado, los textos nos invitan a considerar que los miembros de los grupos inciden en la conformación y desarrollo de los grupos, tal como se enuncia en la teoría de sistemas. En particular, se concibe a los grupos como una entidad en disputa, donde los miembros colaboran, se coordinan, también forcejean y se reconcilian, aunque en

ocasiones el conflicto los separa. Así, las dificultades de la vida de los grupos no sólo están en el exterior, al interior existen aspectos por conocer. Los grupos no son entidades armoniosas por naturaleza, en la revisión de los capítulos podrá encontrar reflexiones que nos invitan a considerar que le subsistencia del trabajo en grupo está en la gestión de los conflictos. Los grupos que no logran conciliar los intereses diversos de sus miembros, con poca pericia para establecer mecanismos de comunicación serán propensos a mayores conflictos. De ahí que los autores nos advierten que el estudio de los grupos no debería asumir una percepción romantizada de la realidad, pero ello, los autores insisten en analizar a los grupos a partir de múltiples realidades internas y externas, técnicas y culturales, económicas y sociales.

El contenido de esta obra está entonces dirigido tanto a académicos interesados en el tema, como a estudiantes en formación, a los grupos y sus integrantes, a las organizaciones de la sociedad civil que actúan y trabajan con grupos comunitarios, y a los diseñadores de políticas públicas, esperando que sea una fuente de consulta de apenas unas cuantas experiencias de la inmensidad de ellas que se pueden documentar en nuestro país y el mundo entero.

Este libro está estructurado en cuatro secciones, siendo la primera sobre experiencias de vinculación, la segunda sección versa en la temática de estudios de gestión en grupos comunitarios, en tanto que en la tercera se presentan reflexiones teóricas sobre los grupos y la cuarta sección se compone de investigaciones en desarrollo. Por último, se incluyen algunas reflexiones finales, sin la pretensión de

arribar a conclusiones, ya que se considera que el análisis y discusión sobre el tema apenas se está desencadenando.

Capítulo 1

Experiencias con brigadas de poda de frutales y otras organizaciones derivadas de la asociación de fruticultores de Chiautzingo, Puebla

Ricardo Mendoza Robles

Ignacio Carranza Cerda

1. Introducción

Existen evidencias de la posibilidad de desarrollar importantes actividades productivas en la Sierra Nevada del estado de Puebla, donde se ubica geográficamente el municipio de San Lorenzo Chiautzingo, ante la presencia de un medio físico y social propicio para la producción agrícola (Mendoza-Robles, 2007), por lo que puede ser llevada a un mejor nivel de eficiencia mediante prácticas mejoradas de producción y nuevos procesos de comercialización (Turrent-Fernández *et al.*, 1994; Díaz-Cisneros *et al.*, 1999), lo cual podría contribuir a una mayor rentabilidad en los procesos productivos, con la consecuente acumulación de valor en la producción primaria y el incremento de los ingresos en beneficio de los productores y sus familias.

Es ampliamente aceptado que el sector rural se ha venido fortaleciendo por medio de una mayor participación de los municipios en las asignaciones de recursos que provienen de los fondos relacionados con la producción agropecuaria. Para un mejor uso de estos recursos, en la Ley de Desarrollo Rural Sustentable se estableció la creación de Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS, 2004). Aun cuando se observó que, hacia el interior de estos consejos, se intentaba dar respuesta a los proyectos que demandaba la población a nivel municipal, los productores agropecuarios fueron los que recibieron menos apoyos por lo que siguen enfrentando una mayor escasez de recursos económicos para financiar sus actividades productivas.

En el caso del durazno, hacia finales de los ochenta se propagaron, evaluaron y seleccionaron variedades mejoradas adaptadas a la región del valle de Puebla, bajo el enfoque de un proyecto de generación-transferencia de tecnología sobre el desarrollo de un prototipo de explotación agropecuaria (Turrent-Fernández *et al.*, 1994), mediante el establecimiento de pequeños viveros locales, utilizando el concepto de microempresas familiares de servicios (Mendoza-Robles *et al.*, 2000), que tenían la función de proveer a los productores de frutales de planta injertada con variedades mejoradas sobresalientes. Los primeros clientes de los micro viveros fueron los productores de San Juan Tetla, municipio de Chiautzingo, quienes acumularon experiencia en la producción de durazno. Esta fue aprovechada por algunos productores de la comunidad de San Lorenzo Chiautzingo, los que conjuntamente con investigadores del Colegio de

Postgraduados en Puebla, generaron y transfirieron tecnología de producción de durazno en huertos intercalados con cultivos anuales y forrajeros (Cortés-Flores *et al.*, 2016; Mendoza-Robles y Hernández-Romero, 2017).

Lo anterior permitió que hacia finales de los años 2000 los productores establecieran en la localidad aproximadamente 100 hectáreas (ha) de durazno, principalmente bajo riego y en huerto único, como parte del componente económico del sistema diversificado de producción y comercialización familiar (Mendoza-Robles *et al.*, 2009b), por lo que los productores en vez de adoptar el durazno en forma intercalada con cultivos anuales solo incorporaron el cultivo único de durazno. Sin embargo, aun cuando se observaron importantes avances en el cuidado y manejo adecuado de los árboles, y la aplicación de la tecnología recomendada, se observaron grandes deficiencias que limitaban la productividad de esta especie, por lo que se plantearon las siguientes cuestiones: ¿Por qué dichos huertos no estaban recibiendo un manejo más apropiado, cuáles eran los aspectos tecnológicos y socioeconómicos que debían reforzarse, qué variables productivas caracterizaban al cultivo y cuáles factores ambientales se enfrentaban?

Lo primero que se detectó fue la presencia de factores climáticos adversos, como daños por granizo y heladas, que afectaban la producción en forma leve a severa, por lo que se planteó la siguiente pregunta: ¿Cuáles factores de manejo podrían disminuir los daños por helada y granizo?, sin tomar en cuenta alternativas sobre uso de equipo e infraestructura costosa y contaminante del ambiente, por lo que se formuló

un plan de manejo productivo (nutrición) y de protección (aplicaciones para sellar daños en los frutos) de los árboles para que estos resistieran en lo posible los embates de estos factores y otros efectos ambientales negativos.

Por otra parte, en el caso del municipio de San Lorenzo Chiautzingo, se gestó una experiencia para tratar de solucionar el problema de la falta de recursos monetarios de los productores de durazno, así como, de las deficiencias en los aspectos técnicos relacionados con el manejo de los árboles. En esta experiencia, se observó una participación decidida de la presidencia municipal y de la Secretaría de Desarrollo Rural (SDR), los productores y de técnicos del Colegio de Postgraduados en Puebla y del Consejo estatal de productores de durazno, donde cada uno de los actores desempeñó una determinada función. En un primer acercamiento, la presidencia municipal realizó las gestiones necesarias para otorgar un financiamiento en especie (préstamo), que cubría la inversión en insumos y equipo que demandaban los productores de durazno (fertilizantes y uso de maquinaria). Los académicos del Colegio aportaron los elementos técnicos derivados de los trabajos de investigación realizados en la zona, lo que se tradujo en información para los productores y en estudios técnicos (diagnóstico, factibilidad) que respaldaron el financiamiento otorgado. Los técnicos del Consejo con planes de capacitación y apoyos en planta y equipo de aspersión, y la SDR con herramientas para poda de árboles a través del programa de empleo temporal y de apoyo a equipamiento. Mientras que los productores se comprometieron a incorporar las recomendaciones técnicas

en sus huertos, con el propósito de obtener una mayor producción y una mejor calidad del producto, que les permitiera, en primera instancia, cubrir el adeudo al final de la cosecha y, generar excedentes para la familia.

La interrogante que se planteó a partir de esta situación fue: ¿Cuáles son los elementos técnicos y socioeconómicos que deben considerarse prioritarios, para que los productores de durazno puedan beneficiarse económicamente y respondan al financiamiento otorgado por la presidencia municipal de Chiautzingo?, para que esto se siguiera dando en acciones futuras, tomando en cuenta la disposición de las autoridades municipales y la infraestructura de huertos existente (100 ha de durazno únicamente en la cabecera municipal). Para tratar de atender los cuestionamientos anteriores se formularon los siguientes objetivos: 1) complementar la información técnico-productiva disponible y precisar las características asociadas al cultivo de durazno mejorado; 2) desarrollar actividades conjuntamente con los productores para hacer más eficientes los procesos productivos y organizativos locales, y la comercialización del producto; 3) promover el uso de un plan de diagnóstico-recomendación sobre manejo del durazno que incluyera a la poda, nutrición, prevención y tratamiento de los parásitos, manejo durante y después de la cosecha, en condiciones de riego principalmente; y 4) realizar el seguimiento y evaluación de dichas actividades, así como, llevar a cabo el análisis conjunto de la información generada. Este trabajo se enfoca principalmente a las formas en que se dio el proceso organizativo, tendiente a la solución de varios

aspectos productivos del durazno mejorado y otros frutales con que contaban los productores.

El antecedente de este trabajo se sitúa en la Unión Regional de Fruticultores de la Sierra Nevada en Puebla que en 2003 aglutinó a 12 Sociedad de Producción Rural (SPR de RI) en 9 municipios, 38 comunidades y a 327 productores de durazno principalmente (27 en promedio por grupo) (URFSN, 2003). Particularmente en el municipio de Chiautzingo se constituyeron las SPR Fruticultores de Chiautzingo y Diamante del Iztaccíhuatl. El objetivo de este trabajo consiste en revisar algunos elementos, acciones llevadas a cabo y los principales resultados del proceso organizativo inicial, así como, analizar los avances logrados en dos Brigadas de poda de árboles frutales y otras organizaciones y grupos de trabajo, que se derivaron de la Asociación Local de Fruticultores de San Lorenzo Chiautzingo. Esta integró en 2009 a 55 productores de durazno con el fin de contribuir a solucionar el problema de la falta de recursos económicos, para adquirir los insumos necesarios y obtener una buena producción en los hueros, y tratar de corregir las deficiencias de información que se tenían en los aspectos técnicos relacionados con el manejo de los árboles (poda, nutrición, control de plagas, etc.).

2. Diagnóstico de huertos y rendimientos de durazno

En las Tablas 1 y 2 se presenta un concentrado de información del diagnóstico de los huertos de durazno, donde cada productor disponía en promedio de aproximadamente 850 árboles de cinco años, huertos con 5 m entre hileras y 2.5 m entre árboles, una densidad de poco más de 900 árboles por ha y una superficie de casi 9,000 m². Solo unos cuantos productores cultivaron durazno mejorado bajo condiciones de temporal, casi todos lo hacían en riego utilizando variedades mejoradas, la mayoría utilizaba el sistema de huertos simples y el sistema de conducción de los árboles en vaso (seguramente por desconocimiento), ya que se recomienda el tipo Tatura. La densidad llama la atención porque se estableció casi el doble de plantas que comúnmente utilizaban los productores (adopción del 90% de la densidad recomendada para huertos únicos), y algo parecido ocurrió con el tamaño de las plantaciones. Como la recomendación para el cultivo de durazno fue bajo el sistema de hileras anchas e intercalar los cultivos de maíz y frijol en esos inter espacios (Cortés-Flores *et al.*, 2004; Mendoza-Robles *et al.*, 2011), y que se incluyó solo la especie frutal, entonces el grado de adopción parcial en cuanto a la estructura del sistema agrícola se considera que fue de 33%, de acuerdo con Damián-Huato (2004).

Tabla 1. Análisis estadístico de algunas variables utilizadas en el diagnóstico de la producción de durazno. 2009. n=78 huertos de 59 productores.

Parámetro estadístico	No. Árb huerto	No. Árb. 1 por prod.	Edad árb. (años)	Distancia (m)		Dens. plant. (árb/ha)	Superf. (m ²)	Calif. árbol ²
				Árb. Hil.				
No. obs.	75	56	78	78	78	78	57	70
Promedio	633	848	5.0	2.45	4.95	912	8,824	2.6
Moda	1,000	1,000	6	2.5	5	1,000	7,000	2
Desv. Est.	367	443	2.2	0.52	1.8	231	5,081	1.03
Mínimo	40	150	1	1.5	2	357	1,592	1
Máximo	1,800	2,000	11	5	14	1,667	27,000	5

Fuente: Mendoza-Robles et al. (2009b).

¹El número de árboles totales fue de 47,483.

²Calificación del árbol en reposo y floración: 1=Excelente, 2=Bueno, 3=Regular, 4=Débil, 5=Muy débil.

La frecuencia tan alta en el uso de variedades mejoradas de durazno es un reflejo de la buena selección en este factor de la producción, que es determinante y el primer paso para lograr un alto rendimiento y una calidad óptima, lo cual debe ser acompañado de un plan de manejo adecuado de los árboles. Como esto último no ocurrió ni ocurre comúnmente, se establecieron huertos con fuertes limitantes en su manejo, por desconocimiento de las prácticas de producción apropiadas y por falta de apoyo técnico y de recursos económicos. Por lo que se estableció un programa de asesoría

y capacitación dirigido a los productores, con la participación de personal del Colegio de Postgraduados en Puebla y del Consejo estatal de productores de durazno, tomando en cuenta el diagnóstico realizado en el estado de Puebla (CEPODU, 2005). Los rendimientos estimados con tres productores sobresalientes en un año benigno (2010), a los cuales se proporcionó capacitación y asesoría en sus huertos, indicaron que el potencial de producción cuando se les maneja adecuadamente con una variedad mejorada, fue de cerca de 24 t/a y por entrevista de 19 t/ha (Mendoza-Robles *et al.*, 2015).

Tabla 2. Análisis relativo de algunas variables utilizadas en el diagnóstico de los huertos de durazno.

Condición de humedad	Frecuencia	%	Sistema de conducción	Frecuencia	%	Sistema de cultivo	Frecuencia	%
No. obs.	75	100	No. obs.	72	100	No. obs.	78	100
Riego	71	94.7	Vaso	55	76.4	Huerto único	75	96.2
Temporal	4	5.3	Tatura	12	16.7	Huerto interc.	3	3.8
-	-	-	En formación	5	6.9	-	-	-
Variedad	Frecuencia	%	Estado fenológico ¹		Frecuencia	%		
No. obs.	116	100	No. obs.		72	100		

Diamante (s)	86	74.1	Floración plena	38	52.8
Oro Azteca	11	9.5	Reposo	13	18.1
Zacatecas	10	8.6	Floración 50%	8	11.1
Oro Tlaxcala	4	3.5	Amarre de frutos	7	9.7
Oro México	3	2.6	Inicio de floración	5	6.9
Criollo	2	1.7	Inicio de brotación	1	1.4

Fuente: Mendoza-Robles et al. (2009b).

¹Entre el 22 y 24 de enero de 2009.

3. Integración de la Asociación Local de Fruticultores (ALFrut) de San Lorenzo Chiautzingo

En una demostración sobre poda de durazno, durante enero de 2009 en uno de los huertos, los productores indicaron la necesidad de apoyos para los gastos de cultivo debido a heladas recurrentes que afectaban la producción. La presidencia municipal aceptó realizar las gestiones para otorgar un financiamiento en especie, que cubría la inversión en insumos que demandaban los productores de durazno (principalmente fertilizantes) y préstamo de maquinaria, para rastreo de los terrenos. Siempre y cuando los productores interesados (55) se organizaran, formaran una comisión de representantes (que culminó con la constitución

de la Asociación ALFrut en ese mismo mes), se realizara un diagnóstico en los huertos de los productores participantes y un estudio de factibilidad del cultivo de durazno (Mendoza-Robles *et al.*, 2009a), lo que recayó en el personal del Colegio, entregándose los fertilizantes a los productores a finales de febrero (Tablas 3 y 4). Por lo que, en esta Asociación y proceso de organización de productores se involucró la Presidencia municipal, el Colpos Puebla y el Consejo de Productores de Durazno del Estado de Puebla (COPRODURAZPUE), A.C., y posteriormente la Secretaría de Desarrollo Rural (SDR) del estado de Puebla.

En la Figura 1 se muestran las relaciones (unas más fuertes que otras con líneas continuas y punteadas) de acuerdo con la participación de cada una de estas instancias locales. Hubo importantes vínculos entre los académicos del Colegio con los funcionarios del Ayuntamiento y los técnicos del Consejo, y entre la Presidencia y el programa de empleo temporal de la SDR, no así entre el Colegio y Consejo con la SDR, porque estos vínculos no fueron tan necesarios. El Colpos fue además el responsable del proceso de acompañamiento relacionado con la integración y organización del grupo de productores y de su relación con las instancias locales, de proporcionar asesoría técnica, de evaluar en alguna forma el proceso de desarrollo y del trabajo experimental-demostrativo mediante módulos de evaluación de especies y variedades de frutales (durazno, manzana, chabacano), para recomendar nuevas especies y variedades ante los cambios climáticos de ese momento.

Tabla 3. Requerimientos de fertilizante (kg) por los productores para el manejo de huertos comerciales en Chiantzingo, Puebla, 2009. Primera lista.

No. productor	Árboles		Variedad Tipo	Nombre del predio	Requerim. Fertilizante	
	No.	Edad (años)			U + SFT	Sulfato K
1	700	6	Diamante Mejorado	Cañuelo	182	168
2	300	5	Oro Azteca	El Rancho	78	72
3	100	6	Zacatecas	Chicalotla	26	24
	200	6	Oro Azteca	Chicalotla	52	48
4	400	4	Diamante Mejorado	La Laguna	104	96
5	800	6	Diamante Mejorado	Mendozina	208	192
6	1200	6	Diamante Mejorado	Chicalotla	314	288
7	210	8	Diamante Mejorado	Zapotitla	54	50
	410	1	Diamante Especial	Chicalotla	26	25
	720	8	Diamante Normal	Chicalotla	188	173
8	1000	9	Diamante Normal	Potrero	260	240
9	40	4	Zacatecas	Zapotitla	10	10
	180	4	Diamante Normal	Zapotitla	46	43
10	700	5	Diamante Mejorado	Santiago	182	168
	1000	6	Diamante Mejorado	Canoctitla	260	240
11	182	9	Durazno Normal	La Hera	48	44
	146	3	Durazno Normal	C. 18 nov.	28	26
	190	6	Durazno Normal	C. 18 nov.	50	46
12	880	5	Diamante Mejorado	Canoctitla	230	211
13	800	6	Diamante Mejorado	H. Galeana	208	192
14	800	3	Diamante Mejorado	Chicalotla	156	144
15	250	2	Criollo	Cañuelo	66	60
16	1000	4	Diamante Mejorado	Pozo 28	260	240

No. product or	Árboles		Variedad Tipo	Nombre del predio	Requerim. Fertilizante	
	No.	Edad (años)			U + SFT	Sulfato K
17	600	5	Diamante Normal	Catcala	156	144
	1300	3	Zacatecas	Chicalotla	254	234
18	150	5	Oro Mejor.	Temizac	40	36
19	500	2	Oro Azteca	Chicalotla	66	60
	500	5	Diamante Mejorado	Chicalotla	130	120
	1000	7	Oro Azteca	Chicalotla	260	240
20	450	5	Diamante Mejorado	Duraznotitla	118	108
21	1340	5	Diamante M	Canoctitla	350	322
22	500	9	Diamante Normal	Temizac	130	120
23	800	6	Diamante Mejorado	Tlalpizalco	208	192
24	300	10	Oromex, Diamante	Cañuelo	78	72
25	700	4	Durazno Mejorado	Zacanco	182	168
26	1800	5	Oromex	SM. Potrero	470	432
27	300	4	Diamante Mejorado	Tlacomulco	78	72
	700	4	Diamante Mejorado	SM. Potrero	182	168
28	450	3	Diamante Mejorado	Papunte	88	81
	200	3	Diamante Mejorado	C. Ovando	40	36
	550	4	Diamante Mejorado	Duraznotitla	144	132
29	600	5	Diamante Mejorado	Canoctitla	156	144
30	1000	3	Diamante Mejorado	Canoctitla	196	180
31	1000	10	Diamante Normal	SM. Potrero	260	240
32	1000	2	Diamante Normal	Chicalotla	130	120
33	1200	6	Diamante Mejorado	Chicalotla	314	288

No. productor	Árboles		Variedad Tipo	Nombre del predio	Requerim. Fertilizante	
	No.	Edad (años)			U + SFT	Sulfato K
34	200	3	Diamante Normal	Tetzontla	40	36
	400	4	Diamante Mejorado	Partidor	104	96
35	1000	6	Diamante, OroAzteca	SM. Potrero	260	240
Subtotal	30,748	5.1,3.7	Diamante = 37	23	7,478	6,880

Fuente: Cálculos del requerimiento de fertilizantes con base en el número y edad de los árboles.

Tabla 4. Requerimientos de fertilizante (kg) para el manejo de huertos comerciales en Chiautzingo, Puebla, 2009. Segunda lista.

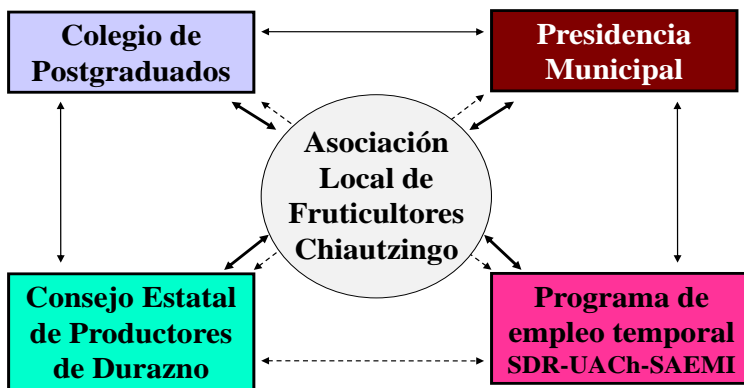
No. productor	Árboles		Variedad Tipo	Nombre del predio	Req. Fertilizante ¹	
	No.	Edad (años)			U + SFT	Sulfato K
36	340	1	Diamante Mejorado	Zacanco	11	20
37	850	5	Diamante, Oromex	Chicalotla	112	204
38	400	10	Diamante Normal	San Miguel Potrero	53	96
39	600	8	Diamante Mejorado	Zacanco	79	144
40	700	2	Diamante Mejorado	San Rafael	46	84
41	600	5	Diamante Mejorado	Pahuacán	79	144
42	850	2	Diamante Mejorado	San Rafael	56	102
43	900	5	Diamante Mejorado	Chicalotla	119	216
	800	6	Diamante Mejorado	Temizac	106	192
44	50	2	Diamante Normal	Tlalyehualco	3	6

No. product or	Árboles		Variedad Tipo	Nombre del predio	Req. Fertilizante ¹	
	No.	Edad (años)			U + SFT	Sulfato K
45	150	4	Diamante Normal	Tlalayahualco	20	36
	1125	7	Oro Azteca, Diamante Mejorado	Zacanco	148	270
46	700	4	Diamante Normal	Tlalpizalco	92	168
47	600	5	Diamante Mejorado	Zacanco	79	144
48	1000	4	Diamante Normal	Potrero	132	240
49	1200	1	Zacatecas Diamante	Chicalotla	40	72
50	700	1	Normal	Chicalotla	23	42
51	200	4	Oro Tlaxcala	Zacanco	26	48
52	1020	2	Criollo	Cañuelo	67	122
53	700	5	Diamante, Oro Azteca	Tlalpizalco	92	168
	600	10	Diamante Normal	Tlalpizalco	79	144
54	400	1	Oro Tlaxcala	Tlalpizalco	13	24
	300	7	Diamante Normal	Cañuelo	40	72
55	1000	1	Diamante Mejorado	Calle Nacional	33	60
Subtotal	15,785	4.2, 3.0	Diamante = 20	4	3,206	2,819
Total	46,533	≥4, <4	Diamante = 57	27	10,608	9,699

Fuente: Cálculos del requerimiento de fertilizantes con base en el número y edad de los árboles.

1El tratamiento de fertilización de cada árbol de cuatro años o más es de 130 g de Urea (U) [2/3 en primavera] + 130 g de Súper Fosfato Triple (SFT) + 240 g de Sulfato de Potasio (o usar Cloruro K).

Figura 1: Relación entre los productores de durazno y cuatro instancias con presencia local



Fuente: Mendoza-Robles et al. (2011).

La Presidencia fue la encargada de proporcionar los recursos en especie, a préstamo, para que los productores pudieran adquirir el fertilizante, de la recuperación del préstamo que fue de un 90% hacia mediados de 2010 (debido a heladas ocurridas en 2009 que afectaron la producción), entre otras acciones como préstamo de maquinaria para las labores de roturación de los suelos en terrenos de productores participantes en este proyecto. El Consejo contribuyó con apoyos gubernamentales para la producción de durazno, como el aprovisionamiento de planta injertada y de mochilas aspersores manual-mecánicas con importantes descuentos, incluyendo como consejeros al representante de la asociación de durazneros y a un académico del Colegio, participación en la capacitación sobre manejo de huertos y asesoría en campo mediante giras de intercambio técnico. La

SDR proporcionó, posteriormente, apoyos para la constitución y operación de la Brigada de podadores de árboles “Los Cañuelos” en junio de 2009, con recursos económicos directos a los productores (programa de empleo temporal y el programa de apoyo al equipamiento de brigadas de poda de frutales), herramienta profesional para poda manual y mecánica (de pértiga) como tijeras, tijerones, serrotes, garruchas, motosierras, y equipos de trituración de ramas que resultan de la poda (desintegrador) y de aspersión para el control de plagas y enfermedades (parihuela) con motores a gasolina, incluyendo además importantes apoyos en especie para prevenir enfermedades (fungicidas).

Y los productores se dedicaron a lo que se comprometieron, principalmente a organizarse para responder al pago del adeudo con la presidencia municipal, de acuerdo con la Tabla 5. Para lo que realizaron entrevistas, reuniones de trabajo y recorridos de campo con autoridades municipales, los productores y facilitadores del Colpos, con el fin de consolidar una comisión para el diagnóstico de huertos y constituir un Comité de representantes de la Asociación local, y el seguimiento de estas y otras actividades, como la recuperación del crédito. Tales como identificar las características de 78 huertos de durazno, recorridos por parcelas de 42 productores para caracterizar los cultivos intercalados en huertos establecidos como cultivo único, donde se entremezclaron nueve cultivos anuales y forrajeros (chile 28%, ayocote y frijol 24%, maíz 20%, calabaza 12%, alfalfa 10%, entre otros 6%), con la finalidad de aprovechar esos espacios (34 ha entre hileras de durazno de 5 m) (Tabla

6); esto debido a fuertes heladas que ocurrieron en 2009 y afectaron la producción de durazno (esto también es común en huertos con árboles en etapa de crecimiento o en aquellos que son perjudicados por plagas y enfermedades); otros recorridos para realizar capacitación, demostraciones técnicas de los resultados y revisar la situación problemática relacionada con el manejo de los árboles, cotización y análisis de costos de los fertilizantes que se requerían; oficios girados sobre la entrega del fertilizante (febrero), de asesoría, interés y compromisos por parte de las autoridades del Colpos y del Consejo poblano del durazno en este tipo de participación y el análisis del problema de daños a la producción por heladas; solicitud de apoyos sobre equipo de aspersión al Distrito de Desarrollo Rural (DDR) Cholula. También invitaciones a los productores y representantes institucionales a las reuniones de trabajo, sobre todo a las asambleas extraordinarias, convenios como el de colaboración con terrenos para realizar pruebas de variedades de frutales y en estudio de otros factores; cursillos sobre actitud, motivación y disposición en el proceso de organización y desarrollo humano, la participación en congresos regionales y nacionales sobre durazno, entre muchas otras actividades.

Tabla 5. Aspectos considerados en las reuniones de trabajo, recorridos de campo, entrevistas, etc. Asociación de fruticultores de Chiautzingo (septiembre de 2008-octubre de 2009).

Fecha	Tipo de reunión y principales actividades realizadas
Actividades previas al proyecto de desarrollo frutícola de Chiautzingo, Puebla	
21/08/08 10/09/08	Entrevistas con viveristas de los municipios de Huejotzingo y Domingo Arenas, Puebla (se vieron las especies y variedades de frutales de J. Maritano, F. Deolarte y T. Pérez)
05/09/08	Recorrido con el Dr. Nicolás Gutiérrez Rangel por huertos demostrativos-experimentales de especies y variedades frutícolas (se ubican en Tlahuapan, Chiautzingo y Dom. Arenas)
11/09/08	Recorrido con técnicos del Colegio y la SEP por trabajos de manzano en Calpan y Capultitlán y de durazno en Chiautzingo (sistema A intercalado con chile y cempasúchil)
12/09/08	Entrevistas en Calpan con productores y procesadores de frutas (Rancho de Don Jaime Méndez, controla heladas y granizadas en durazno, tiene riego por goteo, variedades)
05/11/08	Entrevista en Acajete a Ricardo Juárez Ortega, presidente del Consejo Estatal Poblano del Durazno (CEPODU) (un gran auge y 3 viveros certificados-Tepetzala y Huejotzingo)
12/11/08 13/11/08	Reunión-curso para productores de durazno (CEPODU) sobre propagación y producción, por Ing. Antonio Martínez J. (certificación sanitaria y varietal, planta libre de virus)
14/11/08	Reunión-recorrido de productores de durazno (CEPODU) por huertos y viveros de Huejotzingo y Calpan (visitas a huertos Dr. Lechuga y Don Jaime y vivero de Faustino)
30/11/08	Asistencia a la 2 ^{da} Feria del Tejocote en San Andrés Calpan, Puebla (exposiciones técnicas, entrevistas a 10 agronegocios de frutales y a 7 productores y procesadores)
02/02/09	Entrevista al LAE. Alejandro Deolarte López, administrador de la fábrica de sidra "Gota Real" de Huejotzingo (no se satisface la demanda de 2 mil ton de manzana para sidra)
Actividades realizadas con productores de durazno de Chiautzingo, Puebla	
25/10/08	Entrevista en Chiautzingo con Andrés Urizar (líder de opinión) y 2 productores sobre proyectos sobre durazno a iniciarse (interés y problemática que requiere atención)
16/12/08	Entrevistas con el secretario de la presidencia municipal de Chiautzingo (posibilidades de apoyo), y con un productor (asesoría, padrón de productores de durazno)
17/12/08 22/12/08	Entrevistas con el regidor de agricultura de Chiautzingo (cultivos de interés) y con uno de los productores (Andrés Urizar, se constituyó la comisión para el padrón de durazno)

Fecha	Tipo de reunión y principales actividades realizadas
08/01/09 14/01/09	Reuniones informativas sobre recomendaciones y demostración de poda a productores de durazno y autoridades del municipio de Chiautzingo en un huerto (faltan insumos)
20/01/09	Entrevistas de una comisión y de todos los productores de durazno con el presidente municipal de Chiautzingo y otras autoridades (comisión de técnicos y productores)
22/01/09 24/01/09	Recorridos por predios de los productores de Chiautzingo para el diagnóstico de los huertos de durazno (lista, observaciones y propietarios de 78 huertos visitados)
03/01/09 06/01/09	Reuniones con el presidente municipal de Chiautzingo y otras autoridades y con la comisión de productores (se entregó estudio de factibilidad y propuesta de acciones)
10/02/09	Reunión y práctica de poda con los productores de durazno de Chiautzingo (asistieron 35 productores, formas de organización, prácticas de poda en 3 huertos y acuerdos)
12,13,14 /02/09	Visitas y entrevistas con los productores de durazno y autoridades de Chiautzingo (problemas productivos en los huertos, entrega de cotización por tipos de fertilizantes)
17/02/09 19/02/09	Entrevistas con la comisión de productores y autoridades municipales de Chiautzingo (análisis de costos de fertilizantes y cálculos de requerimientos, carta aval al préstamo)
23/02/09 24/02/09	Reuniones con los productores, la presidencia municipal y otras autoridades, para la recepción y entrega de fertilizante (recepción y entrega, variedades y entrevistas)
27/02/09	Recorridos por 10 huertos de durazno de Chiautzingo para diagnosticar daños por helada y otros factores de manejo (se dieron recomendaciones técnicas a cada problema)
17/03/09 18/03/09	Entrevistas con el presidente de la comisión de productores y recorrido por 5 parcelas de durazno de Chiautzingo (participación del consejo estatal poblano de durazno-CEPODU)
19/03/09	Reuniones de trabajo con los productores y autoridades municipales de Chiautzingo
21/03/09	Entrevista en el municipio de Acajete al presidente del CEPODU por técnicos del Colegio y productores de durazno de Chiautzingo (funciones y apoyos por el Consejo)
31/03/09	Entrevista con el presidente de los productores de durazno y reunión con autoridades municipales de Chiautzingo (documentación requerida, otros apoyos, avisos, etc.)
27/03/09 01y06/04	Visitas y trabajo realizado en el huerto experimental de manzano de San Mateo Capultitlán (tecnología, daños por heladas, poda en líder central, entrevista a productor)

Fecha	Tipo de reunión y principales actividades realizadas
04/04/09 06/04/09	Reuniones con el presidente del comité de productores de Chiautzingo y el secretario de la presidencia municipal (invitación a recorrido de 62 interesados, se entregó manual)
13/04/09	Reunión-recorrido con productores de durazno de Chiautzingo, consejo poblano del durazno (CEPODU), autoridades municipales y personal del Colegio de Postgraduados
15/04/09	Visita de productores de durazno de Chiautzingo a los trabajos de la sociedad de productores "El Águila" de Tepetzala (vivero y material para huertos comerciales)
23,25,27 /04/09	Entrevistas en la presidencia municipal de Chiautzingo, con productores de durazno, el representante del grupo y académicos del Colegio (con productores en los huertos)
30/04/09	Reunión con autoridades, trabajo de campo y recorrido por parcelas con el CEPODU y productores de Chiautzingo (trabajos tipo de investigación, módulos de variedades)
05/05/09 06/05/09	Trabajo de gabinete del grupo académico del proyecto sobre durazno y trabajo de campo realizado en un huerto de Chiautzingo (análisis con el coordinador de la cadena durazno)
13/05/09	Curso sobre manejo integrado de ácaros e insectos chupadores en durazno, realizado en Huejotzingo por CEPODU (araña roja, control químico e integrado, recorrido/huertos)
18/05/09 19/05/09	Entrevista realizada en la Fundación Produce Puebla por miembros de la comisión de productores de durazno de Chiautzingo y del Colegio (programas, apoyos, requisitos)
26/05/09 28/05/09	Entrevistas con el representante de la comisión de productores de durazno de Chiautzingo, visita y recorrido de campo (pruebas varietales, oficina, integración)
02/06/09	Entrevista con el representante de la comisión de productores de durazno de Chiautzingo (organización, módulos demostrativos, seguimiento al préstamo de fertilizante)
07/06/09	Visita al vivero de Tepetzala (municipio de Acajete) y entrevistas con Ricardo Juárez (representante de la sociedad de productores El Águila) y a Don Ascensión Osorio de Chiautzingo (producción forzada, variedades disponibles en vivero, participación social)
08/06/09	Entrevistas individuales con los 4 miembros de la comisión de productores de durazno de Chiautzingo (acciones correspondientes a los productores y la presidencia municipal)
10/06/09	Curso dirigido a productores sobre manejo de agroquímicos en durazno y calibración de equipos para aspersión (método, medidas preventivas, dosis y tipos de productos)
11/06/09	Entrevista con autoridades municipales de Chiautzingo (presidente) y recorrido por un módulo demostrativo y por huertos de durazno (producción forzada, cenicilla muy fuerte)

Fecha	Tipo de reunión y principales actividades realizadas
12/06/09	Reunión con los miembros de la comisión del grupo de productores de durazno de Chiautzingo (compromiso con la presidencia, préstamo, avances en los módulos)
15/06/09 16/06/09	Gestiones con la comisión de productores de durazno de Chiautzingo, entrevistas y recorrido con productores por terrenos (reunión y recorrido por 4 parcelas)
19/06/09	Reunión en Huejotzingo con el Dr. Leobardo Jiménez S. para exponer y analizar los proyectos en marcha con productores de Chiautzingo (observaciones, promoción MIAF)
20/06/09 23/06/09	Recorrido por parcelas, entrevistas con el representante de la comisión de productores y medición de terreno para módulo de variedades (acuerdo y convenio de participación)
26/06/09	Entrevista social-educativa interactiva con el representante de la comisión de productores de durazno de Chiautzingo (fortalecimiento del grupo: trabajo y acciones concretas)
27/07/09 29/07/09	Recorrido por huertos de durazno mejorado intercalados con cultivos anuales y forrajeros (cuantificación e importancia) y entrevistas con productores de Chiautzingo
08/09/09	Comunicación con el Ing. Antonio Martínez J., capacitador del CEPODU en durazno, para consulta sobre fertilización del durazno en Chiautzingo (fuentes utilizadas en otros ámbitos)
01/10/09 03/10/09	Recorrido de campo realizado por los municipios de Calpan, Huejotzingo y Chiautzingo y entrevistas con productores de durazno (productores, autoridades locales, instituciones)

Fuente: Elaboración propia a partir de las minutas de recorridos y reuniones realizadas.

Tabla 6. Cultivos anuales, forrajeros y florícolas intercalados entre hileras de durazno por productores participantes en la Asociación. 2009.

No. productor	Cultivos anuales intercalados	No. de interhileras	No. de surcos/interhilera	No. total de surcos
1	Calabaza	2	4	8
	Frijol mata-semiguía	4	4	16
	Maíz	3 (equiv.)	4	12
2	Cilantro	12 (24)	11 hileras dobles	132
3	Cebolla - Chile poblano	3 (9)	9	27
		1 (2)	5	5
		2	3	6
4	Ayocote mata-semiguía	21	3	63
5	Maíz (en durazno y pera)	16	4	64
6	Calabaza	18	1 (clorótico)	18
7	Huerto norte: Chile	4	3	12
		4	3	12
	Ayocote	5	3	15
	Maíz	4	4	16
	Maíz	3	3	9
	Huerto sur: Maíz	1	3	3
	Ayocote	3	-	-
	Alfalfa	3	3	9
	Chile	5	4	20
	Chile			

8	Calabaza	20	1	20
	Maíz	21	3	63
9	Chile	11	3	33
10	Chile	7	3-5 (4)	28
11	Ayocote	20	3	60
	Frijol	1	3	3
12	Chile	17	3-4	60
	Maíz	2	3	6
13	Frijol	20	3	60
	Maíz	1	3	3
14	Chile	17	3	51
15	Chile	9	2	18
	Frijol	6	3	18
16	Chile	20	4	80
17	Frijol	21	3	63
18	Frijol	8	3	24
	Frijol	16	3	48
19	Ayocote	11 (22)	6-7 (8m/hil árb)	71
20	Calabaza	3	3	9
	Ayocote	1	3	3
	Chile	2 (7)	7, 16	23
21	Calabaza	15	3	45
22	Maíz	9	3	27
23	Chile	1 (2)	5	5
	Chile	3 (9)	9	27
24	Chile	4	3	12
25	Maíz	13	3	39

26	Chile	6	3	18
	Alfalfa	1	- (3)	- (3)
27	Alfalfa	1	- (3)	- (3)
	Maíz (volteado)	7	- (3)	- (21)
	Chile	5	3	15
	Maíz (forraje con hierba)	5	3	15
28	Chile	3	4	12
	Alfalfa	2	- (4)	- (8)
	Calabaza	2	3	6
	Maíz	5	4	20
29	Frijol	10	4	40
30	Avena	9	- (4)	- (36)
	Alfalfa	2	- (4)	- (8)
30	Productores participantes	Sup. = 24.6 ha (5m/hileras de árboles)		
12	Productores no particip.	Sup. = 9.2 ha (5m/hileras de árboles)		
42	Total	33.8 ha		

Fuente: Base de datos de campo.

A la vez que se avanzaba en los procesos productivos y de organización de productores, se analizaban otras formas y acciones necesarias tendientes a generar mejores ingresos por los productores. Una de las acciones que se consideraron fue la comercialización del durazno mejorado en fresco, y ante la falta de información y de interés de los productores para comercializar volúmenes en forma organizada o en

conjunto, se analizaron algunas experiencias. Una fue la relacionada con la comercialización de los productos del durazno en el mercado local de Huejotzingo y de otros mercados cercanos a la ciudad de Puebla. Como en general no se obtenía una buena calidad en el durazno (sabor, tamaño, color, vida de anaquel) para competir con los productos importados o del norte del país, de entrada, los compradores en los mercados indicados castigaron bastante el precio a los productores, aun cuando no es común que se venda la producción en huerto a intermediarios. La principal razón que se argumentaba era la poca vida de anaquel del producto local, asociado a la presencia de hongos (*Monilinia frutícola*) que ocasionaban una pronta pudrición del fruto.

Esto aunado a una baja calidad del fruto relacionada, en lo general, con deficiente manejo de las plantaciones, por lo que se obtenía fruta de tamaño pequeño a regular, con sabor y presentación no adecuada. Sin embargo, se encontraron claros ejemplos de familias o productores que indicaban la posibilidad de superar la problemática anterior, mediante inversiones para suministrar un manejo adecuado de los árboles, o el mínimo suficiente, relacionado con las prácticas de producción recomendadas para obtener un producto de buen tamaño y sabor, y aplicando técnicas de prevención y tratamientos apropiados para el control de los parásitos. Cuando esto se llevó a cabo, los problemas de comercialización se redujeron, al grado que en 2010, en el momento que se cayó el precio del durazno en un 50% debido a sobreproducción, a los productores que mantuvieron una buena calidad solo se castigó el precio en un 10%.

4. Constitución de Brigadas de poda de frutales y otras sociedades y grupos de trabajo

A partir de la continuidad que se dio al trabajo de organización, capacitación y asesoría técnica a los productores de la Asociación ALFrut, hacia mediados de 2009 en una gira de intercambio técnico por la comunidad de San Agustín Atzompa, también del municipio de Chiantzingo, con personal de la SDR y de la Sociedad de Agro productores Emprendedores de la Montaña del Izta (SAEMI), SPR de RI, surgió el interés por parte del grupo de trabajo de incorporarse al Programa de empleo temporal de la SDR orientado a apoyos para equipamiento de brigadas de poda y control sanitario de árboles frutales (en convenio con la SAEMI), como ya se mencionó. Para esto, en junio de 2009 se constituyó la Brigada de podadores de árboles “Los Cañuelos” (Tabla 7), con 20 miembros de la misma Asociación, la cual operó durante el resto de 2009 y 2010 hasta la finalización del programa por parte de la SDR, con apoyos a los productores en relación con herramientas para el trabajo de poda, como ya se indicó. Con la intención de continuar en este proceso de organización, y ante el interés y participación de productores de la Asociación en los procesos de comercialización de frutas derivados de la SAEMI y de la misma Brigada, a principios-mediados de 2010 se constituyeron legalmente la Comercializadora DuPeCyT (durazno, pera, ciruela y tejocote), que motivó a algunas familias a establecer extensiones importantes de otras

variedades mejoradas de durazno, los tipo Priscos y buenos materiales de chabacano y ciruela; y la Comercializadora ChiaFrut (frutas de Chiautzingo), ambas SPR de RL, que se dedicaron a entregar principalmente tejocote a la SAEMI en varios centros de acopio de frutas que estableció la Sociedad, dentro y fuera del municipio, principalmente en la comunidad de Atzompa, pero también a comercializar frutas en centrales de abasto del estado de Puebla.

Asimismo, de la Brigada de poda Los Cañuelos se desprendió y constituyó en enero de 2010 una Caja de Ahorro y Préstamo Comunitario (Tabla 7) cuyo seguimiento se dio por expertos del Colpos en microfinanciamiento, en los aspectos de registro de información contable (aportaciones, préstamos, recuperaciones), asesoría y capacitación (cursos sobre motivación, actitud, otros), este instrumento financiero comunitario, propio y manejado por ellos mismos, les permitió ahorrar y tener acceso a préstamos, tanto para iniciativas productivas generadoras de ingreso, especialmente para la producción de sus frutales y sus demás actividades agropecuarias; así como para las necesidades de dinero de la vida diaria de sus hogares. Con esta iniciativa de servicios financieros básicos de ahorro y préstamo en sus manos, se buscaba el desarrollo del capital humano a través de la capacitación, asesoría y práctica, el desarrollo y consolidación de su capital social como grupo organizado, así como también el desarrollo de su capital financiero en forma de ahorros y disponibilidad de préstamos (Martínez-Dajui *et al.*, 2013).

En septiembre de 2011 se formalizó un convenio de colaboración sobre el establecimiento de módulos para la “obtención y validación de nuevas variedades y portainjertos de durazno y albaricoque para el estado de Puebla” (Pérez-González, 2011, p. 1), entre el Consejo de productores de durazno del estado de Puebla y el INIFAP, y como obligados solidarios el Comité del sistema-producto durazno en Puebla y el Colpos Puebla (responsable este de la parte de investigación). Por lo que a partir de 2011 se continuó principalmente con acciones de asesoría continua a los productores de durazno, información sobre programas y apoyos (descuentos), y con la nueva administración municipal, sobre capacitación y asesoría a “células” o pequeños grupos de productores, continuando con la labor de transferencia de la tecnología y su evaluación de impacto, mediante la estimación de rendimientos. En este año el Colpos colaboró en la organización y constitución del Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable (CMDRS) de Chiautzingo, que se hizo en octubre-noviembre de 2011 con la participación de 27 miembros entre autoridades municipales (4) y ejidales (9), vocales de instituciones (SAGARPA, DDR Cholula, Colpos y Universidad Tecnológica de Huejotzingo), representantes de las organizaciones sociales y productivas (5), presidencias auxiliares (4) y el presidente del sistema-producto durazno en Puebla (Tabla 7).

Tabla 7. Lista de organizaciones que se involucraron en el desarrollo de la producción de durazno, número de integrantes y periodo de trabajo.

No.	Nombre de los grupos de trabajo y organizaciones	No. integ.	Años
1	Asociación local de fruticultores de San Lorenzo Chiautzingo	55	2009-2010
Grupos derivados de la Asociación de fruticultores y de la SAEMI¹			
2	Brigada de podadores de árboles frutales "Los Cañuelos"	20	2009-2010
3	Caja de ahorro y préstamo comunitario "Tlacomulco"	10	2010-2011
4	Comercializadora DuPeCuT (durazno, pera, ciruela y tejocote)	14	2009-2010
5	Comercializadora ChiaFrut (frutas de Chiautzingo)	11	2009-2010
6	Grupo proveniente de socios del Consejo de productores de durazno	16	2010-2020
Participación de Consejos de nivel estatal y municipal			
7	Consejo de productores de durazno del estado de Puebla, A.C.	30	2009-2012
8	Consejo municipal de desarrollo rural sustentable (CMDRS)	27	2011-2013
Segunda Brigada de poda y productores participantes			
9	Brigada municipal de poda de frutales "Chiautzingo"	15	2005-2006
	Número de productores que demandaron el servicio de poda	68	2006

Fuente: Elaboración a partir de las actas constitutivas, principalmente.

¹*Sociedad de Agroproductores Emprendedores de la Montaña del Izta (Iztaccíhuatl), S.P.R. de R.I.*

Esto, de acuerdo con las propuestas de Regalado-López *et al.* (2010), sensibilizando y proponiendo cambios tendientes a conseguir más recursos dirigidos a proyectos del sector productivo rural, de dentro y de fuera del municipio. Sin embargo, no se obtuvieron apoyos importantes del Consejo, sobre todo económicos, para la instrumentación de las nuevas propuestas de desarrollo local y municipal surgidas a

partir de las experiencias en el proceso organizativo expuesto, incluyendo a la ALFrut, la Brigada de poda y las dos Comercializadoras de frutas. Y es que los CMDRS, si en algunos momentos tenían presencia y lograban incidir en apoyos a solicitudes en temas agrícolas, lo común es que esto no ocurriera, porque solo fueron órganos de opinión y la Ley (LDRS, 2004) no les otorgaba facultades en la toma de decisiones sobre el uso de los recursos municipales, lo que correspondía a las alcaldías.

Posteriormente se desprendió también de Los Cañuelos otra brigada relacionada con el aspecto de poda de frutales: la Brigada Municipal de Poda de Frutales “Chiautzingo” (Tabla 7), integrada con 15 socios, que operó durante el invierno (enero-marzo) de 2015 y de 2016, con apoyo del 50% a los brigadistas por parte del Ayuntamiento como pago de mano de obra (los productores que demandaban el servicio de poda y limpia de sus huertos solo pagaban el restante 50% a la brigada), y el préstamo de herramienta profesional para poda manual-mecánica de árboles jóvenes y envejecidos, tanto por la Presidencia como por el Colpos. En este caso un miembro del personal académico de esta instancia estuvo asesorando a la Brigada sobre el uso de varios tipos de herramienta, una profesional (tipo suiza) y otra subprofesional, incluyendo una marca tipo japonesa a un costo de la mitad del precio o menos con buenos resultados; también se dio asesoría en los procedimientos de poda de formación en árboles jóvenes como el caso del durazno, y la poda de rejuvenecimiento en los casos de árboles envejecidos y demasiado grandes por la

falta de este tipo de manejo, o sea, utilizando los materiales y manuales adecuados a cada tipo de poda.

El objetivo principal fue proporcionar un mejor manejo de los árboles y motivar a los productores en las ventajas de la poda y la necesidad de proporcionar una mayor atención a sus huertos, con un pago por esto a los miembros de la brigada del 50% restante (\$ 150.00 el jornal), el acompañamiento técnico fue dado por el Colpos, como ya se indicó, y las comunidades atendidas fueron Chiautzingo, Tlatenco, Atzompa y Zecalacoayan; en 2016, por ejemplo, se manejaron 13,500 árboles en una superficie de 45 hectáreas de durazno, pera, tejocote, ciruelo, manzano y chabacano (Tablas 8-10).

Tabla 8. Informe de actividades de la Brigada de poda de frutales “Chiautzingo”, de enero a marzo de 2016.

Fecha	No. productores	Comunidad	No. parcelas	No. brigadistas	Observaciones
Ene 11	1	Tlatenco	1	10	Poda de 15 peras españolas grandes
Ene 12	1	Tlatenco	1	11	Poda 80 árboles ciruela/manzana/pera
Ene 13	0	Ninguna	0	0	No se trabajó por presencia de lluvia
Ene 14	1	Tlatenco	1	11	Poda pera/manzana/otros, 20 árboles c/u
Ene 15	1	Tlatenco	1	11	Poda pera/ciruela/manzana/chab, 45 árbol
Ene 25	1	Chiautzingo	1	15	Poda durazno 8 arb, limpia troncos 7
Ene 26	1	Chiautzingo	1	15	Poda durazno 8 arb, limpia troncos 7

Fecha	No. producidos	Comunidad	No. parcelas	No. brigadistas	Observaciones
Ene 27	1	Chiautzingo	1	15	Poda durazno 8 arb, limpia troncos 7
Ene 28	1	Chiautzingo	1	15	Poda durazno 9 arb, limpia troncos 6
Ene 29	2	Chiautzingo Chiautzingo	1 1	12 3	Poda durazno 5 arb, limpia troncos 7 Limpia troncos arrancados de durazno
Feb 01	3	Chiautzingo	3	6, 5, 4	Poda pera española, limpia de troncos
Feb 02	3	Chiautzingo	3	6, 5, 4	Poda pera española, limpia de árboles
Feb 03	3	Chiautzingo	3	5, 5, 5	Poda durazno, limpia del terreno
Feb 04	3	Chiautzingo	3	4, 7, 4	Poda pera paraíso, limpia surcos, pizca
Feb 05	3	Chi.-Tlatenco	3	5, 6, 4	Poda durazno, pizca maíz, limpia surcos
Feb 08	3	Chiautzingo	3	7, 7, 1	Pintar cortes, poda durazno/pera/manzana
Feb 09	3	Chiautzingo	3	9, 4, 2	Pintar cortes, poda frutal/duraz/manzana
Feb 10	3	Chiautzingo	3	8, 4, 3	Poda pera y tejocote, limpia de hileras
Feb 11	3	Chiautzingo	4	8, 1, 2, 4	Poda pera/ciruela/dur, limpia de surcos
Feb 12	3	Chiautzingo	3	8, 4, 3	Poda dur/ciruela,limpia muérdago/pera
Feb 15	3	Chi.-Tlatenco	3	8, 6, 1	Poda peras y duraznos, pizca de maíz
Feb 16	4	Tlatenco-Chi.	4	7, 6, 1, 1	Poda de ciruelo, durazno y prisco
Feb 17	1	Chiautzingo	1	15	Fin de la poda de pera y durazno
Feb 18	2	Tlatenco-Chi.	2	9, 6	Poda de tejocote, formación de priscos
Feb 19	1	Chiautzingo	1	15	Poda y limpieza de la huerta (hierbas)

Fecha	No. producidos	Comunidad	No. parcelas	No. brigadistas	Observaciones
Feb 22	3	Chi.-Tlatenco	3	3, 5, 5	Poda pera Lechera/tejoc, limpia surcos
Feb 23	3	Chi.-Tlatenco	3	5, 4, 4	Poda durazno/tejocote, limpia surcos
Feb 24	3	Chi.-Tlatenco	3	3, 4, 6	Limpia surcos, poda tejocote y pera
Feb 25	3	Atzompa-Chi.	3	5, 4, 4	Poda tejoc/peras, formación durazno
Feb 26	3	Atzompa-Chi.	3	5, 5, 3	Poda pera/tejoc, muérdago pera Lech
Feb 29	3	Atzompa-Chi.	3	4, 6, 3	Formac. prisco, poda varias especies
Mar 01	3	Atzompa-Chi.	3	5, 5, 3	Poda pera/cir/tejoc, formac árb chicos
Mar 02	0	Ninguna	0	0	No se trabajó por presencia de lluvias
Mar 03	2	Atzompa-Tlat.	2	6, 7	Poda peraEspañola/tejocot/o tras peras
Mar 04	2	Atzompa-Chi.	2	6, 5 2	Fin de poda de pera, limpia de surcos Recorrido por huertos para fotografías
Mar 07	4	Chi.-Tlatenco	4	2, 4, 4, 3	Poda dur/otros frutales, limpia surcos
Mar 08	3	Chi.-Tlatenco	3	2, 8, 3	Poda ciruelo y prisco, limpia de surcos

Fuente: Informe de actividades de la Brigada.

¹Significados: Tlatenco (San Antonio), Chi.-Chiautzingo (San Lorenzo), Atzompa (San Agustín).

Tabla 9. Ejemplo de la información completa presentada para la semana de febrero

8-12, 2016.

Fecha	No. prod.	Comunidad y paraje	No. brigadistas	Observaciones
Feb 08	1	Chiautzingo "El Llano"	8	Pintar cortes, poda de duraznos y peras
	2	Chiautzingo "La Presa"	4	Sin observaciones
	3	Chiautzingo "Cañuelo"	3	Poda de duraznos y manzanas
Feb 09	1	Chiautzingo "El Llano"	9	Pinta de cortes y poda de frutales
	2	Chiautzingo "La Presa"	4	Sin observaciones
	2	Chiautzingo "Cañuelo"	2	Poda de manzanas y duraznos chicos
Feb 10	1	Chiautzingo "El Llano"	8	Poda de peras y tejocotes
	4	Chiautzingo "La Laguna"	4	Limpieza de las hileras del huerto
	5	Chiautzingo "Tepezingo"	3	Limpieza de surcos en el terreno
Feb 11	1	Chiautzingo "El Llano"	8	Poda de peras Canela y de duraznos
	6	Chiautzingo "Tlalpizalco"	1	Recolección de leña
	5	Chiautzingo "Tepezingo"	2	Limpieza de los surcos (intercalados)
	7	Chiautzingo "Zacatenco"	4	Desvaretar árboles de ciruelo
Feb 12	3	Chiautzingo "Cañuelo"	8	Poda de árboles de durazno y ciruela
	8	Chiautzingo "Cañuelo"	4	Limpieza de muérdago en peras
	9	Chiautzingo "Zacanco"	3	Limpieza de retoños de duraznos

Total	9	9	75	Jornales por un total de \$ 5,625.00 (50%)
-------	---	---	----	--

Fuente: Informe de actividades de la Brigada.

Tabla 10. Lista de nombres de los parajes de los productores participantes. 2016.

No. de productor y nombres de los parajes (terrenos)				
1 - Zacatenco	9 - Tlapizaguaya	5 - San Esteban	25 - La Palma	33 - Ahitec
2 - San Esteban	10 - El Lindero	18 - Tlalpizalco	18 - Cañuelo	7 - San Diego
3 - San Pablo	11 - Temizac	19 - Tetezontla	27 - Tlalpizalco	35 - La Cañada
4 - La Laguna	12 - La Cantera	20 - La Trinidad	5 - La Presa	36 - Potrero
5 - Tepezingo	13 - Zacatenco	21 - Cañuelo	29 - Cañuelo	37 - Zacamelca
6 - Zacanco	14 - El Llano	2 - San Diego	30 - Zacanco	38 - Zapotitla
7 - La Hacienda	15 - Tlatenco	23 - La Trinidad	9 - Zacanco	Total = 38 parajes
8 - Canoactitla	16 - Jilotepec	24 - La Trinidad	19 - Zacatenco	Total = 32 products.

Fuente: Informe de actividades de la Brigada.

En la mayoría de las variedades mejoradas (árboles de durazno principalmente) la poda se realizó en Vaso aun cuando se recomendaba la de tipo “Tatura” modificada, de acuerdo con las recomendaciones del Colpos Puebla (Cortés-Flores *et al.*, 2004; Mendoza-Robles y Hernández-Romero, 2017). En el caso de árboles criollos y nativos son comunes las estructuras indeseables debido a la falta de poda o poda mal realizada y al envejecimiento de los árboles. En este caso la floración y fructificación tienden a desaparecer, por lo que ocurren en la periferia alrededor del árbol, en las puntas o extremidades donde se recibe más luz, lo cual no es deseable.

Por lo que se recomienda la poda de despunte, aquella en que se hace acortando la longitud de ramas jóvenes (delgadas), y poda de aclareo que elimina totalmente una rama gruesa hasta su inserción en la rama anterior, sin dejar tocones; no resulta factible el rejuvenecimiento de árboles en etapa senil, con madera muerta.

La secuencia debe ser eliminar primero las ramas más gruesas, que llenan el centro del árbol y lo obscurecen, hasta lograr una buena estructura; luego otras de menor importancia y al final se realiza un aclareo y despunte de ramillas en las extremidades de los ejes. Lo recomendable es que esto se realice en un año, pero es conveniente considerar casos de arreglo durante dos o tres años consecutivos para que la producción sea continua y no afecte tanto los ingresos, si bien en un mismo huerto se puede llevar a cabo la poda total y la de varios años en distintos árboles (Calderón-Alcaraz y Núñez-Tovar, 1991, pp. 19-39).

De dicha operación se constató que no todos los integrantes de la Brigada mostraron el mismo interés al proporcionar el servicio de poda a los productores, no todos tienen el mismo nivel de conocimientos sobre esta actividad, se requiere saber utilizar la herramienta adecuada según el tipo de poda y el tamaño de los árboles, el pago del 50% a los brigadistas correspondiente a los productores atendidos fue puntual mientras que la tesorería municipal se atrasaba en las aportaciones semanales, solo tres productores de 45 quedaron inconformes con las labores realizadas en sus huertos, el efecto de la poda en el desarrollo de los árboles fue bueno al igual que la reacción de la mayoría de los

productores, además de la poda se realizaron otras actividades como encalado del tronco, limpieza de hierbas, manejo de cultivos intercalados. Para esto se llevó un registro diario, con un corte semanal, consistente en la fecha, nombres de los productores atendidos, comunidad y paraje, nombres de los participantes de la Brigada y observaciones (especies podadas, otras actividades, aportaciones económicas, pagos).

Actualmente el representante de la Asociación de fruticultores y de ambas Brigadas es el presidente del Comisariado ejidal de San Lorenzo Chiautzingo (periodo de octubre de 2019-2022), que aglutina a más de 500 ejidatarios. Por lo que estos grupos de trabajo han tenido altibajos a través del tiempo y una duración promedio aproximadamente de dos años, en los que el facilitador del Colpos durante las temporadas de poca actividad (entre 2010-2020, Tabla 7) ha seguido con su participación en aspectos de asesoría y evaluación de parcelas con pequeños grupos de productores, o bien, más individualizada en siete huertos de durazno y tres de chabacano y la atención a módulos de validación de variedades, principalmente, lográndose rendimientos comerciales promedio de 2014-2020, considerando daños por heladas, de 19.8 ton/ha de durazno y 15.2 ton/ha de chabacano, así como, la estimación de daños por heladas de 20% y 15%, respectivamente, con fluctuaciones anuales de rendimientos, el peso y tamaño de los frutos en cada especie, de acuerdo con la Tabla 11. En el caso de los módulos de validación se ha logrado obtener, por lo menos, una a dos selecciones de chabacano y otra variedad sobresaliente de durazno.

Como acciones orientadoras a todo este trabajo organizativo, encaminado a los procesos productivos, se puede señalar que ante la insuficiencia de recursos materiales y financieros para dichas actividades, los pequeños agricultores pueden aprovechar las oportunidades y potencialidades productivas dado que cuentan con recursos mínimos como la tierra, mano de obra, herramientas, equipo variado y animales de trabajo, y como las ineficiencias por falta de conocimientos adecuados y por la baja productividad del trabajo son motivos de pérdida de la productividad que prevalece, estas pueden ser superadas con información pertinente. Entre las posibles alternativas se tienen: 1) introducir en forma gradual tecnologías más productivas empezando con las más sencillas y de menor costo, no establecer más superficie (sobre todo frutícola) que aquella que puede cultivarse con tecnologías de alto rendimiento (con la inversión disponible), con una mayor eficiencia productiva en un mundo globalizado en el que se tiene que competir. 2) realizar una reconversión productiva evitando el cultivo único y diversificando la producción frutícola y agrícola, e integrándola en lo posible con la producción animal (para reducir adversidades climáticas, la incidencia de plagas y enfermedades y las incertidumbres de mercado).

Tabla 11. Rendimiento promedio, peso y diámetro del fruto de durazno y chabacano de 2014-2020.

Valores del durazno	Rendimiento (t/ha) ¹		Peso del fruto (g)		Diámetro del fruto (mm)		
	Promedio 1	Promedio 2	Pro m. 1	Pro m. 2	Polar	Ecuatorial 1	Ecuatorial 2
Mínimo	17.0	15.1	102.2	95.2	54.3	56.4	-
Máximo	34.5	25.7	94.5	83.9	53.8	55.2	-
Promedio ²	24.2	19.8	89.6	89.6	52.5	54.4	-
Valores del chabacano							
Mínimo	12.2	6.0	34.1	46.4	38.0	36.6	-
Máximo	23.6	23.5	42.5	42.5	41.3	39.6	-
Promedio ²	17.9	15.2	39.3	39.3	41.4	38.9	42.6

Fuente: Base de datos de 2014-2020.

¹Los rendimientos del promedio 1 incluyen a los huertos que se estimaron anualmente en el periodo 2014-2020, los del promedio 2 consideran a los huertos anteriores y aquellos no estimados debido a daños severos por heladas (daño promedio del periodo de 20% en durazno y de 15% en chabacano), si bien en el promedio 1 hubo huertos con daños leves a moderados por heladas, y en la mayoría de los casos se presentaron daños en diferentes grados por plagas y enfermedades.

²Promedio general del periodo 2014-2020.

3) Descartar el alto grado de individualismo que prevalece en las comunidades y trabajar en forma más organizada, tratar de no llevar a cabo compras de insumos en forma individual (al por menor), donde el productor es el último eslabón de la cadena productiva y con alto valor agregado del insumo para el fabricante y el distribuidor, ni vender los productos frutícolas (al por mayor) al primer eslabón de la cadena comercial porque implica muy poco valor agregado para el productor (el intermediario se lleva la mayor ganancia), por lo que la forma organizada permite reducir costos de producción y simultáneamente incrementar precios

de venta, y realizar en forma conjunta inversiones que son de alto costo y de baja frecuencia de utilización (como la maquinaria y equipo). 4) añadir valor a los productos primarios mediante procesamiento sencillo y de bajo costo (limpiado, lavado, secado, clasificado, fraccionado y empaquetado), reemplazar la producción por materias primas de mayor valor económico (ofrecer al mercado o a nichos de mercados productos con mayor densidad económica, diferenciados o más sofisticados), así como, vender de manera gradual al primer eslabón comercial, luego al segundo (en forma organizada) y así sucesivamente acercarse a los consumidores finales, pero mejorando antes la calidad de las materias primas y reduciendo los costos de producción (Lacki, 2011)

5. Reflexiones finales

La presencia de huertos únicos de durazno en vez de huertos intercalados con cultivos anuales y forrajeros, como se recomienda, en ese momento se asociaba con dos factores. El primero, con la posibilidad de hacer más eficiente el uso del agua para riego por medio de un cultivo de alto valor económico como el durazno (factor de rentabilidad), y el segundo, con deficiencias en la comunicación con los productores sobre las ventajas del sistema intercalado en hileras anchas de durazno (factor de desconocimiento de la tecnología e información disponible), con el que se logra una mayor eficiencia productiva y económica y una menor

inversión en la compra y manejo de los árboles. Igualmente ocurre en el caso de las prácticas de manejo sobre poda, nutrición, prevención y tratamiento de los parásitos y en el manejo de la cosecha, donde la insuficiente información y poca disponibilidad de recursos por los productores, son las principales causas de una baja eficiencia productiva. El interés en la diversificación y en realizar un uso más intenso de la tierra, se corrobora en un año de siniestros como 2009, en el que la mitad de los productores intercalaron en el durazno, bajo condiciones de gran competencia, desde una hasta nueve especies de cultivo para el consumo humano y animal, aun en huertos no diseñados para este propósito (con hileras angostas).

Entre los elementos técnicos y socioeconómicos que se consideran prioritarios para que los productores de durazno se beneficiaran económicamente, y respondieran al financiamiento en especie (fertilizante) otorgado por la presidencia municipal, se consideran: los servicios prestados y los procesos de organización (constitución de la Asociación de fruticultores), capacitación y de asesoría técnica continua a los productores en el manejo adecuado de los árboles. Esto permitió en 2010 obtener importantes rendimientos e ingresos, con lo cual fue posible cumplir con el compromiso (se pagó el 90% del préstamo) establecido con el ayuntamiento.

La relación de los productores de durazno se dio con cuatro instancias locales: Colegio de Postgraduados Campus Puebla, Ayuntamiento municipal, Consejo estatal de productores de durazno y la Secretaría de Desarrollo Rural de

Puebla. Se constató que un proceso de acompañamiento continuo por personal de una institución educativa como el Colegio, es decisivo y juega un papel importante en el desarrollo de proyectos productivos como el caso del durazno. En general se observa que los resultados generados en la producción de durazno son muy variables debido a factores climáticos (daños por heladas tardías), pero también por el grado de manejo de los árboles que se da de un productor a otro, y entre un huerto y otro, pero indican que, con un manejo adecuado de huertos solos, es factible obtener rendimientos comerciales superiores a las 20 t/ha con buena calidad del producto. Esto resulta ser altamente rentable y competitivo, como se ha demostrado al mantenerse precios de venta adecuados al productor, aun en el mercado local-regional de Huejotzingo.

Por lo que el mejoramiento del ingreso por medio del cultivo de durazno mejorado se resume en las alternativas siguientes: intensificar el manejo de los árboles en las actividades productivas para incrementar los rendimientos y lograr un producto de mejor calidad (lo que requiere además de planes de apoyos o financiamiento), capacitación y asesoría técnica continua de los productores, comercialización del producto en mayores volúmenes y en mercados cercanos favorables (lo que implica acciones de protección para lograr escapar en lo posible de fuertes daños por heladas y granizadas), intercalamiento del durazno con otros cultivos para diversificar la producción (consumo y nutrición familiar), reducir riesgos de factores climáticos y de mercado y mejorar el ingreso de la familia.

De la Asociación de fruticultores se derivaron otras organizaciones y grupos de trabajo tendientes al mejoramiento de las condiciones de vida de los productores y sus familias, como por ejemplo, dos Brigadas para la poda de árboles frutales, una Caja de ahorro y préstamo comunitario que aportó a la mejora de la cultura financiera de sus participantes, dos Comercializadoras de frutas, la participación para integrar el Consejo municipal de desarrollo rural, entre otras acciones, con fluctuaciones en su permanencia, y una duración promedio de aproximadamente dos años en cada caso. Lo cual está asociado con persistencia de algunos productores ante el logro de los objetivos y el desánimo de otros integrantes en cada grupo, el cambio trianual de autoridades municipales que rompe los esquemas de relaciones y apoyos logrados o desarrollados, etc. Lo que influye en una reducción del interés en la participación y eventualmente en el fin o estado de latencia de las actividades, que posteriormente se reactiva con otra o parecida actividad productiva cuando las condiciones sociopolíticas y económicas vuelven a ser favorables.

Por lo que, como no es factible que con los presupuestos gubernamentales y municipales se resuelvan todas las actividades productivas, y de toda la población rural campesina, los cuales van a parar a diferentes manos en cada administración, los recursos propios disponibles y algunos otros, se considera que pueden ser mejor aprovechados. Como ocurre en casos conocidos, si es que el productor cuenta con la información mínima necesaria y el interés en alguna actividad productiva para la toma de decisiones en el mejor

uso de esos recursos escasos, o sea, en un desarrollo más de tipo endógeno, sobre todo cuando se combina el acompañamiento técnico con el conocimiento empírico con fines de negocio (lograr productos de buena o alta calidad).

6. Bibliografía

Calderón-Alcaraz, E., y Núñez-Tovar, R. (1991). Rejuvenecimiento de frutales: poda de rejuvenecimiento y arreglo de árboles descuidados. Puebla: Colegio de Postgraduados, CEICADAR.

Cortés Flores, J. I., Mendoza R., R., Hernández R., E., Aceves R., E., Turrent F., A., y Estrella C., N. (2004). Manual para técnicos: el sistema milpa intercalada en árboles frutales en terrenos planos. Puebla: Colegio de Postgraduados-Campus Puebla.

Cortés-Flores, J. I., Turrent-Fernández, A., Hernández-Romero, E., Nicolás, N. F., Torres-Zambrano, J. P., Zambada M., A., y Díaz Vargas, P. (2016). Milpa intercalada con árboles frutales (MIAF). Ficha técnica. Montecillo, México: SAGARPA - Subsecretaría de Desarrollo Rural - Dirección General de Apoyos para el Desarrollo Rural.

CEPODU (Consejo Estatal Poblano del Durazno A.C.). (2005). Cadenas productivas agroalimentarias: sistema-producto durazno: plan rector para el estado de Puebla.

- V. M. Sobrado Morán (facilitador). Puebla: Gobierno del Estado de Puebla - SAGARPA.
- Damián-Huato, M. A. (2004). Apropiación de tecnología agrícola: características técnicas y sociales de los productores de maíz en Tlaxcala. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Díaz-Cisneros, H., Jiménez-Sánchez, L., Laird, R. J., y Turrent-Fernández, A. (1999). El Plan Puebla: 25 años de experiencia: 1967-1992. México: Colegio de Postgraduados.
- Lacki, Polan. (2011). El libro de los pobres rurales. Desarrollo agropecuario: de la independencia al protagonismo del agricultor. Recuperado de <http://www.polanlacki.com.br/agroesp/index1.html>
- LDRS. (2004). Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS). México: SAGARPA - SEGOB - INAFED - INCA Rural.
- Martínez-Dajui, E., Carranza-Cerda, I., y Sánchez-Hernández, M. (2013). Finanzas comunitarias: metodología para la formación de grupos de ahorro y préstamo comunitario en el medio rural. Puebla: Colegio de Postgraduados Campus Puebla y Altres Costa-Amic Editores.
- Mendoza-Robles, R. (2007). Modelo de valorización de la producción local en programas de innovación rural: aplicación al sector frutícola en la Sierra Nevada, México (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.

- Mendoza-Robles, R., Cortés-Flores, J. I., Turrent-Fernández, A., Hernández-Romero, E., Lerma-Valdez, L. A., y Aceves-Ruiz, E. (responsables). (2000). Establecimiento de microempresas familiares de servicios para promover la producción agropecuaria (11 pp.). En Catálogo de fichas técnicas: sistemas de agronegocios de traspatio familiar. México: SAGAR - Colegio de Postgraduados.
- Mendoza-Robles, R., De los Ríos-Carmenado, I., Hernández-Romero, E., Regalado-López, J., y Parra-Inzunza, F. (2011). Modelo de desarrollo local para el sector rural: aplicación a un estudio de caso en Puebla, México (pp. 1596-1606). En Proceedings, 15th International Congress on Project Engineering. Huesca: Escuela Politécnica Superior - Universidad de Zaragoza.
- Mendoza-Robles, R., Hernández-Romero, E., Cortés-Flores, J. I., y Parra-Inzunza, F. (2011). Transferencia tecnológica del sistema durazno mejorado intercalado con cultivos básicos en el valle de Puebla (pp. 197-228). En H. Bernal Mendoza, y B. Ramírez Valverde (coordinadores), Investigación interdisciplinaria para el desarrollo rural en Puebla y Tlaxcala. Puebla: Colegio de Postgraduados Campus Puebla y Altres Costa-Amic Editores
- Mendoza-Robles, R., Hernández-Romero, E., y Corona-Ávila, P. (2015). Análisis sobre el auge y la situación actual de la producción de durazno en Puebla (17 pp., cap. 578-666). En J. A. Villanueva Jiménez, y R. Jarquín Gálvez, Agricultura sostenible, armonía entre el hombre y la

naturaleza. Aguascalientes: Sociedad Mexicana de Agricultura Sostenible.

Mendoza-Robles, R., Hernández-Romero, E., y Regalado-López, J. (2009a). Estudio técnico y de factibilidad de la producción de durazno en el municipio de Chiautzingo, Puebla. Puebla: Colegio de Postgraduados - Unidad Académica Huejotzingo.

Mendoza-Robles, R., Regalado-López, J., Hernández-Romero, E., y Parra-Inzunza, F. (2009b). Alternativas para mejorar sustentablemente el ingreso de los productores de durazno en Chiautzingo, Puebla (pp. 536-544). En J. Galdámez Galdámez *et al.* (compiladores), Agricultura sostenible, Vol. 6. México: Sociedad Mexicana de Agricultura Sostenible.

Mendoza-Robles, R., y Hernández-Romero, E. (2017). Sistema de producción milpa intercalada en árboles frutales (MIAF-durazno): desarrollo tecnológico. Puebla: Colegio de Postgraduados Campus Puebla - Conciencia Gráfica, S.A. de C.V.

Pérez-González, S. (2011). Obtención y validación de nuevas variedades y portainjertos de durazno y albaricoque para el estado de Puebla. Proyecto 2011-2012. Puebla: Consejo de Productores de Durazno del Estado de Puebla, A.C. - INIFAP.

Regalado-López, J., Carranza-Cerda, I., Mendoza-Robles, R., y Díaz-Puente, J. M. (2010). La organización de los territorios para una mejor aplicación y gestión local de

recursos financieros: el caso de San Andrés Calpan, México (pp. 1571-1581). En A. Cazorla Montero *et al.* (coordinadores), XIV International Congress on Project Engineering. Madrid: Fundación general de la UPM - AEIPRO.

Turrent-Fernández, A., Cortés-Flores, J. I., Mendoza-Robles, R., Alonso-Ávila, J. L., Díaz-Alvarado, J., Bárcenas-Soriano, C., *et al.* (1994). Desarrollo de un prototipo de explotación agropecuaria familiar para el Distrito de Desarrollo Rural de Cholula-Plan Puebla. Montecillo, México: Colegio de Postgraduados.

URFSN. (2003). Acta constitutiva de la Unión Regional de Fruticultores de la Sierra Nevada (URFSN). Puebla: Unión de Sociedades de Producción Rural de Responsabilidad Ilimitada.

Capítulo 2

Experiencias en el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” en la montaña de Guerrero

Samuel Vargas López

Angel Bustamante González

José Luis Jaramillo Villanueva

Miguel Ángel Casiano Ventura

1. Introducción

El Colegio de Postgraduados-Campus Puebla desde 1979 definió como área de trabajo a la región Montaña del estado Guerrero, dentro de la cual se ubica el municipio de Tlalixtaquilla. El municipio de Tlalixtaquilla se distingue en la región por su potencial socioeconómico, como es la disponibilidad de agua para riego, áreas de selva baja caducifolia apropiada para la ganadería pastoril, conocimiento campesino desarrollado desde la época colonial, sus gentes muy trabajadoras, la aceptación para colaborar con agentes externos y mostrar amplia disposición para compartir y adoptar conocimientos para el desarrollo local. En tanto que, en el Colegio de Postgraduados-Campus Puebla la conformación de grupos de trabajo ha sido la base

para la generación de conocimientos y experiencias de desarrollo regional. A partir de 2006 se formó el primer grupo de trabajo en el municipio de Tlalixtaquilla, y desde esa fecha se inició un proceso de intercambio de experiencias con los campesinos y técnicos, que se ha mantenido a la fecha.

A partir de 2010, el Colegio de Postgraduados-Campus Puebla creó la Microrregión de Atención Prioritaria “Montaña de Guerrero”, con lo cual se formalizó el trabajo en la región en general y en el municipio de Tlalixtaquilla en particular, de tal manera que se tiene recursos económicos para la investigación, educación y vinculación, así como el apoyo de un equipo técnico del más alto nivel para colaborar en la región. Pero quizás lo más importante fue que todo el trabajo realizado estuvo bajo la tutela y coordinación del Consejo Regional de la Montaña, organización regional de campesinos e instituciones, lo cual facilitó las acciones realizadas. Producto de esta colaboración, se tuvo una amplia experiencia en la formación de recursos humanos para el desarrollo sostenible de zonas indígenas, la capacitación y entrenamiento de técnicos y productores en la conservación de recursos naturales y la aplicación de opciones productivas y la organización de grupos de trabajo. Durante este proceso el municipio de Tlalixtaquilla fue el centro de formación y entrenamiento de profesionistas, técnicos y campesinos por las experiencias exitosas de sus proyectos.

Algunos elementos considerados para consolidar el trabajo de los grupos para promover el desarrollo sostenible, fue la utilización del enfoque de participación campesina, microfinanciamiento, agricultura agroecológica,

agrosilvopastoralismo, la conservación de animales locales, el manejo holístico de ganado, manejo intensivo de huertos de alta tecnología y la formación de técnicos y campesinos. Fue así como la participación de las mujeres dedicadas al hogar y de los campesinos del municipio de Tlalixtaquilla compartieron principios, normas, redes, solidaridad, cooperación, confianza y colaboración (Arriagada, 2003; Millán y Gordon, 2004; Silveti, 2011). El trabajo realizado por los y las participantes y el equipo técnico ha sido una oportunidad para reforzar los procesos de desarrollo a partir de los recursos de las personas participantes, sus intereses, cosmovisiones y aspiraciones. Por lo que este escrito describe la experiencia que se tuvo en la conformación del grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla”, en sus actividades de capacitación, microfinanciamiento, producción, conservación de recursos naturales y animales locales criollos. La pregunta que guio al presente trabajo fue **¿Se pueden establecer programas participativos desde la comunidad para que respondan a las necesidades de los campesinos y de sus familias?** Los recursos del proyecto fueron: la **capacidad adaptativa de los campesinos** al agroecosistema y la motivación para el trabajo. El objetivo fue desarrollar un **proceso participativo desde la comunidad para atender el desarrollo de regiones marginadas, como es la región montaña del estado de Guerrero.**

2. Contexto socioeconómico del grupo

La comunidad de Tlalixtaquilla de Maldonado se localiza en el municipio del mismo nombre en la Región de la Montaña del estado de Guerrero (Figura 1), en las coordenadas 17° 29' y 17° 38' de latitud norte y 98°14' y 98° 19' de longitud oeste. La altitud es de 1120 msnm y el clima tropical subhúmedo. La población del municipio fue de 7062 habitantes en 2020 (Gobierno de México, 2020). Aunque la mayoría de la población habla español, existe hablantes de lenguas indígenas, como el Mixteco (18.3%), Tlapaneco (9.6%) y náhuatl (0.3%). El contexto socioeconómico la define como una comunidad que depende de las actividades agropecuarias, con acceso al agua de riego, migración alta a los centros urbanos y a los Estados Unidos. Las ocupaciones son el cultivo de maíz y frijol, comercio y empleados de servicios. En el nivel educativo más frecuente es de primaria (50.8%), secundaria (28.0%) y bachillerato (15.2%). Con el incremento de la migración por contrato de los jóvenes a los Estados Unidos, la comunidad de Tlalixtaquilla ha tenido un alza en el valor de la tierra de uso urbano, alcanzando un precio similar al de las ciudades.

Figura 1. Localización del municipio de Tlalixtaquilla, estado de Guerrero.



Fuente. Elaboración propia.

Las principales fuentes de agua que abastecen a la comunidad son el río Salado y el río Bueno. En la Figura 2 se muestra una imagen del río Bueno y uno de sus afluentes, “El Arroyo”. De los ríos, se han construido canales para conducir el cauce de estos y aprovecharlo para la siembra de cultivos, regadío de huertas, cultivo de mojarra y para el uso doméstico de los habitantes. El contar con estas fuentes de agua, el municipio de Tlalixtaquilla es importante en el abastecimiento de alimentos para la población y la región. En el municipio se ha hecho conciencia para mantener estos cuerpos de agua, en donde las personas se han organizado para prohibir la extracción comercial de arena del río y evitar la descarga de aguas residuales al cauce. Los ríos de Tlalixtaquilla son parte de los atractivos turísticos y riqueza natural con que cuenta el municipio.

Figura 2. Río y arroyo como parte de los recursos hídricos del municipio de Tlalixtaquilla



Río Bueno

El Arroyo afluente del río Bueno

Fuente. Elaboración propia.

Otra grandeza con que cuenta el municipio de Tlalixtaquilla es su gente y su cultura, la influencia de diferentes etnias de alrededor del municipio y la inmigración de indígenas ha enriquecido las tradiciones de la comunidad. Estas expresiones artísticas y de rituales en las celebraciones más importantes que se llevan a cabo en la comunidad, ya sea fomentados por las autoridades o por las organizaciones civiles, le han dado al municipio parte de su identidad cultural actual (Figura 3). La cultura de la comunidad, la belleza natural, la comida y calidez de su gente, son las condiciones necesarias para que los visitantes regresen a los pueblos y al municipio, sobre todo en las celebraciones patronales.

Figura 3. Ejemplos de cultura y tradición la comunidad de Tlalixtaquilla



Festejo de Todos Santos

Alistándose para el festejo de ordenamiento sacerdotal

Fuente. Elaboración propia.

3. Prácticas de reciprocidad, solidaridad y cooperación

Para más información de las actividades realizadas en el área de influencia del municipio de Tlalixtaquilla, en el Cuadro 1 se presenta la literatura publicada en tesis por estudiantes de la Maestría en Desarrollo Sostenible de Indígenas, por lo que se remite a los lectores a la consulta de estos documentos en caso de que sean de interés. En la descripción crítica de las prácticas de reciprocidad, solidaridad y cooperación se puede señalar que los y las participantes se tuvieron la confianza para compartir recursos económicos en sus fondos de ahorro, trabajar en programas de reforestación, intercambiar

conocimientos en los cursos de capacitación y experiencias entre grupos, así como en asumir responsabilidades en el aprovechamiento de animales criollos y la evaluación de germoplasma nativo.

Tabla 1. Tesis de estudiantes de Maestría en Desarrollo Sostenible de Regiones Indígenas realizadas en el municipio de Tlalixtaquilla, Gro.

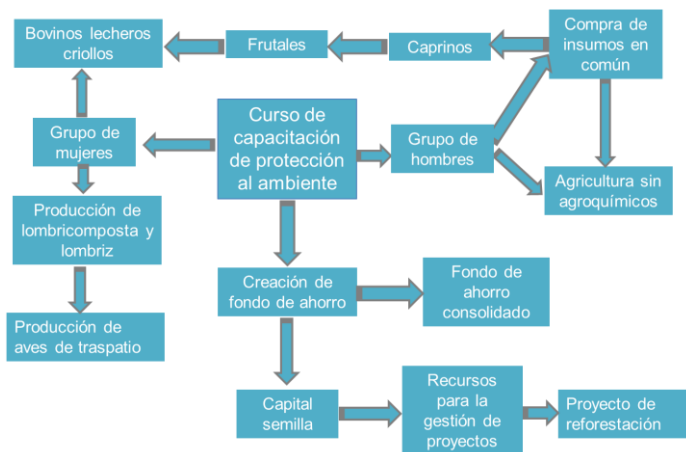
Título de la tesis	Comunidades	Estudiante
La participación campesina en los procesos de desarrollo en la Montaña de Guerrero: El caso del grupo de autoayuda "Tlalixtaquilla"	Tlalixtaquilla	López-Pérez (2011)
El cultivo de la pitaya de agosto (<i>Stenocereus stellatus</i>) en los municipios de Tlalixtaquilla y Xochihuehuetlán, Gro	La Luz de Juárez, municipio de Tlalixtaquilla, Gro.	Sánchez-Cortés (2010)
La cabra pastoreña para la producción de carne en el municipio de Tlalixtaquilla, Gro.	Cerro Grande, municipio de Tlalixtaquilla, Gro.	Sedano-Tule (2012)
Agricultura orgánica	Tlalixtaquilla, Gro.	Ramírez-Acevedo Alma *

Fuente. Elaboración propia.

El proceso de formación del grupo de trabajo Tlalixtaquilla inició en 2006. El primer contacto con los habitantes se tuvo por la invitación del Consejo Regional de la Montaña para impartir dos cursos, uno sobre manejo de recursos naturales y otro para jóvenes emprendedores. A partir de la participación en el curso de manejo de recursos naturales los y las asistentes recibieron un estímulo de \$100.00, el cual fue

el primer aporte para crear un fondo de ahorro (Figura 4). El fondo de ahorro se constituyó como un espacio para reforzar los lazos de solidaridad, confianza y respeto entre los y las participantes y sus familias, lo que permitió desarrollar diferentes actividades productivas y de conservación del ambiente. Para una mejor participación en las actividades de interés se formó un grupo de hombres que atendieron la capacitación y desarrollo de la agricultura sin agroquímicos, la producción de caprinos criollos, frutales y bovinos lecheros. También se formó el grupo de mujeres, que estuvieron más interesadas en la producción de gallinas en traspatio y la producción de bovinos lecheros criollos. Para más información acerca del fondo de ahorro el lector puede consultar el trabajo de López-Pérez (2011).

Figura 4. El proceso de formación y evolución de grupo de autoayuda Tlalixtaquilla



Fuente. Elaboración propia.

¿Quizás el lector se pregunte, cómo se da el acercamiento con las comunidades y qué se hace para que se inicie el

trabajo colaborativo? En el grupo de Tlalixtaquilla, el primer autor de este escrito había tenido el primer contacto con la comunidad desde 1983 como parte del personal del Colegio de Postgraduados y después como visitante frecuente. Sin embargo, el trabajo oficial empezó cuando el Consejo Regional de la Montaña de Guerrero promovió un curso de conservación del ambiente y se participó como instructor; durante el curso, al presentar a los y las asistentes al curso fotografías de la comunidad y mostrar conocimiento de la problemática de la misma, se dio ese acercamiento de confianza y amistad, al saber que el ponente conocía de cerca lo que se hacía en la comunidad y desde ese día, se inició un proceso de trabajo guiado por los campesinos y las mujeres y con el respaldo del equipo técnico. Durante el desarrollo del curso, también hubo el reclamo de los y las participantes del porqué no se había tenido acercamiento antes, si desde hace tiempo el primer autor estaba en la comunidad, la respuesta fue que no se había presentado el momento para trabajar. De esta parte se puede resumir, que es un poco difícil decir cómo se debe trabajar o iniciar el proceso de formación de un grupo o de desarrollo de una comunidad; pero lo que sí se puede decir, es que el agente de cambio debe de buscar una oportunidad para tener ese acercamiento con la comunidad y tener el conocimiento y la disposición suficiente para el trabajo colaborativo.

Otras de las preguntas que quizás se haga el lector, es ¿Por qué la gente participa en el trabajo colaborativo? La respuesta sería que existen al menos dos tipo de participantes en los grupos que se han formado en la región, por un lado, están las

personas que tienen mucha claridad en lo que requieren o buscan, pero no tienen aspiraciones a largo plazo, las causas pueden ser varias, pero generalmente, son personas que tienen recursos y buscan proyectos grandes y sus actividades no son multifuncionales; es por eso, que dejan de colaborar, si se les diera un trato personalizado o más enfocado a sus necesidades se podría mantener la colaboración. Por el otro lado, están las personas que viven de las actividades multifuncionales de subsistencia, sus demandas de tecnología y de formación son más amplias y estas personas son las que generalmente participan a largo plazo. Para consolidar que esta participación sea a largo plazo, se requiere que el acompañamiento del agente de cambio no solo se de en el proceso de entrenamiento o formación, sino también en el seguimiento de las actividades de desarrollo. Otra cuestión que se podría preguntar es ¿Cuál es la capacidad del agente de cambio para que pueda trabajar y atender la demanda de información o tecnología de los grupos? La respuesta es que una vez que se tiene la confianza del grupo se plantean las necesidades de formación, el agente de cambio debe buscar el trabajo colaborativo con otros profesionistas o bien con campesinos más avanzados en innovaciones, de tal manera, que el proceso de formación se mantenga en el tiempo y en los temas que los y las participantes definan.

El avance del grupo a la fecha se presenta las actividades agropecuarias, financiamiento, infraestructura, investigación y turismo educativo (Figura 5). La participación de las personas y sus familias desde que se formó el grupo ha cambiado, el cual considero que es un proceso normal en las

comunidades; esta participación se ha mantenido en el tiempo y lo más importante es que las personas se apropien del conocimiento del trabajo colaborativo y lo usan para su propio beneficio y de los demás. Un ejemplo de la apropiación de los aprendizajes fue con el fondo de ahorro del grupo Tlalixtaquilla, cuando se conocieron los principios básicos de su operación, el proyecto se implementó a nivel regional por técnicos que se capacitaron y por las personas que conocieron de cerca el proceso. Dentro de las experiencias exitosas del fondo de ahorro fue que una Agencia de Desarrollo Rural (ADR) aplicó la idea en la Montaña de Guerrero y fue un buen proyecto para la formación en el trabajo colaborativo solidario. La desventaja fue que algunas personas formaron sus fondos de ahorro para tener recursos económicos a la mano y a veces para su propio beneficio, quizás no es una idea mala, pero a veces los préstamos o el dinero que se usa no se puede pagar, lo cual trae dificultades a los grupos y entre las personas. Pero en la práctica, no hay mejor herramienta para educar a las personas en el trabajo colaborativo y solidario que con un fondo de ahorro. Dentro de los aprendizajes en el manejo de los fondos de ahorro más importantes se puede señalar lo siguiente: a) promover la cultura del ahorro para socios y sus familias, b) financiar gastos en el fallecimiento de socios con las utilidades, c) prestar dinero, sin intereses, en caso de gastos para las enfermedades de la familia de los asociados y d) préstamos, más de lo ahorrado, para los jóvenes que por necesidad migran a los Estados Unidos.

Figura 5. Contexto operativo del grupo de autoayuda Tlalixtaquilla



Fuente. Elaboración propia.

En la agricultura agroecológica, la formación estuvo a cargo de prestadores de servicios profesionales especialistas en el tema, un especialista de la estación experimental indio Hatuey, Cuba e intercambios de productor a productor. La tecnología para la agricultura se centró en el control integrado de plagas, preparación de fertilizantes foliares, producción y uso de microorganismos para el control de plagas y enfermedades (Figura 6). En la investigación, los productores evaluaron germoplasma de plantas nativas para utilizarse como forraje, identificación de sustratos de plantas para el control integrado de plagas o enfermedades de los cultivos y alternativas de fertilizantes foliares. En la producción de frutales, estos se cultivan como parte de los

traspacios o producción a pequeña escala; en este caso, por la migración a Estados Unidos los jóvenes aprenden el manejo de árboles frutales y a su regreso aplican esos conocimientos en sus huertos de árboles frutales. En la actualidad, se maneja un huerto con tecnología intensiva para la producción de aguacate y mango.

Figura 6. Entrenamiento en prácticas agroecológicas para la agricultura y la producción animal



Fuente. Elaboración propia.

En ganadería, el grupo Tlalixtaquilla recibió capacitación y formación en manejo holístico de ganado, cultivo de forrajes de corte, producción de bovinos criollos lecheros y producción de aves de traspacio para grupos de mujeres. Con el trabajo realizado, los productores del municipio manejan un núcleo de cabras criolla sobresalientes que está en proceso de rescate y conservación; con este proyecto se abastece de

sementales a los productores que tienen cabras introducidas, al ser las cabras criollas mejor adaptadas a las condiciones de alimentación y manejo o bien resistentes a las condiciones ambientales y de pastoreo (Figura 7). Para la producción de aves de traspatio, se desarrolló un modelo de producción que tiene como elementos centrales al uso de la lombricultura a partir del estiércol del ganado, crianza de gallina criolla y forrajes de corte nativos e introducidos. En los forrajes de corte, se introdujeron diferentes variedades de pasto taiwan (*Pennisetum* spp) y, a partir de su introducción en la comunidad en 2013, fueron difundido por los productores con el establecimiento de parcelas comerciales. En el manejo holístico de ganado, se apoyó a la formación de productores en salud animal, alimentación y reproducción, utilizando como herramienta las condiciones ambientales, los recursos naturales para alimentos y el uso de insumos mínimos que se requieren para el manejo. Para el manejo holístico también fue necesario contar con los corrales para el manejo y cuidado de los animales, para lo cual se contó con financiamiento de la SAGARPA, la Secretaría de Desarrollo Rural del Estado de Guerrero (SEDAGRO), Comisión de Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO).

Figura 7. Recursos naturales para la ganadería en el municipio de Tlalixtaquilla



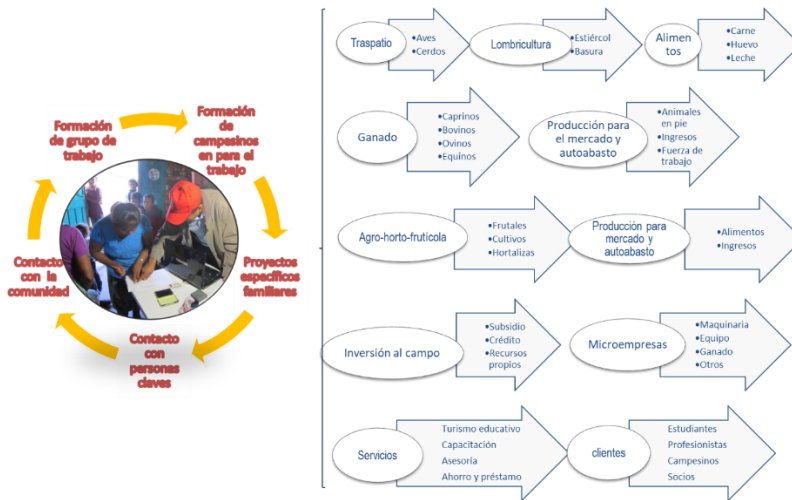
Fuente. Elaboración propia.

Una actividad que falta mucho por explorar, pero que ya se inició es el turismo educativo. Las visitas al Grupo Tlalixtaquilla por estudiantes, tesisistas o prestadores de servicios profesionales para conocer la experiencia o recibir cursos de entrenamiento en las diferentes actividades del grupo, son el medio para fomentar el turismo educativo. Cuando se tienen estas visitas se acuerda con las y los participantes para proporcionar visitas guiadas, pláticas, cursos, hospedaje y alimentación, en la que cada asistente cubre el costo. El turismo educativo tiene amplias posibilidades para compartir los conocimientos del grupo en traspatios, parcelas, huertos, ganado en proceso de selección o solo disfrutar la comida local campesina, ríos y espacios de esparcimiento.

4. Valoración de la situación actual del grupo

En la Figura 8 se presenta una síntesis de cómo se valora la situación actual del grupo. En ese esquema se observa de forma sencilla de cómo fue el proceso de formación del grupo y de cómo se evolucionó a los diferentes proyectos por los que ha pasado el grupo, para que en la actualidad sea nuestro centro de entrenamiento, capacitación, asesoría y formación de campesino a campesino, mujeres, estudiantes y profesionistas. La experiencia con el grupo Tlalixtaquilla rebasó la expectativa de un grupo de trabajo, de tal manera que el poblado se ha convertido en un centro demostrativo en tecnologías, conservación de recursos genéticos, microfinanciamiento y desarrollo social que han aprendido y conservado en el tiempo los hombres y mujeres que participaron en el proyecto. En la actualidad, el grupo Tlalixtaquilla realiza diferentes actividades productivas y de servicios, así mismo, los y las participantes siempre están a la disposición para compartir sus aprendizajes con la población que lo requiera, algunas veces cobrando por el servicio y otras veces, como retribución social por haber aprendido en el proceso del trabajo diario, con beneficios para sus familias y la comunidad. En la relación de los autores de este escrito, el grupo adoptó al primer autor como guía y asesor, lo cual se explica por la sencillez y la honestidad en el trabajo realizado. El resto de los autores han participado en el proceso de desarrollo de los trabajos realizados con ideas y conocimientos técnicos.

Figura 8. Resumen del proceso de la formación y proyectos que desarrolla el grupo de autoayuda Tlalixtaquilla



Fuente. Elaboración propia.

5. Reflexiones finales

La experiencia generada por el grupo de autoayuda “Tlalixtaquilla” ha proporcionado a la sociedad los siguientes aportes:

- Servir de apoyo para el entrenamiento en la creación de fondos de ahorro.
- Capacitar a productores, técnicos y estudiantes en tecnologías agroecológicas, manejo holístico de ganado y manejo intensivo de frutales.

- Proporcionar servicio para hacer turismo educativo, donde los y las visitantes pagan por la capacitación, la convivencia con los productores y el consumo de alimentos sanos.
- Apoyar a la investigación científica, como es el desarrollo de prácticas agroecológicas, rescate y conservación de animales criollos, evaluación de forrajes nativos y proporcionar información para tesis y estancias profesionales.

Como conclusión, se puede señalar que la idea de conformar grupos comunitarios para el trabajo en las regiones marginadas, como es la montaña de Guerrero, son ampliamente aceptados por los habitantes, lo cual es favorecido por el conocimiento que las personas tienen de sus vecinos y esto, sirve para iniciar lazos de colaboración, amistad y confianza, que con el tiempo se ven consolidados por el interés para mejorar sus condiciones de vida.

6. Bibliografía

Arriagada, I. (2003). Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. *Estudios sociológicos*, 557-584.

Gobierno de México. (2020). Tlalixtaquilla de Maldonado, municipio de Guerrero. Consultado septiembre 2022.

<https://datamexico.org/es/profile/geo/tlalixtaquilla-de-maldonado#:~:text=La%20poblaci%C3%B3n%20total%20de%20Tlalixtaquilla,%25%20mujeres%20y%2048.7%25%20hombres.>

López-Pérez A. 2011. La participación campesina en los procesos de desarrollo en la Montaña de Guerrero: El caso del grupo de autoayuda "Tlalixtaquilla" Talixtaquilla. Tesis de Maestría en Desarrollo Sostenible de Zonas Indígenas. Colegio de Postgraduados-Campus Puebla. Puebla, Pue. 81 p.

Millán, R. y Gordon, S. (2004). Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista mexicana de sociología*, 66(4), 711-747.

Sánchez-Cortés, H. (2010). El cultivo de la pitaya de agosto (*Stenocereus stellatus*) en los municipios de Tlalixtaquilla y Xochihuehuetlán, Gro La Luz de Juárez, municipio de Tlalixtaquilla, Gro. Tesis de Maestría en Desarrollo Sostenible de Zonas Indígenas. Colegio de Postgraduados-Campus Puebla. Puebla, Pue. 84 p.

Sedano-Tule, D.A. (2012). La cabra pastoreña para la producción de carne en el municipio de Tlalixtaquilla, Gro. Cerro Grande, municipio de Tlalixtaquilla, Gro. Tesis de Maestría en Desarrollo Sostenible de Zonas Indígenas. Colegio de Postgraduados-Campus Puebla. Puebla, Pue. 64 p.

Silvetti, F. (2011). Una revisión conceptual sobre la relación entre campesinos y servicios ecosistémicos. Cuadernos de desarrollo rural, 8(66), 19-45.

Capítulo 3

Colectivo Casa Nómada: La reestructuración comunitaria a partir de la ciencia y el arte

Hortencia Guarneros Manoatl

Mabel Arellano Luna

1. Introducción

El artículo aborda un estudio del trabajo realizado por el colectivo comunitario “Casa Nómada” desde su fundación en 2018 hasta el 2021, como parte de sus actividades dentro del programa de Colectivos Culturales Comunitarios impulsado por la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. El objetivo de esta iniciativa ejemplifica la reestructuración de tejido comunitario mediante acciones centradas en la divulgación de ciencia y arte. Las herramientas metodológicas para recopilación de información fueron a través de entrevistas semiestructuradas con el público atendido, así como con las integrantes del colectivo. Los marcos teóricos que sustentan los ejes de la propuesta son la “Cultura Viva Comunitaria” y la metodología focalizada en la educación constructivista. Los principales resultados muestran el diagnóstico de intervención generado para la modelación del proyecto, así como los alcances, desarrollo y objetivo de los

talleres desarrollados en esta iniciativa. Las temáticas e intereses bajo los que se esquematizan las acciones se centraron en problemáticas socio ambientales y culturales prioritarias para los habitantes de la Alcaldía Benito Juárez. Las conclusiones alcanzadas muestran como la socialización de los alcances en términos de ciencia y arte no se limitan al aprendizaje, sino que tienen un papel activo en la reestructuración comunitaria. Así mismo, muestra que es necesario esquematizar nuevos modelos educativos que sean capaces de divulgar estas áreas, mediante dinámicas que incentiven la co-construcción con el público y la participación desde una visión interdisciplinaria.

2. Conformación de la agrupación

Casa Nómada es un grupo interdisciplinario de mujeres que trabajan en colectivo para formular propuestas encaminadas a la divulgación de la ciencia y el arte. El colectivo fue creado a partir de una sinergia entre las especialidades profesionales de las integrantes, lo que permitió generar diferentes metodologías para los ejes temáticos abordados. La finalidad de este trabajo fue construir propuestas que visibilizaran las problemáticas socioambientales a partir de la reestructuración de la comunidad. Esta agrupación nace como un proyecto autogestivo sin fines de lucro en la Ciudad de México, el proyecto comienza a gestionarse en febrero de 2018 como espacio de creación donde intervienen artes y divulgación científica. Una de las características que

ensamblaron la conformación de este grupo se centró en una visión multidisciplinar, que permitió conjuntar herramientas que facilitaran las dinámicas en las que el público plantea las problemáticas territoriales desde su contexto.

El colectivo es fundado por dos investigadoras: Hortencia Guarneros Manoatl (Maestra en Ciencias de la Sostenibilidad por la Universidad Nacional Autónoma de México) y Mabel Arellano Luna (Doctora en Crítica de la Cultura y la Creación Artística por la Universidad Autónoma del Estado de México). El interés particular desde el área de cada una ha sido fomentar propuestas educativas en comunidades rurales con alta vulnerabilidad social en diferentes estados de la República Mexicana. Sin embargo, es hasta la conformación de este colectivo cuando se integra un trabajo conjunto de ciencia y arte, sumando colaboraciones importantes como lo fue la participación de la tallerista Alejandra Sánchez Ramírez (Maestra en Ciencias de la Sostenibilidad por la Universidad Autónoma de México). Este trabajo fue un logro inimaginable para las fundadoras, que al transcurrir el tiempo y los intereses en común logran conformar formalmente el colectivo, permitiendo un crecimiento profesional y personal de quienes integran esta propuesta.

El trabajo que ha desempeñado este colectivo se ha visto favorecido por el apoyo de entidades gubernamentales mediante programas de impulso a la cultura. Entre los principales colaboradores se encuentra la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México como parte del programa: “Colectivos Culturales Comunitarios”, a través del cual se logró el apoyo económico por tres años consecutivos para

ensamblar los proyectos encaminados al desarrollo de dicha difusión: *Divulgación de la ciencia y el arte a través de la cultura* (2019), *Imaginario botánico: el arte como intérprete del quehacer científico* (2020), *Miradas territoriales: arte y biodiversidad* (2021). Actualmente Casa Nómada se encuentra colaborando con otros organismos civiles, tanto con colectivos y artistas independientes que centran su trabajo en proyectos socioambientales. La perspectiva que persigue la agrupación es fomentar modelos educativos capaces de articular el conocimiento desde la co-creación con el público. Las principales metas del colectivo se basan en la difusión de ciencia y arte para todos y todas, debido a que consideramos que ambas ramas son capaces de articular el tejido social y comunitario.

3. El papel de la ciencia y el arte como modelos de interpretación-aprendizaje

La ciencia y el arte han existido a lo largo de la historia como ramas que articulan modelos de interpretación del mundo. A partir de estas áreas de estudio, los seres humanos han concebido el conocimiento desde diferentes vertientes epistemológicas que han permitido tejer las relaciones humanas. Dichas concepciones han construido formas de explicación de los fenómenos naturales y sociales, así como medios de expresión que sostienen las herramientas comunicativas dentro de la sociedad. La importancia de la ciencia y el arte dentro de la vida humana, motivan las

diferentes formas de asimilación del conocimiento, debido a que comprenden formas de aprendizaje distintas. Cada área establece aproximaciones de trabajo que responden a modelos de pensamiento racional, así como la incorporación de componentes creativos en la asimilación del proceso educativo.

La historia de la ciencia explica la trayectoria que los seres humanos han seguido para hallar soluciones a problemas concretos y conocer aspectos de la realidad. A través de esta se ha visibilizado como los hombres y mujeres hemos establecido nuestra relación con la naturaleza, a partir de las transformaciones tecnológicas que se han ligado al desarrollo social de cada territorio. De esta forma la historia de la ciencia muestra cómo los seres humanos hemos capitalizado y administrado la naturaleza desde la producción y aplicación del conocimiento (Uribe-Mendoza, 2017 p.1). Por otra parte, la definición del arte desde una concepción filosófica-materialista establece a este como una herramienta capaz de fomentar la conciencia social, ya que está relacionada con las actividades humanas que reflejan la realidad subjetiva del mundo, al generar imágenes estéticas que permiten el desarrollo de modelos educativos desde la perspectiva de los valores, criterios y actitudes (Blanco-Pérez, 2020 p.23).

La visión diametral de aproximación al conocimiento a partir de estas ramas es importante para la socialización de sus alcances. Los métodos empleados para comunicar sus avances fomentan la creación de nuevo conocimiento y la capacidad de generar cambios sociales profundos, debido a que impulsan nuevas formas de plantear las problemáticas,

así como asumir nuevos escenarios para gestionar los conflictos. Este esquema dota a los modelos pedagógicos como referentes críticos para entender procesos cotidianos que son visibilizados mediante la ciencia y el arte, al generar reflexiones analíticas que parten del proceso de creación. Bajo esta premisa entendemos que la divulgación de estas áreas fomenta procesos que no se limita a “comunicar”, sino que incentivan la participación colectiva al plantear nuevas soluciones desde un contexto geográfico específico.

4. Estructura del trabajo colaborativo bajo un enfoque multidisciplinario

La modalidad del trabajo de este colectivo se basa en establecer un puente de diálogo con la comunidad a través de diferentes modelos de aprendizaje que estimulen la creación artística, el interés científico y el desarrollo humano. Las propuestas educativas se basan en la impartición de talleres creados a partir del interés del público. Estas actividades presentan dos componentes, por un lado, desarrollan el referente teórico que sustenta los temas abordados y, por el otro, muestran herramientas pedagógicas para aproximar el conocimiento. En la primera vertiente se destaca el trabajo inserto en áreas biológicas, en el segundo se resalta el trabajo desde el área artística a partir de técnicas plásticas como pintura, escultura, dibujo, fotografía, etc.

La metodología empleada por el colectivo planteó propuestas educativas respecto al contexto y metas del proyecto. Por ello, las actividades de intervención se sujetaron a la información recabada en un diagnóstico previo. Dicho diagnóstico abarcó los temas de interés, el público objetivo al que podrían dirigirse las actividades, además de las herramientas participativas necesarias dentro de las sesiones de trabajo. Las actividades pusieron énfasis dentro de lo cultural y ambiental, los temas relevantes dentro de las entrevistas resaltaron la necesidad de recuperación de espacios verdes, creación de huertos urbanos, así como falta de espacios de oferta cultural gratuitos dentro de la colonia. Aunado a esto, se mencionaron los principales problemas ligados a la contaminación ambiental en áreas urbanas, como consecuencia del crecimiento demográfico, la dinámica de producción y consumo, así como la fragmentación de espacios colectivos que frenan procesos organizativos de cooperación entre los habitantes.

La visión de Casa Nómada plantea la colectividad desde la planificación de los talleres y la conformación de metas comunes entre los participantes. Este enfoque de colaboración permitió el desarrollo de herramientas de trabajo que incentivaron la participación ciudadana, a partir de la apropiación de las actividades gestionadas bajo creación-aprendizaje desde modelos educativos constructivistas. Este hecho muestra que cuando los talleres parten de los intereses de los participantes, la gestión pedagógica y los alcances educativos hacen posible la proyección de mejores resultados. Las sugerencias del

público permitieron adecuar los materiales de trabajo con los que contaba cada uno de ellos. Estas adecuaciones muestran la importancia de visualizar los elementos de trabajo acordes al contexto socioeconómico y la capacidad autogestora de cada grupo comunitario.

La formalización del primer proyecto pasó de ser una propuesta de oferta cultural a un espacio de cultura comunitaria con énfasis en la reestructuración del tejido social. Respecto al acompañamiento financiero, la agrupación logró subsidiar las actividades a partir del 2019, motivo que facilitó el acceso a un público diverso, adquisición de equipo y adecuación de las instalaciones en donde se desarrollaron las actividades. Este último punto nos muestra la importancia de un sostén financiero y la relevancia de impulsar programas gubernamentales de fomento a la cultura, como estrategia de consolidación y articulación colectiva de agrupaciones independientes.

5. Cultura viva comunitaria

Casa Nómada inserta su trabajo en el impulso de la “cultura viva comunitaria”, definiendo a ésta como una serie de acciones colectivas que utilizan el arte y la divulgación científica para la transformación social. Entendemos a estas intervenciones como procesos intencionales de cambio que fomenten mejoras de vida para la población. Desde el ámbito comunitario, se hace referencia a las necesidades

compartidas que surgen del imaginario social dentro de la ciudad. El movimiento de “cultura viva comunitaria” surge con la experiencia brasileña de los Puntos de Cultura, pero existe en la práctica desde hace décadas en miles de comunidades de los países iberoamericanos. El programa Cultura Viva transformó la política de Estado en Brasil en 2014, ampliando los conceptos de “Estado-red” de Manuel Castells y “Estado ampliado” de Antonio Gramsci, los cuales hacen énfasis en las entidades o colectivos culturales reconocidos y certificados por el gobierno federal, como base para la gestión cultural de abajo hacia arriba (Taurino, 2013 p.81).

Este movimiento nos invita a pensar en el trabajo artístico y cultural desde su rol político. Es decir, desde la posibilidad de pensar y actuar en la vida cotidiana, con conciencia de los desafíos que implica la convivencia, la diversidad cultural y la identidad de cada individuo. Estas formas de accionar hacen énfasis en recuperar el valor de la acción colectiva, ya que permiten poner en discusión la importancia de lo común y lo público dando un papel protagónico a la gente (Taurino, 2013 p.69. Dentro de la Ciudad de México la articulación del programa de Colectivos Culturales Comunitarios 2019-2021, representa una iniciativa para conjuntar el impulso de diversos grupos comunitarios en torno a diferentes expresiones culturales para fomentar el tejido social. Aunque este tipo de programas marca una brecha en la articulación de política pública ligada a la conformación cultural comunitaria, es claro que deben reestructurarse los procesos

para evaluar la participación y el alcance de metas más allá del ámbito administrativo.

La experiencia de Casa Nómada en torno a la Cultura Viva Comunitaria, puso en evidencia los desequilibrios ambientales más preocupantes para la población: urgencia de espacios verdes, excesiva producción de basura, escasez de agua, crisis de biodiversidad, contaminación, entre otros. Además de permitir el planteamiento de posibles soluciones a partir de la dinámica ciudadana imperante. Este punto es relevante debido a que muestra la capacidad para que los grupos comunitarios generen sus procesos mediante la reflexión y el diálogo conjunto. Además, reconoce el trabajo de los grupos locales que fomenta el arte, la ciencia, así como diversas expresiones que muestran la realidad que enfrentan los habitantes en cada región geográfica. En este sentido, el movimiento de cultura comunitaria no sólo reconoce el trabajo de agrupaciones independientes, sino que resignifica su papel al impulsarlos como una figura legal de articulación colectiva.

6. Las limitantes económicas y procesos autónomos que enfrenta la base comunitaria

La definición de comunidad es un concepto que ha sido abordado por diferentes autores a partir de diversas metodologías de investigación. Uno de los conceptos se centra

en la estructuración de principios ideológicos compartidos, pero también se resalta el componente geográfico que enmarca las características territoriales que definen a un lugar y a los habitantes presentes en él. González Fuertes (1988) afirma que *“la comunidad es fundamentalmente un modo de relación social, es un modelo de acción intersubjetivo construido sobre el afecto, la comunidad de fines y valores, así como la incontestable esperanza de lealtad y reciprocidad entre ellos”*. De acuerdo con esta definición entendemos que la comunidad hace hincapié sobre las relaciones que motivan la permanencia y unión de un grupo y no se limita al espacio geográfico compartido, p. 13.

Los grupos comunitarios son importantes debido a que representan una estructura organizacional básica mediante la cual se implementa el trabajo colectivo. El funcionamiento de los grupos comunitarios resulta una premisa básica de estudio, debido a que nos hace mención sobre los mecanismos internos de resolución de conflictos, los procesos articulados por consenso para tomar acuerdos, además de referir las normas y códigos que rigen su funcionamiento (Álvaro, 2010 pp.5). Dentro de estos grupos se destaca la participación de los colectivos, los cuales son grupos comunitarios que generalmente carecen de una figura legal a diferencia de las organizaciones civiles u organizaciones no gubernamentales. La característica básica que reúne a estos grupos son los intereses comunes bajo los que se plantea un esquema de trabajo con herramientas cooperativas necesarias para ello.

La autonomía de los grupos comunitarios permite la capacidad de construir sus propias actividades sin tener que sujetarse a principios que comprometan sus alcances o intereses. La relevancia de este punto pone al descubierto la necesidad de los colectivos de establecer relaciones no coercitivas entre sus miembros, además de disminuir las estructuras de poder que puedan manipular intereses particulares. Aunque este punto respecto a la autonomía es relevante e identifica a diversos colectivos, es necesario que los apoyos federales, municipales o locales no funcionen como incentivos económicos que manipulen o condicionen el funcionamiento de dichos grupos, debido a que la obtención de estos no debe comprometer su independencia, sino fortalecer un mayor alcance en su trabajo.

Uno de los principales retos que enfrentan este tipo de grupos es la base económica sobre la que se gestan y sostienen sus actividades, debido a que al no contar con una figura legal se carece de todo proceso de sanción normativa desde el Estado. Este punto evita que diversos grupos comunitarios autónomos no pueda recurrir a subsidios o apoyos monetarios desde una entidad gubernamental, pese a que el grupo posea una figura representativa y social dentro de los territorios en los que labora. En cierta medida este factor puede limitar sus alcances, sin embargo, también ofrece un reto en el que sus miembros conforman sus propias estrategias de sostén. Si bien, es cierto que la base económica es una condicionante importante que frena el avance de los grupos comunitarios, también debemos plantearnos que

existen otros mecanismos que fomentan la resiliencia, participación y funcionamiento de estos grupos.

7. Metodología diagnóstica para el planteamiento de actividades

La primera etapa para el planteamiento de un proyecto comunitario consiste en evaluar la pertinencia de intervención respecto al contexto territorial que se espera abordar. Los elementos centrales sobre los que se posiciona el enfoque deben responder a metas claras, capaces de promover el sentido de pertinencia y colaboración de los agentes sociales que conforman el proyecto. El grado de participación de las personas estará directamente relacionado con el grado de articulación y respuesta a sus necesidades, debido a que este elemento traduce su colaboración a beneficios directos que fomentan la confianza y sentido de reciprocidad hacia los objetivos planteados. Además de lo anterior, es importante que el abordaje planifique la forma de comunicar y desarrollar las actividades, estos puntos deben estar determinados por las limitantes y fortalezas del público con el que se trabajará.

El trabajo de Casa Nómada se estructuró siguiendo tres cuestionamientos: ¿Qué era necesario hacer? ¿Cómo hacerlo? y ¿Cuál era la finalidad? Estas tres preguntas modelaron el planteamiento de las actividades, el desarrollo de las acciones y el alcance de los elementos abordados. La base sobre la cual

se obtuvo información fue a través de una entrevista semiestructurada realizada a los habitantes del sitio donde se desarrolló el proyecto. Los temas centrales dentro de la entrevista se basaron en determinar ¿Cuáles son las actividades desde el ámbito cultural o medio ambiental que eran necesarias para impulsar dentro de la colonia?, así como inquietudes y actividades necesarias para fortalecer el sentido comunitario de los vecinos (Figura 1).

Las entrevistas se realizaron dentro de las instalaciones del Jardín Santiago Xicoténcatl que se encuentra en la colonia Álamos entre las calles Isabel la Católica y Castilla, ubicado en la Alcaldía Benito Juárez de la Ciudad de México. La selección de la muestra se realizó de forma aleatoria incorporando un total de entrevistados de $n=30$, con un rango de edad entre los 25 a 59 años. La distribución respecto al sexo fue de 55% hombres y 45% mujeres. La herramienta utilizada fue el cuestionario, el cual se dividió en tres secciones: actividades culturales de interés para público en general, actividades de interés encaminadas a la ciencia y el cuidado ambiental, así como una sección abierta dirigida a conocer la perspectiva de los entrevistados dentro de las problemáticas socio ambientales, cuyo propósito era definir el modelo de intervención dentro de la colonia.

Figura 1. Aplicación de entrevistas semi estructuradas.



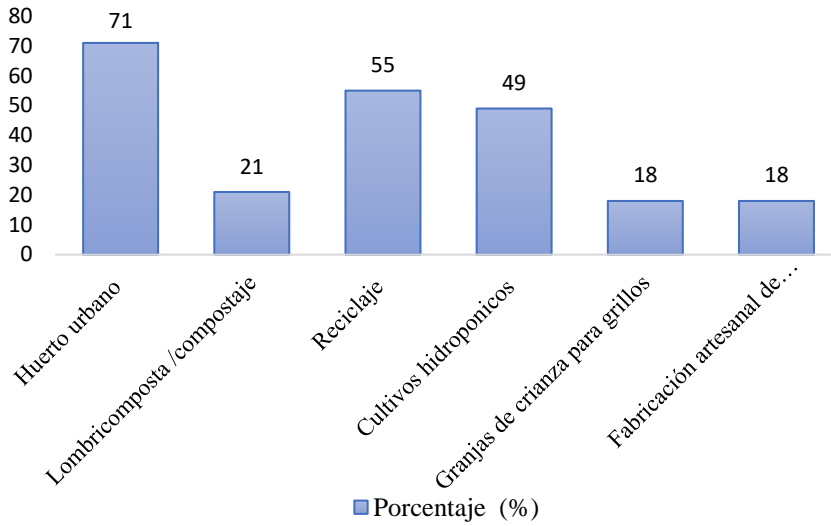
8. Resultados y discusión de los principales alcances

Las entrevistas recabadas permiten visualizar la necesidad de articular propuestas de talleres centradas en el desarrollo cultural y educación ambiental. A partir de ello se plantearon diversos proyectos y se establecieron metas para cada uno de los temas abordados. En el cuadro 1 se describen las temáticas centrales a partir de la unión de ciencia y arte, así como los mecanismos bajo los que se planificaron las actividades desarrolladas en el periodo de 2019 al 2021, todo ello, en colaboración con la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. De acuerdo con los resultados obtenidos, las actividades se desarrollaron los fines de semana, respecto a los intereses en ámbitos culturales y dentro del área biológica se destacan las actividades mostradas en la figura 2 y 3.

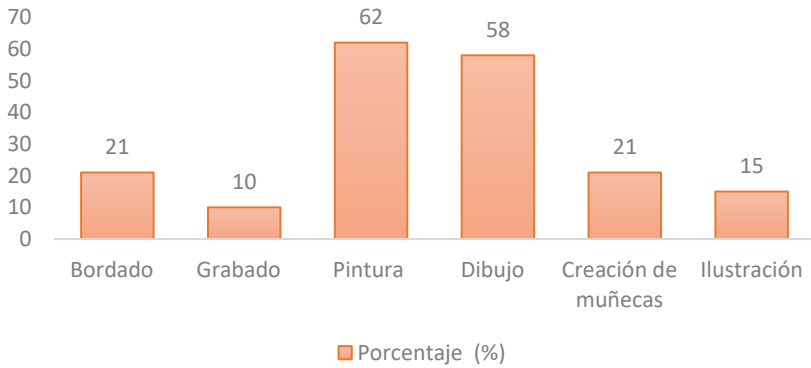
Los principales intereses proyectados a partir de la encuesta y referentes al ámbito cultural fueron: pintura

(62%) y dibujo (58%), los cuales son técnicas fácilmente identificadas y relacionadas con el trabajo artístico. En el caso de los intereses que responden a las actividades ambientales se resalta la creación de huertos urbanos (71%) y reciclaje (55%). Las respuestas anteriores, se justifican debido a que las personas asocian estas actividades al cuidado ambiental, por lo que son ampliamente conocidas y valoradas. Respecto al apartado que muestra la problemática presente en la colonia, se manifiesta que existen diversas actividades deportivas ofertadas, pero no existen actividades culturales o ambientales gratuitas. En cuanto a los puntos más relevantes referidos por los entrevistados, estos describen un crecimiento demográfico acelerado de la colonia en los últimos años, circunstancia que ha limitado la convivencia y sentido de comunidad entre los vecinos. Además de acrecentarse problemas respecto a la acumulación de basura en áreas comunes como las inmediaciones del jardín, así como la necesidad de fomentar más espacios verdes dentro de la colonia. A partir de los hallazgos, se describen los principales alcances de cada uno de los proyectos generados.

Figura 2. Principales actividades artísticas/culturales de interés para el público (n=30)



Gráfica 1. Actividades culturales.



Cuadro 1. Elementos esenciales de la propuesta de divulgación científica y artística.

Nombre del proyecto	Objetivo	Herramientas de abordaje a partir de la ciencia y el arte
<p>Divulgación de la ciencia y el arte a través de la cultura (2019). Talleres: Ilustración Textil Huerto urbano Ciencia y arte para niños</p>	<p>Articular en Casa Nómada un trabajo colaborativo que permita la divulgación científica y artística mediante la incorporación de actividades gratuitas para todo público.</p>	<p>Se estructuraron 3 talleres a cargo de las diferentes integrantes bajo las disciplinas de cada una. El abordaje teórico se centró en principios de agricultura urbana, así como en el desarrollo de técnicas textiles. Cada uno de los talleres involucró a un público específico centrado en los intereses de los participantes.</p>
<p>Imaginario botánico: el arte como intérprete del quehacer científico (2020) 1 taller agrupado por diversos módulos. Módulo 1. Arte-objeto Módulo 2. Ecosistemas Módulo 3. Tintes naturales y plantas medicinales Módulo 4. Polinizadores y dispersores.</p>	<p>Fomentar la participación comunitaria a partir de actividades que incorporen ciencia-arte y que permitan visibilizar problemáticas ambientales y los impactos sobre las dinámicas sociales dentro del territorio.</p>	<p>La propuesta unificó un taller con la participación de todas las integrantes del colectivo. Los temas centrales abarcaron el área de botánica. Desde la disciplina artística se implementaron técnicas de pintura, dibujo e ilustración. Debido a las condiciones de pandemia los talleres se desarrollaron de forma virtual, haciendo uso de plataformas digitales, tutoriales y páginas en internet para complementar la información y los recursos didácticos respecto al tema central abordado.</p>
<p>Miradas territoriales: arte y biodiversidad (2021). 1 Taller dividido en módulos. Módulo 1. Diversidad Módulo 2. Huerto agrodiverso. Módulo 3. Apropiación del territorio.</p>	<p>Fomentar la participación comunitaria, partiendo de lineamientos que amalgamen las ciencias biológicas, sociales y las artes plásticas empleando como eje temático la agroecología y la importancia de esta dentro del territorio.</p>	<p>Se modeló un taller conjunto con la visión de todas las participantes. El eje central se basó en la agroecología y las implicaciones que la agricultura y la producción de alimentos representan. Los resultados de cada módulo se presentaron en una pieza colectiva haciendo uso de las técnicas de pintura con acrílico, dibujo con grafito y fotografía empleando el collage.</p>

Fuente: Elaboración propia basado en las actividades del colectivo.

Las actividades y materiales utilizados en cada uno de los talleres se proporcionaron de forma gratuita por la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, a través del programa de Colectivos Culturales Comunitarios (CDMX). Este componente fue primordial para maximizar sus alcances y facilitar la planificación de actividades por parte del colectivo. Este punto es medular dentro de cualquier proyecto, debido a que el sostén financiero condiciona la capacidad de desarrollo de este tipo de iniciativas. Otro apoyo fundamental para potenciar el impulso de estas actividades es el trabajo colaborativo con otros grupos autónomos, colectivos y organizaciones no gubernamentales.

9. La educación constructivista como modelo para fortalecer la comunidad.

En la actualidad existen muchas colaboraciones entre diversas áreas de estudio, lo que permite una riqueza de conocimientos y facilita la tarea del investigador, ya que diversifica la epistemología y aborda aspectos poco indagados en algunas áreas de estudio. Casa nómada trabaja en conjunto desde las ciencias exactas y las humanidades mediante metodologías teórico-prácticas empleadas en cada taller. La cohesión entre ciencia y arte se promueve a partir de la convivencia comunitaria, así como las retroalimentaciones de las integrantes del colectivo. El modelo educativo de co-creación con el público se formalizó a partir de los resultados obtenidos y de la experiencia

profesional de cada integrante. En este componente se resalta la experiencia vivencial de los participantes, a través del cual se establece una relación entre el conocimiento empírico y el conocimiento construido en cada sesión.

Los enfoques de enseñanza-aprendizaje que el colectivo diseñó, gestionó y ejecutó permitieron la compartición de saberes bajo un esquema horizontal entre la comunidad y la agrupación. Este guion metodológico inscribe la enseñanza constructivista como modelo de asociación mediante la observación, conceptos, conocimientos previos, creencias y experiencias cotidianas. Es decir, la enseñanza constructivista es capaz de generar aprendizaje incidiendo sobre las experiencias previas que hacen referencia a aspectos teóricos que engloba la ciencia y el arte (Moreno, 2007 pp.420). El modelo de aprendizaje propuesto permitió la convivencia con el objeto de aprendizaje y la reflexión generada en la praxis, tal como menciona Freire (2006) en su libro pedagogía del sujeto, donde plantea que el ser humano aprende por medio de las vivencias que generan una reflexión subjetiva y objetiva. De esta forma los modelos de cada taller generaron un aprendizaje significativo p.25. Esto se relaciona con los procedimientos inmersos en el modelo de educación ambiental-artístico y su relación con la educación experiencial (Moreno, 2007 p. 425).

El arte y la ciencia crearon una sinergia que retroalimentó ambas disciplinas y al mismo tiempo fomentó puentes de comprensión de diferentes ramas de las ciencias naturales. La estructura pedagógica fomentó el razonamiento analógico e inductivo, el cual está construido a partir de las experiencias

previas en torno a un concepto que ellos asocian con su realidad material al conocer y/o reconocer su entorno. Las posibilidades de integración artística y científica son múltiples, ya que la cotidianidad expone fenómenos científicos que pueden ser traducidos hacia conocimiento interpretativo o creativo en el caso de las artes. Recordemos que un artista representa sus obras a través de sucesos cotidianos construidos a partir de como los percibe y desarrolla, así mismo los científicos descifran el mundo mediante la interpretación de los procesos que inciden hacia una explicación racional.

La corriente ciencia-tecnología-sociedad se ha preocupado en poner en evidencia las relaciones recíprocas entre los saberes y prácticas científicas que impactan la realidad social. De esta forma la innovación tecnológica y los mecanismos bajo los que se evidencian procesos experimentales intentan hacer más factible y benéfica la vida humana. Dentro de esta vertiente se resalta la preocupación por hacer más significativo el aprendizaje de las ciencias y acrecentar el interés de los participantes, dando una aproximación hacia dichos conocimientos desde la creación artística.

10. Construcción de talleres participativos

10.1. Divulgación de la ciencia y arte a través de la cultura (2019)

El proyecto se estructuró en tres talleres acordes al perfil de cada una de las talleristas que impartía las actividades. Los ejes de planificación de cada uno se centraron en: huerto urbano, ilustración textil y divulgación de ciencia y arte. Las sesiones estuvieron dirigidas a público en general para los dos primeros talleres y público infantil en el último caso. El número promedio de asistentes por actividad fue de 10-15 personas para el caso del taller de huerto urbano e ilustración textil. Dentro del taller de divulgación de ciencia y arte se realizó una colaboración con la primaria Leonismo Internacional ubicada dentro de la colonia Álamos en la Alcaldía Benito Juárez, en la cual se incorporaron 4 grupos de alumnos con edades que oscilaron entre los 8-10 años y cuyos grupos estaban constituidos por un aproximado de 25 alumnos. El objetivo de este proyecto fue abarcar las temáticas de interés del público a partir de las áreas biológicas y de artes plásticas. Las actividades fueron dirigidas por cada una de las integrantes de forma separada según el tema y acorde al perfil académico de la tallerista responsable. La estructura que siguió cada taller tuvo una duración de seis meses, las cuales constaron de una sesión semanal de dos horas cada una. Las sesiones incorporaron material teórico ligado al cuidado ambiental, así como

actividades lúdicas para fortalecer el aprendizaje de los conceptos impartidos desde las ciencias exactas. Los alcances más importantes de cada taller fueron:

TALLER DE HUERTO URBANO:

Se presentaron elementos base para que los participantes construyeran un huerto en sus hogares, en éste se resaltó el papel de la agricultura, además de mostrar los principales problemas ambientales que tienen relación con esta actividad, tal como la deforestación, contaminación del suelo y pérdida de biodiversidad. La cronología bajo la que se abordaron las sesiones fue acorde al crecimiento y desarrollo del trabajo dentro de sus huertos, siguiendo etapas como germinación, trasplante, cuidados esenciales de las plantas, así como elaboración de compostas y plaguicidas orgánicos (figura 4).

Figura 4. Taller de huerto urbano, proyecto: Divulgación de la ciencia y arte a través de la cultura (2019).



Entre los puntos a resaltar de este taller, se muestra el papel de los huertos urbanos como espacios bajo los que se puede articular la participación, además de resignificar el papel de los campesinos para salvaguardar la seguridad alimentaria. El trabajo desarrollado en torno a la creación de los huertos desde las ciudades fomenta la reestructuración de tejido social, implica la colaboración.

TALLER DE ILUSTRACIÓN TEXTIL:

Este taller se desarrolló a partir de diversas técnicas gráficas, abordando temas como la teoría del color y la composición, lo que permitió el desarrollo de bocetos acordes al interés de cada participante. Las principales dificultades fueron debido a que las técnicas y conocimientos referentes a esta área se basaron en el desconocimiento de estas, por ello, se establecieron algunas sesiones para familiarizar a los participantes con los conceptos utilizando muestrarios e ilustraciones que permitieron guiar y visibilizar el proceso. Este primer acercamiento muestra que el proceso creativo puede desarrollarse desde diferentes brechas y acoplar un espacio artístico que motivase a la participación comunitaria, incluso si los participantes no están familiarizados con la práctica (Figura 5).

Figura 5. Taller de ilustración textil, proyecto: *Divulgación de la ciencia y arte a través de la cultura* (2019).



TALLER DE DIVULGACIÓN DE CIENCIA Y ARTE:

El desarrollo de este taller se centró en un público infantil, por ello se generó una modificación en las estrategias de abordaje temático y práctico. Los ejes educativos bajo los que se modelaron las actividades fueron: fauna mexicana en peligro de extinción y contaminación ambiental. Este acercamiento logró visibilizar la importancia de la conservación de los ecosistemas a partir de actividades que involucraron técnicas gráficas. Los materiales empleados fueron adaptados para facilitar la construcción de elementos didácticos que funcionaron como productos de aprendizaje. En este taller se resaltan dos componentes de trabajo a analizar: las estrategias lúdicas y la planificación de materiales acordes a sectores específicos, los cuales condicionan los procesos de comunicación cuando estos no están ligados a las habilidades

físicas y cognitivas del público objetivo. Dentro de la propuesta pedagógica utilizada es importante destacar que la elección de la temática responde a la educación cognitiva desde la experiencia que aporta vivir en una metrópoli (figura 6).

Figura 6. Taller sobre animales en peligro de extinción, proyecto: *Divulgación de la ciencia y arte a través de la cultura* (2019).



-Imaginario botánico (2020):

El proyecto se estructuró manera presencial, sin embargo; debido a la contingencia sanitaria las actividades se desarrollaron en formato virtual. El contenido se articuló en un seminario-taller con duración de 5 meses, divididos en 3 horas semanales. El promedio de asistentes fue de 10 a 15 personas con edades entre 20 y 30 años, en su mayoría mujeres. El objetivo principal del taller abordó conceptos y principios básicos de botánica, a partir de los cuales se

elaboraron piezas artísticas durante cada módulo de manera individual.

Las sesiones contaron con la participación de todas las integrantes del colectivo, por ello, cada sesión se estructuró con un apartado teórico y uno práctico, en el primero se definieron temas ligados al área biológica y en el segundo se desarrollaron técnicas artísticas como el dibujo, pintura y fotografía. La dinámica abordó la incorporación de materiales disponibles por cada participante, dando apertura al proceso creativo de cada uno, para poder relacionar lo aprendido y plasmarlo físicamente en una pieza construida con materiales acordes a cada técnica. El reto en este taller fue replantear un proceso instrumental y práctico en formato virtual, debido a las dificultades técnicas que implica el acompañamiento a distancia en técnicas artística (Figura 7).

Figura 7. Piezas artísticas generadas como parte del proyecto: Imaginario botánico: El arte como intérprete del quehacer científico (2020).



-Miradas territoriales: arte y biodiversidad (2021)

Las sesiones de este taller se abordaron en formato virtual e incorporaron un evento de cierre de forma presencial en las instalaciones del Centro Cultural El Rule CDMX. El proyecto se dividió en tres módulos con duración de dos meses cada uno, así como sesiones de 3 horas semanales. El promedio de asistentes fue de 15 personas por sesión, con una edad aproximada de 20 a 40 años. En el evento de cierre fueron alrededor de 50 personas. Los temas se centraron en construir una visión plural sobre la concepción territorial de cada participante. Las directrices a partir de las que se visualizó el territorio fueron el contextos geográfico, cultural, económico y ambiental que definen el entorno de cada participante. Esta riqueza de visiones fue significativa debido a que varios de los integrantes de este taller radican en la Ciudad de México, pero son originarios de otro Estado de la República, por ende, la visión territorial y de apropiación del espacio marco diferencias notorias. Los productos resultantes de este proceso culminaron en la presentación de piezas artísticas individuales que fueron incorporadas a una pieza colectiva final.

Las actividades de cierre contaron con la colaboración de la organización TRASOS Latinoamérica A.C, así como otros artistas independientes que facilitaron las actividades grupales el último día de evento. La experiencia más notoria respecto a este proyecto fue la visión global del territorio mediante el ensamble de las particularidades que enfrasan a cada estado de la República (Figura 8), además de analizar los retos generales que enfrente la agrupación en su esquema de

trabajo y los principales alcances generados en cada actividad (Cuadro 2).

Figura 8. Presentación de pieza colectiva e intercambio comunitario durante el proyecto: *Miradas territoriales: arte y biodiversidad*



(2021)

Cuadro 2. Principales alcances obtenidos.

Talleres/módulos	Población atendida por actividad			Edad promedio	Productos y alcances obtenidos
	M	F	Total		
Ilustración Textil	2	8	15	28	-Creación de muñecas textiles de las participantes.
Huerto urbano	10	15	25	26	-Creación de un huerto colectivo en la sede de Casa Nómada. -Intercambio de semillas. -Manual electrónico de preparación de plaguicidas orgánicos.

Talleres/módulos	Población atendida por actividad			Edad promedio	Productos y alcances obtenidos
	M	F	Total		
Ciencia y arte para niños	45	55	100	9	-Elaboración de cuadernillos de ilustración y creación de sellos didácticos para grabado. -Creación de ecosistemas ilustrados.
Arte-objeto	1	16	17	33	-Fabricación de 17 piezas artísticas intervenidas empleando material de rehúso.
Ecosistemas	2	13	15	26	-Creación de 15 piezas (libros de artista) con temática asociada a ecosistemas mexicanos.
Tintes naturales y plantas medicinales	1	14	15	25	-Extracción de tintes naturales para teñido. -Elaboración de extractos de plantas obtenidos a partir de maceración. -Tenido de fibras naturales. -15 herbarios de plantas aromáticas y medicinales.
Polinizadores y dispersores	2	14	16	25	-16 ilustraciones de murciélagos (<i>Chiroptera</i>) en lápiz de color
Biodiversidad	0	13	13	30	-13 piezas realizadas en acrílico con temática de biodiversidad vegetal.
Huerto agro diverso	2	14	16	31	-16 ilustraciones a lápiz de huerto.
Apropiación del territorio	20	45	65	35	-1 pieza colectiva generada por los participantes. -1 Encuentro comunitario.

Talleres/módulos	Población atendida por actividad			Edad promedio	Productos y alcances obtenidos
	M	F	Total		
					-1 Video colectivo creado a partir de la temática territorial. -1 Memoria fotográfica.

Fuente: Elaboración propia.

Entre los principales aprendizajes se resalta la conformación del colectivo asociado a un proceso administrativo con fondos económicos federales, lo cual representa un avance en términos de reconocimiento territorial de las agrupaciones comunitarias autónomas. En materia de retroalimentación de la estructura de trabajo, se reconocen las limitantes que enfrenta el colectivo para desarrollar sus actividades. Entre estas se resaltan los acuerdos para abordar temas específicos y las dinámicas asociadas a cada sesión debido a la pluralidad del público atendido. En términos de alcances de difusión, es necesario explorar las herramientas virtuales, plataformas digitales y difusión de actividades mediante páginas oficiales de Secretaría de Cultura que impulsen los alcances de sus programas. Respecto a los rubros financiables y proceso administrativo, es necesario generar propuestas sobre cómo hacer más eficiente la transparencia de gestión económica, debido a que este proceso se centra en evidenciar el uso del recurso monetario, pero no mide los alcances en términos de participación y reestructuración social.

En términos de organización interna, es necesario que las actividades contemplen el reparto equitativo de actividades, además de plantear colaboraciones con organizaciones externas que permitan unificar propuestas sólidas de mayor alcance. En cuanto a las actividades con el público, es necesario evaluar el grado de satisfacción de los asistentes, así como comentarios que retroalimenten el funcionamiento del colectivo. Por último, es necesario estipular reglas internas que guíen el funcionamiento y hagan un reparto equitativo de los beneficios alcanzados entre todos sus miembros. En este sentido, es necesario que se establezca un liderazgo compartido en la toma de decisiones y se promueva un esquema informativo entre el representante legal del colectivo y los integrantes para establecer consensos en su funcionamiento.

11. Conclusiones

Los elementos que condicionan la conformación de grupos comunitarios responden a criterios particulares sobre las metas que establece su trabajo. En este apartado podemos distinguir que estos objetivos deben estar estrechamente relacionados con las condiciones y las capacidades de los participantes, las cuales pueden ser investigadas con diagnósticos previos que especifiquen las dinámicas relacionales y las limitantes que se enfrentan dentro del contexto. En cuanto al trabajo del colectivo Casa Nómada, se distinguen tres estructuras que sostienen su desempeño: la

colaboración transdisciplinaria desde el arte y las ciencias, el enfoque de aprendizaje constructivista y la articulación cultural comunitaria como esquema de participación. Dentro de estas vertientes se resalta el papel de la divulgación científica y artística como elementos que fomentan la búsqueda de soluciones socio ambientales dentro del área geográficas específicas. Este modelo de interacción implica una visión política capaz un nuevo acercamiento hacia procesos educativos. En primera instancia, muestran que estas disciplinas no se limitan a un público cuya formación profesional se encuentre inserta en cualquiera de estas áreas. En segundo término, establece que el arte y la ciencia deben buscar medios de difusión acordes al público dirigido. Por último, la ciencia y el arte establecen mecanismos que plantean soluciones dentro del territorio, cuya difusión responde a esquemas pedagógicos de co-creación con el público. Esta visión parte desde el hecho que la combinación de ambas disciplinas estructura conocimientos de diversa índole, los cuales pueden ser aprovechados en dinámicas que facilitan la convivencia entre público diverso, articulando la base comunitaria y de participación horizontal en cada una de las sesiones.

El trabajo conjunto desde las diferentes disciplinas facilitó la integración de los miembros del colectivo, fortaleciendo la convivencia y participación al interior de la agrupación. Este factor es esencial para incentivar los lazos de confianza de un grupo plural, motivo que permitió la apropiación y sentido de pertenencia de la estructura comunitaria. El colectivo reitera la importancia de la multidisciplinaria en iniciativas que

conjuntan áreas que en apariencia se contraponen, limitando sus alcances, su público y las herramientas de abordaje. Por ello se concluye que tanto el desempeño científico como artístico fomentaron el desarrollo humano y la formación de capacidades plásticas y analíticas. Dichas capacidades permitieron hacer a un lado el escepticismo con el que determinaban la imposibilidad de generar piezas artísticas por parte de los participantes, dando acceso a sus posibilidades creativas, esta transformación enfatiza lo que mencionaba el artista Josep Beuys *"todo ser humano es un artista, y cada acción, una obra de arte"* (Bernárdez:2003: 109). Los aspectos trabajados en estos años hicieron resonancia en cada una de las personas implicadas en el proceso, este acontecimiento generó en los participantes una sensación de satisfacción, además de motivación por seguir documentándose en el área científica a la par de continuar con la experimentación de técnicas artísticas.

12. Bibliografía

- Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. Papeles del CEIC, 1(52), pp.1-24.
Recuperado de:
<http://www.identidadcolectiva.es/pdf/52.pdf>
- Bernárdez-Sachís, C. (2003). Arte hoy: Joseph Beuys. Nerea. Madrid. España.

- Blanco-Pérez, A. (2020). La importancia de las Artes en la educación de la nación y el individuo. *Debates por la Historia*, 8(1), pp. 17-40. Recuperado de: <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v8i1.426>
- Carpio, P. (2020). Repensar desde El Salvador las relaciones entre cultura y desarrollo en tiempos de pandemia. Vol. 2. Seminario: Formas de hacer cultura. los artistas ante la pandemia. Disponible en: <https://lab.ccesv.org/cultura-viva-comunitaria-una-alternativa-para-superar-la-crisis-global/>
- Driver, R. (1987). Investigación y experiencias didácticas. Un enfoque constructivista para el desarrollo del currículum en ciencias. Centre for studies in science and Mathematics Education. University of Leeds.
- Freire, P. (2006). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI editores. México.
- González-Fuertes, G. (1988). *Psicología Comunitaria*. Editorial Visor. España, 1988. pp. 13. Citado por Dieguez, Alberto J. *La intervención comunitaria. Experiencias y reflexiones*. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Moreno, E. (2007). El herbario como recurso para el aprendizaje de la botánica. *Acta Botánica Venezuelica*, 30(2), pp. 415-427. Recuperado de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0084-59062007000200009&lng=es&tlng=es

Turino, C. (2013). Puntos de cultura: Cultura viva en movimiento. Primera edición. Caseros: RGC Libros, Argentina.

Uribe-Mendoza, B. (2017). La historia de la ciencia: ¿Qué es y para qué? *Revista odontológica mexicana*, 21(2), pp. 78-80. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.rodMex.2017.05.001>

Capítulo 4

Autogestión y resiliencia: 10 años de colaborar con mujeres campesinas en condiciones restringidas

Blanca Alicia Salcido Ramos

Juan Alberto Paredes Sánchez

Jesús Felipe Álvarez Gaxiola

1. Introducción

Este documento presenta algunas de las experiencias del trabajo de acompañamiento y fortalecimiento a mujeres campesinas en el municipio de San Juan Tzicatlacoyan del estado de Puebla que nos permiten dar cuenta de las resiliencias como resultados sustantivos de estos procesos. Las reflexiones entienden la resiliencia desde a) la conformación y consolidación de grupos organizados de mujeres campesinas, b) los alcances de la implementación de la metodología de trabajo “Investigación Acción Participativa”, c) los aprendizajes colectivos que sostienen la autogestión y, d) la participación de las integrantes a partir de la autorreflexión y acción colaborativa entre pares.

El término de resiliencia nace desde el campo de la física para designar la capacidad de resistir a un choque, se introduce a las ciencias sociales al connotar procesos de

sobreponerse a la adversidad. La OMS y la FAO incorporan la resiliencia desde el fortalecimiento de capacidades y buenas prácticas en la mejora de sistemas de vida.¹

Las experiencias registradas se centran en el grupo de mujeres conformado en San Miguel Acuexcomac del municipio de San Juan Tzicatlacoyan ubicado en la parte central del estado de Puebla dentro de la Cordillera del Tentzo y participantes de estos procesos de fortalecimiento. Esta región se caracteriza por contar con recursos naturales limitados, principalmente en suelos para la agricultura diversificada y acceso seguro al agua. Las actividades económicas a las que se dedica la población, principalmente, son: 1) la agricultura de temporal; 2) al pastoreo de ganado ovino-caprino, esta última la realizan las mujeres, personas de mayor edad y algunos hijos e hijas; 3) la elaboración de artesanías de palma y otate como actividad complementaria; y 4) las jornadas asalariadas a partir de la migración, principalmente, de esposos e hijos a los Estados Unidos de Norteamérica y a centros urbanos cercanos.

Actualmente, las fuentes de ingresos están diversificadas entre el trabajo agrícola y asalariado y desde las contribuciones de mujeres y hombres. Estas diversificaciones son estrategias para enfrentar las condiciones de inestabilidad en los ingresos familiares y en la sostenibilidad de los modos de vida campesino frente a la

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. 2021

hiperespecialización de conocimientos, la digitalización de la comunicación y, específicamente, al traslado de la responsabilidad del bienestar social a la participación directa de la ciudadanía. Frente a este panorama, se diseñan e implementan políticas públicas para el fortalecimiento del campesinado, de sus actividades agrícolas y de sus comunidades mediante procesos de acompañamiento y asesorías técnicas por parte de profesionistas en agronomía.

En Puebla habita el 21 % de la población en zonas rurales, de acuerdo con el gobierno estatal, hay 17 mil mujeres dedicadas al sector primario (2022)² y sólo 30% de los 59 mil 200 personas inscritos son beneficiarias mujeres del programa Sembrando Vida que trata de disminuir las brechas de desigualdad por género (García, 2019).

En este sentido, las mujeres participantes en los procesos realizados en San Miguel Acuexcomac reconocieron la importancia de sus experiencias al participar en procesos de acompañamiento por una mujer agrónoma que pudiera entenderles como mujeres. Entre sus reflexiones, subrayaron que su participación en espacios y actividades que habían sido asignados, socioculturalmente, casi, exclusivamente a hombres continúa impactando en los aprendizajes y las formas en que las mujeres a) asumen y reproducen roles socioculturales asignados, b) participan en la toma de decisiones y c) reconocen sus aportaciones tanto en el desarrollo familiar, en la vida pública-política y en las economías familiares y comunitarias. Sin embargo, reconocen

² Secretaria de Desarrollo Rural Puebla. 2022.

que las responsabilidades asignadas a las mujeres, como parte de sus contribuciones al sostén familiar y comunitario, continúan siendo de cuádruple carga de esfuerzo y trabajo respecto a la carga de los hombres, ya que persiste la responsabilidad en la producción agrícola, los quehaceres domésticos, las labores de crianza y labores de cuidado: dedicándole 12 horas diarias de trabajo entre la producción agrícola, artesanal y/o el trabajo asalariado, 12 horas al trabajo doméstico y de cuidados familiares/comunitarios y 24 horas a la crianza. Así, tal como lo reconoce también Lagarde (2005), las responsabilidades de trabajo asignadas a las mujeres son similares al paso del tiempo. Siendo, a partir de reconocer brechas intergeneracionales, que se pueden mirar algunas de las transformaciones que las propias mujeres han generado para su propio bienestar desde ser mujeres.

Las mujeres participantes identificaron como oportunidades transgeneracionales la reconfiguración y/o innovación de sus estrategias para incidir en el ámbito familiar y comunitario (económico, político, social); donde estas transformaciones alcanzan también lo personal, es decir, no solo impactan como estrategias productivas-económicas y en la reproducción sociocultural, sino en el reconocimiento de sus contribuciones como mujeres, en la propia percepción y valoración de sí mismas y de su ser mujeres y que ahora, lo consideran como parte de su herencia a las mujeres más jóvenes.

2. Autogestión y resiliencia

Las experiencias de trabajo han contribuido a reconocer su poder como mujeres campesinas desde sus trayectorias particulares y como participantes en procesos organizativos durante 10 años en San Miguel Acuexcomac; donde los retos y aprendizajes dimensionan sus resiliencias y los alcances de éstas en sus familias y en su comunidad. Asimismo, el registro de estas experiencias interpela a explorar la propia trayectoria de la agrónoma facilitadora, acompañante y asesora de las mujeres participantes, sobre todo, entendiendo a la resiliencia como la capacidad de adecuar, adaptar, actuar frente a las situaciones difíciles donde interviene los entornos (personas, elementos y prácticas de los territorios). Entonces, la resiliencia está atravesada por la actuación colectiva y la influencia mutua entre las mujeres participantes y entre ellas y la agrónoma. Por ello, estas experiencias abonan a las resiliencias de ambas partes y permiten respaldar los resultados de los procesos de asesoría y acompañamiento técnico que aparecen implícitos a su participación desde los esfuerzos organizativos, el fortalecimiento de sus saberes, el ánimo de compartir con otras mujeres y la colaboración activa en proyectos productivos desde la corresponsabilidad.

El proceso de acompañamiento inició con el análisis colaborativo de las problemáticas y de posibles alternativas de atención, a sabiendas de no contar con recursos de instituciones públicas, las acciones dependían del esfuerzo compartido entre las mujeres participantes y la agrónoma

asesora. De esta manera, las mujeres participantes se interesaron por desarrollar proyectos productivos que generarán espacios de trabajo para mitigar la migración de las personas jóvenes, sobre todo, a temprana edad y estimando que ellas producen entre el 60% y 80% de los alimentos en México (SDA, 2020).

Los proyectos iniciales fueron a) el establecimiento de un expendio donde se vendieran los insumos de alimentación y medicamentos, considerando que en épocas de estiaje le dedicaban muchas horas al pastoreo y los animales perdían mucho peso y se enfermaban y b) contar con acceso a agua potable, siendo que las mujeres campesinas caminaban kilómetros para traer agua al hogar desde el nacimiento del agua. De estos, lograron un financiamiento para construir un local y un estanque para el almacenamiento de la melaza. El acceso a servicios de insumos de alimentación y sanidad de animales contribuyó a disminuir los riesgos de reproducción y sostenibilidad en el bienestar personal, social y económico.

Cabe resaltar que la dinámica del grupo y su asesora permitió que se orientaran las acciones a otras problemáticas inmediatas de sobrevivencia, mismas que conllevaban sobreponer sus responsabilidades productivas, domésticas, de crianza y de cuidados y que, por ello, generaban riesgos al bienestar familiar y comunitario.

El reconocimiento de su poder de transformación desde la definición del problema, las estrategias de actuación, la negociación con autoridades hasta la resolución del problema, fue la clave para visibilizar sus resiliencias como

estrategias colectivas, ya que no tenían reconocimiento por parte de autoridades y de su comunidad, especialmente, en el marco del sistema patriarcal que mantiene la hegemonía y los privilegios de los hombres mediante la opresión genérica de las mujeres, mismo que también señala Butler (1990). Por ello, al participar en los procesos de acompañamiento y asesoría desde el enfoque de influencia mutua y reflexión acción coadyuvo a visibilizar a las mujeres en la esfera pública, posibilitando replantear sus contribuciones-participaciones y redefiniendo sus roles bajo la crítica de hombres y mujeres de generaciones de mayor edad, pero de aprendizaje para generaciones de edades más jóvenes al conformar el primer grupo de mujeres organizadas en San Miguel Acuexcomac.

3. Los grupos

Conformar un grupo propició tener un espacio de encuentro entre mujeres, donde compartieron intereses y preocupaciones comunes al pertenecer a la misma comunidad y sus experiencias personales desde ser mujeres y ser parte de la jefatura de sus familias. En este sentido, las experiencias de trabajo nos llevan a subrayar las siguientes resiliencias reconocidas:

La motivación colectiva de las participantes por transformar la historia común de las mujeres de su pueblo a partir de su participación en espacios no acostumbrados,

formas no legitimadas y tabúes que, con la presencia de una mujer agrónoma como asesora, contribuyeron a mitigar los cuestionamientos sobre las mujeres en formas de participar no acostumbradas en su comunidad. Por ejemplo: las mujeres tenían pocas oportunidades de capacitación por no ser titulares de las tierras; sin embargo, las mujeres tenían mayor trabajo en la actividad productiva; ´por lo que, las experiencias de trabajo promovieron que los aprendizajes fueran intergeneracionales, donde el acceso a capacitaciones exclusivas para mujeres fueron el principal catalizador de los esfuerzos de su trabajo desde el ser mujeres campesinas. En 2019, El Registro Agrario nacional registro que 3 de cada 10 personas ejidatarias o comuneras son mujeres, lo que dificulta acceder a apoyos públicos y participar en la toma de decisiones; asimismo advierte que, cuando los hombres emigran a Estados Unidos, las mujeres son las que trabajan las tierras, sin embargo, no se les reconoce que tengan derechos sobre ellas, aún si los dueños, no regresan.³ Así, las capacitaciones con metodología participativa permitieron que sus propuestas fueran desde sus particularidades de ser mujeres, es decir, desde las diferenciaciones con los hombres de sus percepciones, necesidades, anhelos y expectativas con base en la colaboración activa, reflexión y análisis entre pares.

Estar acompañadas por la agrónoma asesora y respaldarse entre mujeres logró que después de 10 años de trabajo conformaran una figura legal asociativa a partir del trabajo colaborativo. Considerando que el término legal les causaba

³ Registro Agrario Nacional. 2019. Disponible online en:

miedo, ya que la representatividad legal siempre había sido por parte de los hombres. Tal como también comparte Basaglia (1983), donde la condición de la mujer es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico: ser de y para los otros. De aquí que el reconocer las resiliencias comunes entre mujeres, así como el trabajo colaborativo y los procesos de acompañamiento por parte de la agrónoma, fueron los que abonaron a considerar lo legal como inherente a su condición de ciudadanas, más allá de ser mujeres-madres-hijas-vecinas, sino a ejercer su ciudadanía siendo mujeres campesinas.

En este tenor, ser agrónoma asesora, dando continuidad al trabajo de otras mujeres agrónomas y respaldando a las mujeres participantes, afianzó las interacciones al interior del grupo, al cumplimiento de los acuerdos y la confiabilidad en el trabajo. Desde la resiliencia, la intimidad entre mujeres, siendo participantes y asesora, logró congeniar sus posiciones a partir de comulgar en las condiciones en las que ambas partes participaban en la toma de decisiones como mujeres, especialmente, en ámbitos asignados para hombres; asimismo, esta intimidad, al ser mujeres, produjo que las alianzas laborales construyeran un respaldo mutuo y colectivo como estratégico en la sostenibilidad de los procesos y de los proyectos. De aquí que las resiliencias compartidas enfatizaron los atributos del ser mujeres tales como la lealtad, el compromiso, el ser ejemplo para otras mujeres y la responsabilidad de cuidarse mutuamente, fueran

los que coadyuvaron a fortalecer el liderazgo de las mujeres participantes, facilitando la sostenibilidad del grupo, de los proyectos, del interés por participar en la política y la motivación por incidir en el bienestar comunitario desde la esfera pública, materializándose al lograr negociar con autoridades municipales y estatales como colectivo de mujeres campesinas.

El proceso de acompañamiento de la asesora impulsó la movilidad de las mujeres fuera de su comunidad, lo que aportó otras perspectivas sobre sus roles al interior y exterior de su comunidad; asimismo, aportó a la reconfiguración de la percepción colectiva de sus problemáticas y de sus condiciones como mujeres campesinas. Por ello que, dentro de las resiliencias, se encuentre la sostenibilidad de la colaboración con base en la confianza mutua y la corresponsabilidad como elementos comunes entre participantes y asesora. En este sentido, la compartir con las mujeres participantes como profesionalista en agronomía, pero desde lo personal, condujo a reconocer problemáticas comunes desde sus roles como mujeres tal como también lo enuncia Lagarde (2005): madres, hijas, jefas de familia y parejas frente a contextos de patriarcado social, político y económico; esto sirvió como herramienta para la contención psicoemocional frente a 1) las violencias generadas por actuar en espacios asignados para hombres, 2) por cuestionar los usos y costumbres y 3) para garantizar la acción colectiva organizada.

Cabe señalar que la agrónoma asesora participó de la vida comunitaria consiguiendo el respaldo de familias con

legitimidad política, social y religiosa, lo que generó que fuera la comunidad quienes desarrollaron mecanismos de monitoreo de las acciones del grupo de mujeres campesinas, reconociendo sus esfuerzos al bienestar común como ciudadanas.

Por otro lado, la sobrecarga de trabajo asignado a las mujeres generó que los espacios de encuentro entre mujeres participantes y agrónoma asesora se realizaran en días de descanso familiar de ambas partes, esto después de identificar que suponía una oportunidad para reflexionar sobre sí mismas de manera más profunda y no solo de trabajo, sino desde sus sentipensares y en relación con sus entornos. Como parte de los resultados, las resiliencias se dirigieron a provocar mayor disposición a espacios exclusivos para mujeres y desde los cuales pudieran fortalecer sus lazos interpersonales para coordinarse y organizarse entre pares como una oportunidad de desarrollo social que, luego, se tradujo en garantizar la implementación de proyectos de bienestar comunitario.

De manera particular, las mujeres participantes señalaron que el aprender a leer y a escribir más allá de cubrir la exigencia para participar en la esfera pública, tal como lo adscribe el Estado mexicano para cumplir la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible desde la disminución de la desigualdad y la pobreza; significó verse en situaciones inimaginables como mujeres campesinas, incidieron en su principal resiliencia que es el cuestionamiento a sus roles de género como “mandato” hacia las mujeres, donde reconocieron y redimensionaron las problemáticas

comunitarias desde las particularidades de su visión, necesidades, expectativas y anhelos como mujeres campesinas. Lagarde señala que, desde hace un siglo, las mujeres piensan a la sociedad y la cultura desde la mirada y el lugar de las mujeres (2005).

De esta manera, las mujeres participantes a) reformularon sus labores y tiempos de dedicación a sus preocupaciones, b) generaron estrategias para el aprovechamiento de sus recursos, c) redefinieron mecanismos de participación, d) enfatizaron la cooperación en el trabajo como clave para el aprendizaje, la transmisión de conocimientos, la socialización de información, el establecimiento de lazos sociales-económicos-políticos-religiosos y, finalmente, e) iniciaron la reformulación de roles sociales como parte de sus trayectorias de resiliencia.

Finalmente, entre las principales resiliencias compartidas entre las mujeres participantes y la agrónoma asesora durante los 10 años de trabajo colaborativo para el fortalecimiento, asesoría y acompañamiento de sus desarrollos como campesinas destacan:

1) El proceso organizativo entre mujeres requiere compartir que fortalezcan los lazos interpersonales desde las particularidades del ser mujeres (diferenciadas de los hombres), donde se sientan partícipes directas y corresponsables desde la empatía, la ternura, el afecto y el cuidado mutuo.

2) El trabajo organizativo, colectivo y en grupo se consolida mediante la empatía con el resto de la población

debido a sus experiencias como mujeres procuradoras, cuidadoras y responsables de la crianza familiar y comunitaria y, desde ahí, por su interés en la transmisión y herencia de saberes, experiencias y conocimientos.

3) El aprendizaje y reconocimiento de su poder de agencia como mujeres campesinas abona a hacer y ser gestoras del desarrollo propio y colectivo de manera pertinente, es decir, considerando las particularidades de los territorios y de las personas.

4) Reconocer la resiliencia como una acción colectiva y compartida, como herramienta clave de los procesos organizativos y de incidencia.

5) Reconfigurar la apreciación sobre sus esfuerzos como mujeres, especialmente, en aquellos que están relacionados con insertarse en ámbitos asignados a hombres. Particularmente, a perder el miedo de hablar, decidir, participar y negociar con autoridades y en espacios asignados a hombres.

6) Reconocer que la comunidad está en proceso de valorar sus aportaciones como mujeres tales como ellas han podido hacerlo después de muchos años de trabajo reflexivo, colaborativo, organizativo y compartido.

Las experiencias de trabajo y las resiliencias reconocidas lograron que, después de 10 años de trabajo, el grupo de mujeres campesinas se formalizara en una figura legal que les permitió solicitar financiamiento para sus posteriores proyectos. Sin embargo, los factores que limitaron su

desarrollo fueron: no contar con un lugar propio para sus encuentros y actividades, los retos de los contextos patriarcales para ejercer sus derechos, las condiciones socioculturales respecto a ser mujeres, los cuestionamientos a los usos y costumbres y las violencias experimentadas a razón de actuar como ciudadanas-productoras agrícolas desde su sentir solidario, afectivo, comprensivo, comprometido y responsable del ser mujeres.

El trabajo de acompañamiento y asesorías fue del año de 1990 al año 2000, el cual fue suspendido por cumplir con las exigencias de la hiper-profesionalización de las mujeres agrónomas en un campo académico acaparado por hombres. El grupo continuó sus acciones por 5 años más y se fue desintegrando por cuestionamientos socioculturales sobre los roles de género y de edad sobre las participantes, sobre todo, por ser mujeres.

4. Bibliografía

- Cabrera, V.E.; Aya, V.L.; Cano, A.M. 2012. Una propuesta antropológica para la comprensión de la resiliencia en niños: las virtudes humanas *Persona y Bioética*, vol. 16, núm. 2. julio-diciembre. Universidad de la Sabana. Colombia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/832/83228612006.pdf>
- Basaglia, Franca. 1983. *Mujer, locura y sociedad*, Universidad Autónoma de Puebla. México.

- Butler, Judith. 1999. El género en disputa: feminismo y la subversión de la identidad. Traducción Paidós. México.
- Espinosa, G. 1998. Mujeres campesinas en el umbral del nuevo siglo. *Revista Estudios Agrarios*.
- Federici, S. 2010. Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. *Traficantes de sueños*. Disponible en: <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>
- García, J. 2019. Sembrando Vida: otro programa sin perspectiva de género. *Cuestione*. Disponible en: <https://cuestione.com/nacional/sembrando-vida-otro-programa-sin-perspectiva-de-genero/>
- Gobierno de México. Agenda 2030. Disponible en: <https://www.gob.mx/agenda2030>
- González, S., Rosa, R. 2013. Los proyectos productivos de las mujeres rurales como una alternativa para eliminar la pobreza. *International Journal of Latin American Studies*. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Rocio-Rosas-Vargas/publication/256117055_Los_proyectos_productivos_de_las_mujeres_rurales_como_una_alternativa_para_eliminar_la_pobreza/links/02e7e521d3e906421c000000/Los-proyectos-productivos-de-las-mujeres-rurales-como-una-alternativa-para-eliminar-la-pobreza.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres. 2020. Desigualdad en cifras. Año 6. Boletín 5. México. Disponible online:

http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA6N05.pdf

Lagarde, Marcela. 2005. Los cautiverios de las mujeres: madres esposas, monjas, putas, presas y locas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Organización de las Naciones Unidas. Objetivos de Desarrollo Sostenible. Agenda 2030. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. 2021. Disponible en: <https://www.fao.org/capacity-development/resources/good-practices/resiliencia/es/#:~:text=La%20FAO%20define%20la%20resiliencia,las%20amenazas%20que%20afectan%20a>

Registro Agrario Nacional. 2022. <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sistemas-de-consulta/estadistica-agraria/estadistica-con-perspectiva-de-genero>

Rodríguez, A.M. 2009. Resiliencia. Rev. psicopedag. vol.26 no.80. São Paulo. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-84862009000200014

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. 2020. Mujeres por el acceso a la tierra. Aproximaciones a los

retos que enfrentan en el ejercicio pleno de sus derechos agrarios. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/674685/MUJERES_PEAT_02.pdf

Secretaria de Desarrollo Rural. 2022. Gobierno de Puebla continuará trabajo a favor de mujeres rurales: Altamirano. Disponible en: <https://www.puebla.gob.mx/index.php/noticias/item/10336-gobierno-de-puebla-continuara-trabajo-a-favor-de-mujeres-rurales-altamirano>

Capítulo 5

Caracterización del proceso motivacional en una agroindustria rural exitosa en Guanajuato, México.

Julian Romero-López

Fernando Manzo-Ramos

1. Introducción

Se pretende ampliar la visión del porque las personas participan en grupos de trabajo promovidos por actores externos a través del entendimiento de su proceso motivacional, que permite definir el interés para ingresar de las personas, así como su motivación y satisfacción para involucrarse, aspectos que pueden limitar o favorecer su permanencia y participación dentro del grupo a lo largo del tiempo. Se recurre a una agroindustria rural exitosa porque permite ilustrar de una manera adecuada todos los elementos que las personas consideran importantes durante su participación. Se emplea un modelo motivacional que logra identificar y describir los elementos que intervienen durante el proceso a lo largo de la vida del grupo y que resulta en un nivel de satisfacción determinado. Con un enfoque cualitativo el estudio se enfocó en comprender el proceso motivacional

de las integrantes del grupo desde la perspectiva subjetiva de las participantes en su ambiente natural y en relación con su contexto.

El auge por conceptualizar la participación de las personas en las actividades productivas generó interés por incluir, no solo aspectos como el económico, productivo y de mercado sino también abarcar los aspectos sociales y culturales en la búsqueda de un mejoramiento de las condiciones de vida de las personas. Diversos tratados internacionales empezaron a considerar al ser humano como sujeto central del desarrollo con el deber de ser participante activo, con la oportunidad de influir en su vida y adoptar decisiones que, a su consideración, pudieran favorecer su bienestar. Sin embargo, la creación de grupos de trabajo, como la principal estrategia de desarrollo, no ha considerado al ser humano como elemento central del desarrollo, solo lo visualiza como un instrumento para lograr ciertos fines, como un objeto referente del proceso productivo sin la capacidad de guiar y asegurar el éxito de este, lo que crea dependencia y favorece solo el asistencialismo con un enfoque empresarial.

Este enfoque ha provocado que el éxito de los grupos de trabajo sea muy bajo y no logre los objetivos que se proponen los programas de desarrollo. La extensión rural como elemento del desarrollo busca facilitar el cambio psicosocial en las personas con la finalidad de favorecer su autodesarrollo. En el diseño de las intervenciones para la creación de los grupos existe poca o nula consideración de las características de las personas a la que consideran como su público objetivo. Se desconoce sus intereses y expectativas

para participar, los conocimientos y habilidades con las que cuentan, así como las recompensas que buscan obtener y el valor que le dan a estas. Si bien todas las intervenciones de agentes externos consideran a las personas en un lugar destacado entre sus finalidades, cuando se definen objetivos y estrategias solo destacan los sistemas de producción, los recursos naturales y las percepciones económicas.

Para el caso del sector rural no se ha pretendido emplear algún modelo que identifique, describa y permita entender el proceso motivacional en el contexto de un grupo de trabajo. Generalmente predomina el criterio de las instituciones de gobierno y tecnócratas. No se conoce que es lo que consideran las personas que participan en un grupo de trabajo, para ingresar y permanecer, que es lo que sopesan, que es importante para ellas, que obtienen del grupo y que hacen con lo que obtienen. Es primordial diseñar un modelo que permita caracterizar el proceso motivacional en los grupos de trabajo en el medio rural. Explorar el proceso que experimentan las personas sobre la toma de decisiones para lograr obtener lo que esperan, la información que utilizan para analizar qué/como tienen que llevar a cabo las actividades dentro del grupo, como llegan a una decisión, y como/qué valoran en el proceso considerando las capacidades, habilidades y valores con las que cuenta o no, para realizar la actividad productiva colectivamente de una manera adecuada.

Existe mucha información teórica y práctica acerca de la motivación en las personas. Sin embargo, predomina el concepto acerca de las recompensas económicas como

motivador universal para que las personas lleven a cabo lo que los agentes externos demandan. Predomina el análisis de la motivación como concepto de opinión y no como proceso social. Es decir, es necesario visualizar los grupos de trabajo no solo como el diseño de un conjunto de actividades planificadas y relacionadas entre sí, que utilizan recursos para generar productos concretos, con los cuales apuntan a alcanzar objetivos definidos, sino también como la integración de una serie de individuos que tienen motivos y aspiraciones para pertenecer a este, con el fin de diseñar mejores intervenciones y crear grupos de trabajo y estrategias que permitan alcanzar los objetivos que realmente puedan satisfacer las necesidades de sus participantes.

Para la realización del estudio se consideró un grupo de trabajo diseñado por agentes externos, con una antigüedad mayor a cinco años, en funcionamiento, con infraestructura, con integrantes sin lazos de parentesco y con una actividad productiva que involucrara la producción, transformación y comercialización de sus productos. Con base en estos criterios se realizó la selección del grupo de trabajo “Conservas Santa Rosa”, un grupo exitoso de cinco mujeres, que elaboran conservas con frutas frescas y dulces típicos de la región de la sierra de Santa Rosa de Lima, Guanajuato. Se contactó con el grupo con la finalidad de solicitar permiso para la realización del estudio y contribuir a ampliar la visión del porque las personas en el medio rural participan en grupos de trabajo promovidos por actores externos. Se estudió el proceso motivacional del grupo desde 1998 hasta

2013 para lo cual, se adaptó un modelo de motivación, a partir de la teoría de las expectativas, para entender las razones por las cuales las personas decidieron ingresar al grupo, identificar los elementos que consideraron en la toma de decisiones que involucraron su participación dentro del grupo, así como la identificación y valoración de los factores que influyeron en su proceso motivacional.

2. El grupo de trabajo “Conservas Santa Rosa”

El grupo de trabajo está conformado por cinco mujeres de la localidad de Santa Rosa de Lima, Guanajuato. El grupo inició en 1998 exhortados por una organización civil que percibía apoyos gubernamentales para contribuir a preservar el medio ambiente en la sierra de Santa Rosa de Lima, Guanajuato. Es una localidad con un grado de marginación medio y, muy bajo grado de rezago social. En un inicio el grupo constaba de treinta mujeres y fue objeto de múltiples capacitaciones técnicas intermitentes durante tres años. De 1998 a 2001 recibieron capacitaciones que englobaron aspectos relacionados con el manejo de frutales, elaboración de conservas de diversos tipos, incluso quesos y repostería. Al terminar las capacitaciones, el grupo se había reducido a una tercera parte, y durante 2001 pasan de diez a seis integrantes porque no visualizaban alguna recompensa tangible a pesar del elevado esfuerzo realizado.

Para 2002 se constituyeron legalmente, bajo el exhorto de una asociación civil, en búsqueda de que fueran beneficiarias de diversos programas promovidos por instituciones gubernamentales. Crearon su reglamento interno, lograron delegar diversas responsabilidades de la que resultó su acta de asamblea interna. Empezaron a asistir a eventos promovidos por instituciones gubernamentales y lograron la apertura de una tienda comunitaria. De 2002 al 2005 asistieron a distintas ferias y eventos promocionados por varias instituciones gubernamentales. Dentro de esta fase presentaron diferencias irreconciliables con una de las integrantes del grupo que resultaría en su salida. Para 2004 el grupo ya sólo constaba de cinco integrantes. Durante esta fase comienzan a comercializar sus productos localmente. Hasta esta fase había una percepción de rechazo de la comunidad hacia el grupo.

En noviembre de 2005, después de asistir a la 4ª. Expo orgánicos y la 9ª Expo Internacional de Productos No Tradicionales en Chiapas, una cadena de restaurantes con presencia a nivel nacional se interesó en sus productos y en 2006, le propuso al grupo, un pedido de mermelada de fresa de 20 mil frascos para entregar en 2 meses. El esfuerzo que implicó realizar esta tarea iba más allá de la recompensa que el grupo podía percibir, lo que provocó discordancia entre las integrantes. Las habilidades y capacidades adquiridas en las capacitaciones no eran adecuadas para realizar esta tarea. Después de varias discusiones decidieron aceptar las condiciones y producir el pedido solicitado. Esta fase fue muy difícil para el grupo, desde enfrentarse a sus limitantes a nivel

grupal, técnico, organizacional y a nivel personal en el que la búsqueda por percibirse de una manera totalmente diferente era algo a la que no estaban acostumbradas. El dejar a un lado las actividades de su rutina diaria, el enfrentarse a una situación sin precedentes, las limitantes técnicas, productivas y los conflictos familiares a las que se enfrentaron, les generó un elevado esfuerzo físico, emocional y psicológico que las llevo al límite de sus capacidades.

Posteriormente la cadena de restaurantes decidió iniciar en el grupo un proceso de desarrollo como proveedor, que implicó un profundo proceso de autoaprendizaje para las integrantes que incluyó experiencias muy difíciles. Del 2006 al 2008, se dan a la tarea de buscar un lugar propio. Este nuevo proceso trajo consigo una serie de elementos que les permitió hacerse de un patrimonio propio, en una dinámica grupal solidaria, en la que el valor de la recompensa era tan importante que no importó todo el esfuerzo que realizaron. En junio de 2008 iniciaron la producción en sus nuevas instalaciones. La dinámica grupal definió sus responsabilidades dentro del taller a través del consenso, específicamente las tareas a realizar por cada integrante para acoplarse a un enfoque empresarial. Periódicamente realizaron reuniones para comunicar diversos asuntos, desde la evaluación de las tareas asignadas hasta la rendición de cuentas.

La conjugación de las experiencias previas, la convivencia y colaboración a través de los años contribuyeron a la unión de las integrantes, de tal forma que ha permitido tener continuidad en el trabajo y cierto nivel de tolerancia, si bien

no siempre se han comunicado todos los problemas abiertamente, si han logrado percibir cuando se genera alguna inconformidad dentro del grupo. Ante los problemas externos, siempre se ha logrado el consenso para el bienestar grupal. Para 2012, cuatro de las cinco socias empleaban a un familiar dentro del taller, lo que contribuyó a mejorar el proceso grupal y productivo. Por un lado, además de apoyar a sus familias, el grupo ha encontrado en cada familiar, confianza y seguridad. Sin embargo, la relación familia-enfoque empresarial, ha tenido complicaciones, donde se ha tratado de instaurar no siempre de la manera más adecuada la eficiencia productiva al menor costo. En junio de 2012, propusieron a diversos guías de turistas del municipio realizar visitas guiadas en su taller, con el objetivo de dar a conocer sus productos y su historia. Estas estrategias de diversificación les ha permitido no depender de un solo cliente, mejorar productivamente con cada experiencia y seguir forjando su camino hacia la autogestión por sí mismas en beneficio de sus familias.

El grupo de trabajo se creó a partir de intereses creados y metas preestablecidas por agentes externos y conforme el grupo conformado comienza a tener éxito, se percatan de la necesidad de tener el control sobre sus acciones, desarrollan su capacidad de agencia hasta convertirse a través de los años en un grupo con características autogestoras.

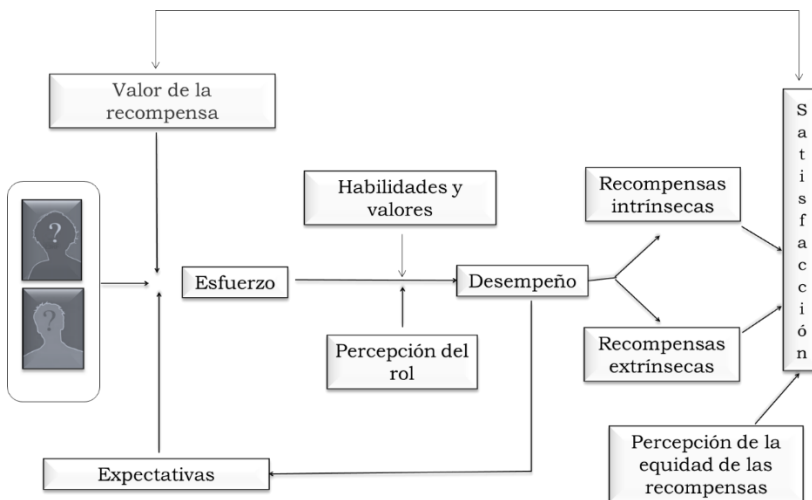
3. Proceso motivacional

Concebir la motivación como un proceso implica hacer referencia a la interacción entre el individuo y su medio ambiente, Para esto, es necesario entender en primera instancia, como una conducta motivada en una persona va dirigida hacia una meta particular en un espacio y tiempo determinado. Existe una representación cognitiva en la que la persona espera ciertas conductas que le lleven a lograr las metas que se propone. Estas expectativas que genera la persona tienen su fundamentación en la experiencia de la misma persona, de sus conocimientos, habilidades y valores que se forjan de las dinámicas sociales que crea con su entorno. El comprender como se generan las expectativas facilita la comprensión de cómo se desarrolla el comportamiento de las personas, por lo que hacer uso de un modelo basado en las expectativas nos permite entender de una forma más adecuada como y porque se da la participación de las personas en grupos de trabajo promovidos por agentes externos.

Las expectativas, como principal elemento del proceso, las determina un individuo cuando cree que una actividad no sólo tiene éxito y fracaso inmediatos, sino también algunas consecuencias futuras a mediano y largo plazo. Para determinar el posible nivel de éxito es necesario reconocer las diferentes necesidades de las personas. Estas pueden tener un impacto positivo en la satisfacción de las personas y en su motivación. Las consecuencias de la toma de decisiones que

implica trabajar conjuntamente, la importancia y el valor que tiene para la persona actuar de una forma determinada, limita o facilita la participación en estos grupos y puede favorecer el diseño de mejores estrategias de intervención.

Figura 1. Modelo de motivacional



El modelo, de acuerdo a la manera en que lo abordamos, nos indica que la persona, antes de ingresar en un grupo de trabajo promovido por actores externos, considera cierto tipo de elementos que van a determinar su motivación para ingresar, uno de ellos son las expectativas, que se define a través de relación probable esfuerzo-recompensa, dentro de esta relación, el esfuerzo es referido como la cantidad de energía que una persona invierte en una determinada situación a la que se enfrenta, es decir, que tanto trabajo involucra estar dentro del grupo y en este sentido, le asigna

un valor a la recompensa que cree va a obtener por ese esfuerzo, es decir, que tanto trabajo tiene que realizar para lograr el desempeño necesario que lo lleve a la recompensa que busca. Una vez que lleva a cabo el trabajo, logra cierto desempeño, el cual puede ser cuantificable, y lo analiza respecto al esfuerzo realizado, es decir, que tanto esfuerzo tuvo que realizar para lograr cierto desempeño determinado. Del desempeño mostrado obtiene recompensas.

Las recompensas son lo que la persona espera apreciar o recibir al actuar en determinada situación. Estas a su vez pueden ser intrínsecas, que corresponden a lo que la persona espera experimentar internamente al actuar, o extrínsecas, que corresponden a lo que esperamos recibir del entorno al actuar basadas en intereses externos, entre ellos lo económico. El conjunto de este tipo de recompensas genera el nivel de satisfacción. Algo importante en este modelo es que, este nivel de satisfacción retroalimenta el valor de la recompensa y la puede modificar, respecto al valor que la persona le había asignado en un principio, es decir, al llevar a cabo cierto trabajo, su percepción acerca de la recompensa puede cambiar. También implícito dentro del modelo, es que el desempeño va a estar determinado por la interacción del esfuerzo, la habilidad para desarrollar el trabajo y las percepciones que tiene la persona sobre el rol de sí misma dentro de las actividades que realiza dentro del grupo.

Dentro de esta interacción las habilidades se consideran como características individuales a largo plazo relativamente estables que representan el poder que desarrolla la persona para realizar un trabajo, junto con los valores, que establecen

la importancia que tiene para cada integrante las actividades que llevan a cabo. En este punto, la percepción que tiene la persona sobre sí misma, es decir, el tipo de actividades y comportamientos que la persona siente que deberían involucrarse para llevar a cabo sus actividades con éxito, son un elemento que interviene en el esfuerzo. Al momento en que la persona cuenta con cierto desempeño y obtiene sus recompensas, la equidad que tengan estas, respecto a las demás personas puede influenciar su nivel de satisfacción. Al ser un sistema que se retroalimenta, la percepción sobre todos los elementos puede cambiar a lo largo del tiempo de acuerdo con las experiencias que las personas viven.

El modelo motivacional basado en la teoría de las expectativas genera información de cómo funciona un grupo de trabajo, facilita la identificación de los factores que favorecen el involucramiento de las personas y reconoce debilidades y fortalezas que determinan el éxito del grupo. Esta propuesta de modelo permite entender la dinámica del grupo, como crea su interés, su motivación y satisfacción al participar en proyectos y organizaciones productivas.

4. Características sociodemográficas y ciclo de vida familiar

El primer elemento que interviene en el proceso motivacional son las características sociodemográficas de las personas que nos permiten identificar, no solo los cambios biológicos y la

capacidad física para realizar el esfuerzo dentro de una actividad productiva sino también nos permite conocer los cambios psicosociales, culturales y económicos que han experimentado. La relación entre el desarrollo socioeconómico y la familia comprende una serie de modificaciones complejas a lo largo del tiempo que puede comprenderse a través del estudio del Ciclo de Vida Familiar. Centeno & Manzo-Ramos (2010) refieren que el uso del ciclo de vida de la familia brinda la posibilidad de tener un entendimiento mejor y más completo de los cambios, dinámica y lógica de las estrategias de las unidades de producción a partir de las características de la familia, elementos que a su vez deben de considerarse para intervenir de una forma adecuada en el desarrollo de estas.

La familia es entendida como la unidad cuyos miembros se encuentran relacionados, además de los lazos de parentesco, por los derechos y obligaciones recíprocos, y que funciona como un sistema integrado en el que todos sus elementos actúan en función de un objetivo común y en el que las estrategias de reproducción están estrechamente vinculadas a la forma en que la unidad familiar se organiza internamente y porque es el lugar donde todas las decisiones son tomadas. La importancia del estudiar el proceso motivacional desde esta perspectiva nos permite dilucidar de una manera integral características que desde otros enfoques no son considerados pero que son importantes para entender la participación de las personas en actividades productivas que requieren de esfuerzos colectivos. Si bien en el presente

documento no ahondamos en esta dimensión, es importante no dejar de darle la importancia que merece.

5. Vida del grupo “Conservas Santa Rosa”

Se consideraron tres fases en la vida del grupo. El surgimiento del grupo, el cual abarcó desde la creación de grupo hasta el término de las capacitaciones. La segunda fase, el desarrollo del grupo abarcó desde la última capacitación hasta la entrega del primer pedido a la cadena de restaurantes. La tercera fase, la consolidación del grupo, comprendió después de la entrega del primer pedido hasta febrero de 2013 cuando concluyó el estudio. Se trató de comprender y profundizar, en este estudio de caso, el proceso motivacional desde la perspectiva de las participantes. Se reconstruyó la historia de vida de grupo para entender las acciones, fisuras, y contradicciones que han trazado el curso de sus historias personales y como un ejercicio de recopilación de información sobre elementos del proceso motivacional que no es posible observar directamente y que favoreció su análisis retrospectivo. Se consideraron entrevistas cualitativas ya que favorecieron la reflexividad en el proceso de racionalización objetiva de la vida cada integrante del grupo. Se trabajó bajo la premisa que las personas actúan de la forma en que lo hacen para satisfacer las necesidades que sienten y que están más motivadas a buscar resultados que valoran mucho y piensan pueden lograr, tratando así de explicar qué determina la intensidad de su motivación.

5.1. Proceso motivacional de las integrantes del grupo

Con la finalidad de visualizar los elementos involucrados en el proceso y sus cambios a través del tiempo se compendia la historia de vida de las personas que integran el grupo de trabajo.

Patricia. Ingresó al grupo de trabajo a los 38 años, soltera y no tenía hijos. Desde la niñez adquirió habilidades acerca de la elaboración de conservas a través de sus padres, lo que le generó un gusto por la actividad. A pesar de ser introvertida y tímida, ingresó al grupo un año después de su conformación en busca de su desarrollo personal. Al momento de integrarse vivía con su padre de 61 años y su madre de 60, un hermano de 29 años, una hermana de 19 años y una sobrina de 9 años.

Surgimiento del grupo. Desde su integración percibió cierto rechazo por parte de la comunidad hacia el grupo principalmente por realizar una actividad productiva poco común en la región, algo fuera de lo estipulado dentro de los parámetros de la localidad, que afectó su percepción sobre ella misma pero no le impidió salir adelante y demostrar que su actividad productiva es tan valiosa como cualquier otro trabajo. A lo largo de esta fase, asistir a las capacitaciones significó muy poco esfuerzo para ella y al no contar con muchas responsabilidades ni con dependientes económicos, el desempeño alcanzado superó el esfuerzo invertido, además disponía de habilidades necesarias para llevar a cabo las

actividades dentro de las capacitaciones por lo que su nivel de satisfacción fue elevado. Obtuvo más recompensas intrínsecas que tenían un valor más importante para ella que las recompensas extrínsecas, ya que significaba realizar una actividad que conocía y que le inspiraba a seguir su desarrollo personal.

Desarrollo del grupo. Durante esta fase, Patricia tenía 43 años, soltera y su estructura familiar cambió debido al fallecimiento de sus padres convirtiéndose en tutora de su sobrina. Percibió un muy elevado nivel de esfuerzo debido a la relación laboral que iniciaron con la cadena de restaurantes que implicó el primer pedido que conllevaría un nivel de desempeño muy alto. Sin embargo, desde su percepción, el esfuerzo fue proporcional a las recompensas obtenidas y su nivel de satisfacción fue aún más elevado que en un inicio. Las recompensas intrínsecas abarcaron el orgullo por lograr el pedido y el reconocimiento personal por el desarrollo de capacidades y habilidades mostradas. Las recompensas extrínsecas en ese momento constaron del pago recibido por el pedido y englobó al grupo, como un lugar donde el conjunto de actividades que realizaba podía satisfacer sus necesidades al brindarle seguridad de sí misma, desarrollo de habilidades, y la oportunidad de mostrar su creatividad, convivir, compartir y sociabilizar con personas que tenían intereses en común.

Consolidación del grupo. Durante esta fase siguió asistiendo a eventos y exposiciones a nivel nacional y sus expectativas las basó en conocer más lugares, viajar y el aprendizaje a obtener. En la medida que las recompensas

fueron más altas, el desempeño a lograr también se elevó, pero el esfuerzo ya no era tan alto gracias al desarrollo de habilidades que le permitió ser más eficaz dentro del taller. Su mayor recompensa era el sentido de pertenecía hacia la actividad productiva y el reconocimiento obtenido de los visitantes, y en la medida que el valor de sus recompensas fue alto, su nivel de satisfacción se mantuvo elevado.

Rosa. Ingresó al grupo a los 26 años, tenía 2 hijos de 7 y 5 años respectivamente y se dedicaba al trabajo doméstico no remunerado. Contaba con experiencias previas de intentos de formación de grupos de trabajo dentro de la comunidad, pero que no funcionaron desde su perspectiva porque solo cumplían por un tiempo determinado a corto plazo y ya no regresaban. Sin embargo, decidió ingresar porque suponía aprender algo en beneficio de su familia.

Surgimiento del grupo. Tenía experiencias previas en la participación de diversos talleres, pero la falta de experiencia en la elaboración de conservas hizo que su nivel de esfuerzo fuera considerable por el hecho de significar algo nuevo para ella, además del tiempo invertido, trabajo físico y al trabajo doméstico no remunerado que realizaba. Su nivel de satisfacción se veía influido por la relajación que significaba asistir a las sesiones y ser un escaparate a sus problemáticas interpersonales. El desempeño fue mínimo debido a la combinación de actividades a realizar dentro del hogar. Sin embargo, las recompensas obtenidas eran lo suficientemente altas y para seguir. El valor de las recompensas intrínsecas obtenidas como su independencia, y desarrollo personal, eran

suficientes para obtener un nivel de satisfacción considerable.

Desarrollo del grupo. Durante esta fase Rosa tenía 31 años, se separa de su pareja, sus expectativas las centra en el grupo por la dificultad de dividir el tiempo entre su esposo y las actividades. La búsqueda de estabilidad suponía obtener una remuneración económica en beneficio de sus hijos. El esfuerzo fue mayor a su desempeño durante la primera entrega de mermelada. Su desarrollo personal dentro del grupo le permitió lidiar con sus problemas interpersonales, adquirir nuevas capacidades referentes al proceso de producción, y logró percibirse a sí misma como una persona independiente, capaz de valerse por sí misma. Su recompensa más valiosa, haber logrado crecer con el grupo y demostrarse a sí misma que era capaz de salir adelante, su nivel de satisfacción era mayor que en la fase anterior.

Consolidación del grupo. Durante esta fase su familia creció al concebir un tercer hijo. El grupo se convirtió en eje central de su desarrollo. Su nivel de esfuerzo se mantuvo muy elevado al haber más trabajo físico, más responsabilidades administrativas al punto de generar situaciones confusas y más complicadas respecto a la administración y rendición de cuentas dentro del grupo siendo su desempeño similar al esfuerzo realizado. Obtuvo más recompensas de las que había considerado y valora el hecho de poder ofrecerles a sus hijos sustento y educación para salir adelante, el valor que asignó a estas recompensas fue muy importante para ella por el beneficio indirecto hacia sus hijos lo que reforzaba aún más su permanecía. Durante esta fase la percepción sobre si

misma siguió mejorado al sentirse más segura, capaz y con mayor habilidad para solucionar los problemas que se le presentaron, trató de sensibilizar a la gente interesada en realizar una actividad similar para motivarlos y demostrarles que es un proceso largo y duro pero que vale la pena por las recompensas que obtienes.

Martha. Es una persona que asiste a toda convocatoria de cualquier taller dentro de la comunidad promovido por agentes externos. Inició en el grupo a los 27 años, era casada y tenía 3 hijos de 8, 7 y 6 años respectivamente y su esposo 33 años. Su principal actividad era el trabajo doméstico no remunerado y colaboraba en la oficina del registro civil de la comunidad. Su esposo era minero, por lo que su asistencia dentro del grupo era más una forma de distraerse de las labores del hogar que por una necesidad percibida, además le permitía adquirir conocimientos generales sobre diversas actividades.

Surgimiento del grupo. Durante esta fase, Martha era una persona activa, en búsqueda también de una actividad para desarrollarse personalmente. El ingresar al grupo significó un nivel de esfuerzo medio debido a la inexperiencia en la actividad y en menor medida al tiempo que implicaba combinar la asistencia al grupo con su colaboración en el registro civil y las labores dentro del hogar. El desempeño que logró alcanzar en esta fase fue considerable, si bien aprendió a elaborar muchas conservas, todavía no se reflejaba el impacto que tenía para ella. Las recompensas que obtenía eran intrínsecas principalmente. Esto provocaba un alto nivel

de satisfacción para seguir asistiendo a las capacitaciones y valorar de lo que era capaz de aprender.

Desarrollo del grupo. Esta fase implicó un esfuerzo muy elevado debido a la mayor inversión de tiempo, dinero y trabajo físico, el tiempo sin alguna remuneración económica aunado a la falta de experiencia previa y el estrés durante el pedido solicitado por cadena de restaurantes. Las diversas capacitaciones cada vez eran más envolventes para ella. Antes de realizar el pedido consideró que el esfuerzo que realizaría sería mucho mayor a las recompensas que podía obtener, sin embargo, debido a la perseverancia de algunas compañeras, decidió apoyar al grupo en este pedido. De igual forma las recompensas obtenidas fueron muy valiosas y equitativas, al percatarse que contaba con las capacidades y habilidades necesarias para llevar a cabo algo que no creía posible. Su nivel de satisfacción fue mayor que en la primera fase debido a la sensación de logro.

Consolidación del grupo. El nivel de esfuerzo disminuyó marginalmente al considerar el tiempo y trabajo físico que involucraban las actividades dentro del proceso de producción, así como el trabajo en equipo. Al lograr una mayor eficiencia dentro del taller su desempeño llegó a un nivel muy alto. Lo cual sopesó con el reconocimiento y respeto obtenido de la gente, recompensas valiosas que se conjugaron con el desarrollo personal logrado. El valor de las recompensas obtenido fue muy alto.

Susana. Ingresó al grupo de trabajo a los 39 años, era casada y tenía 4 hijos con los cuales vivía. Su principal

actividad era el trabajo doméstico no remunerado. Poco después también trabajaría en un restaurante dentro de la localidad. Siempre se consideró una mujer trabajadora por lo que la búsqueda de una actividad de la cual pudiera adquirir una remuneración económica y también pudiera aprender cosas nuevas en beneficio de su familia la llevó a ingresar al grupo.

Surgimiento del grupo. El nivel de esfuerzo fue medio durante esta fase para ella por la necesidad de encontrar un trabajo remunerado, combinarlo con las labores del hogar y la asistencia a las sesiones de capacitaciones lo que provocó un nivel menor de desempeño. Las recompensas intrínsecas recibidas incluyeron el crecimiento personal, el hecho de estar dentro del grupo le permitía buscar independencia personal y favorecer a su familia a través del aprendizaje que obtenía mientras que las recompensas extrínsecas eran casi nulas debido a la no remuneración económica que percibía por lo que su nivel de satisfacción era menor al esfuerzo realizado.

Desarrollo del grupo. Durante esta fase Susana combinó la asistencia al grupo con el trabajo en el restaurante. El nivel de esfuerzo era más elevado debido a la falta de experiencia dentro del grupo. Desde el inicio consideró dentro del esfuerzo, la dificultad económica que implicaba estar en el grupo y los conflictos interpersonales que podrían surgir por el tiempo que destinaba al grupo semanalmente. La remuneración económica era una de las recompensas que logró obtener durante esta fase, si bien la que obtenía del grupo tardó varios meses en llegar después de la primera

entrega a la cadena de restaurantes, esta no se comparaba con la obtenida en el establecimiento en el que trabajaba. Seguía siendo importante su superación personal y tener la capacidad de obtener su propio ingreso económico, ya que ella siempre ha trabajado; por otro lado, buscaba ayudar a su familia, a sus hijos a tener una mejor educación, y esperaba que asistiendo a los diversos eventos pudiera vender más y aplicar nuevas experiencias en las actividades dentro del grupo.

Consolidación del grupo. El nivel de esfuerzo aumentó aún más, consideró que el trabajo físico era mayor, el proceso productivo se modificó y tuvo que aprender y adaptarse rápidamente a los errores que cometían debido a la falta de conocimientos. La importancia del trabajo dentro del taller, en el proceso de producción, lo considera muy importante por el esfuerzo físico que requiere, y porque genera una sensación de igualdad en el esfuerzo realizado. Lo que vendían dentro de su tienda, era valioso para ella porque les permitía lidiar con los pagos diferidos que tenían de la cadena de restaurante, nunca menospreciando siempre lo importante que es lo que obtienen de la tienda, aunque sea mayor la remuneración obtenida a través de la cadena de restaurantes. El valor que le da al sentido de pertenencia del taller y de la tienda hace que su nivel de satisfacción fuera elevado.

Margarita. En el momento que ingresó tenía 59 años, casada y con 5 hijos, se dedicaba al trabajo doméstico no remunerado, vivía con su esposo y sus hijos que estaban conformados por dos mujeres y tres hombres. El nivel de esfuerzo para ella implicó dejar de destinar tiempo a su

familia, debido a la asistencia de las sesiones de capacitaciones además de tomar decisiones acerca de la organización entre el grupo para las actividades de a realizar. El nivel de desempeño fue relativamente bajo, pero mayor al esfuerzo realizado. Lo que obtuvo durante esta fase de tiempo fueron conocimientos de cómo elaborar diversos productos, gusto por la actividad que realizaba, además de ser una distracción poder salir de su hogar y hacer nuevas actividades.

Desarrollo del grupo. Durante esta fase el esfuerzo implicó estar fuera de casa y ser más eficiente en su trabajo doméstico y mayor trabajo físico, también el esfuerzo que implicó la resolución de problemas referente a conseguir los insumos y la búsqueda por obtener el dinero necesario. Por lo que su esfuerzo fue muy elevado al igual que su nivel de desempeño al cumplir con la entrega de los 20 mil frascos. Tenía muchas dudas respecto a la capacidad de poder entregar el pedido a la cadena de restaurantes. Recompensas como la sensación de logro por iniciar ventas y viajar a eventos para promocionar sus productos fueron importante para ella porque le permitió realizar su trabajo con gusto y dedicación. Lo más valioso fue llevar a cabo una actividad de la cual podía sentirse bien, llevarla a cabo con agrado y sobre todo desarrollarse personalmente. En un inicio no tenía el conocimiento ni las habilidades y desconocía este tipo de actividad productiva y todo eran nuevas experiencias.

Consolidación del grupo. En esta fase el esfuerzo disminuyó respecto a la fase anterior sin embargo existían problemas con el proceso de producción, así como con el

proceso grupal que afectó su nivel de esfuerzo. Conforme avanzó el tiempo, el sentido de pertenencia que percibía era una recompensa que determinó su permanencia en el grupo. Para lo que a las demás integrantes no era importante ni bueno, para ella significaba mucho. La remuneración económica que obtenían la repartían en partes iguales y para ella era importante ahorrarlo en caso de emergencia o para cubrir alguna necesidad apremiante para algún familiar. Esto le ha permitido hacerse de una estrategia para salvaguardar sus ingresos ante la presencia de necesidades e imprevistos en la familia. El tener la posibilidad de apoyar a su familia para solventar las necesidades económicas es algo muy valioso para ella y aún más el sentido de orgullo, de lo que ha logrado y todo lo que le ha conllevado permanecer.

En las historias de vida se evidencian diferencias por sus características personales, por el tipo de familia, por su edad, por las razones que ingresan al grupo de trabajo. Junto con la información obtenida a través de la observación participante, las entrevistas semiestructuradas y las historias de vida se diseñó un cuestionario en el que, a través de una escala de Likert de cinco puntos, se evaluaron todos los elementos del modelo desde la perspectiva de las participantes mediante una retrospectiva de cada una de las fases de vida del grupo.

Cuadro 1. Elementos del Modelo Motivacional.

	Esfuerzo			Desempeño			Recompensas Intrínsecas			Recompensas Extrínsecas			Equidad de las Recompensas			Satisfacción		
	Fases			Fases			Fases			Fases			Fases			Fases		
	S	D	C	S	D	C	S	D	C	S	D	C	S	D	C	S	D	C
Patria	1	5	4	3	5	2	2	5	5	2	5	5	5	4	2	4	5	5
Rosa	2	5	5	1	4	5	3	4	5	3	4	4	5	4	1	2	4	4
Martina	3	5	4	2	4	5	3	4	5	2	4	4	5	5	2	3	4	4
Susana	3	4	5	2	3	5	3	3	4	1	2	4	3	4	2	2	4	4
Margarita	1	5	2	2	5	2	3	5	3	2	3	3	5	5	1	3	3	2
Promedio	2	4	4	2	4	4	4	4	4	2	3	3	4.6	4	1	2.8	4	3
	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8

Fases: S = Surgimiento de grupo

D = Desarrollo del grupo

C = Consolidación del grupo

Fuente. Elaboración propia.

En el cuadro se puede observar la valoración que le otorgó cada integrante, a los elementos que componen el modelo motivacional de acuerdo con cada fase de vida del grupo. Por ejemplo, se considera solo la dimensión de la actividad productiva, elementos como el esfuerzo tuvo un nivel mínimo

al inicio, aumentó notoriamente en la segunda fase y disminuyó marginalmente durante la fase de consolidación. En un principio sólo se consideró el tiempo invertido en el esfuerzo, después involucró el trabajo físico y mental. En la tercera fase disminuyó debido a que alcanzaron mayor eficiencia productiva con un trabajo en equipo más complejo.

Las habilidades eran muy limitadas en un principio y en la medida que pasaba el tiempo se necesitaba mayor capacidad para afrontar los retos; ser más eficientes. Para la tercera fase, de consolidación del grupo, la comunicación entre las socias y la toma de decisiones era un aspecto más que se consideró dentro del esfuerzo. El desempeño se incrementó progresivamente hasta llegar a su máximo nivel durante esta fase. El grupo consideró el resultado del proceso productivo como la característica indicada para evaluar el nivel de desempeño, como sucedió entre la primera y segunda fase donde pasaron de producir algunas decenas de kilogramos a dos toneladas y a partir de la tercera fase este nivel se elevó aún más debido a la eficiencia lograda por la experiencia adquirida anteriormente.

Un aspecto que es muy importante a destacar durante este proceso es el hecho que tanto las recompensas extrínsecas como intrínsecas elevaron su valoración conforme avanzó el grupo, sin dejar de mencionar que, durante todas las fases, el nivel de recompensas intrínsecas fue mayor al de las extrínsecas, connotando la importancia de lo intangible dentro del proceso. La equidad de las recompensas, tuvieron un nivel muy alto en un inicio, había mucha conformidad en lo que recibía cada persona respecto a las demás porque todo

se repartía de manera equitativa y las actividades realizadas implicaron un esfuerzo similar para todas. En la segunda fase, el trabajo dentro del taller era el parámetro que determinó igualdad entre el esfuerzo realizado y la asignación equitativa de las recompensas. Conforme se desarrolló el grupo y las actividades abarcaron otro tipo de tareas fuera del taller, organización y trabajo en equipo más complejo el nivel en la equidad de las recompensas tuvo un descenso marcado, al no tener comunicación adecuada, la percepción de las integrantes respecto al trabajo realizado varió considerablemente entre una y otra, lo que significaba falta de equidad de las recompensas.

El conjunto de todos estos elementos dentro del proceso determina un nivel de satisfacción para cada integrante del grupo. La percepción que tenían en la primera fase indicaba un nivel medio, mientras a algunas mujeres les permitía mejorar su autoestima a otras les daba la oportunidad de obtener algún beneficio para sus familias. En la segunda fase en la que empiezan a materializar estos beneficios, el nivel de satisfacción se elevó. Al consolidarse el grupo, el aumento en la complejidad de las tareas y la división del trabajo provocó que en una de las cinco socias disminuyera su nivel de satisfacción, en tres se mantuviera y solo en una aumentara su nivel de satisfacción. Los resultados demuestran que un elemento que influye de forma notoria y que favorece la permanencia de las integrantes dentro del grupo es el valor de la recompensa, es decir, lograr obtener una recompensa que ellas valoran mucho. La equidad de las recompensas, por otro lado, muestra una disminución marcada conforme

avanza el grupo porque no hay claridad en las actividades que realiza cada integrante dentro del grupo ni una valoración de estas.

Cuadro 2. Razones de ingreso al grupo de trabajo.

Razones	Patricia	Rosa	Martha	Susana	Margarita
Vocación	+++				
Habilidades previas	+				
Tradición familiar	+				
Aprendizaje	++	+	++	+	+
Beneficio para la familia		++		++	+++
Evitar problemas dentro del hogar		+++			<i>Importante</i>
Distracción			+++		+
Buscar una actividad productiva		+		+++	
Nivel de Satisfacción	4.6	3.3	3.6	3.3	2.6

++ muy importante +++ la más importante

Fuente. Elaboración propia.

Un elemento que es importante considerar y entender durante la creación o acompañamiento de grupos de trabajo, son los motivos que tiene cada persona para ingresar en una actividad productiva promovida por agentes externos, y de la cual muchas veces no se tiene experiencia alguna. Para este caso, el principal motivo difiere entre cada una de las integrantes, todas ingresaron por un motivo distinto. Sin embargo, 80% manifestó que el aprendizaje era una razón para ingresar al proyecto, es decir, el interés por adquirir nuevos conocimientos. Esta característica se conjuga con la

búsqueda de un beneficio para la familia, que el 60% mencionó. Ellas buscaban a través del desarrollo personal y la autorrealización, recompensas que beneficiaran a sus familias directa o indirectamente. Se debe destacar que ninguna de las percepciones expresadas, menciona el dinero o remuneración económica como motivo para ingresar en el grupo. En contraste con la idea generalizada que considera que las personas ingresan en estas actividades productivas promovidas por diversos agentes externos en busca de un interés monetario, beneficio económico o en especie.

Definir como es que las personas conciben los elementos que consideran en su proceso motivacional, permite transmitir una valoración más real desde la perspectiva de las personas. Por ejemplo, conceptualmente el esfuerzo se ha estudiado como una variable con una relación causal con las expectativas, que no siempre es recíproca. El esfuerzo solo influencia las expectativas indirectamente después de un largo tiempo y en menor grado. La representación del esfuerzo en la mayoría de los estudios psicosociales varía dependiendo del autor. Para este caso, se representa el esfuerzo como la cantidad de energía que el individuo invierte en una determinada situación, en este caso, todo lo que implica estar dentro del grupo. Lo que implica no solo características del esfuerzo en la dimensión de la actividad productiva, es decir, no solo es ir o hacer la actividad productiva implica también esfuerzo a nivel personal, a nivel de la organización grupal y en una dimensión familiar también. Algunas de las características que definen en el esfuerzo son compartidas y otras no. La identificación de

estas características y la capacidad de agruparlas en categorías nos indica la importancia que tienen estas tanto para crear intervenciones y definir planes de acción como para prevenir y resolver situaciones que pudiera presentarse en la dinámica grupal donde puede surgir conflictos.

Cuadro 3. Características del esfuerzo

Categoría	Característica del esfuerzo	Patricia			Rosa			Martha			Susana			Margari ta		
		S	D	C	S	D	C	S	D	S	S	D	C	S	D	C
Actividad productiva	Tiempo invertido	*	*					*			*	*		*		
	Trabajo Físico		*	*		*	*			*		*	*		*	
	Adquirir insumos		*		*	*									*	
	Sin lugar de trabajo		*		*	*										
Organización del grupo	Falta división del trabajo				*											
	Poca Convivencia				*											*
	Falta de organización				*				*							
	Mayor compromiso						*									
	Requisitos excesivos						*									
	Función dentro del grupo							*		*						
											*					

		Patricia	Rosa	Martha	Susana	Margari ta
	Mas responsabilidades			*	* *	
	Falta de proveedores			*		*
	Contratación de personal			*		
	Trabajo en equipo				*	*
Familiar	Descuido labores domesticas		* * *			* *
	Estar fuera de casa					*
Personal	Falta de conocimientos	*	* *		* * *	* *
	Estrés por pedido	*	*			*
	Disponibilidad de tiempo		*			
	Estado de salud				*	
	Dos trabajos				*	
Económica	Sin dinero	*			*	*
	Inversión dinero			* *		
	Dificultad para crédito			*		
	Falta de ingreso			*		
	Nivel de satisfacción	4 5	5 2 4	4 3 4	4 2 4 4	3 3 2

Fases: S = Surgimiento de grupo D = Desarrollo del grupo C = Consolidación del grupo

Fuente. Elaboración propia.

Las recompensas intrínsecas, es decir, lo que las personas esperan experimentar de manera interna al actuar, tienen mayor importancia para el grupo que otro tipo de recompensas. El sentido de pertenencia, la autorrealización, el aprendizaje obtenido y una mejor autoestima les permiten aumentar considerablemente su nivel de satisfacción y por lo tanto en la continuidad del grupo. Las recompensas extrínsecas son el resultado que el individuo espera recibir del entorno al actual. El reconocimiento que recibían de diversas personas e instituciones fue la recompensa extrínseca más importante para las integrantes del grupo seguida de la remuneración económica, la flexibilidad laboral y la asistencia técnica. Las organizaciones pueden usar recompensas y diversos enfoques de entrega para afectar el comportamiento individual. Puede existir discordancia en las recompensas otorgadas a los individuos por parte de los agentes externos y la valoración que los participantes sobre estas puede ser diferente, de acuerdo con (Lawler, 2011) incluso pueden ser dadas de manera que algunas personas no respondan favorablemente.

Las recompensas se pueden entregar de diversas formas y pueden tener un efecto positivo sobre cómo y cuánto afectan la satisfacción de las personas. Lawler & Finegold (2000), es importante identificar las recompensas que las personas valoran y atan a su desempeño e individualizarlas porque la valoración es diferente entre las personas, es decir, el valor que las personas asignan a lo que obtienen debe considerarse siempre debido a que las recompensas que no son valoradas no motivan y es este valor que le asignan, un elemento que

retroalimenta el interés y la motivación de continuar participando en una dinámica grupal determinada.

Cuadro 4. Recompensas y su valor.

	Patricia	Rosa	Martha	Susana	Margarita
Surgimiento	Desarrollo personal	Autosuficiencia	Desarrollo proyecto	Desarrollo personal	Ayudar a la familia
Desarrollo	Tener un trabajo	Educación hijos	Aprendizaje	Educación hijos	Desarrollo personal
Consolidación	Reconocimiento	Educación hijos	Reconocimiento	Bienestar familiar	Independencia

Fuente. Elaboración propia.

El valor que cada integrante asignó a las recompensas obtenidas determinó su permanencia dentro del grupo de trabajo, además al ser las recompensas intrínsecas altamente valiosas para las personas independientemente del esfuerzo realizado, tienen mayor valor que las extrínsecas por lo que a mayor logro de recompensas intrínsecas mayor nivel de satisfacción y, por ende, de permanencia a lo largo del tiempo. Los programas de extensión rural, por ejemplo, deben considerar el proceso motivacional de su público objetivo y al ejercer e interpretarlo en el modelo, pueden favorecer un mejor desarrollo de grupos de trabajo y de sus intervenciones, si son capaces de considerar las expectativas de las personas, de identificar y proporcionar las

recompensas que valoran las personas, si encuentran la relación de las recompensas con el desempeño, y logran individualizar las recompensas a obtener, siempre considerando en primera instancia las recompensas intrínsecas para así fomentar la participación de las personas al proporcionar retroalimentación del proceso grupal entre las partes involucradas.

En el modelo hay una retroalimentación del esfuerzo del individuo, el comportamiento que resulta de este esfuerzo y las recompensas que resultan de este comportamiento a sus expectativas. Dos ejemplos de los factores interpretables que surgen de estos resultados. Estos factores están definidos por el tipo de recompensa involucrado. Por lo tanto, el primer factor consiste en aquellos resultados relacionados con recompensas mediadas internamente (intrínsecas), el segundo factor incluye aquellos resultados relacionados con recompensas mediadas externamente (extrínsecas). Es importante observar que las expectativas más altas implican recompensas intrínsecas.

6. Consideraciones finales

El acompañamiento al grupo se dio durante la realización del estudio, la estrategia metodológica y el uso de modelo permitió la autorreflexión como proceso de mejora continua en las integrantes del grupo y una mejor comprensión de porqué y como se toman decisiones dentro del grupo dando

oportunidad de reconocer fortalezas, desafíos y mejora de sus conocimientos y habilidades. Adicionalmente se realizaron talleres sobre temas de interés para las integrantes y se les brindó asistencia para favorecer la interacción entre los turistas y el grupo. Hasta 2013 el grupo se encontraba consolidado, con una producción de más de 60 diferentes conservas y con la venta de dulces típicos producidos en la región. Tienen ventas por internet a través de redes sociales y entrega a toda la república.

El estudio permite entender que las personas no actúan simplemente por impulsos internos, son personas racionales cuyas creencias, percepciones y expectativas influyen en su comportamiento. Las expectativas varían de acuerdo con las necesidades de la persona. El proceso motivacional se desarrolla a partir de la forma en que las personas adaptan el proyecto productivo a las necesidades y capacidades de su familia, así como al contexto en el que se encuentran; considerado las expectativas como un elemento central para determinar su inserción en un grupo de trabajo y las recompensas intrínsecas como base para su permanencia en el mismo.

Los agentes externos al exhortar a las personas a integrarse en un grupo que requería de esfuerzos colectivos y en el que había imposición de metas, coartaron el proceso, lo que dificultó el desarrollo de las personas para llevar a cabo la actividad productiva eficazmente. Los apoyos educativos fueron fragmentados, ocasionales y se enfocaban solo a los aspectos productivos por lo que, en la elaboración de planes, resultó desacertado imponer acciones que ignoraron los

intereses declarados por las mujeres. Nunca se consideró alguno de los elementos del modelo de motivacional, lo que dificultó el desarrollo de las personas para llevar a cabo el proceso productivo y la dinámica grupal de manera adecuada. De tal forma que las integrantes tuvieron que resolver sus problemas por sí mismas, diseñaron su propio proceso productivo y también de trabajo que resultó en una alta satisfacción a pesar de sus diferencias.

El modelo motivacional proporciona un conjunto de variables cognitivas que refleja las diferencias individuales en la motivación dentro de una actividad productiva. Es un modelo útil para conocer como la gente construye su satisfacción dentro de una organización productiva. Para entender con quien se trabaja y los términos de cómo trabajan y construyen su dinámica grupal. El modelo concibe a la motivación como un proceso en el que se describe como la persona construye la conducta motivada y analiza la toma de decisiones para dirigir su esfuerzo para alcanzar el desempeño que lo lleve a obtener las recompensas que busca. (Romero-López, 2018) En la medida que logra lo que quiere existe una retroalimentación que puede favorecer o limitar su participación y continuidad en el grupo. A partir del modelo se puede entender la percepción que la persona tiene de su proceso motivacional. Los elementos presentes en el modelo deben ser considerados por el facilitador o extensionista antes y durante la creación de grupos de trabajo porque favorece la creación de planes de acción que pueden ayudar a las personas a desarrollar adecuadamente los procesos productivos y organizacionales.

El análisis del proceso identifica la problemática que presenta el grupo respecto a la forma en que llevan a cabo la actividad productiva. A través del modelo se identifican las limitantes y áreas de oportunidad cuando se trabaja en grupo. Los elementos descritos poseen múltiples dimensiones desde la personal, grupal y hasta una más, que se relaciona con el entorno en el que se desarrolla cada integrante. Estudiar el proceso motivacional, a partir de este modelo, permite incluir variables y elementos que son importantes para la toma de decisiones en términos de su participación (Ciclo de Vida Familiar, capacidad de agencia, relaciones de poder, interacciones sociales) que no se describen en el presente. Por lo que estudiar la manera en que las personas se involucran en grupos de trabajo y utilizar el proceso motivacional permite obtener información de muchos elementos en diferentes dimensiones que permiten diseñar grupos de trabajo de una forma más adecuada. Información que es fundamental para los facilitadores o extensionistas cuando realizan intervenciones y para los mismos participantes es relevante en términos de su dinámica grupal.

7. Bibliografía

Centeno Bautista, S., & Manzo-Ramos, F. (2010). Funciones de la ganadería familiar en las unidades de producción campesinas en una comunidad pobre y marginada de la Sierra Norte del estado de Puebla, México. In VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de

Galinhas, Brasil. (Vol. 53, pp. 1689–1699). Asociación Latinoamericana de Sociología Rural.

Lawler, E. E. (2011). Creating a new employment deal. *Organizational Dynamics*, 40(4), 302–309. <https://doi.org/10.1016/j.orgdyn.2011.07.007>

Lawler, E. E., & Finegold, D. (2000). Past, Present, and Future. 29(1), 15.

Romero-López, J. (2018). El proceso de motivación-satisfacción en un grupo de trabajo exitoso formado por mujeres. El caso de las integrantes de la agroindustria rural “Conservas Santa Rosa” en Guanajuato, México. [Tesis de Maestría en Ciencias]. Colegio de Postgraduados. Montecillo, Estado de México, México.

Capítulo 6

Etapas y racionalidades en la conformación de grupos comunitarios: Caso del grupo San Lorenzo

Mario Humberto Lozano Loaiza

Luis Augusto Chávez Maza

1. Introducción

La conformación de grupos comunitarios muestra diversas dinámicas, derivadas de los múltiples contextos e intereses de los actores, por lo cual, para la teoría social es complejo construir una teoría que explica el surgimiento y desarrollo de grupos comunitarios. Desde la perspectiva de la teoría de la integración social, defendida por autores como Durkheim, De la Paz, Barba, Park y Burgess, la conformación de grupos debe analizarse en etapas donde se lleva a cabo la trayectoria de vida de los grupos, esto permite estructurar dinámicas complejas. Tales etapas pueden enfocarse en la revisión de la conformación, desarrollo, consolidación o desintegración de los grupos. Además, la integración social propone analizar a los grupos desde tres racionalidades o tres perspectivas: económica, social y emocional (Shaw, 2018). Adicionalmente,

las tres racionalidades están presentes en cada una de las etapas de las trayectorias de vida del grupo (McGrath, 1991).

La primera etapa, la conformación del grupo, es un proceso estructurado, donde individuos se unen para participar con el objetivo de lograr y mantener relaciones sociales pacíficas para cumplir un fin en común. En la segunda etapa, desarrollo del grupo, los individuos eligen los medios que tienen para hacer frente a las amenazas externas a la agrupación, se coordinan las actividades permitiendo resolver conflictos y generar incentivos entre los miembros del grupo. La tercera etapa, la consolidación del grupo, se ha generado una cohesión entre los individuos, permitiendo la creación de expectativas a futuro (Durkheim, 1982: De la Paz, 2019).

Las tres etapas, acompañadas con las tres racionalidades, están centradas en fortalecer y ampliar las condiciones para desarrollar unas relaciones sociales de colaboración y generen ambientes de convivencia pacíficas que permitan prácticas de solidaridad entre los integrantes (Singh, 2019). La cohesión del grupo dependerá de que las acciones del colectivo incluyan intereses y satisfaga necesidades, todas ellas diversas en conjunto.

Los grupos inicialmente se conforman entre familiares, vecinos y vecinas de un lugar determinado que se organizan principalmente para ayudarse, cuidarse y enfrentarse a diferentes contingencias socioeconómicas de la mejor forma, esto permite crear vínculos de amistad, ayuda mutua, soporte y comunicación; creando mecanismos socioeconómicos que tengan un beneficio de manera conjunta a todos los

integrantes y atendiendo necesidades prioritarias del contexto en donde se encuentren (De la Paz, 2019). Ya que es necesario para la población empezar a considerar la manera colectiva y solidaria en las relaciones con la comunidad y los vecinos, con quienes se vuelve importante poner en práctica valores como la tolerancia, la empatía, el entendimiento y la solidaridad, creando así lazos sólidos que mantengan la unidad colectiva, la organización comunitaria y la estabilidad (Olson, M. 1992).

El objetivo general del presente estudio es realizar una revisión de literatura que permita analizar las racionalidades de los individuos para integrarse en grupos y las etapas fundamentales de los grupos. En particular, el análisis teórico es utilizado para sistematizar los intereses y las etapas del grupo San Lorenzo, un grupo de producción de huertos de traspatio y caja de ahorro. Con base en un estudio de caso señalado, que incluyó la aplicación de entrevistas abiertas a los miembros que están desde el inicio de la agrupación se pudo determinar los momentos y las racionalidades en la construcción del grupo San Lorenzo.

2. Integración social

La teoría de integración social, desde la sociología clásica, se refiere a la relación entre los individuos en sociedad, donde se establece condiciones y limitaciones para la acción colectiva (Barba, 2011). Para Karl Heinz Hillman (2001), la

integración social permite explicar los procesos sociales de asimilación e incorporación de estructuras de valor, asimismo, pretende valorar las pautas de conducta, en la práctica y la conciencia. Así, la integración social asume que los individuos se relacionan con determinados grupos o sectores de la sociedad importantes para ellas (asimilación e incorporación), complementariamente, los individuos exhiben conductas conforme a los valores e interés de las propias etnias, grupos o clases de una sociedad (De la Paz, 2019).

Para Barba (2011), la teoría de integración social intenta comprender la relación existente entre los individuos y su vida en grupo, también llamada “construcción de sociabilidad”. En el caso de Lenoir (1974), la integración social se enfoca en analizar cómo se integran los “excluidos” de la sociedad, entendidos como los desprotegidos que se encuentran fuera del sistema dominante capitalista. Por lo tanto, para Lenoir (1974), el trabajo integrado en grupo permite generar estrategias a los excluidos para subsistir dentro de una sociedad que lo excluye y orienta a preocuparse por la subsistencia. Para Emilie Durkheim (1982), sociólogo francés, la integración social estudia a los grupos desfavorecidos y minorías de la sociedad, donde el objetivo de la teoría promueve la mejora de su nivel de vida (Schnapper, 2007).

En tanto, Park y Burgess (1969) conciben la integración social como un proceso de fusión e interpretación, donde grupos e individuos adquieren actitudes, memorias y sentimientos en su interacción con otros individuos y grupos.

En este sentido, las historias individuales y experiencias con los otros se incorporan para conformar una vida común, generando motivos suficientes para unirse, estos motivos son subjetivos y se pueden clasificar desde tres enfoques: económicos, sociales y emocionales. A continuación, se expondrán los tres motivos mencionados, para una mejor comprensión sobre cómo la teoría de integración social estudia la conformación de grupos.

3. Motivos para formar un grupo

Anteriormente se abordó la integración social como un interés por estudiar y promover el desarrollo en comunidad en contraste con la conformación de sociedades individualizadas que fomentan la exclusión social y que es impulsada por el sistema capitalista dominante. Autores como Shaw (1980), Greenberger y Baron (1993), mencionan que los grupos pueden tener metas u orientaciones amplias, como la económica, la social y lo emocional. Esas metas u orientaciones motivan a satisfacer necesidades en grupo; proporcionan a los miembros del grupo un sentimiento de pertenencia; le incorpora en una interacción entre los miembros que se integra en una organización con intereses superiores. Esto es, el trabajo en grupo genera interdependencia en objetivos y conductas, individuales y del grupo. Para comprender los motivos para integrarse en un grupo, estos se observan a partir de tres enfoques: económico, social y emocional.

3.1 Enfoque económico

El enfoque económico se sustenta en un cálculo de costos y beneficios, generalmente monetarios o materiales (Gibson et al., 2003), estos puntos son asimilados desde una perspectiva de la acción colectiva (Olson, 1995). En la acción colectiva se parte de la existencia de actividades que necesitan de un trabajo coordinado de dos o más personas, esta coordinación puede ser al instante o de largo plazo, asimismo, la integración puede llevarse a cabo por la interacción independiente entre diferentes individuos, o también por la intervención de una institución centralizada que busque un bienestar colectivo y por ello dirige o coordina los esfuerzos de los otros en la persecución de fines establecidos por la institución (Miller 2004).

En caso de grupos conformados de manera independiente permiten un mayor desarrollo de las tareas que deben cumplirse, abre espacios de deliberación, las relaciones son horizontales, y en situaciones que disputan entre fines y medios, los procesos se facilitan debido a procesos decisorios colectivos, donde los integrantes participan democráticamente para mediar intereses, reduciendo así los intereses individuales (Granoveter, 1978). En otro sentido, cuando un grupo se forma desde una visión centralizada, los grupos generalmente pierden autonomía a cambio de estabilidad en fines y medios, dando lugar a que los intereses en común serán impuestos, y el grupo reproduce una organización fuertemente jerarquizada (Olson, 1992).

La acción colectiva analiza el ámbito económico de los grupos como un proceso de elección de medios y fines, donde la opción elegida será la que maximice la ganancia. Esto es, en el ámbito económico un individuo se integra a un grupo, si el grupo le ofrece condiciones monetarias o materiales superiores a los que obtendría individualmente (Lomnitz, 1975). Esta visión económica es promovida por la economía capitalista, donde el objetivo del grupo se centra en crecimiento económico que se vuelve notorio en los ingresos de los miembros. El deseo económico guía a los grupos incursionar en nuevas actividades y diversificarlas. Al interior del grupo, desde la visión extrema económica, los miembros también intercambian bienes y servicios, los individuos ofrecen su fuerza de trabajo y por ello reciben una compensación, en suma, es la reproducción mercantil del trabajo Lomnitz (1975). Como podrá apreciarse, la visión económica excluye en su análisis los vínculos sociales y la ética que se forman en la vida grupal. Ante tal limitante, a continuación, se revisará el enfoque social, como un complemento obligatorio para comprender la vida en grupos.

3.2 Enfoque social

Paugam (2012) comenta que las personas tienen intereses individuales, sin embargo, tales intereses tienden a modificarse cuando establecen vínculos cercanos con otros individuos, que al mantenerse derivan en vínculos que

persiguen intereses colectivos. Los vínculos sociales consisten en un proceso de construcción constante tanto individual como colectivo, ya que es un sistema abierto basado en un intercambio constante entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, que posibilita la potenciación de los recursos que se posee y enriquece con las múltiples relaciones entre los diferentes miembros que la componen. Específicamente, las relaciones sociales desprenden actitudes de reciprocidad, ayuda mutua y solidaridad que permitirán al grupo conformarse en una comunidad, dejando atrás al grupo económico (Dabas, 1993).

Otros autores como Lomnitz (1975), hace una diferenciación en cuanto a los vínculos sociales, ya que pueden ser vínculos egocéntricos, donde los individuos seleccionan con quien quieren hacer un intercambio de bienes y servicios recíprocos; y el vínculo exocéntrico, la cual consiste en el intercambio de todos con todos y se observa una mayor reciprocidad y solidaridad. Para la autora las redes exocéntricas tienden a tener vínculos sociales más duraderos e intensos, ya que permite a los miembros conocer al resto del grupo.

También, dentro de la vida social es posible encontrar otros tipos de vínculos sociales como es el “don” (Mauss, 2009), el cual es entendido como la actividad de ofrecer algún bien material o servicio a cambio de nada; este tipo de prácticas observadas en comunidades pequeñas se da pues la vida material y moral se fusionan generando acciones desinteresadas y obligatorias. El papel del don en las relaciones sociales implica compromisos de reciprocidad

entre parientes, amigos, vecinos y comunidades (Enríquez 2000).

De forma reflexiva, se observa dentro del enfoque social que las ideas sobre reciprocidad, ayuda mutua y solidaridad son de naturaleza estática y restringida, por ello Gonzalez (1999), comenta que también los vínculos sociales, fomentan un fenómeno de intercambio social inamovible y no sujeto al cambio. Así, se ha revisado que dentro de las motivaciones para conformar un grupo están los interés económicos y sociales, en complemento, para apreciar qué enfoque prevalece uno del otro se deben entender la parte lo emocional de los individuos, los cuales generan un marco ético que guía al grupo en la determinación sobre cuáles actitudes prevalecen y otras son desechada. Esto es, los grupos son motivados por las emociones y este enfoque se comentará a continuación.

3.3 Enfoque emocional

Las relaciones sociales entre los integrantes de grupos se dan a partir de una identidad social, la cual permite al individuo identificarse con otras personas, o con otros grupos. En este sentido el individuo se siente atraído por un grupo, cuando identifica que sus objetivos materiales y relaciones sociales corresponden a sus intereses, asimismo, los individuos son atraídos a un grupo cuando se identifican emocionalmente con este (Garduño y Pavón, 2006).

El individuo encuentra principalmente dos beneficios emocionales de ser parte de un grupo, que son el sentimiento de protección y el reconocimiento necesario para su existencia emocional (Paugman, 2008). El sentimiento de protección otorga al individuo un conjunto de soportes emocionales que puede utilizar frente a diferentes dificultades de la vida, como son la escasez de reconocimiento o falta de cobijo familiar o dentro de su ámbito laboral; el reconocimiento estimula la existencia y valor de la persona, todo individuo aprecia el reconocimiento y apoyo emocional de los otros (Paugman, 2008). Lo emocional en un grupo también implica el derecho de recibimiento de afecto de los otros y la obligación por darlo. Dentro del enfoque emocional, el individuo mejora su bienestar cuando percibe que es parte de un “nosotros”, en otras palabras, el individuo es un ser abstracto y real-material, y estará dispuesto a integrarse a un grupo si percibe protección y reconocimiento (Paugman, 2008).

Los tres enfoques (económico, social y emocional) mencionados en este apartado nos permiten analizar por qué los individuos deciden generar un grupo, lo cual les permitirá en colectivo poder cumplir sus objetivos buscados, con el fin de satisfacer alguna de sus necesidades previamente mencionadas. A continuación, se explicarán las etapas por donde los enfoques se van desarrollando para permitir una cohesión grupal o desintegración.

4 Etapas del grupo

En la sección anterior se revisaron tres tipos de motivaciones que guían a las personas a integrarse en grupos, económica, social y emocional. En esta sección se discutirá que tales motivaciones están presentes durante la existencia del grupo. Las etapas consideradas en este análisis comienzan desde la creación de grupos, existen la conformación de una identidad propia, asimismo, se considera la posibilidad de que el grupo consolide o amplíe sus objetivos o, por otro lado, se desintegre. Para McGrath (1991), en conjunto con otros autores (Paugman, 2008, Garduño y Pavón, 2006) identificaron tres etapas: conformación, desarrollo y consolidación.

La primera etapa considera la conformación del grupo, en esta etapa se define y acepta la construcción de un proyecto común. Durante la conformación, las personas establecen los fines u objetivos del grupo y comienzan a realizar acciones colectivas en su persecución. En dicha etapa, los intereses personales deben adaptarse con los intereses del grupo. En caso de que los individuos perciban fuertes discrepancias entre los intereses personales y del grupo, los individuos abandonarán al grupo. En esta etapa se espera una alta rotación en el número de integrantes (McGrath, 1991).

La segunda etapa es el desarrollo del grupo, en ella, el grupo determina los medios que serán empleados. El desarrollo es una etapa para identificar los recursos disponibles y los que se requieren, pero no están a

disposición; en esta etapa, el grupo distribuye u asigna tareas y responsabilidades entre los miembros; de esta forma, el grupo se construye rutinas organizacionales y se prepara ante potenciales amenazas externas, asimismo, el grupo está en la persecución de oportunidades y busca aprovecharlas. Un rasgo característico de la etapa reside en la construcción de una organización y sus jerarquías, comienzan a mostrarse asimetrías derivadas por el liderazgo moral, las capacidades físicas o intelectuales, entre otras; tales diferencias inciden en las relaciones dentro del grupo de superior-subordinado. Estas asimetrías parecen ser lo que principalmente tenemos en mente al usar términos como "poder" y "autoridad". En esta parte, lo dicho anteriormente permite a los miembros de la agrupación asignar roles que conllevan una responsabilidad.

La tercera etapa es la consolidación del grupo, en ella se observan cambios estructurales con respecto a las condiciones observadas durante la etapa de desarrollo. Por ejemplo, el aumento en el número de integrantes en el grupo, cambios importantes en las jerarquías, incorporación de nuevas tecnologías, diversificación de las actividades; y tales transformaciones pueden presentarse de manera conjunta. Asimismo, para Paugman, (2008), la última etapa debe considerar que las transformaciones pueden representar crecimiento o desarrollo, asimismo, la última etapa puede plantear la misma desintegración, parcial o completa, del grupo. Las grandes transformaciones inciden en la reconstrucción de una o algunos elementos del grupo, su identidad, objetivos, jerarquía, en suma, es una

reconfiguración sobre el futuro del colectivo (Garduño y Pavón, 2006).

4.1 Etapas del grupo y las motivaciones en juego

A continuación, se explicará cómo se integran las tres etapas del grupo con las motivaciones económico, social y emocional (McGrath, 1991). La tabla 1 muestra el cruce entre la categoría etapas del grupo y los motivos individuales para integrarse, junto con una breve descripción de lo que puede observarse. Tal contingencia entre etapas y motivaciones permitirá analizar con mayor claridad las complejas relaciones sociales dentro del grupo, siguiendo un enfoque individual y la transformación del grupo en el tiempo.

Tabla 1: Etapas y racionalidades

Etapas	Enfoque Económica	Enfoque social	Enfoque Emocional
Conformación (fines)	Se identifica una posibilidad para mejorar el ingreso (monetario o material).	Participar en el grupo para: Perseguir un objetivo que trasciende lo individual. Fortalecer redes de apoyo mutuo, reciprocidad y solidaridad.	Persecución de reconocimiento. Búsqueda de espacios sociales que permitan expresar y recibir afecto.
Desarrollo (Medios y ejecución)	La eficacia y eficiencia orientan el uso de los recursos con la intención de maximizar las ganancias.	Se asimilan las reglas de comportamiento y asignan responsabilidades, surgen las jerarquías. Los mecanismos de decisión sobre medios y ejecución están en disputa: uso de mecanismo democráticos o comités representativos.	La identidad del grupo condiciona las elecciones de medios y cómo ejecutarlos.
Consolidación (grandes transformaciones)	La reforma del grupo debe responder a criterios de eficacia y eficiencia. Cuando los costos son mayores a los beneficios, el grupo se desintegra.	Replantear las relaciones: pueden cambiar los objetivos, rutinas y/o jerarquías.	El cambio genera incertidumbre, por lo que las emociones positivas potencializan la disposición al cambio. En caso de una percepción adversa, la resistencia ante el cambio se observa.

Fuente: Elaboración propia

Durante la etapa de conformación, y desde un enfoque económico, los integrantes se vinculan con el grupo pues identifican que al integrarse podrían obtener un ingreso adicional. Sin embargo, desde una visión sistemática como la que se expone en esta investigación, los individuos evalúan los beneficios económicos de asociarse a un grupo y, complementariamente, los individuos conforman un grupo pues con ello pueden construir una red social que brinda apoyo de forma recíproca y solidaria, que les permitirá alcanzar objetivos superiores, los cuales individualmente no podrían alcanzar. Lo económico y lo social se integra con el enfoque emocional, pues los individuos que logran parcialmente mejorar su situación económica y social al integrarse a un grupo percibirán menor incertidumbre en su vida, impactando en su autoestima.

La segunda etapa, el desarrollo, cuando el grupo atiende asuntos de elección medios y su ejecución desde el enfoque económico, los individuos perseguirán elegir medios que permitan mejorar la eficacia y la eficiencia con la pretensión de maximizar beneficios y/o minimizar costos. Por otro lado, en lo social, los integrantes del grupo deberán establecer mecanismos de decisión y ejecución. En el desarrollo, los mecanismos de decisión están en competencia, pues existen diversas formas de distribución del poder, desde una organización horizontal democrática hasta organismos con alta centralización del poder. La disputa por el poder y la asimilación de esta llevará a la organización a establecer rutinas, generando estabilidad al grupo. Desde el enfoque emocional, los individuos conforman una identidad que

refleja los intereses económicos y sociales, mismos que condicionarán los medios y la forma de ejecución. Por ejemplo, una organización con fuertes intereses económicos prefiere organizaciones especializadas con rutinas bien establecidas y poca interacción entre los integrantes, limitando con ello las prácticas de solidaridad y apoyo mutuo.

Para la tercera etapa, la consolidación expone grandes transformaciones derivadas por tendencias de expansión o desintegración del grupo. Los cambios económicos que impulsarán los integrantes estarán orientados a elevar los ingresos del grupo, a través de una mejora tecnológica o una reestructuración de la organización misma. En caso de que los cambios sean profundos, esto estará relacionado con una reforma en las rutinas y la distribución del poder, creando nuevos momentos de inestabilidad social, pero si estos cambios generan resultados aceptables, el grupo retomará en sendero de desarrollo. En esta vía, donde los cambios son aceptables, surgirán sensaciones positivas para el grupo y los individuos. Pero, en caso contrario, si los cambios no son aceptables, la resistencia a los cambios y los deseos por separarse del grupo aumentarán, en un caso extremo, el grupo desaparecerá.

La tabla 1 nos permite entender de manera dinámica cómo los grupos se van comportando, siguiendo intereses económicos, sociales y emocionales. Sin embargo, cabe aclarar que este esquema es incompleto y la dinámica expuesta no es secuencial. Las teorías de los grupos mencionan que las relaciones humanas son poco predecibles y, para Simon (1952), los grupos son sistemas con

dimensiones materiales y subjetivas interdependientes, por lo que los cambios dentro de un grupo no ocurren con una dirección racional definida. A pesar de las limitaciones de este esquema, es posible utilizarlo para entender las dinámicas sociales observadas.

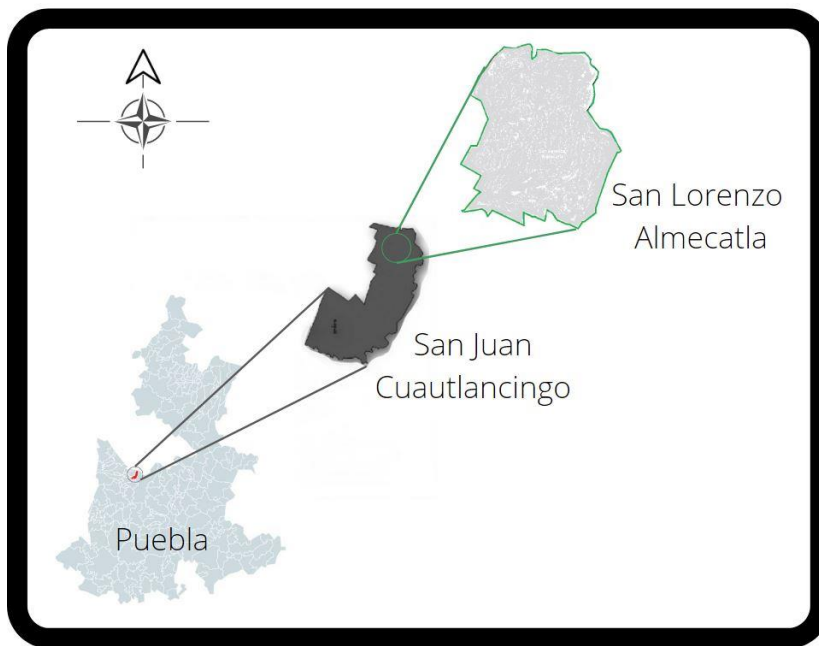
5 Análisis de las etapas y motivaciones en el grupo San Lorenzo

El análisis empírico del esquema de etapas y motivaciones presentado en la sección previa se realizará para un caso particular, el grupo San Lorenzo. Las actividades realizadas por este grupo son producción de hortalizas y una caja de ahorro y préstamo. A partir de entrevistas realizadas con las integrantes fundadoras del grupo, es posible reconstruir la historia de conformación, desarrollo y consolidación del grupo San Lorenzo. Para esta investigación se utilizó el análisis conversacional, esta metodología cualitativa tiene una perspectiva del contexto social de las subjetividades de los miembros del grupo (Hernández et al., 2004), respecto al fenómeno y permite analizar la relación que existe entre los diferentes actores sociales frente al fenómeno (Ameigeiras, 2006). Previo a mostrar los resultados, en lo que sigue se precisan los elementos metodológicos empleados en la recolección de información.

En primera instancia, se expone la ubicación del caso. El grupo San Lorenzo se desenvuelve dentro de la localidad de

San Lorenzo Almecatla, del municipio de Cuautlancingo, Puebla (Figura 1). Las coordenadas geográficas (GPS) de la localidad son: Longitud (dec): -98.235278 Latitud y (dec): 19.143056. Está localizada a una altura de 2,165 metros sobre el nivel del mal, tiene una población de 18,303 habitantes.

Figura 1. Ubicación de San Lorenzo Almecatla



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI

En cuanto a los datos sociodemográficos, la localidad San Lorenzo Almecatla, tiene un grado de marginación muy bajo según datos de la CONEVAL y la CONAPO (2020), su alfabetización es de 97.71% (INEGI, 2020). En vivienda, estimaciones del CONAPO (2020), menciona que 0.1% de los

hogares carece de drenaje, 0.2% no cuenta con energía eléctrica, el 99.1% de los hogares cuenta con agua entubada y 2.67% de los hogares aún tiene piso de tierra. En migración según datos del INEGI (2020) del año 2015 a 2020 ha migrado el 3.78% de la población de la localidad. Otros datos indican 1.16% la población de San Lorenzo Almecatla, habla una lengua indígena (CONAPO, 2020).

Las entrevistas se realizaron a 4 miembros fundadores del grupo y 3 actores claves que apoyaron en la formación del grupo. En primera instancia, se menciona a la señora Lucía, quien en la actualidad lidera la actividad de huerto de traspatio, además de ser la líder del grupo. En segunda instancia, se menciona a la señora Patricia, quien asume el puesto de presidenta de la caja de ahorro y préstamo. El tercer miembro fundador entrevistado es el señor Saúl, jubilado actualmente, y es vigilante dentro del grupo. La cuarta entrevista se realizó con la señora Dominga quien apoya en el mantenimiento de los huertos de traspatio y es parte de la mesa directiva de la caja de ahorro y préstamo. Finalmente, se entrevistaron a actores clave como el Dr. Luciano Aguirre, la Dra. Blanca Salcido y el Dr. Ignacio Carranza. Esto permitió obtener la siguiente información y llegar a ciertas conclusiones que se verán a continuación.

6 Resultados y discusión

En este apartado se expondrán los hallazgos del instrumento de investigación aplicado en el grupo San Lorenzo, ubicado en la localidad de San Lorenzo Almecatla en el municipio de Cuatlancingo, Puebla, respecto a las etapas del grupo y los enfoques motivacionales.

6.1 Conformación

En el año 2015, el gobierno municipal de Cuatlancingo, promovió en sus localidades un programa para crear grupos que generaran huertos de traspatio. Uno de los grupos que nació de ese programa fue el de San Lorenzo Almecatla. En una primera instancia, el grupo desde el enfoque económico se reúnen para aprender en colectivo la actividad huerto de traspatio que permite a las personas producir su propio alimento. En esta etapa también se genera la caja de ahorro, ya que uno de los objetivos del grupo era obtener recurso económico acorde a sus necesidades.

En el enfoque social, el grupo de San Lorenzo Almecatla se conformó en 2015 con 12 integrantes para poder participar en el programa de huertos de traspatio, donde se buscó generar actividades en colectivo, por medio de prácticas solidarias para solventar las necesidades pertinentes de cada miembro. En esta parte también se encontró que los

miembros sin conocimiento previo de las actividades de huertos y cajas de ahorro aprendieron gracias a que los compañeros que tenían un mayor conocimiento de las actividades los apoyaban.

En el enfoque emocional, el grupo San Lorenzo al crear la agrupación se generan lazos sociales más allá de lo económico, creando prácticas solidarias, donde el individuo es el eje central de todas las actividades, esto permite entre los miembros conocerse más allá de solo ser compañeros. Además, les permitió ayudar a sus amigos del grupo y sentirse satisfechos por ello.

En esta etapa de conformación el grupo San Lorenzo Almecatla, desde los tres diferentes enfoques, les permitió conocerse, permitiendo trabajar en conjunto para la obtención de intereses en común, con el apoyo del municipio de Cuautlancingo, el cual les proporcionaba los materiales y capacitación técnica por medio de expertos en el tema.

Tabla 2. Etapa de conformación

ENFOQUES	GRUPO COMUNITARIO SAN LORENZO ALMECATLA
Económico	Las personas se integran a la actividad de huerto de traspatio y caja de ahorro y préstamo. Apoyo monetario por parte del municipio.
Social	Redes de apoyo por medio de familiares y amigos. Integración para el proyecto de huertos de traspatio y caja de ahorro y préstamo.
Emocional	Los miembros se sienten escuchados. Ayudan a su familia y amigos por medio del cumplimiento de las actividades, generando satisfacción personal.

Fuente: Elaboración propia con datos de campo.

6.2 Desarrollo (reglas de funcionamiento)

En el desarrollo, el grupo San Lorenzo, por medio del enfoque económico se llega a un acuerdo de cómo se van a organizar en la producción de huertos, donde cada dos días a la semana reunían para esta actividad, al mismo tiempo en la caja de ahorro se llega a un acuerdo en la cantidad a ahorrar y temporalidad. Esta última actividad, se encontró que ahorraban de 100 pesos a 200 pesos semanales, entregados por cada uno de los miembros que eran guardados por el tesorero. Es importante mencionar que estas cantidades fueron elegidas por la mayoría de los miembros.

Posteriormente, con el ahorro obtenido en la caja de ahorro, se otorgaban préstamos sólo a los miembros del grupo San Lorenzo Almecatla. Los miembros que adquirían un préstamo tenían la obligación de pagar en 3 meses con un interés simple del 25% mensual. El límite del préstamo estaba sujeto al ahorro acumulado en la caja. Con los préstamos de la caja de ahorro, permitió a algunos integrantes incluir mejor infraestructura en la actividad de huertos de traspatio, permitiendo la mejora productiva, generando excedentes para su comercialización.

Para llevar a cabo las actividades expuestas anteriormente, el enfoque social fue necesario en la etapa del desarrollo, ya que permitió el ordenamiento al interior del grupo. Se estableció una mesa directiva conformada por 4 miembros para poder ocupar el puesto de residente, secretario, tesorero

y vigilante; donde la Sra. Lucia fue nombrada presidenta del grupo. Estas elecciones se tomaron de forma democrática, donde participaron todos los miembros. Esto generó confianza entre los miembros y una responsabilidad entre ellos.

Durante la etapa de desarrollo del grupo San Lorenzo Almecatla, también fue importante el enfoque emocional, ya que este permitió una mejor cohesión social, por medio del reconocimiento del uno al otro, sentirse protegido por el grupo, ocasionando que los miembros cumplieran las expectativas del grupo. Esto permitió que las actividades del grupo fueran una forma de dar algo al resto, sin pedir nada a cambio y a la vez sentirse útiles y correspondidos. También se observó en esta parte el respeto por el otro y la confianza.

Tabla 3. Etapa de desarrollo

ENFOQUES	GRUPO SAN LORENZO ALMECATLA
Económico	Se llega a un acuerdo en la cantidad a ahorrar por medio de decisiones democráticas. Reglas de funcionamiento: rutinas. Reunión cada 15 días para el ahorro caja y cada dos días a la semana para las actividades del huerto de traspatio.
Social	Se genera una mesa directiva donde se encuentra un presidente, un(a) secretario (a), Tesorero (a) y vigilante. Se eligen de forma democrática en el grupo a los líderes para llevar a cabo las diferentes actividades.
Emocional	En el grupo San Lorenzo Almecatla los miembros cumplen con sus deberes con la finalidad de sentirse útiles y corresponder a las expectativas de los otros, para así alcanzar el objetivo en común del grupo.

Fuente: Elaboración propia con datos de campo.

6.3 Consolidación/Desintegración

Para los años 2016 y 2017, el grupo San Lorenzo Almecatla ya se encontraba en la etapa de consolidación. Desde el enfoque económico aumentó la producción de los huertos y el fondo de la caja de ahorro, empezando a cambiar la perspectiva de algunos miembros del grupo a solo lo económico. Se creó un grupo que productores que deseaban solo la producción ya sin considerar la ayuda del resto de los miembros, esto ocasionó una erosión con el resto del grupo que también buscaba lo económico, pero desde una perspectiva grupal y solidaria, no individual. Además, para el 2018 la ayuda económica del municipio de Cuautlancingo terminó ante el cierre de funciones de la administración que dio inicio al programa.

El enfoque social en la etapa de la consolidación del grupo se vio reflejado en el aumento de los miembros que pasó de 12 a 70 integrantes permitiendo lo que se comentó anteriormente en las actividades. Sin embargo, para 2018 se deterioraron las relaciones entre los miembros por el cambio de intereses y por darle mayor peso a otras que eran diferentes a las de todo el grupo y con el fin del apoyo del municipio se complicaron las cosas. Esto ocasionó también el descuido de las actividades del huerto y la caja de ahorro, sin embargo esta última actividad de ahorro se finalizó de forma eficiente regresando todos los ahorros de ese año, como lo mencionaron las Sra. Lucia, Patricia, Dominga y el Sr. Saúl, fue “gracias” a lo poco que quedaba de la solidaridad entre los

miembros. A finales de 2018, el grupo San Lorenzo originado en el año 2015 se fragmenta en dos.

Para inicios del año 2019 nacen dos grupos, del grupo original “San Lorenzo”. Uno de esos grupos mantuvo el nombre del grupo original, el cual fue liderado por los productores que tenían un fin más economicista. El segundo grupo se denominó “El Porvenir”, un grupo conformado por la Sra. Lucia y la Sra. Patricia, quienes tomaron el rol de líderes de la caja de ahorro y los huertos de traspatio, este segundo grupo continuaron con las actividades desde el trabajo en colectivo y la solidaridad y lo que les ha permitido continuar hasta el día que se escribe esta investigación.

Son estas subjetividades de las emociones en conjunto de lo social que permiten llevar a cabo sus objetivos económicos para cubrir sus necesidades económicas sin perder el rumbo e irse por lo individual. En suma, la desintegración del grupo “San Lorenzo” permite concebir la dificultad de mantener el grupo como unidad económica, social y emocional.

Tabla 4. Etapa de consolidación/desintegración

ENFOQUE	GRUPO SAN LORENZO ALMECATLA
Económico	Surgimiento de diversos intereses económico. División del grupo en dos partes. Nuevo equilibrio. Fin del apoyo económico por parte del municipio.
Social	Se crea un cambio, derivado de la división de los nuevos líderes y diferentes ideas. Se generan dos grupos.
Emocional	En desacuerdo en cómo seguir creciendo a futuro (que permanezcan los mismos principios solidarios, por más económicos e individuales). Desintegración del grupo, formando dos y consolidando uno (El Porvenir).

Fuente: Elaboración propia con datos de campo.

7 Conclusiones

A manera de conclusión, los enfoques económico, social y emocional en los grupos son fundamentales para cada una de las tres etapas, conformación, desarrollo y consolidación. Ya que permiten explicar el comportamiento a través del tiempo de los grupos, pero principalmente el por qué los individuos en una sociedad deciden alcanzar sus objetivos en colectivo, como una alternativa al sistema individualista.

El caso del grupo “San Lorenzo” es un ejemplo de ello, el cual un grupo de personas buscó en una primera instancia cubrir sus necesidades alimenticias por medio del huerto de traspatio y lo financiero, por medio de la caja de ahorro en colectivo, siempre con el apoyo de otras personas de su localidad, desde familiares, amigos y hasta desconocidos, pero lo que los unía era un mismo objetivo, que permitió entre los miembros fortalecer sus lazos sociales y cubrir sus emociones por medio de sentirse parte de un grupo.

Sin embargo, como se vio también en este caso el cambiar la integración social por la individualidad, quebranta los grupos que están ya en una consolidación, por eso llegamos a la conclusión en esa etapa que la consolidación puede ser también una desintegración necesaria para el nacimiento de nuevos grupos con intereses homogéneos. De esta forma, los grupos, al desintegrarse, perduran por más tiempo ante las adversidades socioeconómicas que imperan en nuestro país y en el mundo. Por último, el caso anterior es un ejemplo de la integración social, donde un grupo de personas se juntan

como una estrategia, para hacer frente a las inclemencias de la vida diaria.

8 Bibliografía

Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. Estrategias de investigación cualitativa, 2006, 107-151.

Barba, C. (2011). Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina. En: Perspectivas críticas sobre la cohesión social: Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina. 1a ed. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2011. 288 pp. Disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20120328120445/4.revision_barba.pdf (octubre 2019).

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2020). InfoPobreza. Recuperado 22 de octubre de 2022, de <http://sistemas.coneval.org.mx/InfoPobreza/>

Consejo Nacional de Población. (2020). Índices de marginación 2020. Recuperado 22 de octubre de 2022, de <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-marginacion-2020-284372>.

- Dabas, E. (1993) Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales, Paidós, Buenos Aires,1993.
- De la Paz, V. (2019). Definición del concepto de integración social. Asesoría Técnica Parlamentaria, 1.
- Enríquez R, (2000) Redes sociales y pobreza: mitos y realidades. Revista de Estudios de Género. La ventana, núm. 11, pp. 36-72 Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
- Durkheim, E. (1982). La división del trabajo social. Madrid: Akal.
- Garduño, M; Pavón, S (2006). Los grupos humanos y la identidad social en el zoológico Zacango El Periplo Sustentable, núm. 11, mayo, 2006, pp. 47-68 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.
- Gibson, J., Ivancevich, J., Donnelly, J., y Konopaske, R. (2003). Organizaciones. Comportamiento, estructura, procesos. México: McGraw Hill.
- González, M. Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos en Guadalajara, El Colegio de Jalisco-CIESAS, Guadalajara, 1986.
- Granoveter, M. 1978. "Threshold Models of Collective Behaviour." En American Journal of Sociology, 83, pp. 1420-1443.

- Greenberger, J., & Baron, R. A. (1993). Behavior in organizations: Understanding and managing the human side of work.
- Hare, A. P. (2003). Roles, relationships, and groups in organizations: Some conclusions and recommendations. *Small group research*, 34(2), 123-154.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2004). El proceso de investigación y los enfoques cuantitativo y cualitativo: hacia un modelo integral, Metodología de la Investigación. México, McGraw-Hill Interamericana.
- Hillmann, K-H. (2001). Diccionario enciclopédico de sociología. Barcelona: Herder.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). México en cifras. Recuperado 22 de octubre de 2022, de <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=21>
- Lenoir, R. (1974). La Exclusión, Uno de cada diez franceses. París: EL UMBRAL.
- Lomnitz, L. (1975) Cómo sobreviven los marginados, Siglo XXI Editores, México.
- Mauss, M. (2009). Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas (Vol. 3063). Katz editores.
- Miller, Luis. (2004). Acción colectiva y modelos de racionalidad. *Estudios fronterizos*, 5(9), 107-130. Recuperado en 13 de septiembre de 2021, de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext
&pid=S0187-69612004000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612004000100005&lng=es&tlng=es).

McGrath, J. E. (1991). Time, interaction, and performance (TIP): A theory of groups. *Small Group Research*, 22(2), 147-174.

Olson, M. (1992). La lógica de la acción colectiva. Diez textos básicos deficiencia política, 203-220.

Park, R.; Burgess, E. (1969). *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago, IL: University of Chicago Press. pp. 735.

Paugam, S. (2012). Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales. *Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity Research*, (2), 2.

Schnapper, D. (2007). Qu'est-ce que l'intégration?. *Commentaire*, (3), 862-865.

Simon, H. (1952) Source: *The American Political Science Review*, Dec. 1952, Vol. 46, No. 4 (Dec. 1952), pp.1130-1139.

Singh, R. (2019). Yoga for Social Integration in Modern Era. *Think India Journal*, 22(8), 349-353.

Robbins, S. P. (1993). *Organizational Behavior: A Managerial and Organizational Perspective*. Prentice-Hall.

Capítulo 7

El papel de la cohesión social en los grupos que obtienen un crédito

Gonzalo Haro Álvarez

Ariadna Hernández Rivera

1. Introducción

En México, el 68% de los residentes cuentan con un producto financiero y menos del 35% tienen un crédito para emprender un micronegocio, esto de acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2018). Además, el reporte del Panorama Anual de Inclusión Financiera 2019 de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV, 2019), expone que el 91% de los créditos otorgados en el país, corresponden a la Banca Múltiple. Estas instituciones, tienen entre sus principales actividades proporcionar créditos en tarjetas, personales, de nómina, hipotecario y automotriz. Entre las instituciones que la componen, se encuentran los bancos nacionales de nicho, las cuales, son especializadas y reguladas, que otorgan créditos y operan con capital pequeño en comparación con instituciones comerciales.

Entre sus actividades financieras, proporcionan créditos grupales para mujeres y hombres, que no tienen acceso a servicios financieros para impulsar su micronegocio (Roa, Garrón y Barboza, 2018; Khandker y Samad, 2016). Este tipo de actividad financiera tiene ventajas y desventajas, en el primer caso, 1) no suelen pedir una garantía personal; 2) el riesgo es bajo; 3) libertad para que los grupos se conformen por sí mismos; y 4) fomenta el ahorro y motivación entre los miembros del grupo. En el segundo caso, 1) si un integrante no cumple con su pago, se genera una calificación negativa para la persona y su grupo; 2) lo anterior, conlleva a morosidad afectando al grupo; 3) las tasas de interés son altas; 4) si las personas que conforman el crédito grupal no cuentan con una buena relación, el riesgo de impago es mayor.

No obstante, pese a la inclusión que se genera a los grupos para obtener un crédito, existe preocupación por parte de las instituciones financieras, debido a la falta de pago creando moratorios y mayores intereses (Romero, 2018). Lo cual, genera deterioro entre la institución financiera con el grupo que obtuvo el crédito (Espinosa, Portal y Feitó, 2019) y, debilitamiento de la cohesión social en los integrantes del grupo y asesores de créditos. En este sentido, la investigación tuvo como finalidad disertar si la cohesión grupal es un elemento indispensable para estar al corriente con los pagos del crédito de la institución financiera, basados en cuatro pilares, vínculos sociales, confianza, valores compartidos y sentido de pertenencia.

Para cumplir con el objetivo, se utilizó como base metodológica el diseño instrumental de Haro y Vázquez (2018) enfocada en los créditos grupales, definiendo a la cohesión social como la unión entre sus integrantes, que comparten necesidades emocionales o materiales. Además de que este concepto se compone de cuatro pilares: el primero corresponde a los vínculos sociales, entendida como el compromiso de los integrantes del grupo con participar en reuniones de manera responsable. El segundo pilar corresponde a confianza, entendida como la relación entre los integrantes del grupo a partir de los apoyos de reciprocidad en solventar sus necesidades económicas y/o emocionales. El tercer pilar corresponde a valores compartidos, entendida como la disposición de ayudar a los integrantes del grupo orientados por la solidaridad, cooperación y tolerancia. Por último, el cuarto pilar corresponde al sentido de pertenencia, entendida como la identidad de los integrantes con su grupo orientados por la integración y el gusto de seguir participando.

La metodología fue cualitativa y transversal, el tipo de análisis fue interpretativo, se diseñó un cuestionario semiabierto con la finalidad de contextualizar el entorno de los integrantes de los grupos, conformados entre 8 y 10 integrantes. El instrumento se aplicó con ayuda de los asesores de la microfinanciera en casa de las líderes de los grupos reunidos los integrantes (ver anexo 1). Una vez recolectada la información, se utilizó estadística descriptiva para describir el contexto socioeconómico de los integrantes de los grupos y se construyó una tabla de valoración

porcentual de cohesión social en dos tipos grupos, los que están al corriente con sus pagos y los que no lo están.

El presente capítulo de libro se divide en cinco secciones. La primera sección, corresponde a esta introducción. La segunda sección, muestra el desarrollo teórico de cohesión social y su relación con los grupos de trabajo. La tercera sección, describe el contexto socioeconómico de los grupos. La cuarta sección, describe la dinámica social al interior de los grupos de créditos, sus normas para cumplir con los pagos del crédito grupal a través de los pilares de cohesión social - vínculo social, confianza, valores compartidos y sentido de pertenencia- y sus efectos en la relación con la institución financiera. Por último, se presentan las reflexiones finales.

2 Cohesión social y su relación con los grupos de trabajo

El término cohesión social surge en Europa a partir del Tratado de Maastricht en 1993 con la finalidad de apoyar económicamente a países menos desarrollados como España, Portugal, Grecia e Irlanda, dando paso al Fondo de Cohesión social. Además, tiene sus raíces en la sociología francesa del siglo XIX, particularmente dentro de la corriente funcionalista representada por Emile Durkheim (Alpert, 1945; Inda, 2008) quien es considerado pionero del concepto (Jenson, 1998; Hopenhayn, 2007; Peña, 2008; Mota y Sandoval, 2011; Salazar et al, 2017; Campero, 2020). Consideraba que las

creencias, ideas, normas y valores compartidos, posibilitaban que los individuos se mantuvieran unidos, más allá de la necesidad política o económica. Consideraba que la solidaridad era la condición misma de la vida comunitaria, y que la división del trabajo constituía el eje articulador compuesto por un sistema de constructos, como valores, reglas, emociones e ideas tradicionales entre todos los individuos que pertenecen un grupo, organización o la población en general, basados en los lazos de unión como una forma de interacción, de la interdependencia y necesidad de ayudarse por medio de la coordinación, cooperación y apoyo mutuo (Haro, 2019).

En este sentido la Cohesión Social tiene diversas interpretaciones, ya que depende de la perspectiva con que cada autor lo analice (Jenson, 1998; Chan et al, 2006; Barba, 2011; Peña, 2008). Por ejemplo, en México, es el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2020) quien se encarga de medir la pobreza y entre sus indicadores se encuentra el grado de cohesión social. Para su medición, se incorporan cuatro indicadores —Coeficiente de Gini, Razón de ingreso, Grado de polarización social e Índice de percepción de redes sociales— con la finalidad de conocer el nivel de desigualdad económica y social de la población nacional, estatal y municipal. Es decir, el grado de cohesión social está determinado por indicadores objetivos, institucionales. Este enfoque institucional se puede observar en los indicadores del Parlamento Europeo a través de sus políticas de cohesión económica, social y territorial y el fondo de cohesión, así como en América latina a través de

la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Mientras que, para investigadores como Jenson (1998), Chan et al (2006), y Haro y Vázquez (2018) la cohesión social surge como respuesta ante políticas sociales que no han tenido un impacto importante en la población. A manera de cuestionamientos para comprender su relevancia en la sociedad y gobierno, ¿las políticas sociales unen a la sociedad? ¿generan mayores vínculos entre individuos? ¿fortalecen la confianza entre el ciudadano y las instituciones? ¿Qué tipo de ciudadanos se están formando a través de las políticas sociales implementadas desde un enfoque institucional? Ante estos cuestionamientos, señalan que medir la cohesión social desde un enfoque pensado en la sociedad, en lo que perciben y entorno a su contexto, permitirán responder estos cuestionamientos e identificar fortalezas y vulnerabilidades de la cohesión social en el individuo, debido a que las unidades territoriales en estudio son diferentes.

Ahora bien, no hay un concepto único dado que depende del territorio en estudio y el sujeto de investigación. Lo importante, es su trascendencia para la unión de las personas, qué las genera y cómo mantenerlas, identificando sus necesidades en común de tipo material y emocional. Durkheim (1967) señala que a medida que transcurre el tiempo, surgen nuevas sociedades, pasando de lo tradicional a sociedades complejas, pero siempre existen elementos que las unen. El reto está en hallar los nichos de unión dado que las unidades territoriales en estudio son diferentes, y el tiempo es factor para ello. Estudiar la cohesión social desde

un aspecto microsial enfocado en unidades territoriales como pueden ser, la familia, vecindario, barrios, localidades, organizaciones y grupos en donde interactúe el individuo es fundamental para conocer sus fortalezas como sociedad, así como sus vulnerabilidades.

Haro y Vázquez (2018) proponen un instrumento semiabierto con la finalidad de explicar el papel de la cohesión social basado en preguntas cerradas y abiertas, esta última, para contextualizar el entorno del individuo en aras de cuatro pilares como son: vínculos sociales, confianza, valores compartidos y sentido de pertenencia. Cada uno con un objetivo en específico relacionado a la unión social. Partiendo del primer pilar, su objetivo se centra en indagar la extensión de los lazos sociales del individuo a través de las veces que éste frecuenta a su unidad territorial. El segundo, pretende indagar el nivel de confianza del individuo a partir de la expectativa de apoyo hacia su unidad territorial, es decir, la confianza surge a partir de la ayuda mutua. El tercer pilar, tiene como objetivo indagar la incidencia e intensidad en valores como la solidaridad, cooperación y tolerancia. Y el cuarto pilar, tiene como objetivo indagar la identificación social, basado en la participación e integración con su unidad territorial.

Por ello, la importancia de estudiar la cohesión social relacionados a nivel microsial. Estudios de cohesión relacionados con los grupos (Pérez y Azzollini, 2013; Castillo et al, 2011; Picazo et al, 2009; Beal et al, 2003), señalan que los comportamientos de interacción de los grupos de trabajo ayudan a las relaciones positivas con la satisfacción laboral,

porque comparten un propósito, objetivo, valor e interés común. En este sentido, los créditos grupales tienen también metas e intereses en común con la financiera y al interior del grupo. Lo anterior es compartido por Chávez y Ramírez (2016), al agregar que la existencia del apoyo solidario es importante en el compromiso de los grupos con la financiera, además de que sirve como mecanismo de presión entre los miembros para no generar incumplimiento. En el caso de que un integrante se enferme, pierda su empleo u otro evento fortuito, el grupo cubre su pago correspondiente, sin incurrir en impago que afecte el historial de los demás.

Pérez y Azzonilli (2013), señalan que, para alcanzar los objetivos del grupo, existen dos factores: (i) la figura del líder que inspira confianza y ejerce un estilo de liderazgo transformacional que influye en el comportamiento de los miembros; y (ii) la eficacia y cohesión grupal para conseguir sus metas, que opacan la influencia del factor líder. Paillacho et al (2020), señalan que la cohesión grupal incide en mejoras desde el aspecto moral y psicológico, así como hacer frente a las adversidades económicas y personal. Mientras que Bongomi et al (2020) mencionan que las instituciones financieras promueven la cohesión social al crear nuevos grupos o reforzar los grupos existentes para que accedan o continúen con el servicio de crédito.

Haro (2019), define la cohesión social como un proceso en el cual la organización, participación e integración de los individuos o grupos colectivos, pueden solventar sus necesidades tangibles o intangibles desde el aspecto microsical, bajo el sustento de los vínculos sociales,

confianza, valores compartidos y sentido de pertenencia. Esto es, contextualizar el entorno del individuo en relación con su participación dentro de un grupo, organización, vecindario, amigos y familia, que permita conocer sus necesidades emocionales o materiales. Para esta investigación enfocada a los grupos que obtienen un crédito, se puede decir que la cohesión social en los créditos grupales se entiende como la unión entre sus integrantes, que comparten necesidades emocionales o materiales, teniendo como sustento el vínculo social, confianza, valores compartidos y sentido de pertenencia en aras del respeto, participación y reglas construidas al interior.

Además de que cada pilar tiene un concepto y objetivo particular relacionados con la cohesión social: El primero (vínculos sociales), se define como el compromiso de los integrantes en participar en reuniones de manera responsable, y objetivo, indagar el número de veces que se frecuentan los integrantes del grupo. El segundo (confianza), se define como la relación entre los integrantes del grupo a partir de los apoyos de reciprocidad en solventar sus necesidades económicas y emocionales. Teniendo como objetivo, conocer el nivel de confianza de los miembros del grupo a partir de las expectativas de apoyo. El tercer pilar (valores compartidos), se define como la disposición de ayudar a los integrantes del grupo orientados por la solidaridad, cooperación y tolerancia. Teniendo como objetivo, conocer los tipos de ayuda que están dispuestos a ofrecer los integrantes del grupo en relación con la solidaridad, cooperación y tolerancia. Y cuarto pilar (sentido

de pertenencia), se define como la identidad de los integrantes con su grupo orientados por la integración y el gusto de seguir participando. Teniendo por objetivo, conocer las expectativas de los integrantes en relación con la identidad, integración y sentido de pertenecer en el grupo.

3 Contexto socioeconómico de los grupos de créditos

Los grupos que participaron en el estudio se ubican en una localidad urbana del municipio de Huamantla, Tlaxcala. Con apoyo de asesores de créditos se implementó el cuestionario semiabierto a los integrantes de los grupos. Con la finalidad de analizar las formas de interacción de los integrantes del grupo para cumplir con el pago del crédito y valorar si la cohesión social influye para lograrlo, se consideró dos tipos de grupos, uno que está al corriente en sus pagos con la institución financiera y otro que no lo está, y de esa forma, valorar si la cohesión en los integrantes de los grupos influye en el pago o el detrimento de los grupos corresponde al impago, trayendo consigo, consecuencias como la generación de mora e intereses. Es decir, disertar si la cohesión grupal es un elemento indispensable para estar al corriente con los pagos del crédito de la institución financiera, basados en cuatro pilares, vínculos sociales, confianza, valores compartidos y sentido de pertenencia.

Describiendo el contexto socioeconómico de los grupos, se puede señalar que el género femenino es protagónico en ambos tipos de grupos de créditos, en el caso de los grupos que no están al corriente con sus pagos, prevalece mayor participación de los hombres, aunque menor en el número de mujeres. La edad promedio de las entrevistadas fue de 37.8 años, encontrándose una edad menor de 23 años y la edad mayor de 67 años. Con respecto al nivel de escolaridad, el 73% de los miembros de los grupos que están al corriente, presentaron estudios de secundaria o preparatoria, y el 12% cuenta con licenciatura, mientras que, en el otro grupo, todos cuentan ya sea con estudios de secundaria o preparatoria. Es decir, los estudios en estos grupos están centrados en secundaria y preparatoria.

No obstante, los grupos que están al corriente con sus pagos cuentan con integrantes que tienen estudios de licenciatura. Lo cual, hace suponer que un mayor estudio influye en una mayor responsabilidad con su grupo, desde el punto de vista de que cumple con sus pagos. No así en el otro grupo, aunque no es un indicador absoluto, dado que como se ha observado, existen otros indicadores para que se presenten problemas de incumplimiento. Por último, se contextualiza el estado civil de los participantes por tipo de grupo, en el que, los que están al corriente, el 48% están casadas, seguido de unión libre con el 36%. Mientras que el otro grupo, el 36% está soltera, el 32% está casada, y el 32% está en unión libre. Por lo que, podría suponerse que la soltería es un factor de no cumplir con los pagos de los grupos que están catalogados como no estar al corriente.

4 Dinámica social al interior de los grupos de créditos

Como ya se ha señalado, la buena relación de los integrantes al interior de los grupos es vital para llegar acuerdos sociales, pero ¿es la institución financiera la encargada de fomentar la unión a través de sus asesores de créditos? ¿la unión surge de manera natural en el grupo? ¿cuál es el papel del individuo en su grupo? ¿qué tipo de normas sociales llevan a cabo los grupos? Estas preguntas tienen como finalidad disertar sobre la importancia o no de la cohesión social. Se podría cuestionar más, ¿Qué tan importante es el lazo que une a los integrantes de los grupos de créditos? ¿sostener comunicación a través de reuniones fortalece el lazo social? ¿qué necesitan los integrantes del grupo para confiar en los demás integrantes del mismo grupo? ¿qué tipo de valores compartidos se gestan al interior? ¿son individuos que participan, integran en las actividades y se identifican con su grupo?

En este tenor de preguntas, se describen resultados hallados en torno a los pilares de cohesión social de los grupos que están al corriente con sus pagos y los grupos que no lo están:

a. Vínculos sociales

El objetivo consistió en indagar el número de veces que se frecuentan los integrantes del grupo, reforzando la socialización entre ellos, a partir de las necesidades en

común. Al respecto, los grupos que están al corriente interactuaron mayormente con su grupo, representando el 58% de participación en reuniones, y llamadas telefónicas, en comparación con el otro grupo, representando el 32%. Lo cual es un indicio de que los miembros que frecuentan a sus grupos tienden a cumplir con sus pagos. Además, para conocer sobre las necesidades que presentan sus integrantes, se plantearon dos preguntas ¿de qué temas hablan en su grupo? y ¿de qué tipo de necesidades hablan cada vez de que se reúnen? Las respuestas que mayormente se presentaron en la primera pregunta fueron dos: “cumplir con los pagos” y “que haya puntualidad en las reuniones”. En cuanto a la segunda pregunta, mencionaron de manera general “el dinero ya no alcanza para los gastos de la semana”.

Ambos tipos de grupos comparten las necesidades, aunque en mayor medida las respuestas como puntualidad en los pagos y puntualidad en las reuniones se centró en los grupos que no están al corriente con la institución financiera. Manifestaron que este último, es el principal problema para llegar acuerdos con los integrantes, así como, impuntualidad de los asesores de créditos, inclusive este es otro factor que deteriora las reuniones en los grupos. Por lo que, la responsabilidad de ambos actores —grupos y asesores— es fundamental para fortalecer la unión, y cumplir con sus obligaciones, tanto al interior de los grupos, como con la institución financiera.

b. Confianza

El objetivo consistió en conocer el nivel de confianza de los integrantes de los grupos a partir de las expectativas de apoyo. Al respecto, el 68% de los grupos que están al corriente consideran que la ayuda es importante, así como el 67% de los otros grupos. Al indagar más sobre los tipos de ayuda que reciben de sus compañeros, los entrevistados que pertenecen a los grupos que están al corriente, respondieron principalmente de tipo económica y moral, como ejemplo, señalaron que si uno de los integrantes no puede pagar lo que le corresponde, entonces el grupo, a través de la líder expone ante los demás la situación por la que atraviesa una o más de uno de sus compañeras para que la(s) apoyen, como respuesta, se reúne la cantidad faltante y de esta forma, generan mayores lazos entre integrantes y confianza por el tipo de ayuda, además de que continúan con el buen historial crediticio, pues la finalidad que tienen todas, es cumplir con el pago a la institución financiera e incrementar el crédito.

Desafortunadamente, en los grupos que tienen problemas de pago, las entrevistadas mostraron desinterés en las reuniones, muy pocas apoyan a las compañeras, en otros, ni siquiera se han ayudado. Al preguntarles sobre las acciones que necesita su grupo para confiar en sus integrantes, mencionaron específicamente, puntualidad en las reuniones, responsabilidad en los pagos y mayor comunicación. Consideran que si exponen sus situaciones ya sea de tipo económica o sentimental, ellas comprenderían y ayudarían a

sus compañeras. Pero, al dejar de asistir a las reuniones del grupo, es un impedimento para ayudarlas.

Con respecto a los asesores de crédito que tienen como finalidad asistir a las reuniones y “motivar” a los grupos a que continúen realizando sus pagos de manera puntual. Las entrevistadas tanto de los grupos que están al corriente, como las que no lo están, mencionaron que, en ocasiones, la impuntualidad o inasistencia de ellos, es motivo para que sus integrantes ya no asistan a las reuniones, pues existe antecedentes. Por último, para los grupos cumplidos, mencionaron que independientemente del papel del asesor de crédito, consideran que es de cada grupo y de sus integrantes establecer normas al interior para que continúen juntas, por el bien de todas, en el sentido de obtener mejores créditos.

c. Valores compartidos

El objetivo consistió en conocer si los miembros de los grupos practican valores como la solidaridad, cooperación y tolerancia. Al respecto, el 64% de los grupos que están al corriente están dispuestos a ayudar en lo que sea necesario a los demás integrantes, así como en participar en actividades que beneficien a sus grupos. Al indagar sobre los tipos de actividades que consideran que integrarían en mayor medida, mencionaron que la puntualidad es un elemento primordial para que exista integración y participación, además de

mayores convivios. En el caso de los grupos que no están al corriente con sus pagos, una parte consideran que sus integrantes ya no desean participar, pues la mayoría no asiste a las reuniones, y otra parte, mencionó que la confianza es importante para exponer todo tipo de situaciones que impida cumplir con el pago, es aquí, en donde la solidaridad y cooperación de las demás integrantes se reflejaría.

Asimismo, consideran que la tolerancia para personas de otras religiones o ideología política es sensible, por lo que, al reunirse prefieren no tratar temas políticos o religiosos. El 46% de los grupos que están al corriente con sus pagos mencionaron que es suficiente la tolerancia con otros integrantes, mientras que, en los otros grupos, el 36% que es poca. Por lo que, se puede señalar que la tolerancia como valor humano no es totalmente compartido en ambos tipos de grupos. Por último, mencionaron que los asesores de créditos deberían de capacitarlos en temas de valores como el respeto y responsabilidad, aludiendo a la puntualidad en cada reunión y no dejar de asistir, y cumplir con el pago, ya que las demás compañeras tienen que pagarlo o afecta a todas con mayores intereses.

d. Sentido de pertenencia

El objetivo consistió en conocer las expectativas de los miembros en relación con su participación e integración con su grupo. Para este punto, los grupos que están al corriente

con sus pagos se sienten identificados, se ayudan entre sí, practican valores compartidos como el respeto a las normas establecidas, participación en cada reunión, generando confianza entre ellas, sin que los asesores de créditos intervengan, es decir, estos grupos se organizan para cumplir con el pago, incluso no hace falta que los asesores de crédito vayan a sus domicilios, si no que ellas realizan los depósitos, hacen sacrificios por tal de cumplir con el pago, pues ellas la responsabilidad es fundamental para tener un buen historial crediticio y relaciones sanas con las demás integrantes. En cambio, los otros grupos, consideran que los asesores de créditos son los que deberían impulsar las reuniones, incentivar la confianza, así como talleres en donde conozcan acerca de los valores, fortalecer la identidad con su grupo, y cumplir con promesas, como, por ejemplo, bonos por cumplir en tiempo y forma con los pagos del crédito.

Al cuestionarlos sobre lo que representa su grupo y si les gustaría seguir participando, para los grupos cumplidos con sus pagos, mencionaron que representa una familia, en donde sus integrantes se ayudan en caso de que alguno no tenga dinero para realizar el pago, es un espacio en donde se puede hablar con confianza sobre problemas de familia y encontrar un grupo de personas que te orientan y motivan para emprender tu negocio, por estas razones, les gustaría seguir participando. Mientras que, los grupos que no están al corriente con sus pagos mencionaron que es un espacio en donde se puede conocer personas, y obtener créditos para pagar deudas.

e. Valoración de cohesión social

Como una forma de valorar la importancia de la cohesión social en los créditos grupales, se construye la tabla 1 con la finalidad de observar los indicadores cualitativos de cada pilar de cohesión, en el que los grupos que están al corriente en sus pagos muestran un mejor comportamiento de unión en aras de mejor comunicación, confianza, solidaridad, cooperación, participación, integración e identidad con su grupo. Cabe resaltar, que el 36% que mencionaron que desean una mayor integración, no indica un porcentaje negativo o poco, todo lo contrario, ya que, al estar integrados, no consideran que necesiten más integración, a diferencia de los grupos que son no están al corriente con sus pagos, en el que se observa que necesitan de este elemento para mejorar su situación de relación y cumplimiento de crédito con la institución financiera.

Tabla 6. Valoración porcentual de la cohesión social por tipo de grupo.

	Indicador	Cumplidos	No cumplidos
Pilares de la CS	(Porcentaje de los miembros del grupo, %)	%	%
Vínculo social	Contacta a su grupo	58	0
	Apoya a su grupo	42	0
Confianza	Consideran importante la ayuda que han recibido de su grupo	68	67

	Están dispuestos en ayudar a su grupo	72	67
Valores compartidos	Están de acuerdo en participar en actividades que beneficien a los demás integrantes de su grupo	64	33
	Son tolerantes a sus compañeros que pertenecen a diferentes religiones y partidos políticos	46	33
	Se identifica con su grupo	64	0
Sentido de pertenencia	Desean una mayor integración con su grupo	36	100
	Les gustaría seguir participando con su grupo	96	67
Promedio		60.7	40.8

Fuente: Elaboración propia con base al instrumento aplicado.

5 Reflexiones finales

Los resultados mostraron que los grupos que están al corriente con sus pagos crediticio presentan mayor cohesión social con sus integrantes y asesores financieros, existe solidaridad, coordinación, cooperación y apoyo mutuo entre sus miembros para cumplir con los pagos del crédito, a su vez, genera relaciones positivas, compromiso, fortaleza en sus lazos de amistad, confianza, valores e identidad con el grupo al que pertenecen. Cabe resaltar, que la figura del líder en los grupos cumplidos inspira confianza, ejerciendo liderazgo en el comportamiento de sus grupos para no incurrir en un impago que afecte el historial crediticio de los demás. Esta cohesión grupal incide en mejoras hacia sus integrantes,

desde el aspecto moral y psicológico para hacer frente a las adversidades económicas y personales.

En el caso de los grupos que no están al corriente en sus pagos, se presenta deterioro entre sus integrantes, algunos ya no se sienten a gusto con sus grupos, no se sienten identificados, esto obedece a la falta de confianza, comunicación, reuniones, impuntualidad en los pagos y la falta de apoyo entre sus integrantes. Consideran que la impuntualidad de sus integrantes y asesores de créditos ha permeado en el deterioro del grupo. Además, de que estos últimos no cumplen con los regalos prometidos al inicio de la confirmación de los grupos de créditos.

Cabe resaltar que contextualizar el entorno en el que interactúan los miembros de los créditos grupales es importante, dado que se generan normas, diferentes situaciones tanto económicas como emocionales, es decir, presentan distintas dinámicas sociales, como normas para cumplir con los pagos del crédito, en el que se visita al integrante que no ha realizado su pago, como una forma de realizar presión social, o bien, sus compañeros se solidarizan para pagar el faltante. Además, los miembros de los créditos grupales están unidos porque comparten necesidades emocionales o materiales, en donde el respeto, participación y reglas construidas al interior del grupo gestan mayor cohesión social.

A manera de reflexión final, se puede decir que la institución financiera a través de sus asesores de créditos debe crear mecanismos o programas de cohesión social, para

combatir el problema de impago, generando moratorio y mayores tasas de interés en los grupos que no están al corriente con sus pagos, fuga de capital financiero y deterioro de la relación entre asesores con sus grupos, más aún, no cumplir con objetivos y metas institucionales. Esto significa, que más allá de crear grupos de créditos como un dato estadístico, es importante contextualizar el entorno de los grupos, realizar estudios para otorgar créditos, reconocer que la solidaridad en las personas es una condición misma de la vida comunitaria y la división del trabajo como el eje articulador compuesto por un sistema de constructos como los valores, emociones e ideas entre los miembros de los grupos, basados en mejores lazos de amistad, sororidad entre mujeres, capacidad de adaptación de trabajar en grupo, coordinación, cooperación y responsabilidad.

6 Bibliografía

Alpert, H. (1945). Durkheim. México: FCE

Barba Solano, C. (2011). Revista teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina. Carlos Barba y Néstor Cohen (Coords), Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina (pp.67-86), Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

- Beal, J., Cohen, R. R., Burke, M. J. y McLendon, c. l. (2003). Cohesion and performance in groups: a meta-analytic clarification of construct relations. *Journal of applied psychology*, 88(6). 989-1004
- Bongomi, C. G. O., Woldie, A. y Wakibi, A. (2020). Microfinance accessibility, social cohesion, and survival of women MSMEs in post-war communities in sub-Saharan Africa: Lessons from Northern Uganda. *Journal of Small Business and Enterprise Development*. Vol. Ahead-of-print No. Ahead-of-print. <https://doi.org/10.1108/JSBED-12-2018-0383>
- Campero G. (2020). Inclusión, cohesión y democracia en América Latina. Comentarios a los aportes de Marta Lagos y Juan Pablo Luna. Carlos Maldonado Valera, María Luisa Marinho y Claudia Robles (Eds), *Inclusión y cohesión social en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Claves para un desarrollo social inclusivo en América Latina* (pp.107-109), Santiago de Chile: CEPAL
- Castillo, T., Echeverría, R., Carrillo, C., y Fuentes, J. (2011). Cohesión social y ordenamiento ecológico en un municipio rural del sureste mexicano. *Psicoperspectivas*, 11(1). 53-81
- Chan, J. To, H. y Chan, E. (2006). Reconsidering Social Cohesion: Developing a Definition and Analytical Framework for Empirical Research. *Social Indicators Research*, 75 (2). 273-302. doi: 10.1007/s11205-005-2118-1

- Chávez Maza, L., y Ramírez González, K. (2016). Microcréditos: Análisis organizacional del apoyo solidario. RECAI Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática, 5 (13). 1-21
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores, CNBV (2019). Panorama Anual de Inclusión Financiera 2019, en línea https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/481172/PanoramaIF_2019.pdf, consultado el 15 de diciembre de 2019.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2020). Medición de la pobreza. En línea https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx, consultado el 28 de marzo de 2020.
- Durkheim, E. (1967). De la división del trabajo social. Schapire.
- Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, ENIF (2018). En línea https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enif/2018/doc/enif_2018_resultados.pdf, consultado el 22 de enero de 2020.
- Espinosa Báez, D., Portal Boza, M., & Feitó Madrigal, D. (2019). Los programas de microfinanciamiento en México. Un análisis desde la perspectiva institucional. Revista Activos, 17(1), 139 - 165. <https://doi.org/10.15332/25005278.5397>
- Haro, G. y Vázquez, J. D. (2018). La cohesión social desde una perspectiva no normativa: alternativa de un diseño

instrumental. Tla-melaua. Revista de Ciencias Sociales, 11(43). 132-154. <https://doi.org/10.32399/rtla.11.43.373>

Haro, G. (2019). Estimación de la cohesión social no normativa en el municipio de Macuspana, Tabasco. Tla-melaua. Revista de Ciencias Sociales, 0 (47). 196-219. doi: 10.32399/rtla.0.47.797

Hopenhayn, M. (2007). Cohesión social: una perspectiva en proceso de elaboración. Ana Sojo y Andras Uthoff (Eds), Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones (pp.37-47), Santiago de Chile: CEPAL.

Inda, Graciela. (2008). La sociología política de Émile Durkheim: La centralidad del problema del Estado en sus reflexiones del período 1883-1885. Andamios, 4(8), 135-168. Recuperado en 30 de junio de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632008000100006&lng=es&tlng=es.

Jenson, J. (1998). Mapping Social Cohesion: The State of Canadian Research, en línea http://www.cccg.umontreal.ca/pdf/CPRN/CPRN_F03.pdf, consultado el 28 de enero de 2020.

Khandker, S. y Samad, H.A., 2016. Bangladesh's Achievement in Poverty Reduction: The Role of Microfinance Revisited. JICA-Research Institute Working Paper No.114.

- Mota Díaz, L. y Sandoval Forero, E. (2011). Acción social solidaria, confianza y diversidad cultural en América Latina. Carlos Barba y Néstor Cohen (Coords). Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina (pp.23-51). Buenos Aires, Argentina: CLACSO
- Paillacho, L., Perez-Lopez, J. y Perez-Lopez, A. (2020). Los microcréditos y el empoderamiento de grupos vulnerables. Un caso de estudio de jóvenes en Mbuji Mayi (Congo). Revista ESPACIOS, 41(7). 1-14
- Peña, C. (2008). El concepto de cohesión social: debates teóricos y usos políticos. Eugenio Tironi (Ed), Redes, estados y mercados. Soportes de la cohesión social en América Latina(pp.29-95), Santiago de Chile: uqbar
- Pérez, P., y Azzollini, S. (2013). Liderazgo, equipos y grupos de trabajo: Su relación con la satisfacción laboral. Revista de Psicología (PUCP), 31 (1). 151-169
- Picazo Lahiguera, C., Zornoza Abad, A. y Peiró Silla, J. (2009). Los procesos de participación social y participación orientada a la tarea y el aprendizaje como antecedentes de la cohesión grupal. Una perspectiva longitudinal. Psicothema, 21(2), 274-279
- Roa, M., I. Garrón y J. Barboza (2018), "Financial Decisions and Financial Capabilities in the Andean Region", The Journal of Consumers Affairs.

- Rodríguez, Y., & Sáenz, L. (2016). Implementación de la metodología Lean Banking, en la mejora del subproceso del desembolso para el otorgamiento de un crédito (tesis de pregrado). Universidad Privada del Norte, Lima, Perú.
- Romero, J. X. (2018), Los factores financieros y sociodemográficos que influyen en el sobreendeudamiento de los hogares ecuatorianos para el año 2014 (Tesis de Maestría), Ecuador, Universidad de Cuenca.
- Salazar Cantú, J., Rodríguez Guajardo, R. y Jaramillo Garza, J. (2017). Inclusión financiera y cohesión social en los municipios de México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 12(3). 45-66

CAPÍTULO 8

La organización comunitaria en el medio rural una ruta hacia el Desarrollo local

José Sergio Escobedo Garrido

1. Introducción

El municipio de Calpan al cual pertenece San Mateo Ozolco, registra 15,271 habitantes (Inegi, 2020). Clasificado con un índice de marginación de 54.397 puntos, con un grado *medio*, con una población ocupada recibiendo dos salarios mínimos (92.72%), la mitad de su población mayor de 15 años sin educación básica y la mayor parte de la población adulta hablando Náhuatl y Español (CONAPO, 2021). El municipio cuenta con una superficie de 66.88 km², con clima templado subhúmedo con lluvias en verano, una temperatura de 12°C a 18°C, con un tipo de suelo, regosol. La población económicamente activa del municipio es de 7,530 personas, 57.4 % se dedica a actividades del sector primario, 12.7 % a actividades del sector secundario y 31.8 % a actividades del sector terciario. Cuenta con localidades, entre las que destacan por su importancia, San Andrés Calpan, con 7,161 habitantes, San Lucas Atzala, con 2,483; San Mateo Ozolco,

con 2,890 y 10 localidades más en las que habitan 1,373 personas (INAFED, 2019).

San Mateo Ozolco, localidad situada en las faldas del Izta-Popo, en los 2,674 m.s.n.m., en las coordenadas geográficas 19°05'59 de latitud y 98°30'52" de longitud occidental. A una distancia de nueve kilómetros de la cabecera municipal, con 2,890 habitantes, la mitad de ellos menores de 28 años, con fuerte ascendencia indígena (90.9%) es decir 2,746 habitantes. Registra 1,410 hombres y 1,480 mujeres, con 1,019 menores de edad y 1,871 adultos (Inegi, 2020). Su actividad más importante es la agricultura de temporal, con maíz blanco, maíz azul, frijol y frutales. Destacando la siembra de 1,000 ha de maíz azul, con fuerte arraigo en esta localidad, para su consumo cotidiano y para sus festividades.

La actividad primordial en la comunidad es la agricultura de temporal, con maíz, frijol, producción de frutales, nuez de castilla, manzana y pequeños hatos de ovinos. Dentro del maíz se produce el de color azul, que es apreciado por su pigmentación y usos alimenticios, con un rendimiento en campo que suele variar entre 1.0 y 2.0 toneladas por hectárea. La comercialización de este grano se realiza regularmente en la propia comunidad, en la parcela del productor, en el mercado semanal de la cabecera municipal. Y con la entrega de pequeños volúmenes que recolecta el comprador y/o intermediario, o bien el productor lo lleva en bolsas hacia el mercado, utilizando el transporte público.

En la comunidad se estima una producción de 1,200 toneladas de este grano pigmentado, en una superficie de

1,000 hectáreas, con la actividad de 400 productores (Xochipa, et al., 2021). El proceso de producción se realiza de manera tradicional, incorporando la semilla autóctona, de la misma región o incluso de la misma parcela, con la siembra con yunta y fertilización orgánica. Labores culturales manuales y cosecha de igual manera con mano de obra. El Maíz Azul hace presencia en la región desde hace muchas décadas estando incorporado al patrón alimenticio local y en sus festividades sociales y cívicas.

Su población con pocas oportunidades de empleo ha registrado en los últimos años un importante flujo migratorio hacia Filadelfia, Estados Unidos, especialmente de jóvenes. México registra importante movimiento migratorio con 1.080 millones de emigrantes, en 2020, con destino hacia Estados Unidos principalmente (80%), con importante motivación de reunirse con sus familiares (40%). Del estado de Puebla salieron 31,404 personas en 2020 (Inegi, 2022). Al subsistir el sentido de atracción-expulsión que conjuga factores sociales, económico y políticos para la migración, (Portes y Borocz, 1989) existen múltiples factores que influyen en la decisión de migrar. La propia población migrante establece mecanismos de movilización, en especial en Ozolco, donde las familias han construido a través de los años, un puente de comunicación y de desplazamientos hacia Filadelfia, originando una percepción de manera inconsciente en los jóvenes, que deben intentar esa movilización.

Emigración señalada por Martínez y Hernández (2016), quienes encuentran que desde los 1990's inicia ese movimiento hacia Estados Unidos, acelerada por la carencia

de empleo, de recursos económicos, por la limitada capacidad de las actividades agropecuarias para generar ingresos, además de restricciones para el uso de los recursos forestales existentes en la comunidad. Ello coloca la migración en una representación de éxito, progreso y prestigio, con una parte importante de la población habiendo experimentado esta situación (28%).

Esa migración, se ha constituido en una ruta permanente de ida y vuelta, en comunicación constante entre migrantes, estableciendo allí un grupo que promueve acciones hacia Ozolco, contando con el apoyo de otras organizaciones, entre ellas la organización Hispanics in Filanthropy (HIP), que a su vez articula acciones de otros patrocinadores.

2 La organización campesina y los grupos comunitarios

El concepto mismo de organización resulta complejo y con mucha historia, como estructuras sociales que funcionan con instrumentos para conseguir fines y objetivos específicos, que facilita la definición de sus acciones, sugiriéndose la bondad de su formalización estableciendo reglas y rutinas, lo que garantiza su permanencia (Scott, 2005). A partir de la convivencia cotidiana se establecen relaciones entre individuos, que en un contexto sociocultural determinado definen la participación y la distribución de acciones. La organización es un aspecto inherente a la sociedad,

estableciendo espacios y dinámicas propias que poseen mitos, valores e ideología para actuar en un contexto que les afecta directamente (Sandoval y Godínez, 2008).

Desde esa consideración como un grupo de personas que persiguen un objetivo determinado, hoy se define en su contexto histórico en el que las clases y grupos sociales se identifican con acciones locales, encaminadas a lograr objetivos en beneficio de su comunidad. En especial en México, a partir de su incorporación a las tendencias globales de los mercados y flujos financieros, la movilización social se origina como respuesta de la sociedad a un estado en el que no se siente representada, donde predomina la idea de sociedad simulada por la empresa. Donde las asociaciones autónomas están definiendo su interés en un buen funcionamiento de la sociedad, bajo un cierto orden social, basado en relaciones sociales simétricas, y en menor medida en lo económico (Serrano, 1998).

Una propuesta de concepto de organización es la de Schlemenson (2007), quien la considera como un sistema sociotécnico interpersonal, que es creado de manera deliberada para alcanzar algunos fines específicos en torno a un proyecto que intenta satisfacer necesidades de sus integrantes y de una audiencia externa. Señala un sistema de autoridad que facilita su cohesión basada en responsabilidades y capacidades de sus integrantes. Organización que se desenvuelve en un contexto con el que interactúa, colabora o compite.

Con la consideración de las asociaciones civiles, denominado como el tercer sector, es posible identificar una dinámica de economía social, en la que la actividad y los agentes económicos no son separados de su contexto, que funciona como soporte social histórico y cultural, que condiciona objetivos y acciones, considerando la economía como un espacio donde los individuos, las familias y comunidades, realizan transacciones y acuerdos voluntarios, con lo que consiguen valorar su asociación local, su utilidad de gestión, de solidaridad y cooperación, normando y disminuyendo la competencia entre ellos (Coraggio, 2002). A su vez la organización social impone un marco de restricciones a los comportamientos, admitiendo aquéllos que contribuyan a sus objetivos (Martínez, 1995).

La economía social de mercado fundada en la reciprocidad aporta también a la organización social, haciendo hincapié en su composición y participación como un organismo social sin fines de lucro, que las identifica por la defensa de los derechos sociales. Sin descartar la importancia de la iniciativa privada como motor del crecimiento, la propiedad privada como una condición, en un sistema de competencia que impida la concentración de bienes y riqueza. Considera el mercado como un mecanismo de asignación de recursos, con la formación de precios, anteponiendo deberes y responsabilidades de los individuos. Todo ello, señala, para asegurar una distribución de la riqueza, eliminando barreras de acceso a oportunidades para todos (Rivadeneira, 2009). Además de esos elementos de naturaleza económica plantea medidas de legalidad, justicia social, participación

democrática, legitimidad política e institucionalidad, en una convivencia social.

En México, en la década de 1980 se impulsó la organización en el campo con la intención de reactivar la actividad agrícola, con la promoción de una serie de figuras asociativas dirigidas primordialmente a la conformación de sujetos de crédito, de subsidios para obras de infraestructura y su incorporación en diversos programas gubernamentales (Tépo-x-Vivar, 2022). Algunas de estas organizaciones rebasaron esas representaciones oficiales y elaboraron planteamientos más complejos, con sus expectativas puestas sobre el hecho de mejorar la producción apropiándose del proceso productivo, aplicando sus conocimientos y saberes, para más tarde proponerse también el control de la comercialización y de algunas prácticas de agregación de valor.

La organización campesina en la actualidad está buscando canales alternativos para hacer presencia, en especial en el medio rural, donde se observa y se percibe una situación de falta de apoyos oficiales hacia los pequeños y medianos productores, quienes generan más del 50% de los alimentos en México (SADER, 2022). Incorporados al mercado de alimentos, en condiciones totalmente desfavorables, están desarrollando acciones para mejorar la producción y de manera especial están ensayando procesos de agregación de valor, intentando la transformación y comercialización de sus productos para comercializarlos en mercados locales y en mercados urbanos, en nuestro caso de estudio, los productos obtenidos con el Maíz Azul.

Esfuerzos que buscan mejorar su situación en términos tecnológicos, económicos y sociales, frente al complejo entramado institucional conformado por los programas de apoyo al sector rural y frente al predominio de los criterios de rentabilidad y competitividad del mercado que señala las cantidades y calidades de los alimentos que son competitivos y preferidos por los consumidores.

Propuesta nacida desde las organizaciones sociales oficialistas bajo el cobijo de tres ejes; el movimiento organizado oficial incorporado a la Confederación Nacional Campesina (CNC) y el Movimiento Campesino Independiente (MCI), que se moviliza en espacios no oficialistas. Y un tercer eje que se está generando en las pequeñas comunidades rurales, por los propios campesinos, aprovechando sus nexos familiares, la comunicación existente y el sentido comunitario de estas poblaciones. Grupos de productores campesinos que se organizan de manera autónoma, en los ámbitos locales, para aprovechar sus recursos, sus saberes y productos tradicionales para intentar agregarles valor y comercializarlos de mejor manera (Flores et al., 1988).

El sector campesino en México perdió su presencia para incidir en la política pública, a partir de la apertura comercial y retiro del estado, además de la reducción en la participación del PIB, por su producción desplazada como abastecedora del mercado interno por la gran agricultura, complicada por la disminución del número de campesinos y la tendencia de la población a asentarse en centros urbanos. Además de la desagrarización de los ingresos de las familias campesinas.

Ello ha desconfigurado la organización campesina, que incorpora ahora a individuos del campo, no necesariamente campesinos, surgiendo con inquietudes de autonomía respecto al estado, reclamando apoyos y derechos con posiciones no oficiales. Con la expectativa que la organización campesina resuelva sus necesidades más apremiantes de sobrevivencia (de Grammont, 2007).

La organización campesina e indígena es señalada regularmente en el nivel de la comunidad, como su forma típica en la que se observa su cohesión interna, el trabajo comunitario, la preservación de la cultura y tradiciones, con una relación interfamiliar, en un contexto de economía de subsistencia (FAO, 1994).

En un contexto más reciente la organización social en el medio rural sería la propuesta para que el gran número de productores aislados y desarticulados los represente y canalicen las política y programas de apoyo. Organizaciones que incorporan el contexto social, cultural y territorial, como lo productivo y económico, resultando la conformación de capital social en la propia comunidad rural, que entrelaza los intereses individuales y los colectivos (Durston, 1997).

El organismo de Naciones Unidas, FAO (1994), señala algunas ventajas de la organización campesina, de las que es necesario señalar las siguientes: identifica las necesidades sentidas de los grupos, posibilita el acceso a los mercados de productos y de insumos, así como a la tecnología. En especial la coordinación de esfuerzos e intereses colectivos y la

conservación de elementos culturales y autovaloración personal.

Al revisar la experiencia de la organización campesina se debieran revalorizar las prácticas organizativas desde los productores, desde las localidades, cimentada en sus experiencias cotidianas de comunicación y coordinación para resolver sus necesidades comunitarias y familiares, a través de asambleas, con lo que hacen frente a esas condiciones tan restrictivas de su contexto, y conseguir mejoras en su modo de vida. Evidencia, además, la manera en que estas comunidades se incorporan al mercado de alimentos, con sus productos, sin perder su identidad. Defienden su origen territorial, sus conocimientos productivos, sus oportunidades de incorporar procesos de agregación de valor a sus materias primas, para incidir en su comunidad. Esta organización explicita las manifestaciones actuales que está adoptando la situación social y económica en el medio rural, en el que se ensamblan la economía, la política, lo social, y lo ambiental, en defensa de lo comunitario, de lo local.

3 El desarrollo local

La intención de exponer el funcionamiento de una organización en un contexto local, como un ingrediente necesario para promover el desarrollo económico y social de la comunidad, plantea un reto. El propio concepto y la idea del desarrollo implica el posicionamiento de una perspectiva de

interpretación y compromiso de todos, reclama la revisión del desarrollo en un contexto social y económico definido por la dinámica del mercado, en la perspectiva desde el ámbito local, en el cual se desenvuelven los pequeños productores rurales. Haciendo énfasis en esa realidad en la que las aspiraciones y expectativas de la población son conducidas a la consecución de beneficios generales y sociales, superando el interés privado.

El desarrollo desde sus orígenes se constituyó en un concepto para señalar la situación a superar por los países del Tercer Mundo, en términos de pobreza y marginación, para encontrar las estrategias que promovieran el progreso económico. A partir de la teoría de la modernización, impuesta en América Latina, sugería el desarrollo como una trayectoria bajo el esquema económico, social y cultural similar al seguido por los países desarrollados (Rostow, 1961), desde los 1940's. Regularmente ha sido asociado con una situación de crecimiento, señalado como un proceso continuo de aplicar el excedente en nuevas inversiones que tienen como resultado la expansión de una unidad productiva o de la misma sociedad. Medido por el volumen de Producto Interno Bruto alcanzado. En los 1960's es cuestionado por la propuesta diseñada desde la CEPAL, señalando la explicación de la falta de desarrollo como producto de la dependencia de estos países de menor desarrollo, en su relación con las metrópolis industriales, por lo que se propone una industrialización por sustitución de importaciones y el fomento del mercado interno. Que en los últimos años se ha traducido en la promoción de exportaciones no tradicionales,

que tampoco han sido suficientes para reducir la desigualdad de ingresos ni los niveles de pobreza.

En una propuesta más reciente señalada por Max-Neef et al., en 1986 y por Sen en 2000, incorporan la satisfacción de las necesidades humanas en una articulación con la naturaleza y con la tecnología, en procesos globales con comportamiento local dentro de la relación sociedad civil-estado. Con el reconocimiento de las capacidades humanas para ejercerlas con libertad. Propuestas retomadas por el Programa de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), matizando que el desarrollo humano se deriva de una política deliberada para ampliar las libertades humanas y las oportunidades para que las personas traen sus propias vías de desarrollo según sus valores (PNUD, 2020).

En esas propuestas se han incorporado diversos adjetivos al desarrollo; territorial, desarrollo regional, desarrollo endógeno, desarrollo humano, desarrollo sustentable y desarrollo local (Boisier, 2005).

En este contexto resulta importante destacar lo que Sachs (1980) señala sobre el hecho que el desarrollo y el desarrollo local son procesos inseparables, argumentando que el desarrollo no se puede manifestar más que allí en donde están y viven las gentes, es decir, en ese espacio local. Tal desarrollo se traduce en el mejoramiento de las condiciones materiales e inmateriales de la vida de los habitantes, o se termina en un fracaso.

El desarrollo local no es pensable fuera de la racionalidad globalizante de los mercados, tampoco es viable sin sus

diferencias identitarias en un proceso dirigido al ser humano (Arocena, 1997). Este desarrollo dentro de la globalización es resultado de la capacidad de los actores de una sociedad local que se estructura y moviliza con base en sus potencialidades y en su matriz cultural, para definir sus prioridades y ser competitivos (Buarque, 2008). Por su parte Vázquez-Barquero (2007), lo refiere como un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural que conduce a una mejora de vida de la población local, incorporando tres dimensiones, la económica, para aprovechar los factores productivos locales, sociocultural, en el que valores e instituciones son el marco del desarrollo local y político-administrativo, que crean un entorno favorable. Cuervo (2017) lo refuerza valorando como una oportunidad de construir desde lo local, procesos de desarrollo, desde las competencias territoriales y la combinación de responsabilidades públicas y privadas, para afrontar los desequilibrios socioespaciales.

Cuando se señala lo "local" regularmente remite a la idea de un sitio en el espacio geográfico, en donde se asienta una comunidad, siendo este espacio caracterizado por las actividades e interacciones culturales, sociales y económicas entre individuos y entre estos y su contexto ambiental que les rodea. El espacio local debe entenderse dentro de la estructura cultural y social en que las personas se desenvuelven y lo perciben (Contreras, 2000). Se trata de un territorio culturalmente construido, basado en una identidad y sentido de pertenencia de quienes lo habitan, donde se generan redes sociales y económicas que generan actitudes y aptitudes de confianza, solidaridad y Cooperación. Colocando

el espacio local como un foro de análisis y propuestas en los que es posible escucharse entre los actores sus perspectivas y expectativas de desarrollo.

Propuesta de desarrollo que incorpora la producción de riqueza y su distribución entre los agentes que la generan, revalorando los procesos de producción, transformación, comercialización y consumo de bienes y servicios. Al mismo tiempo que genera oportunidades de empleo y de actividades productivas con espacios para los jóvenes, que genera oportunidades de inserción en los mercados de trabajo y de productos y servicios.

El desarrollo local calificado como de carácter emergente, como alternativa de análisis y accionar en el espacio local, constituido como unidad que debe redescubrir sus recursos para encontrar nuevas formas de articularse en el desarrollo nacional y enfrentar el acoplamiento de las sociedades locales (Carpio, 2001).

4 La organización campesina Amigos de Ozolco

El proceso seguido por la organización Amigos de Ozolco inicia de manera informal en 2010, con ideas en torno a identificar actividades productivas en la comunidad para generar opciones de empleo y alternativas para los jóvenes, a partir del aprovechamiento de los productos locales, en especial con el maíz azul. Sus inicios resultaron complicados

e inestables, con un plan de trabajo aún en diseño y con la obligación de asistir a sus reuniones, los productores dejaban de lado sus actividades cotidianas, lo que favoreció finalmente la maduración consolidación del grupo.

El proceso de organización data de algunos años, cuando un grupo de productores expresaron su interés común por identificar actividades productivas en la comunidad para generar empleo y alternativas para los jóvenes, a partir del aprovechamiento del grano pigmentado. Sus inicios complicados e inestables fueron superados por el fuerte compromiso de los asociados, y por su interés de reforzar las oportunidades para los jóvenes de la comunidad. El proceso organizativo enfrentó retos importantes de cohesión y de depuración, el grupo inició con productores dedicados a diferentes actividades, al comercio en pequeño, en albañilería, conductores del servicio urbano. Lo que finalmente presionó para que algunos socios se alejaran del grupo, sin perder totalmente su interés y su inquietud de enterarse de su evolución.

Los primeros intentos por instalar el taller para transformar en alimentos el maíz azul, tuvieron lugar en la sala de espera de la casa de uno de los socios, a falta de instalaciones adecuadas. Iniciando a procesar el maíz de sus parcelas, en volúmenes reducidos, con prácticas totalmente artesanales, en la preparación y selección del grano, su nixtamalización, la hechura de la tortilla y su preparación para convertirlas en tostadas azules. Período que se convirtió en una sala de ensayos y aprendizaje, en donde se afinaron

procedimientos, tiempos y el uso de insumos como el mismo grano y el aceite de comer más adecuado para sus fines.

En ese mismo período, a la par, los productores desarrollaron importante trabajo en campo para identificar las variedades de maíz con mejores características, como tamaño, número de carreras, sanidad del grano, pigmentación y su conversión a masa y tortilla. Con la instalación y acompañamiento técnico en sus parcelas, con sus siembras siguiendo sus prácticas ancestrales de preparación del terreno con yunta, la selección de semilla, su sistema de siembra a tapa pie, con prácticas culturales manuales de la aplicación de insumos orgánicos en sus parcelas, con la preparación de compostas. Propuesta de trabajo que los llevó a la caracterización de sus maíces azules, con la finalidad de identificar sus atributos rescatables y mejorar la variedad en los ciclos subsecuentes, siguiendo la selección. Esfuerzo realizado durante varios ciclos productivos.

Ello acrecentó la comunicación muy cercana entre los socios, y con un grupo de técnicos con quienes comparten esta experiencia. Como resultado no explícito, se consolida su idea de generar oportunidades de empleo y de educación para los jóvenes de Ozolco, ante la inminencia de su movilización a través de la migración. Sus conocimientos sobre el maíz pigmentado, sus usos y atributos, junto con su experiencia en Filadelfia, en cercanía con el consumidor y con la demanda de comida de origen mexicano, el grupo de migrantes de regreso reforzó su idea de aprovechar estas experiencias para

intentar procesos de agregación de valor, con la transformación del grano.

Con 11 productores, hombres y mujeres, continuaron con la realización de reuniones continuas para abordar esta propuesta. Con esas reuniones realizadas en las casas de los propios productores, incluso los primeros pasos del taller se verificaron en la sala de estar en casa de uno de ellos.

Hoy en día, Amigos de Ozolco opera un taller de acopio, transformación y comercialización de productos derivados del maíz azul –pinole, tostadas, totopos, harinas, galletas-, bajo la marca Potehtli, que se ha convertido en un sistema que representa oportunidades para varios segmentos de la población. Para los productores del grano, es un sitio cercano para la venta de su maíz, recibiendo un precio por arriba de otros mercados (10%), sin necesidad de desplazarse hacia otras localidades o recurrir a los intermediarios. El taller está incorporando a algunos jóvenes de la comunidad en este taller y ha logrado un efecto demostrativo en otros grupos de productores, para emprender actividades de transformación con el grano. En algunos ciclos agrícolas han logrado acopiar y transformar 12 toneladas del grano, y la comercialización de otras 10 toneladas del grano, sin transformar.

Esto ha fortalecido el interés del productor de la región, por preservar y mejorar su grano azul, que le genera ese ingreso adicional; al igual que en el nivel de la comunidad ha despertado la inquietud entre los jóvenes para emprender otras actividades en talleres similares, aprovechando este grano. Sin olvidar el abastecimiento del mercado en Filadelfia,

hacia donde han dirigido dos toneladas de pinole en el año 2022.

Para los integrantes del grupo ofrece la oportunidad de realizar una actividad productiva, de transformación, requiriendo de sus capacidades para incorporarse en las diferentes etapas del proceso, como recepción del grano, selección y lavado, el proceso de tostado y molienda, y la etapa de fritura y cocimiento. Además de incorporar a alguno de ellos en tareas de mantenimiento del equipo, otro grupo responsable de la promoción y venta de los productos, alcanzando una división interna del trabajo que facilita el trabajo e impulsa el taller.

5 El contexto local de Amigos de Ozolco

En la actualidad la situación de pandemia ha reducido de manera significativa sus operaciones, dado que la comercialización de los productos se ha restringido, y con ello todo el sistema. No obstante, el grupo de productores continua con su compromiso de rehabilitar sus actividades a la brevedad posible, realizando reuniones semanales de análisis y programación. El grupo se ha fortalecido en estas circunstancias, encaminando sus esfuerzos en reposicionarse en el mercado de alimentos especializados, retomando el proceso de acopio, transformación, promociones, distribución y comercialización de esos productos derivados

de este grano, contando con la participación de hijos e hijas de los socios en algunas actividades del taller.

Mención especial merece el hecho de que el grupo se incorporó a los programas oficiales, para allegarse equipo y maquinaria con la que hoy desempeñan su procedimiento de transformación del Maíz Azul. En unas instalaciones –taller- adecuadas, amplias, higiénicas y permanentes, motivando a una organización administrativa interna, contando con un representante legal, un secretario, un estratega en mercados y comercialización, un responsable de mantenimiento de maquinaria y equipo, así como un chef principal.

El tema de la comercialización de los productos de pequeños productores ha sido históricamente controlado por los intermediarios, quienes conforman una red que impide la participación del productor en las negociaciones comerciales, situando al productor en condiciones no favorables. Situación complicada por los procesos definidos en la producción y comercialización de alimentos, que en escala comercial son emprendidos por productores que poseen mayores recursos productivos y económicos, que imponen sus condiciones en los mercados agroalimentarios. Dejando fuera a los pequeños productores, quienes encuentran precios bajos por sus productos y requisitos en volumen y calidad que no cubren. Esta reducida articulación de los productores con el mercado les representa recibir ingresos por debajo de sus necesidades, a pesar de registrar que 87% de su producción se comercializa; con la mitad (53%) vendida al intermediario, una cuarta parte (25%) al consumidor de manera directa, con

11.5% a centros de acopio y venta bajo contrato (3.8%). El resto en otro tipo de transacciones (ENA, 2019).

El maíz no ha estado ajeno a este contexto, con una situación muy compleja, con una producción de maíz blanco que sugiere alcanzar en algunos períodos la autosuficiencia, con un volumen de 24 millones de toneladas en 2019 (SIAP, 2020), mientras se realizan importaciones del grano amarillo, con 16 millones de toneladas (SIAVI, 2020). Dirigido el primero al consumo humano y a satisfacer los requerimientos de la industria de la alimentación pecuaria, el segundo. Sin descartar su incorporación en la producción de tortillas para consumo humano.

El Maíz Azul producido en un reducido número de comunidades rurales, enfrenta una situación muy especial en su producción y en su comercialización. Este grano se produce y comercializa en pequeños volúmenes en mercados locales y tradicionales, donde es buscado por los consumidores para eventos y festejos específicos. En los últimos diez años se ha estado promoviendo y conformando una serie de mercado de productores (FAO, 2017), en los que el productor se encuentra realizando la venta del grano o de alimentos producidos a base del grano pigmentado, de manera directa hacia el consumidor.

En esta dinámica se inserta la organización social Amigos de Ozolco, conformada por productores migrantes de regreso, quienes aprovechando sus conocimientos sobre el Maíz Azul y su interés por encontrar procesos de transformación y de comercialización se dieron a la tarea de

imaginar procedimientos semiindustriales para transformar ese grano pigmentado y aprovechar su conocimiento de su cultivo, sus usos y convertirlo en pinole, tostadas, frituras y harina para repostería.

Con ello esperaban generar expectativas entre la población de Ozolco y en especial en los jóvenes, de actividades que generen empleo e ingreso en la comunidad, para mejorar las condiciones de vida de las familias. Ponderando también el esfuerzo por ofrecer alternativas de empleo en la localidad frente al importante movimiento migratorio de los jóvenes, hacia Filadelfia, Estados Unidos.

Después de algunos años de arduos esfuerzos por consolidar esa idea, un grupo de once productores iniciaron actividades de manera informal y limitada, aportando su tiempo y el grano de sus cosechas, así como instalaciones de sus propias viviendas para acopiar, almacenar e iniciar algunos ensayos de transformación artesanal.

El buen desempeño del grupo propició la necesidad de transitar hacia actividades más mecanizadas, imaginando la necesidad de adquirir equipo básico, como una tostadora, un molino y una freidora, cuyo inicio fue de características semi artesanales. Esta misma situación los forzó a la búsqueda de apoyos en programas oficiales, lo que les exigió conformarse en una figura jurídica asociativa, para conseguir algunos permisos en el municipio y en el estado, lo que a su vez agilizó la consolidación del grupo como una organización formal campesina. Que finalmente los encaminó hacia el diseño, la

ubicación, el tamaño y operación de un pequeño taller para elaborar productos alimenticios a partir del grano azul.

La organización con sus procesos de acopio, transformación y comercialización ha logrado una importante presencia en la localidad de San Mateo Ozolco y en la región. Presencia en el ámbito productivo, económico, social y cultural; se ha convertido en un centro de acopio de Maíz Azul en la propia localidad, representando para el productor del grano menores costos para su venta, sin desplazarse a otros mercados. Esto mismo ha enriquecido las expectativas sobre este grano, promoviendo el interés del productor para su conservación y mejoramiento, así como continuar con el sistema de producción tradicional, valorando sus prácticas ancestrales y su interés de mantenerse lejos de los agroquímicos, en sus sistemas locales. Este centro de acopio ofrece un sobre precio por el grano de 10%, superior al precio ofrecido por el intermediario, además de comercializarlo hacia compradores de fuera de la región. El taller por su parte elabora y comercializa una serie de productos como tostadas, frituras, harina para repostería, que comercializan en mercados urbanos cercanos a la ciudad de Puebla.

El taller ha abierto oportunidades para la participación de los jóvenes en un proceso de incorporación y de capacitación sobre las actividades que realiza el taller, lo que significa la creación de fuentes de empleo en la comunidad. Esa presencia comunitaria ha incentivado y fortalecido a otros grupos de jóvenes productores del grano a emprender actividades de transformación y comercialización de este grano. Ha

fomentado la percepción en otros grupos locales para emprender actividades similares, como los grupos Mazolco, Milli, Heladería Coyotitla, Panadería Yahuitl y Cihuatequitl, con los que estableció comunicación y cooperación en los trabajos de acopio y transformación del maíz.

Esta organización campesina local, se ha convertido en un foro de intercambio de información y de experiencias de actividades relacionadas con el acopio, transformación y comercialización de Maíz azul. Organización surgida desde el interés de un grupo de productores consientes de la problemática de su comunidad y por su inclinación a pensar en los demás; aportando ideas y esfuerzos en la búsqueda de alternativas para el desarrollo de la comunidad, desde lo local.

Desarrollo local que incorpora una realidad compleja, que incorpora el aspecto social, cultural, productivo, económico, político, educativo, en un contexto de confianza, de comunicación y de conjunción de intereses de toda la comunidad, en un entorno de economía social y de capital social.

6 El Maíz Azul

En maíz azul existen escasos datos de producción que indican a México como importante productor de este grano pigmentado a nivel mundial, se cosecha una superficie aproximada de 7,192.30 Ha, de las cuales se producen

10,774.44 Ton, concentrándose la mayor proporción en los estados de Campeche, México, Chiapas, Jalisco, Chihuahua, Guerrero, Michoacán y Puebla (SAGARPA-SIACON, 2022).

El maíz azul de la región del Izta-Popo generalmente se comercializa al menudeo en grano o en productos alimenticios en forma de tortillas, tlacoyos, memelas, pinole, atole, entre otros platillos tradicionales, que llegan a recibir un sobreprecio del 10% al 15% en comparación con los alimentos elaborados a base de maíz blanco (Hellin et al., 2013). A pesar de estos mercados heterogéneos, regionales y locales, la participación del productor en la toma de decisión para establecer el precio es nula, esto representa una limitación importante para los pequeños productores, incluso puede ser más pronunciado para los grupos marginados, como los productores pobres, y las mujeres.

El sistema maíz es dinámico y evoluciona con importantes impulsores del cambio: la feminización de la agricultura, el relevo generacional, la pluriactividad, las demandas cambiantes de los consumidores. De acuerdo con Polanco y Flores (2008) la Cadena de Valor (CV) del maíz está inserta en un sistema agroalimentario complejo de interacción entre diferentes actores. Hellin et al., (2013, p. 22) indican que la trayectoria del maíz azul en el Estado de México está conformada por productores individuales u organizaciones que participan en la producción del grano azul, posteriormente el intermediario compra el grano para venderlo a las procesadoras (molinos, tortillerías, “comaleras”, industria) para preparar antojitos o tortillas, es

importante destacar que las procesadoras son principalmente mujeres.

7 Resultados

El planteamiento que soporta el escrito parte de la percepción acerca de los resultados de las políticas de desarrollo en el sector rural, las que en su mayoría no han logrado resultados positivos por abordar el desarrollo en las comunidades rurales, hacia donde llega de forma parcializada. Se asume que el desarrollo local implica cambios de carácter integral, por lo que las políticas debieran asumirse en función de la complejidad del sector, definiendo como el actor primordial a los productores organizados en la comunidad. Organización que incorpora de manera instintiva los ejes sociales, culturales y económicos, en una dinámica de acción colectiva convirtiéndose en el motor de estos procesos económico-productivos-sociales definiendo el perfil del desarrollo local.

Con el desarrollo del trabajo de campo y en especial de la actividad de acompañamiento técnico durante varios años, desde la parcela de producción del grano, hasta su transformación y comercialización, se presentan algunos resultados. Se abordan en tres dimensiones, la organizativa, la social y la económica.

El origen de la organización Amigos de Ozolco tiene diversas motivaciones y registra procesos heterogéneos de altibajos, depuraciones y de fortalecimiento y maduración,

como cualquier organización. Una compleja situación en esta comunidad la define su actividad agrícola, basada en la producción de maíz, frijol y frutales que cumplen su función de autoabasto, no obstante, la problemática de bajos ingresos, carencia de empleos alternativos, han llevado al productor del grano pigmentado a ofrecer en el mercado sus excedentes del grano y de frutales. Enfrentando precios bajos y condiciones desfavorables.

Estas actividades productivas se relacionan con la capacidad que tiene cada unidad de producción, que predominantemente es de tipo familiar. En su mayoría, cumplen con una importante función dentro de la economía familiar, y en las estrategias de reproducción social ya que permiten que el productor se apropie de algunos recursos. El total de los ingresos económicos lo conforman la suma de las actividades agrícolas, pecuarias y forestales, en las que, dependiendo de la posición del núcleo familiar, una de estas ocupaciones es considerada como fundamental y las otras complementarias, no obstante, presentan problemas de producción y de mercado, por lo que no se les da el valor que realmente contienen. (Mendoza- Robles et al., 2010). Uno de los principales problemas para la agricultura en la Sierra Nevada de Puebla, es que los productores reciben menos del 25% del precio de los productos pagados por el consumidor final (Jiménez, 2010).

El hecho de concebir el desarrollo local como un proceso de participación social y económica, remite a que se trata de una participación que va más allá de lo individual, que estimula y aprovecha el comportamiento colectivo y solidario

que se observa en las comunidades rurales, situando a la organización como el mecanismo que promueve la participación en ese orden local.

La organización Amigos de Ozolco cuenta con 11 socios, hombres y mujeres, quienes diseñaron, promovieron y operan un taller de acopio, transformación y comercialización de diversos alimentos –pinole, tostadas, totopos, harina- con la marca Potehtli, a partir del aprovechamiento del Maíz Azul. Con estas actividades han establecido un sistema que representa para los productores del grano, un sitio cercano de venta de su maíz, con un precio por arriba de otros mercados (10%), además, está incorporando a algunos jóvenes de la comunidad en este taller.

Hoy en día el taller cuenta con instalaciones propias, con una infraestructura muy funcional y adecuada para el clima de la alta montaña, donde se localiza Ozolco, con muros de material de cuatro metros de altura con ventilación adecuada, contando con dos extractores de aire. Cuenta con agua entubada, con energía eléctrica y con instalaciones de gas, en ese local con tejado de material laminado. Cuenta además con una sección para la recepción de materia prima con una báscula adecuada y tarimas para ensilar el maíz. En otra sección han instalado un sitio de atención y venta de productos, abierta al público.

En su operación, han definido su trayectoria de la materia prima hasta lograr el producto final envasado y empaquetado. Diseñando una distribución de planta con sus equipos, para optimizar tiempos y espacios, organizando espacios de

descanso, pasillos, áreas de movilización y áreas restringidas para su acceso.

La producción estimada mensualmente de pinole es de 650 kg, mientras el grano utilizado en las tostadas contabiliza 420 kg, contabilizando al final del año cerca de 12.8 toneladas de grano azul procesado. Su fuente de abastecimiento lo constituyen los productores de la misma región, quienes venden alrededor de 50 kg del grano por semana, cada uno de ellos. Además de estos procesos en el taller, han logrado acopiar otras 10 toneladas del grano, que colocan en el mercado del grano, sin transformar, colocando a la organización como un medio de comercializar su grano, recibiendo un sobre precio de 10%, sin desplazarse de su comunidad. Reforzando el interés del productor y de los socios por preservar, seleccionar y mejorar su grano azul, bajo su modalidad tradicional de producción y de transformación.

El Mercado ha sido complicado conquistarlo, a lo largo de los años han identificado mercados de especialidad que ofertan sus productos, en la ciudad de Puebla, México y en las cercanías de Ozolco, como San Pedro Cholula. Después de un proceso lento y complicado han establecido tres rutas de distribución de sus productos, que están rescatando con la nueva situación postpandemia.

Una situación por demás interesante es el poco conocimiento que tiene el consumidor, en los centros urbanos de los alimentos locales, derivados del maíz azul. Mercado saturado de productos industrializados elaborados con

procesos e insumos totalmente industriales, que el consumidor busca como una manera rápida de preparar la comida, en un contexto urbano, dominado por las prisas y las distancias del trabajo a la casa. A pesar de los esfuerzos de difundir los atributos del grano azul, en especial el denominado antioxidante y su contenido nutracéutico, como alimento originario, sin aditivos, que urge retomar en una campaña de difusión.

El precio del pinole de maíz azul en su presentación de bolsas de 300 gramos está en \$20.0 pesos, mientras que el paquete de tostadas azules en bolsas de 300 gramos alcanza un precio en el mercado de \$15. Con estos precios se obtienen ingresos mensuales de pinole de \$26,880.0 y de tostadas \$12,000.0, lo que representa ingresos brutos anuales de \$322,560.0 y por tostadas \$144,000.0 (Xochipa, et al., 2021).

Los procesos de comercialización son un eslabón que permite a oferentes y demandantes establecer relaciones comerciales, con el propósito de realizar transacciones de diversa índole para adquirir productos o servicios en intercambios. En términos económicos el mercado se define como un conjunto de personas y organizaciones que participan en la compra y venta de bienes y servicios o en su utilización (González, 2011). En tanto la comercialización se considera como el conjunto de funciones que se desarrollan desde que el producto sale de su proceso de producción hasta que llega al consumidor, es decir el proceso o trayectoria desde la parcela hasta el consumidor (Caracciolo, 2015). Dichas funciones son la compra, la venta, transporte,

almacenamiento, estandarización, clasificación, financiamiento.

Es posible identificar esquemas de comercialización, entre ellos los circuitos cortos, encadenamientos productivos y encadenamientos comerciales de productos diferenciados. Los que valoran la proximidad entre el productor y el consumidor final, situación que se ha perdido y por ello el consumidor ignora los atributos de estos productos diferenciados por su origen local, artesanal, cultural y de identidad (Ranaboldo y Schejtman, 2009).

Estos canales reconocen la dificultad de acceso de los pequeños productores en las cadenas largas; señalando el efecto que tienen en la agricultura familiar en la generación de empleo, y sus procesos tradicionales. Fomentado por el cambio en el patrón de consumo, hacia productos éticos, producidos localmente y de calidad (IICA, 2018).

Los canales de comercialización o de distribución son estudiados desde el análisis económico, como una búsqueda de trayectorias de desplazamiento de la producción hacia el consumidor, que minimice los costos. Estos canales resultan fundamentales por su ubicación y su función de enlace entre la producción y el consumidor, permiten valorar su eficiencia en términos de la aportación que realizan hacia el consumidor, hacia la satisfacción de sus necesidades y de su utilidad.

La comercialización es de vital importancia en las cadenas de valor, en la relación del productor con el consumidor y hacer llegar su producto en las mejores condiciones

(Olhagaray y Espinoza, 2007), no obstante, la situación más cotidiana para el productor sigue siendo complicado no el hecho de producir sino el encontrar el sitio para vender.

En el sector rural de México, se han estado desarrollando nichos de mercado para los productos de maíz azul, caracterizados por procesos tradicionales en su elaboración, con su gran heterogeneidad productiva tanto de las explotaciones agrícolas, como en sus granos originarios y sus procesos tecnológicos, rendimientos y su localización. Productos tradicionales elaborados con maíz azul, como tortillas, tlacoyos, harina, pinole, tostadas en otros, que reflejan esa heterogeneidad productiva, de la tecnología utilizada, rendimientos y de la localización de estas unidades familiares de producción.

Estos mercados denominados de productores o mercados locales, con sus canales y sistemas de comercialización son la alternativa para los pequeños productores del grano y sus productos, permitiendo la comercialización de su producción de alimentos.

8 Bibliografía

Arocena, J. (1997), "Lo global y lo local en la transición contemporánea", en Cuadernos del CLAEH N° 78-79, Montevideo. https://nanopdf.com/download/lo-global-y-lo-local-en-la-transicion-contemporanea_pdf

- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? Revista de la CEPAL 86 agosto. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11068/086047062_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Buarque, S.C. (2008). Construindo o desenvolvimento local sustentavel. Metodología de Planejamento. 4. Ed. Rio de Janeiro. Garamond. https://www.researchgate.net/publication/259781770_Construindo_o_desenvolvimento_local_sustentavel
- Caracciolo, M. (2015). Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación comercial y de los procesos de gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina. Bs As: IICA. <http://www.iica.int>
- Carpio, M.J. (2001). Desarrollo local en los espacios rurales. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 1, núm. 2. P. 0. Universidad de los Lagos. Santiago. <https://www.redalyc.org/pd/305/30500202.pdf>
- CONAPO (2021). índice de marginación (carencias poblacionales) por localidad, municipio y entidad. Consejo Nacional de Población. México. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/indice-de-marginacion-carencias-poblacionales-por-localidad-municipio-y-entidad>
- Contreras, O. R. (2000). Empoderamiento campesino y desarrollo local. Revista Austral de Ciencias Sociales, Núm. 4, pp. 55-68. Valdivia, Chile. <https://www.redalyc.org/pdf/459/45900403.pdf>

- Coraggio, J.I. (2002). La economía social como vía para otro desarrollo social.
<http://www.top.org.ar/ecgp/FullText/000000/CORAGGIO%20Jose%20Luis%20-%20la%20economia%20social.pdf>
- Cuervo G. L. M. (2017). Desarrollo económico local: leyendas y realidades. Territorios, (1), 9-24. Recuperado a partir de
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/5605>
- De Grammont, H. (2007). Las organizaciones campesinas y la transición política en México. Fuerzas y debilidades. Observatoire des Amériques. La Chronique des Amériques. No. 18.
https://www.ieim.uqam.ca/IMG/pdf/chro_de-Grammont_07_18.pdf
- Durston, J. (2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Chile.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2346/1/S2002033_es.pdf
- ENA (2019). Encuesta Nacional Agropecuaria. INEGI – Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ena/2019/doc/rrdp_ena2019.pdf
- FAO (1994). Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Microempresas

Asociativas Integradas por Campesinos Marginados en América Central. Aspectos Jurídicos e Institucionales. Roma

<https://www.fao.org/3/T1951S/t1951s00.htm#Contents>

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2017). Guía para el desarrollo de mercados de productores. México. <https://www.fao.org/3/i8096s/i8096s.pdf>

Flores L. G., Paré, L., y Sarmiento, S. (1988). Las voces del campo. Movimiento campesino y política agraria, 1976-1984. México: Editorial Siglo XXI

González, A. (2011). Mercados alternativos locales frente al sistema agroalimentario global. Local Alternative Markets facing the global agrofoods system. Revista Lider Vol. 19. Año 13, 2011 ▪ ISSN: 0717-0165, pp 39-56

Hellin, J., Keleman, A., López, D. y Flores, D. (2013). La importancia de los nichos de mercado: un estudio de caso del maíz azul y del maíz para pozole en México. Revista Fitotecnia Mexicana. Online. Vol. 36, pp. 315-3238. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-73802013000500008&script=sci_abstract

Inegi . Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020).

https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=21

Inegi (Instituto Nacional de Geografía y Estadística, 2022).
Cuéntame. Movimientos migratorios, emigración
internacional.

[https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/
?pxq=Migracion_Migracion_01_426da5e7-766a-42a9-
baef-5768cde4fca9](https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Migracion_Migracion_01_426da5e7-766a-42a9-baef-5768cde4fca9)

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la
agricultura, 2018). El mercado y la comercialización.
Módulo 5. San José.
[https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/7
088/BVE18040224e.pdf](https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/7088/BVE18040224e.pdf)

Jiménez, M. (2010). Puebla una estrategia para el desarrollo
del campo. Fundación agua para el desarrollo.
[https://www.jimenezmerino.com.mx/libros/PUEBLA
NAESTRATEGIA.pdf](https://www.jimenezmerino.com.mx/libros/PUEBLAUNAESTRATEGIA.pdf)

Martínez, C.B. y Hernández, F.J.A. (2016). Estrategias
económico-productivas en comunidades rurales
transnacionales; caso de San Mateo Ozolco, Puebla.
AMECIDER -ITM. 21 Encuentro Nacional sobre
Desarrollo Regional en México. Mérida, Yucatán,
noviembre.

<https://www.researchgate.net/publication/330426473>



Martínez N. R. (1995). “La teoría de la organización y el
destronamiento de la razón”. Revista OIKOS, n° 3,
Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
[https://fdocumento.com/document/la-teoria-de-la-
organizacion-y-el-destronamiento-de-la-razon.html](https://fdocumento.com/document/la-teoria-de-la-organizacion-y-el-destronamiento-de-la-razon.html)

Max-Neef M, Elizalde A, Hopenhayn, M. (1986). Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. Cepaur-Fundación Dag Hammarskjold. Santiago. https://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf

PNUD (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre desarrollo humano 2020. La próxima frontera. El desarrollo humano y el Antropoceno. Nueva York. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2020spinformesobredesarrollohumano2020pdf.pdf>

Polanco, A. y Flores, M.T. (Bases para una política de i&d e innovación de la cadena de valor del maíz. Foro consultivo científico y tecnológico. México. http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/maiz.pdf

Portes y Borocz (1989). Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de incorporación en International Migration Review Edición especial del aniversario de plata: Migración internacional y evaluación de los años 90, 23 (3) (1989), págs. 606 - 630

Ranaboldo C. y Schejtman A. (2009). El valor del patrimonio cultural: territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas. Eds. Lima: IEP, RIMISP; Territorios con

- Identidad Cultural, 2009. Estudios de la Sociedad Rural. p 35.
- Rivadeneira, F. J. (2009). Economía social de mercado. Fundación Korad Adenauer. Quito. https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=0fa7d85d-101f-84f1-c646-027f7cea64f0&groupId=252038
- Rostow, W.W. (1961) Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista. FCE. México.
- Sachs, I. (1980). Ecodesarrollo. Concepto, aplicación, implicaciones”. En: Comercio Exterior , México D. F.: 30, n.7.1980:718-725. http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=421
- SADER (2022). Autosuficiencia alimentaria y rescate del campo. <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/autosuficiencia-alimentaria-y-rescate-del-campo-313578?idiom=es>
- SAGARPA-SIACON (Sistema de información agroalimentaria de consulta, 2022). Módulo agrícola. <https://www.gob.mx/siap/prensa/sistema-de-informacion-agroalimentaria-de-consulta-siacon>
- Sandoval, C. C., Godínez, G.C. (2008). Organización. Retos y perspectivas para la generación de políticas públicas. Universidad Autónoma del estado de Hidalgo. México.

https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/6984/organizacion_comunitaria.pdf

Schlemenson, A. (2007). Remontar las crisis: el desenvolvimiento de las organizaciones en su contexto. Buenos Aires: Granica.
<https://filadd.com/doc/remontar-las-criisis-schlemenson-pdf-direccion>

Scott, W. R. (2005). Organizaciones: características duraderas y cambiantes. Gestión y Política Pública. Volumen XIV, Número 3. II semestre. Pp. 439-463.
http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/num_anteriores/Vol.XIV_NoIII_2dosem/01SCOTT.pdf

Sen A. (2000). El desarrollo como libertad. Gaceta ecológica, núm. 55, pp. 14-20. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. México.
<https://www.redalyc.org/pdf/539/53905501.pdf>

Serrano, C. (1998). Participación social y ciudadanía. Un debate del Chile contemporáneo. Consultoría para MIDEPLAN. Santiago.
https://www.academia.edu/7868785/PARTICIPACION_SOCIAL_Y_CIUDADANIA_Un_debate_del_Chile_contempor%C3%A1neo

SIAP (Servicio de información agroalimentaria y pesquera 2020). Estadísticas de producción agrícola.
<http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos.php>

SIAMI (Sistema de información arancelaria via internet, 2020). Sistema de información. <http://www.2006->

2012.economia.gob.mx/comunidad-negocios/sistema-de-informacion-de-la-se/siavi

Tepox-Vivar. A. (2022). Organización campesina y as transformaciones locales-globales: los altos y su articulación con el Comercio Justo. Horizontes Territoriales, Vol. 2, Núm. 3, enero-junio. Pags. 1-24. <https://horizontesterritoriales.unach.mx/index.php/Revista/article/view/12/17>

Vázquez-Barquero, A. (2007), Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales, núm. 11. Pp. 183-210. <https://www.redalyc.org/pdf/289/28901109.pdf>

Xochipa, M.R.C., Escobedo, G.J.S., Valadez, R.M., Guerrero, R.J.D., Macías, L.A., Mora F.J.S. (2021). Pequeños productores de maíz azul y los mercados: un enfoque de cadena de valor. Tesis de Doctorado, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional. Colpos-Puebla, México.

Capítulo 9

Organización para el desarrollo rural y pensamiento complejo

Miguel Sánchez Hernández

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar una visión nueva del concepto de organización que puede ser útil para los programas que promueven el desarrollo rural en el agro mexicano. Este es un trabajo de revisión documental y reflexión cuya finalidad es relacionar algunos de los conceptos más importantes de organización existentes con los conceptos de sistema, auto—eco—organización y transdisciplina. La finalidad de hacer estas relaciones es abrir nuevas posibilidades de entendimiento y acción de la organización en el medio rural. El fundamento de esta nueva concepción de la organización es el concepto de ciencia que propone el pensamiento de los sistemas complejos y transdisciplina⁴. Por lo tanto, este no es un trabajo sobre una experiencia concreta de organización porque no hay todavía

4 (Morin 1990, 2016, García <https://youtu.be/bPWDI3STms0> , Nicolescu <https://youtu.be/0BOAJFjZ95w>).

experiencias en los programas de desarrollo rural que usen estos conceptos en su nueva visión; además, las ideas de sistema, ciencia y transdisciplina vistas desde el pensamiento de la complejidad no son muy “conocidos” y, por lo tanto, no son usados en los procesos organizativos actuales. En esta nueva visión de la realidad (concepto) se sustituyen los conceptos de sujeto y objeto tradicionales, separados uno del otro, que se tienen y manejan desde el siglo XVI con Descartes; esta relación sujeta—objeto de Descartes es sustituida por una relación recursiva entre sistemas. Todo esto plantea la necesidad, que se constituye en un reto o desafío, para integrar, en la reflexión y en la práctica, las disciplinas y las personas (transdisciplina).

2. Sistema y organización

El concepto de sistema, desde el punto de vista de Vertalanffy, se entiende como un todo de la realidad en el que se distinguen una serie de elementos o partes que interactúan unos con otros para constituir ese todo que es más que la simple suma de las partes. Morin (1990; 2016: 130) dice que “la teoría general de sistemas jamás ha intentado la teoría general del sistema” y por eso señala, en relación con este concepto, que es necesario complementarlo, ampliarlo, profundizarlo, cosa que Vertalanffy no hizo, con las categorías analíticas de organización—reorganización, orden—desorden—orden, entendidas éstas como un mecanismo o medio que permiten al sistema autoproducirse (autopoiesis)

y reproducirse para permanecer en el tiempo y en el espacio. “no basta” continua Morin (p131) “con asociar interrelación y totalidad, es preciso unir totalidad e interrelación mediante la idea de organización...desde el momento en que las interrelaciones entre elementos, eventos o individuo tienen un carácter regular o estable, se convierten en organización”. La organización une, mantiene, forma y transforma al sistema, comporta sus principios, reglas, constreñimientos, y efectos propios (p:190). El sistema es el carácter fenoménico y global que toman las interrelaciones cuya disposición constituye la organización del sistema. La organización es el rostro interiorizado del sistema, el sistema es el rostro exteriorizado de la organización (p:186). La observación y el estudio de un sistema encadena, en términos sistémicos, a la organización física y a la organización de las ideas entre sí (p:183). El observador forma parte de la definición del sistema observado y el sistema observado forma parte del intelecto y de la cultura del observador—sistema (P:183). Por esta razón todo concepto remite no solo al objeto concebido sino al sujeto conceptuado.

La producción—reproducción del sistema es consecuencia de la relación recursiva (determinación recíproca) que el sistema establece con su entorno. Desde esta concepción de la realidad (concepto), el sistema se constituye en un sujeto. Esta idea de sujeto y objeto sustituye a los conceptos de sujeto y objeto tradicionales: la relación sujeto objeto que estableció Descartes en el siglo XVI, en la cual el sujeto está separado del objeto, se convierte en una relación entre sistemas en la cual sujeto y objeto no están separados. En este contexto, el todo

es más que la simple suma de las partes porque adquiere propiedades emergentes que no tienen las partes, pero también cada una de las partes es más que el todo porque el todo reprime, inhibe la manifestación de algunas características de las partes, es decir, el sistema como un todo no agota la totalidad de las cualidades de la parte al integrarse, ésta, en el todo, en el sistema. La organización, ahora se puede ver como un sistema y un poli sistema que actúa en un entorno que es también un sistema y un polisistema.

La organización en el pensamiento complejo es la categoría fundamental para analizar y entender el concepto de sistema complejo. (Morin, 2016: 181 y 183) dice que la observación y estudio de un sistema encadena, en términos sistémicos, la organización física y la organización de las ideas entre sí. El observador forma parte de la definición del sistema observado y el sistema observado forma parte del intelecto y de la cultura del observador—sistema. El sistema oscila entre el modelo ideal y el reflejo descriptivo de los objetos. Los dos polos de aprehensión son antagónicos y complementarios. No hay objeto totalmente independiente del sujeto. El sistema es físico por los pies, mental por la cabeza. La organización, continua Morin, une, transforma, produce y mantiene: une y transforma los elementos de un sistema, produce y mantiene este sistema. Desde este punto de vista de Morin se observa lo importante que es la organización en el concepto de sistema, cosa a la cual no llegó la teoría de sistemas de Bertalanffy (citado por Morin (P:155)).

2.1 Organización

Como antecedentes del concepto de organización, es necesario señalar que en la modernidad (siglo XVI) René Descartes introdujo el concepto de ciencia que se tiene hasta la actualidad; que Augusto Comte fue el que por primera vez en la ciencia vio a la sociedad como objeto de estudio; y Frederick W. Taylor vio, también por primera vez, a la organización como objeto de estudio. La ciencia que formuló Descartes fue una respuesta o una manera de atender la situación que se creó en el renacimiento al quitar a Dios como el fundamento de todo lo existente (idea que prevaleció durante toda la Edad Media, es decir, por 1000 años). En otras palabras, la pregunta que surgió, que se formuló, con la desaparición de Dios como fundamento fue ¿cómo el ser humano iba a explicar todo lo que le rodeaba, es decir, con qué fundamento? Se sabe que Descartes, a través de sus meditaciones filosóficas descubre y propone como nuevo fundamento a la conciencia, al Yo, es decir, el famoso “pienso, luego existo. En otras palabras, el pensar requiere a alguien que lo realice y ese alguien no puede ser un ente no humano porque solo el ser humano piensa, razona, medita. De este modo surge la distinción entre la res pensante (el ente humano) y la res extensa (el resto de todos los entes existentes). En el método de Descartes⁵ una regla propuesta para estudiar y entender lo que rodea al ser humano es

⁵ <https://youtu.be/F68YzlcSsBA>

“Dividir cada una de las dificultades que examinare, en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución”. Por esto, el concepto de ciencia que de aquí surgió y que es la ciencia que se tiene y se practica en la actualidad a través del método científico, divide lo real, lo separa en partes y cada una de estas partes, de estos pedazos, constituye la parcela en la que trabaja, en la que desarrolla sus actividades, cada una de las disciplinas científicas existentes. Por esto, las disciplinas científicas han proliferado de 7, que se tenía cuando se originaron las universidades, a 8,000 en la actualidad⁶. Las 7 disciplinas originales estaba divididas en dos partes, el **trívium** (gramática, retórica y dialéctica) y el **cuatrívium** (aritmética, geometría, astronomía y música). La especialización es el concepto fundamental que ha producido esa gigantesca proliferación de disciplinas científicas. Ahora el investigador científico tiene como idea motriz: el saber no es producido para ser articulado, sino para ser capitalizado de manera anónima (Morin, 2016 :24). El problema, ahora, es la separación y la respuesta a este problema, es decir, cómo juntar lo que la ciencia ha dividido, ha separado, es la que propone el pensamiento complejo.

La organización en el ámbito socioeconómico, como objeto de estudio, surgió como ya se dijo, con Taylor (Clegg 1980) a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El objetivo de estos estudios fue tener conocimientos científicos para hacer más eficiente la empresa capitalista en la producción; esto es lo que se conoció como el manejo científico de la empresa. De

⁶ <https://youtu.be/0BOAJFjZ95w>

esos estudios y los que se hicieron posteriormente surgió la teoría de la administración, cuyos componentes principales son la *política o lineamientos generales de la empresa, la organización, la integración, la dirección y el control*. Este enfoque de la eficiencia en las organizaciones ha predominado no solo en la empresa productiva capitalista, sino en cualquier tipo de organización (educativas, productivas, religiosas, políticas, Etc.)

En el ámbito rural se les ha dado a las organizaciones productivas el enfoque de la empresa capitalista. Sin embargo, aunque es cierto que, si existe la agricultura capitalista en el campo, también existe lo que (Chayanov,1974), a principios del siglo XX, denominó la economía campesina. Esta economía campesina no se rige por las mismas categorías económicas de la empresa capitalista. Por esta razón, en las décadas de los 60's, 70's y 80's se investigó y se escribió muchísimo sobre lo que es el campesino y su economía. Las políticas de gobierno hacia el campo, específicamente en los apoyos al campo en el ámbito de la producción, y más específicamente en el aspecto organizativo de los pequeños productores, tuvieron el enfoque empresarial capitalista. Por ejemplo, los bancos (agrícola, ejidal, agropecuario, Etc.), para otorgar los créditos a los productores, incluyendo a los campesinos, lo primero que realizaban era un estudio de rentabilidad. Este concepto de rentabilidad económica es una categoría que ayuda a explicar el comportamiento de la empresa capitalista en términos de ganancia, que es lo que permite a las empresas permanecer en el contexto del mercado, de la competencia.

En la economía campesina, aunque se diga que este tipo de economía no existe en la actualidad, simplemente no se aplica. Unido a todo esto, dichos programas de financiamiento se les usaba políticamente (para tener votos). En resumen, las categorías económicas de la empresa capitalista fueron y siguen siendo transferidas y aplicadas mecánicamente a la economía campesina a pesar de que, desde el punto de vista teórico, son dos tipos de economía diferente. Es decir, se incurrió en un problema de inconmensurabilidad, que es la extrapolación mecánica de las categorías teóricas de un contexto o campo teórico, donde se originaron, a otro totalmente diferente. Es en este contexto donde se ubicaron y se siguen ubicando todos los conceptos y categorías analíticas de la organización. Sin embargo, en este trabajo se hace referencia a otros estudios que van más allá del ámbito puramente económico porque el concepto de organización es un concepto sociológico y que se puede aplicar en los ámbitos físico (donde tiene sus raíces), biológicos, económicos, políticos, culturales, religiosos, educativos, Etc. Además, como ya se dijo, es una categoría analítica básica, fundamental para explicar el concepto de sistema.

3. Sujeto de poder en las organizaciones

(Uriz, 1994) entiende por sujeto de poder como aquel sujeto que, con su visión del mundo, estructura su entorno, construye una lógica, le da sentido de alguna manera a las cosas en el ámbito ecológico (natural, biológico, económico

social, cultural y político). Con base en esta estructuración, el sujeto se plantea objetivos. Uno de estos objetivos es el de mantenerse con vida, seguir viviendo. Estos objetivos son los que determinan las acciones que el sujeto se formula y realiza para lograrlos. En toda organización, por lo tanto, debe considerarse a los participantes como sujetos de poder y crear las condiciones para que se desarrollen como tales. Las implicaciones de esto en todos los conceptos y categorías analítica de cualquier proceso organizativo son muchas. Por ejemplo, los conceptos de líder y liderazgo deben de tener esa connotación: el líder y el proceso de liderazgo deben promover, formular, realizar acciones que permitan la formación de sujetos de poder; es decir, el líder es un sujeto de poder solo si permite y realiza acciones orientadas a formar sujetos de poder. Esta formación de sujetos de poder es fundamental en el ámbito político porque toda relación social es una relación política donde se ejerce el poder. Es decir, el poder como una cosa no existe; el poder se ejerce y está diseminado en todos los ámbitos sociales. Todo esto es lo que Uriz entiende como la subjetividad de las organizaciones. Esta subjetividad es una categoría analítica que permite entender cualquier relación social en términos del ejercicio del poder y, por consiguiente, abre la posibilidad de promover y tener cambios de actitud en las personas que participan en los procesos organizativos. La actitud es importante en las organizaciones porque de ella depende el comportamiento de los individuos al interior y exterior de las organizaciones de todo tipo.

Rojas Soriano (1991) indica que la actitud es un estado neuronal—mental que cada individuo se forma con base en sus experiencias de vida y con base en el cual reacciona a cualquier estímulo, interno o externo, que lo afecta. El cambio de actitud en las organizaciones se debe promover y realizar en el contexto de la formación de sujetos de poder. Solo así se puede abrir la posibilidad de que el individuo se transforme y pueda transformar su entorno. El cambio de actitud consiste en ver la organización, su entorno y la relación entre ambos autocríticamente. Esto es lo que subyace en las propuestas de Paulo Freire. En la visión de Freire, el sujeto se encuentra asimismo viendo el contexto en el que se encuentra y con ese encuentro y visión del contexto se propone objetivos y acciones para lograrlos, lo cual conduce al cambio del sujeto y del entorno al mismo tiempo. El cómo se logra un cambio de actitud tiene que ver con el método, lo cual varía según las organizaciones y sus propósitos. Pero el concepto de sujeto de poder es reduccionista porque enfatiza solo las particularidades del individuo, de la parte y no lo ubica en las relaciones antagónicas y complementarias que se dan entre las partes y entre las partes y el todo que es el sistema, lo cual constituye el origen y causa de la organización y reorganización del sistema, como se aborda en seguida.

4. Concepto de otredad

El concepto de otredad es muy importante considerarlo en los procesos organizativos porque puede ayudar a explicar y

solucionar muchos de los problemas que en ellos se presentan y que, generalmente, los conducen al mal funcionamiento o al fracaso. (Levinas, 1977 y 2016) es, quizás, el autor más importante en relación con el concepto de otredad es considerado como el filósofo de la otredad. A diferencia de otros filósofos que centran su pensamiento en el *ser* (*Yo*), que es la parte ontológica de la filosofía, Levinas se caracteriza por su concepto de *Otredad*, que es una relación ética ¿Cómo se relacionan el YO (*el ser*) y el Otro (la alteridad)? Según Levinas, el Otro o lo Otro, en primer lugar, es una exterioridad al YO; el otro o lo Otro (no necesariamente un ente humano) está más allá del YO; trasciende al YO; en segundo lugar, el YO, a diferencia de cualquier otro ente, se piensa así mismo (es autoconsciente), esto es lo que lo diferencia de lo animal, pero esta diferencia no es natural, sino cultural, porque es a través de la subjetividad que el ser humano crea la cultura. Cuando el ser humano piensa al otro lo des otra, le quita su otredad; al conocer al otro se forma una imagen de ese otro en sus subjetividad, la cual ya no es el otro, sino una interpretación de lo que percibe con sus sentidos y, así, con las construcciones que hace el ser humano de lo real y de sí mismo a través de la subjetividad, es como va creando la cultura; la realidad no humana no crea cultura; tercer lugar, el YO nunca puede pensar la totalidad del Otro, es decir, no lo puede abarcar como todo con su pensamiento, es inacabable, inagotable, es *infinito*; de esto resulta la idea de “*el más allá*”, pero no en el sentido del “más allá después de la muerte”. Aquí, las ideas de “más allá” y de infinito son diferentes de la idea de infinito a que se tiene en términos religiosos o astronómicos o matemáticos; en cuarto lugar, el YO, como

puede pensar al Otro, lo construye; esta construcción la realiza el YO conforme a su voluntad, conforme a los esquemas mentales (noesis) que ya tiene y que son el producto de las experiencias de su vida (esto es lo que (Dussel 2014) llama *mundo*; es decir, lo hace con *libertad*. Esta construcción, a través de la libre voluntad, permite al YO incorporar (hacerlo parte de su cuerpo) al Otro en el YO. Pero esta incorporación la realiza el YO conforme a su intencionalidad (emociones, deseos, aspiraciones, cosmovisión, intereses, etc.), es decir, se lo apropia, como cualquier otra cosa o ente, lo objetiviza, lo cosifica. Lo más importante de la construcción del otro es que el Otro lo quiere construir como el YO; el YO se totaliza y totaliza al Otro. En términos de las relaciones humanas, el YO quiere construir al Otro como el Yo. Por esto, el Yo constantemente le está indicando al otro como ser, quiere que el ser del otro sea como el ser del YO. Esto se observa en las relaciones que los técnicos establecen con los campesinos, del profesor con el estudiante, del académico con el académico, del político con sus seguidores, del sacerdote con sus creyentes, del esposo con la esposa, del padre con los hijos, del hermano con la hermana o con el hermano, del amigo con el amigo, etc. por lo tanto, esta misma situación de otredad ocurre en los procesos organizativos. El Otro cosificado pierde su otredad, ya no es otro como tal. La construcción del Otro por el YO es a través del conocimiento; el otro es convertido en un tema, en un objeto de conocimiento y como objeto de conocimiento se lo teoriza, pero deja de ser Otro.

La relación con el otro es una relación ética porque en el proceso de construcción del otro, se le des otra, es decir, no se le deja ser por sí mismo. Si no se le deja ser por si mismo, el Otro **es** conforme a los intereses, deseos, aspiraciones, sentimientos, del Yo, es decir, el mundo del Yo se impone sobre el mundo del Otro, lo cual crea conflictos que pueden terminar en violencia. Pero, además, si el Otro se des otra, ya no puede existir el diálogo porque ya no hay otro como tal con quien dialogar. Pero si al Otro se le deja ser con su propio mundo, que es diferente al mundo de cualquier Otro, entonces sí puede haber diálogo porque se da la posibilidad de confrontar las diferencias que existen entre el mundo del Yo y el mundo del Otro. Abordar estas diferencias de mundos en el diálogo, conduce a que el Yo considere las características del mundo del Otro, que las conozca, que las reflexione en su propio mundo, lo cual conduce al Yo, como resultado de la confrontación de ese mundo del Yo con el mundo del Otro, a auto cuestionarse. Esta confrontación de mundos se da en la subjetividad de los individuos, en la mente, en el espíritu, en la estructura mental de las personas. Por esta razón, se dice que, si se da la posibilidad de que el mundo del Otro entre al mundo del yo, se le da hospitalidad al Otro. Pero al ser hospitalario con el Otro, al abrirse al otro, al ocurrir la confrontación de mundos al interior de la subjetividad del Yo, el Otro le mueve el tapete al Yo, lo cual quiere decir que lo obliga a reflexionar sobre su propio mundo, y, con esta hospitalidad, se tiene la posibilidad de que ocurra un cambio en los mundos del Yo y del Otro, que no es más que un cambio de actitud. Este cambio de actitud puede ser, si se conduce bien, el medio para superar, evitar, el individualismo, el

egoísmo, el crecimiento del Yo a expensas del Otro, que son los problemas más comunes y nocivos para el buen funcionamiento de las organizaciones.

5. Organización y pensamiento complejo

El concepto de organización, en el pensamiento complejo (Morin 1990), como ya se dijo, se remonta a la física y se le ubica en las relaciones física—biología, biología—sociedad y termina por situarse en el ámbito socio—cultural. Por lo tanto, las relaciones básicas entre estas categorías son las relaciones físicas—biología—atropo—social cultural, que tienen como fundamento las categorías de conocimiento y organización.

El conocimiento es el sustantivo del verbo conocer. Y conocer es organizar lógicamente (en el cerebro, en la subjetividad) los intercambios o relaciones que el sujeto tiene con su entorno. Pero el concepto de sujeto y conocimiento no se reducen al ser humano. Los conceptos de sujeto y conocimiento van desde lo bilógico más simple (microorganismos unicelulares) hasta lo más complejo que es lo atropo—social—cultural.

Morin (2016) en su trabajo sobre el método, tomo un 1 (La Naturaleza de la Naturaleza), dice que en el devenir del universo el origen y combinaciones de los elementos químicos ha sido completamente al azar y, debido a la infinitud de posibilidades de combinación de esos elementos,

ciertas combinaciones, como la combinación de los elementos que forman las moléculas de la vida, son infinitamente improbables. Sin embargo, esa combinación ocurrió en un determinado momento, esto es lo que Morin denomina evento. Y una vez formada esa molécula de vida, su tendencia fue permanecer en el tiempo y en el espacio. Para permanecer, la molécula así formada se organizó de tal manera que pudo existir frente a los embates de su entorno que tengan a cambiarla y desaparecer la. La molécula de vida así formada tuvo que organizarse para poder existir, para permanecer, para tener y desarrollar su propio *ser*. Es aquí, en el ámbito de la física donde tienen sus raíces los conceptos de organización y de conocimiento. Por esta razón se puede decir que la vida y su organización tienen como fundamento la física; de esto se desprende la relación física—biología. En términos de conocimiento, un conocimiento muy rudimentario, la molécula debe conocer, para resistir, qué y en qué grado le afectaba su existencia; de tal manera que, con base en ese conocimiento y en esa organización, la molécula pudo permanecer, producirse y reproducirse. La combinación de esas primeras moléculas vitales dio lugar a los organismos unicelulares. Estos organismos unicelulares, como una bacteria o un virus, con mayor razón, tuvieron que conocer lo que les afectaba o le favorecía su existencia. Y, con base en ese conocimiento, se organizaron y reorganizaron para poder producirse (poises) y reproducirse (autopoiesis), es decir, existir.

En estas condiciones, el microorganismo unicelular se puede considerar como una especie de sujeto porque puede

distinguir en su entorno aquello que le afecta negativa o positivamente, lo primero, hasta donde pueda y de alguna manera, no lo incorpora (no lo hace formar parte de su cuerpo), y lo segundo lo incorpora (lo hace formar parte de su cuerpo). Con base en todo lo que hasta aquí se ha dicho, se puede retomar el concepto de sistema. La molécula de vida formada constituye un sistema. Este sistema está constituido por elementos que se relacionan de determinada manera entre sí para constituir un todo que tiende a permanecer enfrentando los efectos negativos que su entorno puede tener sobre él. Es en estas condiciones donde surgen las categorías analíticas de conocimiento y organización.

En el microorganismo unicelular, que es un sistema, se abre la posibilidad de ver con mayor claridad el concepto de conocimiento y organización. El microorganismo unicelular, como sistema, tiene muchos componentes internos que interactúan e interrelacionan (se asocian o se organizan) de determinada manera para que el sistema como tal permanezca, que exista. Si el entorno tiene efectos que amenazan la existencia del microorganismo, los elementos internos de éste modifican la naturaleza de sus comportamientos (interacciones e interrelaciones), es decir, se reorganizan, para permitir y asegurarse que el sistema (microorganismo) siga existiendo. El microorganismo, entonces, es un sistema dentro del cual hay una organización y reorganización constante y permanente que permite al sistema permanecer. Por esta razón la organización y el conocimiento surgen como categorías analíticas fundamentales para analizar y entender el concepto de

sistema y su relación con el entorno. Esta relación sistema—entorno es antagónica y complementaria porque, aunque el entorno tiene efectos negativos sobre el sistema (microorganismo), también le proporciona aquello con lo que el sistema en cuestión puede existir.

Desde esta visión del conocimiento y la organización, se cambia el concepto de sujeto y objeto que se maneja comúnmente. Ahora, el sujeto y el objeto se convierten en un sistema y la relación sujeto—objeto se convierte en una relación entre sistemas, es decir, el sujeto y el objeto son sistemas que se relacionan en un entorno determinado; este entorno es la ecología del sujeto, del objeto y de la relación que entre ambos se establece. Adicional a esto, ya no existe una separación, como se dijo anteriormente, entre el sujeto y el objeto, el sujeto es parte del objeto y éste es parte del sujeto porque ambos, en una relación recursiva se determinan antagónica y complementariamente, es decir la parte determina al todo y el todo determina a la parte. Por esta razón la parte está en el todo y el todo está en la parte, el todo es más que la suma de las partes por las propiedades o cualidades emergentes que adquiere y la parte es más que el todo porque el todo reprime la manifestación de todas las característica o cualidades de la parte

La célula es un sistema conceptuado porque traduce los estímulos que recibe de su entorno en signos. Estos signos, entonces, que llevan información son procesados (computados) en el interior de la célula para que ésta tenga un conocimiento que le permita vivir: este es el conocimiento de la vida. Pero la célula también reacciona a los estímulos

que percibe del su entorno, es decir, retro actúa para modificar su entorno. Por lo tanto, se establece una relación recursiva entre la célula y su entorno: el entorno produce la célula, pero la célula, también, produce el entorno. El conjunto de células, en donde cada célula es un sistema, forman un órgano, que es un *poli sistema* y el conjunto de órganos forman otro poli sistema que es el organismo. De tal manera que ahora se establece una relación entre sistemas en un contexto de poli sistemas. En el caso de la sociedad, el individuo, que es un sistema y poli sistema, forma la sociedad, pero la sociedad, que es un sistema y poli sistema forma al individuo, a través de la cultura, las normas, la educación, la familia, la comunidad, la política, etc.

En la relación individuo/ sociedad, se manifiesta la relación entre el egocentrismo del individuo y el socio centrismo de la sociedad. Cada uno de ellos jala para su lado, pero también hay complementariedades entre ellos. Es decir, la relación individuo-sociedad es complementaria y antagonista al mismo tiempo. No es posible eliminar uno de esto dos términos, los dos son complementarios. Por lo tanto, cuando las complementariedades (orden, organización) en una sociedad dominan, en relación con los antagonismos (desorden, desorganización), la sociedad tiene más posibilidades de sobrevivir, de autoproducirse, es autopoietica. Pero si los antagonismos son predominantes, la sociedad tiende a desorganizarse, a no reproducirse, a perder su autopoiesis. De ahí que la sociedad o el sistema mayor debe cuidar, respetar, promover, estimular, fortalecer la auto--organización de sus partes para que dicha organización

aseguren su existencia, su vida, su producción y reproducción, su autopoiesis. Un sistema incorpora (hace parte de su cuerpo) la organización del entorno. Por ejemplo, la rotación de la tierra sobre sí misma y en torno al sol provoca, produce los circuitos de los seres vivos porque los seres vivos incorporan ese orden cosmo-físico en su organización (auto—organización) y, de esta manera, surgen el concepto de auto—eco—organización.

6. La política y lo político

Según Foucault, como ya se dijo, el poder no existe como una cosa y concentrado en alguna esfera de la sociedad. El poder para él se ejerce en todos los ámbitos de la sociedad. Por esta razón es que el poder está diseminado en toda relación social en la cual se ejerce el poder y, en consecuencia, toda relación social es una relación política donde se ejerce el poder: en la familia, en la comunidad, en la escuela, en la cultura, en la ciencia, en la investigación, en los procesos de generación y transferencia de tecnología. El poder, entonces, está en toda relación social y se entiende como el beneficio que tiene una de las partes, es decir, en el individuo (ámbito mental, de las ideas), entre los individuos y entre el individuo y la sociedad (entendida como sistema).

Lo político es lo que las personas quieren y la política es la interpretación que los políticos hacen de lo que las personas quieren, pero esta interpretación la hacen los políticos desde

el punto de vista de su mundo (subjetividad), es decir, desde el punto de vista de su visión (concepto) de la sociedad en todos los aspectos y específicamente de sus intereses de cualquier tipo.

A nivel individual, en la mente de las personas, se da una relación antagónica y complementaria entre las ideas que el individuo tiene en su subjetividad, de tal manera que las ideas que manifiesta, que exterioriza el individuo es el resultado de esa confrontación interna entre ideas, en la cual unas ideas se privilegian, se imponen, sobre otras; las ideas que logran imponerse en la subjetividad del individuo son las que se exteriorizan, las que se manifiestan y son las que participan en el juego de poder que se da en las relaciones sociales. Con base en lo que se ha dicho anteriormente, se puede concluir que el interés principal del individuo es mantenerse con vida, conservar su vida. Por lo tanto, el resultado de esa confrontación, en la subjetividad del individuo, está orientado a eso, a conservar la vida. Es aquí donde se ubica el egocentrismo del individuo, el cual tiene que confrontarse con el egocentrismo de otros individuos. Pero la sociedad también tiende a permanecer, a conservarse, a seguir viviendo; por consiguiente, el egocentrismo del individuo se confronta no solamente con el egocentrismo de otros individuos, sino con el egocentrismo de la sociedad. Sin embargo, la confrontación, el antagonismo egocéntrico no puede ser vista aisladamente porque esto conduciría, tanto al individuo como a la sociedad a su desaparición. Por lo tanto, el egocentrismo individual y social no pueden existir sin la complementariedad del altruismo, es decir si el individuo y la

sociedad tienden a vivir a expensas del otro solamente, ambos tienden a desaparecer; por lo tanto, ambos tienen que incorporar al otro en su existencia porque sin el otro no es posible vivir porque la vida es un fenómeno biológico, social, cultural, intersubjetivo, altruista y antagónico al mismo tiempo, antagónico y complementario. Son todos estos antagonismos y complementariedades los que determinan la organización y reorganización del individuo y de la sociedad para su producción y reproducción. Es en este contexto donde destaca la importancia (fundamento) de la organización en los sistemas para su permanencia en el tiempo y en el espacio. En este mismo sentido y contexto, se pueden abordar, con sus particularidades, las temas de lo religioso y la religión, lo amoroso y el amor, lo justo y la justicia.

7. La comunidad

La comunidad, en latín, tiene dos componentes *cum* y *munus*. *Cum* quiere decir compartir y *munus* quiere decir obligación, es decir, en la comunidad, lo que se comparte es la obligación, la o las obligaciones que se tienen con el otro, o sea, no es el individuo lo más importante, sino la comunidad, es la comunidad la que hay que mantener, la que hay que conservar, la que debe continuar viviendo. Esto no es lo que actualmente se entiende con el concepto de comunidad. Ahora lo que se entiende es compartir algo que no es la obligación, sino algo material o inmaterial que generalmente es común y el énfasis se hace en el individuo, en la parte

(reduccionismo) y no en el todo, en el sistema. Este es el concepto de sociedad; en la sociedad, lo primero es el individuo y en la comunidad, lo primero es el todo, la asociación, la organización. La palabra que más se acerca al concepto de obligación es la de *don*, que significa dar sin esperar nada, ni las gracias, ni para sentirse bien, es despojarse de algo que pertenece al individuo.

En la relación individuo/ sociedad, se manifiesta la relación entre el egocentrismo del individuo y el socio centrismo de la sociedad. Cada uno de ellos jala para su lado, pero también hay complementariedades entre ellos. Es decir, la relación individuo-sociedad es complementaria y antagonista al mismo tiempo. No es posible eliminar uno de esto dos términos, los dos son complementarios. Por lo tanto, cuando las complementariedades (orden, organización) en una sociedad dominan, en relación con los antagonismos (desorden, desorganización), la sociedad tiene más posibilidades de sobrevivir, de autoproducirse, es autopoietica. Pero si los antagonismos son predominantes, la sociedad tiende a desorganizarse, a no reproducirse, a perder su autopoiesis. De ahí que la sociedad o el sistema mayor debe cuidar, respetar, promover, estimular, fortalecer la auto-organización de sus partes para que dicha organización aseguren su existencia, su vida, su producción y reproducción, su autopoiesis. Un sistema incorpora (hace parte de su cuerpo) la organización del entorno. Por ejemplo, la rotación de la tierra sobre sí misma y en torno al sol provoca, produce los circuitos de los seres vivos porque los seres vivos incorporan ese orden cosmo-física en su

organización (auto—organización) y, de esta manera, surgen el concepto de auto—eco—organización.

8. Procesos organizativos en el medio rural

Con todo lo anterior, se tienen los elementos que permiten ver a la organización, a los procesos organizativos en el medio rural, desde otra perspectiva, de otra forma. En esta visión de la organización, los antagonismos y las complementariedades tienen que usarse, al mismo tiempo, con la finalidad de que las personas y las organizaciones permanecen en el tiempo y en el espacio con vida, es decir, que no disminuyan, sino que aumenten sus posibilidades para seguir viviendo. De esto se desprende el principio de que cualquier visión, concepto, estructuración del entorno, objetivos y acciones que se formulen al interior de los procesos organizativos debe tener como criterio fundamental la conservación de la vida.

Retomando el concepto de sistema en la familia, por ejemplo, el individuo es un sistema y todos los integrantes de la familia constituyen sistemas individuales, los cuales interactúan y se interrelacionan (se asocian), es decir, se organizan para constituir un sistema de mayor nivel que es la familia en relación con el cual cada uno de los sistemas individuales, los integrantes de la familia pasan a ser subsistemas. La familia, en relación con la comunidad, es un subsistema. Las familias interactúan y se interrelacionan (asocian) para constituir un sistema de mayor nivel que es la

comunidad y así sucesivamente se sigue hasta la constitución de las sociedades particulares y la sociedad en general. En el pensamiento complejo, por esta razón, se habla de poli sistemas en donde el nivel entre sistemas es muy importante porque hay relación entre sistemas y entre los niveles de los sistemas; esta es la complejidad de los sistemas o del pensamiento complejo. Es en este contexto en el que se debe hablar, ahora, de sujeto, de objeto y de la relación sujeto—objeto (Morin, 1990).

Cada sistema, según el nivel en que se corte, es decir, que se construya, tiene su propia organización que le hace posible permanecer en el tiempo y en el espacio, o sea, producirse y reproducirse. Esta producción y reproducción es el resultado de la organización y reorganización que cada sistema tiene que para poder seguir viviendo. Esta organización y reorganización del sistema es consecuencia tanto de los efectos que tiene en el sistema las perturbaciones internas del mismo como los efectos que tiene como resultado de las relaciones que el sistema tiene con el entorno y que afecta su organización interna. Cada sistema, por lo tanto, está sometido a un constante orden y desorden en el tiempo y en el espacio. Por ejemplo, la familia que es un sistema tiene normas con las cuales se estructura (institucionaliza). Esta estructuración de la familia consiste en la formulación y realización de una lógica; la lógica o estructura es la que le da sentido a cada una de las sus partes de la familia, es decir, cada una de las partes de la familia tiene sentido en el todo familiar que es un sistema. Pero la parte, el miembro familiar, el individuo, quiere ser el mismo, quiere ser autónomo porque

constituye, también, un todo, un sistema con sus propios objetivos, deseos aspiraciones, inquietudes, con base en lo cual se autoorganiza para producirse y reproducirse y con base en lo cual cada una de sus partes adquiere o tiene sentido. La familia, en este caso, es el entorno del individuo. Este entorno, como se dijo, está organizando y reorganizándose constante y permanentemente, lo cual afecta la organización del individuo o integrante familiar, de tal manera que éste tiene que, también, estar organizados y reorganizándose para seguir viviendo con sus propias aspiraciones, deseos, inquietudes, Etc. De este contexto surge el concepto (visión de la realidad) de la auto—eco—organización, es decir, la organización y reorganización del sistema individuo en función de la auto—eco—organización del entorno porque el sistema en el que está el individuo se autoorganiza y reorganizar en función de la autoorganización y reorganización que ocurre en otros sistemas de su entorno.

Estos aspectos son importantes para el sistema familiar porque éste está en un entorno que lo está afectando constantemente y como consecuencia la familia se tiene que estar reorganizando constante y permanentemente. Pero es poco frecuente que en su actuar los factores externos (extensionistas de los programas de gobierno, Ings, universidades, organizaciones políticas, Etc.) que actúan sobre el sistema familiar se pregunte ¿Cómo es afectada la organización de la unidad familiar y que implica eso para su reorganización?

Desde este punto de vista y considerando la interacción recursiva entre sistemas, como se ha planteado aquí, es

necesario que en la promoción, formación y asesoramiento de organizaciones en el medio rural se piense, se reflexione, se dialogue con las familias del medio rural sobre las implicaciones que tiene en ellas cualquier propuesta de organización que se les haga. Pero esta reflexión no debe ser unilateral, es decir, nada más sobre los efectos que las acciones organizativas tienen sobre las familias rurales, sino que también se reflexione sobre los efectos que dichas acciones tienen en la organización, reorganización y permanencia de los sistemas institucionales del entorno. Esta nueva forma de concebir los procesos organizativos permite ver y entender cómo las familias rurales están en la comunidad, pero también cómo la comunidad está en las familias rurales, es decir, como se dijo anteriormente, cómo la parte está en el todo (sistema) y como el todo está en la parte, cómo el todo no es más que la parte ni la parte es más que el todo, cómo el todo se incorpora (pasa a formar parte del cuerpo) en la parte y como la parte se incorpora en el todo. Esto no se hace en los procesos organizativos actuales en los cuales, en lugar de tener una relación recursiva (determinación mutua antagónica y complementaria) con su entorno, lo que se tiene es una separación entre las organizaciones y su entorno. Esta separación ocurre porque en la relación de las organizaciones con su entorno se privilegia, se enfatiza, el aspecto antagónico en relación con el aspecto complementario. Ambos aspectos son básicos para la organización y reorganización y de los sistemas, contexto en el que la organización es solamente uno de esos sistemas.

9. Transdisciplina

La separación entre sistemas a la que se ha hecho referencia en el apartado anterior (Morin, 1990) es consecuencia del concepto de ciencia que desde Descartes en el siglo XVI se ha tenido. Descartes, como se sabe, en su reflexión que hizo para entender el fundamento de todo lo que existe llegó a la conclusión de que ese fundamento es el "YO", la consciencia, la mente, lo racional, lo subjetivo, lo espiritual porque es ahí donde se construyen, donde se forman los objetos, es decir, es en la subjetividad donde se forman los objetos, lo cual origina una separación entre el sujeto y el objeto porque surge la pregunta ¿cómo se va del sujeto a los objetos que están fuera de la subjetividad, fuera del YO? En esta posición es el sujeto el que determina al objeto, es una determinación unilineal no bilateral. Pero, con base en lo que se ha venido diciendo hasta aquí, la determinación entre sujeto y objeto no es unilateral, sino bilateral: el sujeto determina al objeto y, al mismo tiempo, el objeto determina al sujeto, por esa razón el sujeto está en el objeto y el objeto está en el sujeto, están unidos, no separados. Sin embargo, el concepto de ciencia que se ha tenido los separa. Ahora, de lo que se trata es de unir lo que se ha separado, de unir el sujeto con el objeto mediante una relación recursiva, de determinación mutua, de unir el antagonismo y la complementariedad, porque hasta ahora lo que se ha hecho es descartar la contrariedad, la contradicción, el antagonismo, la diferencia en beneficio de la homogeneidad, de la no contradicción, del sentido positivo lógico, de la no negatividad.

En el caso de las disciplinas científicas, esta separación es muy clara y se concreta o se realiza con base en la especialización. La especialización separa cada vez más las disciplinas porque conduce al individuo y a las ciencias disciplinarias junto con él a despedazar el objeto para centrar, cada disciplina, su atención en una partecita de este; el ser humano, por ejemplo, ha sido fraccionado en muchas partes: cardiología, ortopedia, gastroenterología, psicología, retinología, proctología, Etc. La relación entre estas especialidades es muy poca o nula y, además, de competencias, es decir, de mayor separación. En otras palabras, el concepto de ciencia de Descartes ha separado las disciplinas científicas y, por lo tanto, a los individuos. La transdisciplina, ahora, trata de unir lo que se ha separado a nivel científico y de personas. Los antecedentes de la transdisciplina son la multidisciplinar y la interdisciplina. Nicolescu, por ejemplo, refiriéndose a esta proliferación de especialidades disciplinarias dice que cuando se crearon las universidades existen solamente el *trivium* (gramática, retórica, dialéctica) y el *cuatrivium* (aritmética geometría, astronomía, música) es decir solamente 7 disciplinas. Ahora existen más de 8,000 de ellas.

El prefijo *trans*, que está en la palabra transdisciplina, tiene tres significados o referentes: 1) ir más allá de (el objeto trasciende al sujeto), por ejemplo, un escrito, historia, conocimiento, una teoría; 2) ser muy importante (permanecer en el recuerdo de las personas) ser un gran líder; y 3) lo que está entre dos cosas (lo que está entre dos disciplinas: lo que está entre la biología y la sociología, entre la antropología y la

matemática, entre las personas). En este último caso, lo que está entre separa y está oculto y, por lo tanto, si se quiere unir lo que está separado, hay que descubrirlo, encontrarlo, determinarlo, conocerlo. Vale la pena señalar que la transdisciplina no se relaciona solamente con lo académico sino con la relación entre personas. Por ejemplo, en los procesos organizativos, aunque las personas están juntas también pueden estar separadas y para unir las es necesario encontrar aquello que las separa, lo cual, al igual que en otras áreas constituye un reto, un desafío. Otro ejemplo de separación disciplinar es el de las universidades. En este contexto de la investigación, enseñanza y vinculación, el pensar y el actuar de los académicos está muy separado uno del otro y es frecuente que, con el fin de superar esa separación, los académicos se junten para hacer trabajos (en los tres aspectos sustantivos de las universidades), pero no van más allá de juntarse, es decir, se juntan pero siguen separados porque eso que los separa todavía está oculto, no se conoce el punto de unión que hace posible reunir una disciplina con otra u otras. En este contexto, los procesos organizativos deben verse con una perspectiva transdisciplinaria, tanto de las disciplinas científicas que intervienen en los procesos organizativos como entre las personas que participan en ellos.

10. Bibliografía.

- Clegg, Stewart and Dunkerly, David (1980) Local Organization Class and Control. Ed Routledge and Kegan Ltd USA.
- Chayanov, A. V (1974) La organización de la Unidad Económica Campesina. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Arg.
- Esposito, Roberto. 2012. COMMUNITAS. Origen y Destino de la comunidad. Amorrortu, Buenos Aires.
- Levinas, Emmanuel (1977) Totalidad e Infinito. Ed. Sígueme. España
- (2016) Dios la muerte y el tiempo. Ed. Cátedra, Teorema, España, sexta edición
- Morin, E. (1990) Introducción al Pensamiento Complejo. Ed. Gedisa, Barcelona, España.
- Morin, e (2016) El Método I Naturaleza de la Naturaleza. Ed. Catedra Teorema, España, Décima Edición
- Morin, e. (2014) El Método 2 La Vida de la Vida. Ed. Cátedra Teorema, España, Décima Edición
- Rojas Soriano, Raúl (1991) Guía para Realizar investigaciones Sociales. Ed. Plaza y Valdez, Mex.
- Ruiz, Javier. 1994. La Subjetividad de las Organizaciones. El Poder Más allá de las Estructuras. España, Siglo XXI.

- Facultad Libre. (2016, julio 12). *La comunidad* / Por Darío Sztajnszrajber.
<https://www.youtube.com/watch?v=qFYJAqxzQtE>
- Facultad Libre. (2016, diciembre 6). *El poder* / Por Darío Sztajnszrajber.
<https://www.youtube.com/watch?v=CGVxv7F4S6o>
- CiiD Fcpys. (2016, enero 5). *La política y lo político: La voluntad de forma y su configuración capitalista*.
<https://www.youtube.com/watch?v=eVpYK6-Z4zQ>
- El Picalibro. (2021, noviembre 3). *Filosofía de la Complejidad—Pensamiento Complejo—Edgar Morin*.
<https://www.youtube.com/watch?v=F68YzIcSsBA>
- Radio INAH. (2019, febrero 7). *Basarab Nicolescu: La transdisciplinarietà*.
<https://www.youtube.com/watch?v=0BOAJFjZ95w>
- Victor Manuel Méndez Villanueva. (2014, febrero 28). *Interdisciplinarietà y sistemas complejos*.
<https://www.youtube.com/watch?v=bPWDI3STms0>

CAPÍTULO 10

Escuelas campesinas e indígenas y comunalidad en Puebla

Rufino Díaz Cervantes

1. Introducción

Los problemas de empobrecimiento, marginación, exclusión social y deterioro ambiental entre las poblaciones campesinas e indígenas en México perviven y se hacen cada vez más complejos, a pesar de los múltiples esfuerzos por abatirlos, sobre todo desde la dimensión de la promoción educativa, esperando con ello, como señala Sen (2000), que el desarrollo de capacidades humanas sea una vía estratégica en el desarrollo comunitario, desde la autogestión y la sustentabilidad. Desde el inicio del periodo postrevolucionario hasta nuestros días, se ha tratado de constituir un Estado del Bienestar en México (Brachet-Márquez, 1996), enfrentándose, en las últimas cuatro décadas, a los retos y trastocamientos del neoliberalismo. Desde la nueva administración del sexenio actual, se ha dado un cambio en el discurso respecto a esa búsqueda en la reconstrucción del Estado del Bienestar, a través de aparentes políticas nacionalistas, cuestión que da cuenta del

fracaso del neoliberalismo, no sólo en México, sino en diversas partes del mundo, aspecto intensificado en el contexto de la pandemia del Covid-19.

El viraje que se le ha querido dar desde la denominada 4T, es dirigir la política pública, y sus programas, hacia grupos vulnerados bajo el lema “por nuestro bien y el de todos, primero los pobres”, no sólo por las acciones neoliberales favorecidas en los seis sexenios anteriores al actual, sino de todas aquellas situaciones problemáticas que se han instalado, estructuralmente, a través de la historia de la colonización, la emergencia del Estado-nación moderno y la revolución industrial, a lo que Dussel (2000) denomina como el despliegue del sistema mundo occidental y, Wallerstein (2005) identifica como la internalización del mundo capitalista. En estos contextos históricos, que en México corresponde desde la invasión española, periodo durante el cual se negó todo tipo de reconocimiento de lo humano, territorial y cultural a los pueblos originarios, ha servido de base a la reproducción de las desigualdades sociales, de las cuales muchas de ellas han llegado hasta nuestros días.

En el nuevo contexto, definido por el régimen actual, se busca favorecer un nuevo modelo de desarrollo, aunque no un nuevo paradigma alejado del capitalismo. Esta iniciativa, nada simple, parte de hacer un recuento de los efectos neoliberales. Uno de esos efectos, que ya se habían venido denunciando, es el debilitamiento de la cohesión social de las diversas comunidades, señalando, como lo explica Lipovetsky (2006), la intensificación del individualismo, situación que redimensiona los problemas de marginalización,

empobrecimiento, deterioro ambiental, y otros malestares sociales y ambientales. Tanto en las primeras versiones del Estado del Bienestar como en las actuales, las políticas públicas dirigidas a enfrentar a esos problemas han planteado procesos educativos, en sus diversas dimensiones, como una vía que puede promover la movilidad social. Aunque las demandas revolucionarias abarcaban la atención a un abanico amplio de necesidades, desde los primeros gobiernos postrevolucionarios hasta en la actualidad, han reconocido que las desigualdades y exclusiones sociales, entre otros problemas, obedecen a que la sociedad mexicana es extremadamente estructurada y diferenciada por la clase, la etnia, el género y otras categorías sociales y, que la educación es una vía para enfrentarlos en todos los niveles y espacios, incluso, como lo plantean Morin, Ciurana y Domingo (2002), es uno de los caminos más seguros para transformar los problemas humanos y ambientales a nivel planetario.

Apuntar a la educación como un elemento estructurador de acciones, para facilitar la igualdad social y la superación de otros problemas humanos y ambientales, requiere revisar el modelo mismo de educación, tanto la considerada formal como la informal, definido por las intencionalidades, ideologías y prácticas, así como por sus contenidos. La educación formal, salvo algunas excepciones, se ha dirigido principalmente a favorecer la socialización de contenidos culturales desde occidente, buscando la constitución de un sujeto social convencional al paradigma capitalista y patriarcal. En el caso de la educación informal, sobre todo la de carácter compensatorio, como la capacitación para el

trabajo o las que sustentan los cambios en procesos tecnológicos y del desarrollo social desde el crecimiento económico, principalmente en ámbitos de la agricultura y del medio rural, han sido puntualmente orientados a fortalecer la adopción de prácticas productivas bajo el modelo de la alta productividad y la ganancia, dejando de lado aspectos sociales importantes, como los abordajes de la igualdad de género, la ciudadanía participativa, el conocimiento y ejercicio de los derechos humanos, entre otros aspectos (Martínez y Díaz, 2005).

El abandono de la educación, en general, bajo intereses del orden económico, político y cultural dominante, ha dejado de lado cuestiones fundamentales como la autogestión, la innovación colaborativa, la sustentabilidad, entre otros aspectos que pudiera detonar una educación reivindicativa y liberadora (Freire, 1985). Esos derroteros del desarrollo son fundamentales en la emergencia y potenciación del sujeto crítico de los sistemas que lo oprimen, también como reconstructor de las estructuras y relaciones que limitan la cohesión colectiva y solidaria. Esta situación es recurrente en los diversos grupos humanos subalterizados, entre ellos campesinos e indígenas. La reorientación de la educación desde esos enfoques es un asunto que atañe a la sociedad en su conjunto, pero es deber del Estado en proveer los elementos que pudieran propiciarlos. Afortunadamente el actual régimen de gobierno, parece dar un giro importante con la nueva propuesta del modelo educativo, con la cual se busca orientar el currículo en dirección a una pedagogía, donde la escuela formal relacione los procesos educativos y

de investigación en torno a la gestión de problemas sociales y ambientales. En este se obliga a atender una agenda de problemas locales, regionales y globales, señalados en compromisos internacionales, tales como los manifestados en los objetivos del milenio, mejor conocidos como “objetivos del desarrollo sostenible” o de la Agenda 2030.

Este marco parece favorecer la promoción de otras agendas, propuestas desde la sociedad civil o la academia, tales como los denominados “diálogos de saberes”, en los que se busca una revaloración de los conocimientos de grupos campesinos e indígenas, históricamente desvalorados, y la búsqueda de la horizontalidad de la interdisciplina, en torno a la cogestión o colaboración comprometida en la búsqueda de soluciones de problemas estratégicos de esos grupos (Álvarez, 2010). Sin embargo, estas iniciativas se enfrentan a inercias y enclaves internalizados del modelo de desarrollo hegemónico, donde aún pervive el Modelo de Difusión de Innovaciones. Este, que privilegia una educación bancaria y funcional al sistema económico, político y cultural dominante, continúa favoreciendo el discurso de la transferencia y del extensionismo.

Algunos organismos internacionales, como la FAO, se han apropiado de ese discurso, tergiversándolo y volviéndolo a centrar en la transferencia de tecnologías, aunque estas sean denominadas como agroecológicas. Una de las propuestas en la que se cristalizan estos elementos, es la llamada Escuela de Campo, comúnmente nombradas como “ECAS”. Su metodología pretende suscribirse como un espacio de transferencia de conocimientos técnicos agroecológicos y

escasamente contenidos de procesos organizativos y administrativos. La política pública agroalimentaria en México, ha integrado esta propuesta en sus programas, buscando darle un acento distintivo, al enfocarla como comunidades de aprendizaje, pero ello no le ha distanciado de la orientación extensionista, puesto que sigue favoreciendo ese enfoque. Por el contrario, el dialogo de saberes estaría aludiendo a formas de facilitación o acompañamiento técnico horizontal, no clientelar ni paternalista, y una participación comprometida y crítica de quienes las integran. El desarrollo de estas iniciativas sigue siendo evaluado en función de los componentes técnicos difundidos y adoptados, dejando de lado la valoración de saberes locales.

Sin embargo, algunos casos revisados señalan su potencialidad en la emergencia de sujetos sociales colectivos, lo que invita a buscar su redirección en función de los discursos de una educación alternativa a la bancaria, pero que aún se está lejos de respuestas a la situación problemática que viven los grupos campesinos e indígenas. En estas, es posible advertir la ausencia de la educación campesina e indígena, aunque actualmente se están impulsando en el contexto de programas nacionales en ámbitos rurales. Así, se vuelve necesario revisar a profundidad, y de manera crítica, aquellas contempladas en programas federales y estatales, entre ellas las impulsadas en el Programa de Producción para el Bienestar, Jóvenes Construyendo el Futuro, Sembrando Vida y otros de nivel estatal, casi todos ellos siguiendo un esquema de capacitación, o haciendo esfuerzos por concretar y apropiar modelos extensionistas agroecológicos.

En general se observa que esas iniciativas de educación, todas ellas informales, no dan continuidad en jóvenes desertores del sistema escolarizado y mucho menos en adultos, evidenciando su orientación a ideas de exclusión por edad. Esta situación reproduce, aritméticamente, rezagos educativos que son y serán difíciles de superar con el actual modelo educativo escolarizado (Rangel, 2006), que excluye a las y los adultos(as), pero que también no proporcionan vinculaciones con sus realidades y la educación. Hasta ahora, las instituciones y programas con este modelo no cuentan con ofertas de capacitación continua y formación humana e integral en el campo, lo que opera, como educación informal, es más bien una capacitación instrumental.

Estas deficiencias educativas concuerdan con mecanismos que refuerzan la pérdida de Saberes campesinos e indígenas, el agrandamiento de la brecha generacional y migración de jóvenes campesinos(as), situación que prevé que, en poco tiempo, las poblaciones campesinas se reducirán, lo cual traerá consecuencias en los sistemas agroalimentarios y el deterioro de la calidad de vida de esas poblaciones y de otros sectores de la sociedad que dependen de sus productos y servicios. Así, se evidencia que el modelo educativo, mantiene una predilección por la iniciativa tecnológica dominante, promueve visiones parciales y reduccionistas del ambiente, de las relaciones sociales, e intenta vaciar de contenidos revolucionarios o alternativos a discursos como la agroecología, la perspectiva de género, la descolonización, la educación liberadora, etc. Por lo que no es de extrañar que sus impactos en la superación de la pobreza de capacidades, la

patrimonial y la alimentaria, sean inciertos y promotores de la internalización del sistema mundo moderno-occidental, patriarcal, capitalista y colonizante.

La situación obliga, en este caso, a la academia, a preguntarse: ¿Qué elementos teóricos y metodológicos requiere considerar un proceso de enseñanza aprendizaje facilitado con, y desde, campesinos(as) e indígenas que enfrentan limitaciones estructurales e históricas en el acceso a la educación y quienes viven condicionados(as) al paradigma de desarrollo hegemónico, que afecta sus estrategias de reproducción social y material como sujetos-agentes, individuales y colectivos? En este contexto y tomando en cuenta la necesidad de diseñar y gestionar procesos educativos alternativos a los convencionales, se describe y discuten los avances de la gestión de Escuelas Campesinas, impulsadas desde el Colegio de postgraduados, Campus Puebla, propuesta que parte de revisar los procesos educativos participativos (Jiménez, 2000) dirigidos, con y desde grupos campesinos e indígenas, desde esta institución, cuyo interés han sido la investigación, la enseñanza y vinculación en torno al desarrollo agrícola de grupos domésticos, en cuyas estrategias de reproducción social se encuentran estrategias multifuncionales ligadas a una agricultura de subsistencia, generalmente de temporal.

2. La propuesta de las Escuelas Campesinas e Indígenas

Las Escuelas Campesinas e Indígenas (ECI) son promovidas en los contextos de las Microrregiones de Atención Prioritaria (MAP)⁷ del Colegio de Postgraduados (CP), como una vía no convencional de la educación informal, vinculada a la generación de conocimientos, en torno a la gestión de la complejidad de los problemas que viven campesinos e indígenas en el medio rural, para caminar en torno a la revaloración de la comunalidad y sus engarces con las dinámicas globales.

Con la propuesta de las ECI se busca proponer alternativas de gestión del desarrollo local, fundadas en la posibilidad de despertar y potenciar la autogestión, a través de poner énfasis en el desarrollo de capacidades individuales y colectivas, con ello atender las complejidades de las estrategias de reproducción social, generalmente atendidas con enfoques técnicos productivas, a través del modelo de difusión de innovaciones. Se busca contribuir a retos que impone la exclusión social, la discriminación, el deterioro ambiental, las

⁷ Las Microrregiones de Atención Prioritaria (MAP), constituyen modelos de gestión del desarrollo agrícola y rural a nivel regional y territorial, donde confluyen acciones de investigación, educación y vinculación del Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Se presume que estos se sustentan en las experiencias generadas sobre desarrollo mediante la operación de los Planes regionales, a la vez generados desde el Plan Puebla e impulsados, como política pública, desde programas como el Programa Nacional de Desarrollo Agrícola de Áreas de Temporal (PRONDAAT).

inequidades de género, el empobrecimiento, el racismo, entre otras; todas ellas limitantes centrales del desarrollo campesino e indígenas de México.

3. Una propuesta teórica metodológica para entender a las ECI

El modelo de Escuela Campesina e Indígena que se discute se compone por lo menos de tres dimensiones intensionales: a) lo teórico, b) lo metodológico y, c) lo político (Figura 1). Se plantea, desde el constructivismo social, que la educación sea entendida y gestionada como una experiencia de vida, situada y liberadora. Considera a la educación popular, la investigación participativa (De Schuter, A. (1987), la agroecología y la descolonización, entre otros discursos, como llaves para liberar a la educación de los amarres a la convencionalidad y sus compromisos con la reproducción de sistemas de opresión humana. Entiende a la educación como una experiencia colectiva, por lo tanto, es propiedad pública y no de un grupo en particular y mucho menos de las élites, sino de aquellos que la apropian para romper con las estructuras que los someten a posiciones de inequidad, pobreza y explotación. En este sentido, se dirige a mejorar todas las áreas de vida, la convivencia humana y ambiental, local y planetaria. Así, la educación, en tanto proceso pedagógico, se concibe como un proceso dialógico entre enseñanza y aprendizaje, tomando como derroteros a la sustentabilidad, la perspectiva de género, la interculturalidad

crítica y horizontal, así como el ejercicio de la palabra y revaloración de la oralidad, con los que se potencia el diálogo de saberes campesinos, indígenas y técnicos comprometidos.

Figura 1. Modelo teórico, metodológico y político de las Escuelas Campesinas e Indígenas.



Fuente: Elaboración propia

Los discursos teóricos desde los que abreva la propuesta de la gestión de las ECI son, en primer lugar, el de las comunidades de aprendizaje, donde el sujeto individual trasciende a un sujeto colectivo y se asume como sujeto agente, como Zemelman (1998) lo expone, en el sujeto radica su potencia, cuya subjetividad se relaciona con su posición en las estructuras y sus deseos de transformarlas. Se recurre al concepto de sujeto para expresar las estructuras cognitivas y subjetivas que lo orientan e impulsan a entender, atender y hacer al mundo, a través de su práctica cotidiana y colectiva, reconoce a otros y otras en ese quehacer transformado,

donde la educación va más allá de una visión institucionalizada y circunscrita a contenidos, currícula, espacio, mismas que se redimensionan al descolonizarlas del pensamiento y la práctica convencional. Así, el objetivo central de la propuesta se dirige a fortalecer la resiliencia y el empoderamiento, campesino e indígena, desde sus saberes, aspiraciones y estrategias de reproducción, considerando aportes de la agroecología, la sustentabilidad, la descolonización y la perspectiva de género para fortalecer procesos autogestivos, comunales⁸ y territoriales como expresiones del desarrollo social y ambiental.

En este caso se busca que el concepto de participación se concrete en procesos educativos participativos, consientes y críticos en colectivo. Es decir, busca redescubrir, entre quienes se atreven a formar parte de uno de esos grupos, su potencial como sujeto social colectivo, al intentar ser y hacer comunidad, en torno a problemas comunes, favoreciendo el diálogo (Flecha, 1997). Desde aquí se perfila la dimensión de la comunalidad de las ECI, pues ese enfoque permite el redescubrimiento de las personas, como seres integrantes de una sociedad necesitada de cohesión, de interrelación, de codependencia, no en el sentido de malestar, sino de posibilidad de atender la pertenencia y la identidad de un

⁸ La idea de la comunidad forma parte del carácter gregario de la especie humana, el ser humano encuentra diversos beneficios de vivir y hacer comunidad. Una de las concepciones, inspirada en la Utopía de Tomás Moro, fue impulsada por Vasco de Quiroga, para solventar las atrocidades de la invasión española, bajo el nombre originario de Huatapera, lo cual señala que el significado de comunidad que vivían los pueblos originarios coincidía con la idea de don Vasco de Quiroga (Hernández, 1996).

grupo en dirección de su empoderamiento. De esta manera, como lo plantean García, Lenna y Petreñas (2013), constituyen experiencias educativas de transformación social y cultural.

Un segundo elemento son las consideraciones de Piaget (2005), quien propone considerar al ser humano como un sujeto cognoscente, es decir un sujeto abierto al aprendizaje y a la enseñanza a lo largo de la vida, individual y colectiva, por tanto, los procesos educativos no deben circunscribirse a infantes y jóvenes, sino que las y los adultos aprenden y enseñan. No obstante, a que las ECI están abiertas a personas de toda edad y que estas se extienden a toda la familia o grupo doméstico, es fundamental considerar que, en las comunidades, en las que se impulsan estas escuelas, se tiene un alto porcentaje de deserción escolar y, por consecuencia, un gran número de personas no concluye la educación primaria, muy pocos la secundaria y escasamente se encuentran profesionales, y más concretamente, que estén titulados.

Esto, entre otras interpretaciones, señala un rotundo fracaso del modelo educativo escolarizado, no sólo en el sentido de las formas en que evalúa los aprendizajes en torno a contenidos descontextualizados, sino que también a sus pertinencias con las demandas de las realidades concretas. Para muchas personas, al llegar a la edad adulta, que en algunos casos de pueblos originarios el ser adulto comienza con el asumir las responsabilidades diferenciadas al de ser infante, entre ellas el de construir un núcleo familiar, reproducirse, trabajar, proveer, etc. Para ellos y ellas, las

posibilidades de participar en procesos educativos se cierran casi por completo. En este caso, la propuesta discursiva de las comunidades de aprendizaje es muy pertinente en la búsqueda de alternativas de transformación de la propia escuela convencional, como lo muestran diversos estudios.

Un tercer fundamento lo constituye el discurso de la educación comprometida y liberadora, propuesto por Freire (1985), quien desde la década de los 70 del siglo pasado, cuestionó el modelo de educación convencional. Su propósito fue el de mostrar y demostrar la importancia de una educación que promueva la emergencia y constitución de sujetos agentes. Apuesta porque la educación constituya un mecanismo promovido por la propia localidad, por los propios grupos vulnerados, con el fin de construir comunidad o comunalidad, donde el “pueblo” educa al pueblo de acuerdo con sus intereses. Aquí es importante señalar que estos procesos parten de generar conciencia crítica de las realidades, donde se identifican los diversos sistemas de opresión, generadores de estructuras y relaciones sociales incubadores de desigualdades, de pobreza, inequidad y deterioro ambiental. La propuesta de la educación liberadora, tiene grandes retos ante las vigencias y hegemonías del paradigma de desarrollo contemporáneo, que sigue centrándose en el capitalismo y sus alianzas patriarcales.

Un cuarto elemento considerado es el discurso de la descolonización, partiendo de la vigencia de la propuesta del despliegue del sistema mundo occidental hecha por Dussel (2000), quien señala la importancia de discernir la reproducción de las actualidades de los sistemas de opresión,

en los que sobreviven los grupos vulnerados, como campesinos e indígenas. Este crítico de las realidades contemporáneas latinoamericanas, muestra la importancia de los análisis históricos en los procesos de aprehensión de las realidades para entender cómo se han originado, y se sigue reproduciendo, las estructuras y relaciones sociales. Este discurso es fundamental para entender las improntas de la colonización, la cual ha trastocado los sistemas simbólicos y de significados, mismos que se reflejan en las formas de pensar y hacer el mundo. De este discurso descolonizador se deriva la intención de que las Escuelas Campesinas den un paso más adelante de los modelos de enseñanza aprendizaje convencionales y de los denominados como los alternativos, involucrando, también, la propuesta discursiva del sistema mundo capitalista, planteada por Wallerstein (2005).

Otro componente es el discurso de la otredad, planteada por Levinas (2012). Es decir, la necesidad de entender cómo se construye y se crea la idea del otro, como vía para aprehender las fragilidades de las relaciones humanas. Aquí se atraen las conceptualizaciones sobre la cultura, sus interacciones bajo la idea de la interculturalidad, tan necesitada de ser comprendida desde el ejercicio del poder, de la gestión de la horizontalidad, para ello se recurre a Foucault (1994) para abordar la relación entre sujeto, poder y la alteridad, así como la transversalidad de la perspectiva de género, como parte de la teoría feminista (Rubin, 2013).

Estas, y otras propuestas, son fundamentales para explicar cómo es posible gestionar la educación como elemento central en la (re)construcción de la comunalidad, es decir la

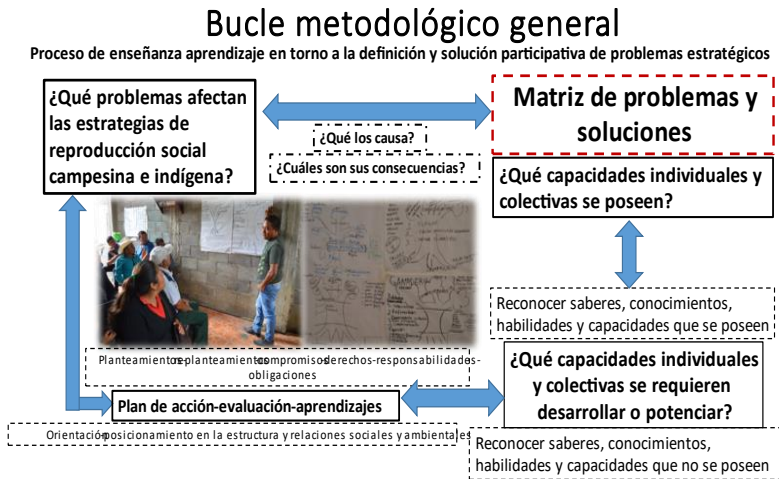
cohesión social horizontal, equitativa, igualitaria, sustentable desde y con las ECI. Son, por tanto, fundamentos del entender y el hacer, de lo teórico y metodológico de las ECI. Estas también son el marco desde el que pretende hacer el presente acercamiento sobre su praxis, sin querer posicionarlas como parangón educativo, pues, ante todo, son practica humana, en este caso interpretada desde fines académicos, pero con intencionalidades políticas. Así, este trabajo se postula como un ejercicio de investigación acción, con un fuerte componente etnográfico y como una vía no convencional en la generación de conocimientos. Por ello, la propuesta de las ECI no dejará de ser un esfuerzo en torno a la gestión de la complejidad de los problemas que viven campesinos e indígenas en el medio rural y en el contexto del desarrollo hegemónico, centrado en el capitalismo y sus actuales dimensiones neoliberales, para caminar en torno a la revaloración de lo local, lo comunal, lo colectivo y sus engarces con dinámicas globales o territoriales.

3.1. De la metodología experienciada

La metodología de la ECI sigue un bucle, que de manera general se orienta a la definición y solución de problemas estratégicos y prácticos del grupo de personas que se ha comprometido a dar seguimiento a ello y, por tanto, a gestionar un proceso educativo en torno a ello (Figura 2). Se denomina bucle, debido a que sigue un sentido de espiral

dialógico, entre el ver, pensar y hacer. En el lenguaje académico y político es la praxis, expresión del hacer reflexionado y concienciado, un ir y venir entre teoría y práctica (Abarca, 2016). El centro es la reflexión a partir de preguntas detonadoras que él o la facilitadora plantean, mediante dinámicas didácticas y grupales, como el trabajo en equipo, juegos de mesa, sociodramas, dibujos, técnicas adaptadas de la Planeación estratégica, como árboles de problemas, FODA, etc., para facilitar la participación efectiva de las y los integrantes. Se trata de que la definición de problemas, a partir del grupo, sea lo que ellos y ellas ven e interpretan de su propia realidad comunitaria, doméstica, territorial, municipal y hacia otras dimensiones. Verse a sí mismos y mismas es cuestionar sus posiciones y condiciones sociales y ambientales, definiendo así, puntos comunes de ese colectivo interesado en entender y atender situaciones que las y los rebasan y cuya solución implica a otros sujetos que estructuran y dinamizan la vida individual y colectiva.

Figura 2. Generalidades del proceso metodológico en las Escuelas Campesinas e Indígenas.



Fuente: Elaboración propia.

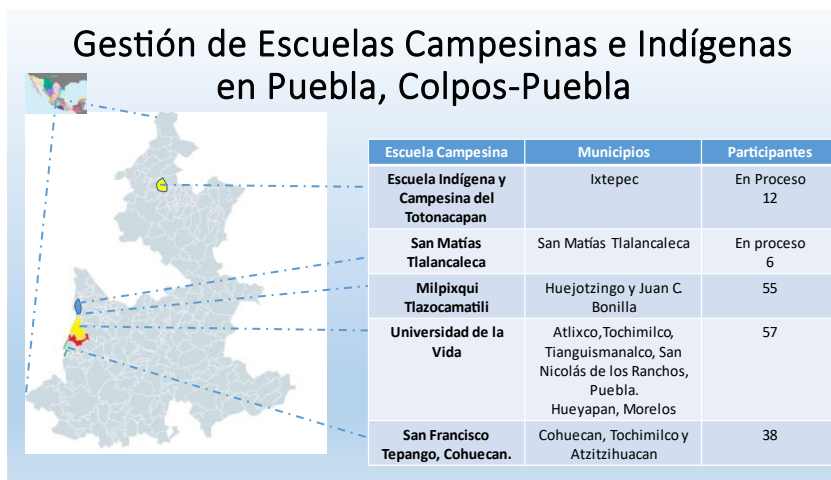
El proceso metodológico es complejo, como compleja es la realidad que se intenta discernir y convertir en el centro del proceso de enseñanza aprendizaje, del proceso educativo que redundaría en reconocer los saberes que se tienen y los que se necesitan. Surgen procesos de autoevaluación y de esta forma se fundamenta el empoderamiento, bajo la concepción del saber ser, saber pensar, saber actuar. Son en parte los productos, pero son los procesos los que ganan mayor atención, pues son el mecanismo de aprendizaje y de enseñanza como un continuum. El reconocimiento de saberes locales desencadena su revaloración, pero también la necesidad de diálogo con otros conocimientos, entre ellos los de otras y otros campesinos, considerados sabios o sabias, a la vez reconocidos como autoridades en campos diversos,

como las y los curanderos, pero también dirigentes y líderes honestos y precursores de la solidaridad y la cohesión social, a través de diversos mecanismos. Otros campos de esos saberes son los relacionados con el uso de las lenguas originarias, la gobernanza y la toma de decisiones comunitarias, aunque lo que más llama la atención son los procesos de producción agroalimentaria, esto quizá debido a las fuerzas presentes del modelo productivista que sigue internalizándose, pero que también evidencian las formas en que los grupos domésticos intentan reforzar sus estrategias de reproducción social, negociando con los pocos puntos de aparente ventaja que encuentran en el modelo económico, político y cultural hegemónico.

4. Tres casos de ECI en revisión

Las ECI a la que se hace referencia forman parte de una serie de experiencias impulsadas en diversas partes del estado de Puebla, unas más consolidadas que otras. Las experiencias que se revisan, en este trabajo, son las denominadas “Universidad de la vida” y “San Francisco Tepango”, ubicadas en las MAP Atlixco y la “Milpixqui Tlazocamatili”, gestionada en la MAP Huejotzingo. Las dos primeras iniciaron en 2017, mientras que la segunda en 2018. En el caso de la ECI de San Francisco Tepango, se potenció con el Programa de Desarrollo Territorial (PRODETER). A partir de estas experiencias se han derivado otros procesos emergentes (Figura 3).

Figura 3. Ubicación y algunas características generales de las ECI en Puebla.



Fuente: Elaboración propia.

Entre el periodo de 2017 al 2020 se registró la participación de 376 campesinos(as) e indígenas, el 42 % son mujeres y el resto varones. El 18 % son jóvenes entre 18 y 30 años mientras que el resto tiene una edad mayor a los 50 años. Las y los participantes provienen de 21 comunidades de nueve municipios poblanos y uno del estado de Morelos.

5. Proceso de gestión de las ECI y de su relación comunitaria

Las ECI establecen relaciones internas y externas a través del proceso de gestión, durante el cual se advierten los momentos

de conformación, de seguimiento y constitución. Una ECI surge cuando se conjugan iniciativas académicas, de gobierno local e interés de campesinos, campesinas e indígenas. En todos los casos aquí revisados, se ha hecho una convocatoria para exponer públicamente la iniciativa, la cual generalmente se acoge con interés y compromiso, no sin antes superar algunas resistencias, condicionadas por una acendrada costumbre paternalista, relacionada con las expectativas que genera la presencia de agentes externos en la comunidad. Esta parte es difícil de atender cuando en la mayoría de las comunidades se esperan “apoyos” tangibles, y lo que se ofrece, mediante la propuesta de la ECI, evidentemente es considerado “intangible”. También se tiene que temar en cuenta que, si la iniciativa se da en el contexto de algún programa gubernamental, es obligatorio revisar o considerar sus intencionalidades para evitar el clientelismo. Estos momentos son apenas unos de los principales retos a los que se enfrenta la gestión de las ECI, sobre todo durante de la primera etapa.

Las experiencias revisadas señalan que, la fortaleza de las ECI surge cuando son tomadas en cuenta la dinámica y la estructura de la comunidad. En su interior existen redes sociales, definidas por las relaciones familiares, vecinales, de amistad, entre otras, con ellas se ha utilizado la dinámica de “Bola de Nieve”, con el fin de ir conformando una red de interés en torno a la emergencia y seguimiento de la ECI. Este proceso es lento, pero deriva en aprendizajes complejos que permiten entender la emergencia de una ECI como parte de la práctica comunitaria, de la cohesión social existente. Así, la

ECI, se va viendo y constituyendo en una institución comunitaria más y no un proceso inducido y mantenido desde afuera. Otros medios a los que se ha recurrido para potenciar la gestión de las ECI son: personas con “poder de convocatoria” y las autoridades locales. Es importante señalar la importancia de considerar a estas figuras de representación y gobernanza local en todo momento, sobre todo a la inestabilidad e inseguridad social presente en muchas regiones y comunidades; ello ayudará a justificar y legitimar, en cierta forma, la presencia de personas externas a la comunidad. También se puede acudir a personas con cierto liderazgo local o regional y, desde luego, también es necesario tomar en cuenta a los compromisos de parte de las y los facilitadores, los cuales deben orientarse desde la ética y de la claridad y pertinencia de los objetivos, evitando crear falsas expectativas.

Una vez conformado el grupo inicial, el siguiente reto es superar la etapa grupal, concebida como un aglomerado de gente, a través de ir construyendo la comunidad de aprendizaje, la cual paulatinamente se va conformando en la medida en que el bucle metodológico (Figura 2) se va ejercitando. Durante este proceso se genera compromiso e identidad, generalmente fundado en el interés común, que se va alimentando con la definición de un problema y su proceso de solución. El acompañamiento de este proceso se da a través de un o una agente externo, denominado facilitador(a), quien previamente advierte que su intervención es puntual y temporal, con el fin de que sean las y los integrantes de la ECI, quienes asuman también esa responsabilidad en el futuro.

Una de las tareas de la o el facilitador, es el de gestionar la participación conjunta de personas con saberes o conocimientos que pudieran potenciar el proceso de enseñanza aprendizaje de la ECI. Esto surge una vez que se definen las soluciones posibles del problema común, definido a través de la reflexión y discusión colectiva y democrática.

Los casos de las ECI poblanas, aquí revisados, evidencian en mayor o menor proporción, la presencia de los elementos aludidos, los cuales se conjugan para su emergencia y seguimiento. En San Francisco Tepango, municipio de Cohuecan, así como en Atlixco, con la Universidad de la Vida, resalta la participación del Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, la presencia de programas institucionales, en particular dos versiones de un diplomado sobre el cultivo del aguacate y el Programa de Desarrollo Territorial (PRODETER), que facilitaron la promoción de unidades de producción familiar en las cadenas de valor del aguacate y el durazno. En el caso de la ECI Milpixqui Tlazocamatili, de Huejotzingo, destaca el interés de funcionarios de agricultura y ganadería del gobierno municipal, quienes a su vez conocieron la experiencia de la ECI de Atlixco, en el contexto del evento de Casa Abierta, que anualmente organiza el Colegio de Postgraduados Campus Puebla.

Las experiencias revisadas, muestran que los procesos metodológicos han permitido definir problemas y acciones comunes, de los cuales, de acuerdo con la evaluación participativa, se juzgan como en proceso, de mediano avance y, por tanto, sin concluir (Cuadros, 1, 2 y 3). En general tanto los problemas definidos como comunes y sus acciones,

coinciden con aspectos relacionados con los procesos de producción agroalimentaria, donde se destaca una agricultura de tipo familiar, a pequeña escala y de autosubsistencia. A pesar de ello, se señala que los excedentes, sobre todo de los granos básicos, o de producciones de frutales como aguacate y durazno, son entregados a compradores acopiadores regionales, a precios muy bajos, cuestión que obliga a entender los mecanismos de la cadena de valor y las posibilidades de mejora. Una de las características es que, esa agricultura, sufre las consecuencias de una influencia intensificada del modelo de agricultura agroindustrial, desde la cual se promueve y refuerza la dependencia a insumos externos, principalmente a agroquímicos de alto impacto ambiental.

De manera particular, la ECI de San Francisco Tepango ha puesto como primer problema la falta de agua para riego, sin embargo, el proceso de gestión se ha topado con limitantes normativas, impuestas por la Ley General de Aguas Nacionales, la cual limita diversas formas de extracción, almacenamiento y uso de aguas, incluso las de lluvia (Cámara de Diputados, 1993). Sin este recurso la producción agroalimentaria y ganadera sufre en esta comunidad y la región, de falta de agua durante los meses de diciembre a julio. Se han detectado gestiones previas a la formación de la ECI de Tepango, que son viables de retomarse. Existe un estudio bastante avanzado sobre la posibilidad de construir pequeñas represas a lo largo de una barranca, que podría poner a disposición este recurso a todas las unidades de producción de la comunidad de San Francisco Tepango,

incluso a otras del municipio de Cohuecan. En este caso destacan las presencias de liderazgos y dirigencias locales que son necesarias de tomar en cuenta y potenciar, a través de la propuesta de las ECI. También es fundamental identificar e involucrar en el proceso de enseñanza aprendizaje a instituciones educativas, como el Politécnico Nacional, institución que, a través de estudiantes y profesores, realizaron los estudios aludidos.

Cuadro 1. Proceso de gestión de problemas en la ECI de San Francisco Tepango.

Problema	Actividad	Avance
Avanzadas prácticas agrícolas no sustentables en cultivos frutales, maíz, sorgo y en ganado, con daños severos al ambiente y la salud.	Prácticas agroecológicas en el cultivo del aguacate, durazno y maíz pozolero	Medio, sin concluir.
Perdida de la diversidad biológica agroalimentaria; Falta de alternativas de alimentos frescos y saludables de fácil cultivo.	Cultivo de hongos (huitlacoche y setas)	Medio, sin concluir
Plagas y enfermedades en cultivos.	Prácticas agroecológicas de manejo integrado sanitario en aguacate y durazno.	Medio, sin concluir
Escases de agua para riego.	Gestión de represa y recubrimiento de ollas y cisternas con geomembrana.	Bajo, apenas iniciado

Fuente: Elaboración propia

Otras iniciativas para enfrentar la falta de agua, para la producción agroalimentaria, han sido la construcción de ollas y cisternas para la captación y almacenaje de agua de lluvia,

así como su recubrimiento con geomembrana. Sin embargo, debido a las mismas limitantes normativas y a la falta de apoyos financieros que contribuyan a ello, no se han podido concretar, excepto en algunos casos, donde ha sido posible obtener apoyos por parte de familiares migrantes o se recurre a captar agua en ollas donde se filtra y se pierde el agua almacenada, o en otros casos se recubre con plásticos usados en viveros, lo cual mantiene el agua por un corto tiempo ya que se deterioran rápidamente. En este caso, los procesos de diálogo de saberes están orientados a recuperar las sabidurías y conocimientos sobre el uso de aguas, específicamente sobre formas de administración para hacer eficiente su uso en periodos de sequía. Es interesante como recurren a la compra de agua a la comunidad vecina de Hueyapan, del estado de Morelos. Cabe señalar que entre este estado y el de Puebla, se mantienen problemas de límites indefinidos, y que son ricos en nacimientos de agua, proveniente de los volcanes del Popocatepetl e Iztaccíhuatl. La cuestión es que no es que el problema radique en la carencia de agua, sino en la forma en que se controla y usa.

En esta complejidad de problemas en torno al agua, existen habilidades, capacidades y saberes tanto en el uso del agua como en la forma de acceder a ella, que son fundamentales de documentar para potenciarlas y socializarlas. Entre esos saberes se descubren maneras de negociación entre algunas personalidades con carácter de liderazgo local. Al menos dos de estas personas participan en la ECI de Tengo. Otros problemas, como se observa en el Cuadro 1, están con relación a factores que limitan o condicionan los procesos

productivos de aguacate, durazno, maíz pozolero, entre ellas la falta de fertilizantes y otros insumos. En este caso, las actividades están dirigidas a fomentar dialogo de saberes entre campesinos(as) y técnicos para revalorar y potenciar el uso de alternativas agroecológicas, entre ellas.

En el caso de la ECI Universidad de la Vida (Cuadro 2), presenta casi la misma problemática, excepto que es menos evidente el problema de la falta de agua. Lo que tienen en común estas ECI, además de lo ya señalado, en el caso del cultivo del aguacate, es la alta dependencia a agroquímicos, como parte de la influencia michoacana del modelo de producción de esta fruta, basado en el monocultivo, mientras que, en la región de Atlixco, aún pervive un modelo propio, basado en el policultivo, de ventajas muy altas respecto al monocultivo. Aun la academia y la investigación no ofrece alternativas de manejo a este sistema, que asemeja mucho a los principios de la milpa, lo cual, constituye un asunto pendiente.

Cuadro 2. ECI Universidad de la Vida.

Problema	Actividad	Avance
Alta tendencia a manejar, desde un enfoque agroindustrial, cultivos frutales emblemáticos de la región, como aguacate y durazno, con impactos negativos al ambiente, en la economía y en lo social de pequeños(as) productores(as).	Manejo sustentable integrado de frutales en huertas de policultivo y su inserción vertical en las cadenas de valor. Manejo sustentable del cultivo y aprovechamiento integral de granos básicos y alternativos: ayocote, huitlacoche y soya. Introducción de frutales alternativos y manejo de huertos de policultivo: vid, pitahaya, frutillas, vaina, otras.	Medio, sin concluir.

Fuente: Elaboración propia.

Entre las iniciativas que se impulsan en la ECI Universidad de la Vida, como fundamento del proceso de enseñanza aprendizaje, lo constituyen la recuperación y potenciación del cultivo de granos básicos, principalmente frijol ayocote y la introducción de la soya no transgénica, así como especies de frutales alternativos, entre ellos la pitahaya, el higo, la vid, de alto potencial en la región de los Valles de Atlixco. También, como alternativas en la mejora alimentaria, el cultivo del huitlacoche. También se ha dado importancia a frutales nativos como la vaina o cuajinicuil y el “cuatomate”, así como a la apicultura, como una práctica para fomentar la polinización y la producción de miel y otros subproductos. Hasta ahora, se ha reportado una baja población de apiarios, debido al uso intensificado de pesticidas, además de prácticas de abandono y quema de colonias, sobre todo en el espacio urbano, debido a los temores y prejuicios de la supuesta invasión de abejas africanas o africanizadas.

En el caso de la ECI Milpixqui Tlazocamatili, el problema identificado dista un poco de los planteados en las anteriores escuelas. Aquí se hace énfasis en preocupaciones sobre la pérdida de sistemas agrícolas fundados en la milpa, donde aún se cultivan maíces, frijoles, calabazas y frutales de especies nativas, pero que están sufriendo a partir de presiones del avance urbano y de los modelos. Este sistema en el que se observa la influencia colonial, tanto en los arreglos, técnicas y especies introducidas. La combinación de cultivos anuales se hace a la vez con frutales caducifolios, como la nuez de castilla, la manzana “panochera”, la pera piña

y cristalina, ambos ingredientes fundamentales en la elaboración del platillo de los “chiles enogada”.

Cuadro 3. ECI Milpixqui Tlazocamatili- MAP Huejotzingo.

Problema	Actividad	Avance
<p>Agricultura familiar de temporal en proceso de desaparición, con alta tendencia a la dependencia a insumos externos.</p> <p>Pérdida de la memoria histórica como pueblo originario y de los diversos elementos de la identidad campesina.</p>	<p>Recuperación de saberes y prácticas originarias en el cultivo y aprovechamiento de materiales fitogenéticos nativos: maíz, frijol, calabaza, medicinales, ornamentales y frutales nativos e introducidos durante la colonia.</p> <p>Gestión de microempresa productora, distribuidora y valor agregado de granos básicos nativos</p> <p>Intensificación y mejora del cultivo del Huitlacoche y otros hongos comestibles</p> <p>Reapropiación del Amaranto e introducción del cultivo y uso integral de la soya no transgénica</p> <p>Coinnovación y apropiación de prácticas agroecológicas: Bocashi, biofermentados, lombricopostas, microorganismos nativos, caldos, téis activados, extractos-insecticidas naturales, harinas de roca</p> <p>Microempresa productora de abonos y otros productos orgánicos a través de los desperdicios vegetales y animales del mercado municipal</p> <p>Recuperación de la memoria histórica e identidad huejotzinca y de los Jardines del Convento Franciscano</p>	<p>Medio, sin concluir.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la definición de los problemas se resaltó el problema de la pérdida de la memoria histórica, cuestión que se refiere a que Huejotzingo, fue un señorío importante antes y durante los primeros años de la invasión española. La grandeza de este señorío fue trastocado y casi borrado a través del

despliegue del sistema mundo occidental, teniendo como consecuencias la pérdida de muchos elementos de su cultura, otros perviven, por lo que una de las preocupaciones de las y los integrantes de esta ECI, está en torno a ello, por lo que han propuesto procurar la recuperación de su memoria histórica, acción que contempla recuperar aquellos documentos que aborden las costumbres y todo aquello que identificaba a la sociedad huejotzinca, para ello también se busca documentar aquellas costumbres y saberes, relacionadas con la identidad originaria de este pueblo, entre ellas los saberes agroalimentarios. En este proceso se busca promover la reintroducción y repatriación del amaranto, la recuperación de los jardines del exconvento franciscano, actualmente abandonados y que se presume fue la entrada de diversas especies importantes en la emergencia de las poblaciones poshispánicas.

6. Los campos de dialogo de saberes y conocimientos

El diálogo de saberes, tanto al interior de las ECI como en sus relaciones comunitarias, constituye, hasta hora, un reto en la documentación de la experiencia, dirigida a sustentar campos de conocimientos educativos alternativos en torno al desarrollo local, como: a) Buen Vivir, b) Comunalidad y territorio, c) Organización y movimientos sociales, d) Ser humano, valores y derechos humanos, e) Agroecología, tecnología y sustentabilidad, f) Mercado y valor agregado, g)

Economía social, circular y de proximidad, h) Ambiente y cambio climático, y i) Estado, políticas públicas y seguridad (Figura 3). Estos y otros campos se proponen como componentes de un diseño curricular, que busca ir conformando los contenidos pedagógicos que sustenten el proceso de enseñanza aprendizaje, dirigido a rescatar, potenciar y reproducir la cultura campesina e indígena, y no sólo aquellos relacionados con procesos tecnológicos agroalimentarios o de iniciativas de desarrollo económico o productivo.

Figura 3. Campos del diálogo de saberes campesinos, indígenas y



técnicos.

Fuente: Elaboración propia.

7. Conclusiones: retos a las expectativas en las ECI y la comunalidad

Las experiencias plantean la necesidad de explorar a mayor profundidad el concepto y contenido teórico metodológico de la participación grupal y comunitaria, dada su dimensión polisémica y matices relacionados con la continuidad, la asignación de tareas, el asumir responsabilidades, la toma de decisiones, la utilidad de los procesos y los contenidos de la enseñanza aprendizaje en torno a la resolución de problemas, etc. El proceso de emergencia de las ECI ha servido para fortalecer la participación de base, la cohesión social comunitaria, aglutinar el interés colectivo, de hombres y mujeres campesinas, en la iniciativa de enseñanza aprendizaje. Con ello se busca consolidar un modelo educativo que revalore los saberes marginalizados por la hegemonía de un desarrollo productivista, economicista y deshumanizado, altamente predador del ambiente.

Así las ECI se proponen como medio para desarrollar y potenciar habilidades y generar compromisos de solidaridad o ayuda mutua en la solución de problemas comunes entre sus integrantes, con la comunidad y territorios donde se desenvuelven. A través de la experiencia de la gestión de estas escuelas se observa que el modelo de enseñanza aprendizaje a favorecer requiere de una educación creativa, colaborativa y valoradora de una relación entre saberes campesinos y los conocimientos técnicos o científicos a través de diálogos horizontales, críticos y descolonizadores. Se concluye que las

ECI, aunque se encuentran en ciernes, constituyen una alternativa pertinente y viable para la gestión local del desarrollo social y ambiental sustentable a nivel de grupos domésticos, comunitarios y microregionales; su experiencia proporciona elementos estratégicos para apoyar el diseño y gestión del desarrollo social y ambiental a nivel comunitario.

La experiencia revisada, dentro del periodo del 2018 al 2020, es apenas un segmento primario del proceso que aún continúa. En un siguiente ejercicio se analizará el comportamiento y seguimiento de las ECI en el contexto de la Pandemia del Covid-19, coyuntura que significó una serie de retos para la existencia, permanencia y crecimiento de las ECI. En el caso en cuestión, cabe resaltar algunas enseñanzas, útiles en la generación de conocimientos sobre las posibilidades de potenciar a la educación como un elemento estratégico en la construcción de sujetos campesinos críticos y actantes. En primer término, la propuesta resalta la importancia de considerar la relación entre los sujetos, y no precisamente centrarse en el sujeto como individuo. Ello no implica abandonar la individualidad del sujeto, sino en revisarla con la finalidad de potenciar lo comunitario, la comunalidad, aspecto que debe superar el termino mecanicista de las comunidades de hecho, en las que suceden una diversidad de fenómenos estructurados e impulsados por las vigencias de las estructuras, de las posiciones, de las condiciones, de las relaciones, de las identidades, etc., heredadas de ordenamientos culturales ancestrales y occidentales, entre ellos la doctrina judeocristiana o la ideología liberal.

Las ECI intentan ser células promotoras de la comunalidad, reconociéndose como un colectivo de sujetos cognoscentes, no ajenos a esos ordenamientos e influencias dominantes, pero si en el crecimiento de una mayor conciencia de esos sistemas de opresión y definición de acciones encaminados a superarlos, pero no de la manera convencional, centrándose en la acción del sujeto, sino en las estructuras cognitivas y actuantes del sujeto, que desde allí, de sus formas de pensar su entorno asegura procesos de cambio o transformación, bajo derroteros de igualdad, de equidad, de sustentabilidad. Son espacios de dialogo, de negociación simbólica y de significados para entender el entorno de la cotidianidad. Cómo hacer dialogo horizontal y crítico es una acción precaria y pendiente. Implica entender los contenidos de nuestros lenguajes impregnados de contenidos culturales, que obligan dirigir a un punto las miradas, muchas veces encontradas, lo cual señala la acción intercultural. Así el dialogo y el lenguaje se descubren como elementos fundamentales en la construcción de relaciones interculturales solidarias.

8. Bibliografía

Abarca Alpizar, F. (2016). La metodología participativa para la intervención social: Reflexiones desde la práctica. Revista Ensayos Pedagógicos Vol. XI, N° 1 Flor Abarca Alpizar, p. 87-109, ISSN 1659-0104, enero-junio, 2016. Recuperado de:
file:///C:/Users/sgf66/Downloads/8470-

Texto%20del%20manuscrito-23979-1-10-
20160801.pdf

- Álvarez R., F. de J. (2010). Escuelas campesinas de agroecología: una estrategia de desarrollo endógeno sustentable en el municipio de Tuluá. RIAA 1 (2): 51-63.
- Brachet-Márquez, V. (1996). El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México, México, El Colegio de México.
- Cámara de Diputados (1993). Ley de Aguas Nacionales. Cámara de Diputados LXV Legislatura.
- De Schuter, A. (1987). Método y proceso de la investigación participativa en la capacitación rural. Cuadernos del CREFAL No. 19. Pátzcuaro, Mich.
- Dussel, E. (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.
- Flecha, R. (1997). Compartiendo Palabras: El Aprendizaje De Las Personas Adultas a Través Del Diálogo. Barcelona: Paidós, 1997.
- Freire, P. (1985). Pedagogía del oprimido. Montevideo. Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1994). Hermenéutica del sujeto. Ediciones La Piqueta. España.
- García Yeste, C.; Lenna Lastika, A. y Petreñas Caballero, C. (2013). Comunidades de aprendizaje. Scripta Nova

Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. ISSN: 11389788. Depósito Legal: B. 21.74198 Vol. XVII, núm. 427 (7), 20 de enero de 2013 [Nueva serie de Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana]. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn427/sn4277.htm>

Hernández, P. F. (1996). Comunidad y sustentabilidad: la idea de Vasco de Quiroga. Un ensayo sobre bases sociológicas del desarrollo. En: Sociedad y medio ambiente. Contribuciones a la Sociología Ambiental. BUAP, La Jornada. Puebla, Pue.

Jiménez, M. E. (2000). Mujeres campesinas. Desarrollo personal y colectivo con investigación acción participativa. Colegio de Postgraduados, Campus Puebla/ Fundación Produce Puebla. Casa Juan Pablos, Puebla. México.

Levinas, I. (2012). Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad. Ediciones Sígueme.

Lipovetsky, G. (2006). La era del vacío. Anagrama.

Martínez, B. y Díaz, R. (2005). Metodologías de capacitación de género con mujeres rurales en México.

Morin, E.; Roger Ciurana, E. y Domingo Motta, R. (2002). Educar en la era planetaria. Gedisa.

Piaget, J. (2005). La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo. Argentina. Siglo XXI Editores.

- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta.
- Rangel G., A. (2006). La educación rural mexicana y la educación fundamental en el inicio del CREFAL. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, vol. 28, núm. 2, 2006, pp. 169-176 Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe Pátzcuaro, México.
- Rubin, G. (2013). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. En: Marta Lamas (Compiladora). *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUED-PORRUA, UNAM, México.
- Wallerstein I. (2005). *Análisis del sistemas mundo, una Introducción*. Siglo Veintiuno Editores
- Zemelman, H. (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. Editorial Antrophos.

Capítulo 11

Las Relaciones Solidarias de Producción: Cooperativas de Café en México, caso Lazos de Nuestra Sierra

José Antonio Carbajal Alcántara

Vania del Carmen López Toache

1. Introducción

Las relaciones sociales de producción han generado brechas de desigualdad social debido a la instauración de las políticas neoliberales en los años 70's, agudizando aún más el proceso de precarización laboral. La relación que existe entre las naciones centrales por lo regular localizados en Europa y América del Norte, y los países localizados en los territorios en vías de desarrollo o por lo regular con un pasado colonial. Como lo menciona Pradilla (2009) el sistema capitalista genera políticas públicas, en donde las empresas procuran una reducción de costos sobre todo en la mano de obra, la razón es sencilla y responde a generar una dependencia al trabajo no intensivo en tecnología y bajo el mismo argumento reducir el costo de éste, derivando en procesos de empobrecimiento hacia las naciones "satélite" y precarizando la mano de obra.

Bajo dicho argumento no es casualidad la existencia de esta brecha laboral y salarial que existe entre los países del primer y tercer mundo, aunque hagan los mismos trabajos nunca serán pagados de la misma manera, mientras que en los países como el nuestro algunos servicios u oficios no son bien remunerados, en el caso de los países “desarrollados” existe una mayor valoración del trabajo manual, como si la vida fuera apreciada de mejor manera por esas latitudes. Las empresas transnacionales reproducen políticas predatorias, muchas veces apoyadas por los gobiernos locales y bajo el argumento del desarrollo exógeno de los países en vías de desarrollo. Por lo tanto, se genera una dependencia de los países en vías de desarrollo a organismos e instituciones mundiales, así como a países y sus empresas como único medio de desarrollo (Pradilla, 2009).

El problema supone generar soluciones para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores, para que puedan tener una participación mayor en las ganancias de la empresa, así como una valorización de su trabajo. A este problema la Economía Social y Solidaria genera una alternativa laboral y de organización del trabajo. Cambiando el paradigma de la Relaciones Sociales de Producción hacia las Relaciones Solidarias de Producción, que valoran más la vida que el capital.

Como menciona Cuervo (2006) la fase que nos tocó vivir tiene como características, que los mercados se impongan sobre el trabajo, la velocidad en la que el dinero se mueve en los mercados bursátiles y financieros no alcanza a todos por igual, y parece que las migraciones son consecuencia de una

terquedad del ser humano por moverse hacia un país en desarrollo, lo que responde a varios años del “proceso” de globalización.

Ante este panorama, lo que se pretende con este trabajo de investigación es analizar y comparar las relaciones sociales de producción dentro del sistema capitalista versus las relaciones solidarias de producción dentro de la economía social solidaria, tomando a consideración un caso de estudio como es el de la cooperativa Lazos de Nuestra Sierra en el Estado de Puebla, el cual responde a una alternativa de organización económica dentro del capitalismo, que si bien no tiene los alcances aún de un nuevo sistema económico, si tiene algunas características que pueden generar respuestas particulares a problemas generales.

2. La Economía Social y Solidaria

“Nadie, al final, libera a nadie; nadie se libera sólo: todos se liberan todos juntos.” (Mance, 1999: 3). Esta cita responde al trabajo realizado por André Mancé (1999), creador de la filosofía de la liberación, quien en su trabajo propone la colaboración solidaria a través de la generación de redes interconectadas para generar valor solidario. Aunque el pensamiento sobre redes solidarias ha tenido varios nombres, desde organizaciones sin fines de lucro, la iglesia, la ayuda mutua, el compañerismo, entre otros, no obstante, existen muchos y diversos caminos para llegar a la Economía

Social Solidaria como apunta Razeto (1999). Al final, como lo menciona Coraggio (2013) el objetivo es lograr una forma de crecimiento hacia la vida y sus necesidades principales.

La Economía Social y Solidaria tiene como una de sus principales características la dignificación del trabajo, esto es porque deja de ver a éste como una forma de explotación y lo toma como una parte importante del desarrollo, se rompe entonces con las relaciones sociales de producción que Marx (2001) [1867] señala, y se convierten en relaciones solidarias de producción, estas últimas generan capital social y capital solidario (Cruz, 2011).

Una de las formas de organización de la Economía Social y Solidaria es la cooperativa, forma jurídicamente establecida en la mayoría de los países y que tiene una figura legal y moral para las leyes mexicanas, este trabajo se centrará en el análisis en el estudio de un caso de una cooperativa, ya que como menciona Sanz (2019) con respecto a la ESS:

“Se observa una brecha entre la existencia de un buen número de trabajos de carácter teórico centrados en la conceptualización y sistematización de este tipo de trabajos, y la escasez de textos basados en la realización de estudios de caso y apoyados en una recogida de datos empíricos” (p,125)

Para este trabajo de investigación, es importante estudiar el caso de una cooperativa no consolidada dentro de la ESS, como es la cooperativa Lazos de Nuestra Sierra, en la cual se

analizarán las relaciones de producción que existen en su interior, esta se encuentra dentro de la industria cafetalera, este sector se ha caracterizado en México por producir brechas estructurales de empobrecimiento en las relaciones entre productores y comercializadores.

De acuerdo con Narotzky (2010) hacen falta análisis más detallados basados en estudios de caso sobre las formas de inserción de las cooperativas en el ámbito del mercado capitalista. Por lo tanto, esta investigación abordará un estudio de caso donde se explique cómo funcionan *las Relaciones Solidarias de Producción* de la cooperativa Lazos de Nuestra Sierra, así como su impacto en los productores de café, y poder comparar la diferencia entre este tipo de organizaciones cuyo objetivo final tendría que ser la reproducción de la vida y no la reproducción de la utilidad, como si lo es la de los grupos transnacionales instalados en muchas zonas de producción cafetalera en el país.

3. El Cooperativismo en América Latina y en México

El cooperativismo no es nuevo, ya que en Europa tiene cerca de 200 años existiendo y en América Latina llega a poco más de 100 años. Sin embargo, en cada región y país tiene características particulares. Por ejemplo, en el caso de la corriente brasileña de la ESS, sus cooperativas son muy diferentes a las del resto del continente, ya que las cajas de

ahorro solidario son el principal motor de desarrollo comunitario y cultura de la solidaridad; muy diferente a cómo se han desarrollado en el resto de América Latina, otro ejemplo es el caso de las cooperativas de Ecuador que se enmarcan en el modelo del buen vivir, este último elevado a una ley en su constitución, tratando de generar desarrollo en sus comunidades (Coraggio, 2013).

Para el caso mexicano, Sanginés (2005) menciona que el cooperativismo nace de las sociedades mutualistas del siglo XIX, las gestan artesanos con el objetivo de generar progresos mutuos que pudieran tener mejores frutos para el trabajador independiente. Para ser más concreto, el primer intento por organizar una unión mutualista en México se inició en 1853 por un grupo de sombrereros, y en 1861 algunos artesanos fundan “La Gran Familia Artística”.

Durante el periodo presidencial de Porfirio Díaz, ante las políticas del régimen se crea y difunde el cooperativismo oficialista y artesanal, apegado principalmente a las disposiciones del Código de Comercio aprobado en 1889, con un aire mucho más corporativista que no respondían a las verdaderas necesidades de los trabajadores, aunado a esto comienza la persecución de las cooperativas independientes, derivadas de las sociedades mutualistas creadas en la primera mitad del siglo XIX.

Para 1917, en medio de las revueltas sociales se crea el Partido Cooperativista Nacional fuertemente ligado al trabajo que hizo la iglesia católica dentro del Porfiriato, para generar cooperativas que tuvieran mejoras en el trabajo asalariado,

sin embargo, son ignoradas rotundamente por el régimen de Díaz.

En 1919, el Partido Cooperativista Nacional bajo el lema de “Cooperación y libertad” obtiene en las elecciones nacionales 60 diputaciones y 5 gubernaturas estatales. En un congreso de este partido en 1921, fija su postura ideológica del partido y se crean los principios que regirán a éste. En 1923 se avanzó en la construcción de la “República Cooperativa” al haber ganado la mayoría en la cámara de diputados, además de tener varias gubernaturas y ayuntamientos.

Durante el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles, se termina con el Partido Cooperativista Nacional para generar nuevamente un discurso oficialista de cooperativismo corporativista. Se llama a realizar el primer Congreso de Sociedades Cooperativas de la República Mexicana el primero de octubre de 1929 en Tampico Tamaulipas. En 1933 con la presidencia de Abelardo R. Rodríguez se crea la Ley General de Sociedades Cooperativas.

Aunque contradictorio el proceso, los siguientes años con las diferentes presidencias se retomó el proceso del movimiento cooperativo, siempre pugnando por generar las mejores condiciones de éste y tratar de organizar a los trabajadores “de arriba abajo y del centro a la periferia”. Para 1941 se crea la Confederación Nacional Cooperativa y el Banco Nacional de Fomento Cooperativo. Al igual que los sindicatos, para el gobierno, las cooperativas se fueron corporativizando, y generando una organización sin

conciencia ni crítica hacia el sistema, se volvieron un instrumento más.

En la actualidad el cooperativismo estatal se organiza a través del Instituto Nacional de la Economía Social (INAES) derivado del Fondo Nacional de Apoyo para las Empresas en Solidaridad (FONAES), promulgada la Ley de Economía Social y Solidaria el 23 de mayo del 2012.

El movimiento cooperativo en México ha pasado por casi todas las industrias y sectores, desde las cooperativas artesanales que fueron perseguidas y liquidadas, hasta el movimiento corporativista oficial en donde se trataron de organizar cooperativas de transporte, escuelas, etc. Aunque al final ninguna prosperó, es en el sector rural y campesino donde las cooperativas se han desarrollado con mayor facilidad. Uno de los ejemplos más emblemáticos de México es la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, establecida en el Municipio de Cuetzalan del Progreso en el Estado de Puebla, con cerca de 33,000 socios, una diversificación de actividades económicas importantes (turismo, acopio de café, café tostado y molido, producción de pimienta, medicina tradicional, miel melipona, escuelas cooperativas, entre otras) con una fuerte presencia social y política en la región, además de la generación de una caja de ahorro “Tosepan Tomin”.

El objetivo de esta investigación es analizar una cooperativa de la industria del café, llamada: “Lazos de Nuestra Sierra” ubicada en la sierra norte del Estado de Puebla en el municipio de Zacatlán y con productores de café

cereza ubicados en los municipios aledaños de Ahuacatlán y San Felipe Tepatlán.

En términos geográficos esta cooperativa se encuentra en el municipio de Zacatlán, el cual además colinda con los 3 municipios mencionados: Zacatlán, Ahuacatlán y San Felipe Tepatlán.

4. Desarrollo

La alternativa de la ESS para la industria del café podría representar la solución de algunos problemas tanto a nivel nacional como regional en el Estado de Puebla, en donde históricamente han cosechado café, sin embargo, tienen una condición de pobreza importante, como se puede ver en el estudio de la pobreza en México presentado por el CONEVAL para el 2016 - 2020, el Estado de Puebla se encuentra entre los 4 estados con más pobreza en el territorio mexicano. Concentrado mayormente en los municipios de la Sierra Norte y Sierra Negra de este.

¿Cuál es el problema de la industria cafetalera en México? Uno de los principales problemas de este sector es la precarización laboral, que ha generado un sistema de empobrecimiento, el cual tiene que ver con el tiempo de trabajo socialmente necesario que existe dentro de la cosecha de café cereza, ya que el jornal no puede ser todo el año.

Un ejemplo de ello se puede observar en los jornaleros con fincas de café en los estados productores como Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Puebla, ya que el tiempo de cosecha y la emigración dentro y fuera del país generan las principales causas del sistema de empobrecimiento. Para los jornaleros y productores de café cereza el problema no sólo es el ingreso por la venta del café cereza, sino la generación de recursos de forma sostenida en el tiempo, ya que ellos tienen que emigrar debido a que la cosecha no es todo el año, por lo tanto, la necesidad de obtener ingresos en otro lugar para mantenerse y enviar recursos a sus familias siempre va a generar un mayor costo que tener que sostenerse en un solo lugar (Damián, 2005).

Para la producción de café cereza se requiere un mínimo de humedad, altura y espacio, además de que no se cosecha todo el año y el tiempo en el que se requiere el jornal es muy corto, en comparación de las necesidades básicas de una familia. En 4 meses (de noviembre a febrero) requieren obtener el ingreso para poder sobrevivir un año completo, por lo que los jornaleros, sobre todo los padres de familia emigran internamente en el territorio nacional en un primer momento, sobre todo a la ciudad de Puebla para buscar nuevas oportunidades de trabajo, además deben asumir gastos de hospedaje y comida, lo cual incrementa los gastos, y aunado a esto la búsqueda de trabajos de orden urbano y bien remunerado es poco satisfactoria.

Por lo tanto, en un segundo momento estos mismos jornaleros deciden emigrar principalmente hacia Estados

Unidos como una alternativa para resolver los problemas de manutención y generar recursos para vivir dignamente.

Ante esta problemática, la Economía Social y Solidaria podría representar una ventaja comparativa, no sólo en la toma de decisiones y distribuciones laborales, sino como lo menciona Rojas (2005) en la forma la que ésta permearía en la forma de vida de los trabajadores, al valorar más el trabajo de forma social y económica.

Por tal motivo me parece de suma importancia ahondar en la economía social y solidaria dentro del sector cafetalero en México y Puebla, ya que tiene una historia muy particular de empobrecimiento para las zonas donde se genera la café cereza. Como menciona Higuera (2018): “El sector cafetalero se encuentra en los estados con mayor emigración, falta de infraestructura, carencia de educación y niveles bajos de desarrollo económico” (p,19). El proceso de la pobreza pasa no solamente por una forma histórica de desequilibrio y acaparamiento de los medios de producción, sino que trasciende en el tiempo debido a los sistemas de empobrecimiento a los cuales una gran parte de la población son sometidos.

En este estudio de caso podremos analizar una Cooperativa que, dentro de la economía social y solidaria en México, se formó para generar una alternativa de trabajo y producción de café molido y tostado, y con el paso del tiempo los socios lograron incluir a sus propias familias y generar un impacto en los productores de café cereza. Logrando mayores

beneficios económicos en comparación a los que el mercado capitalista les pueda dar.

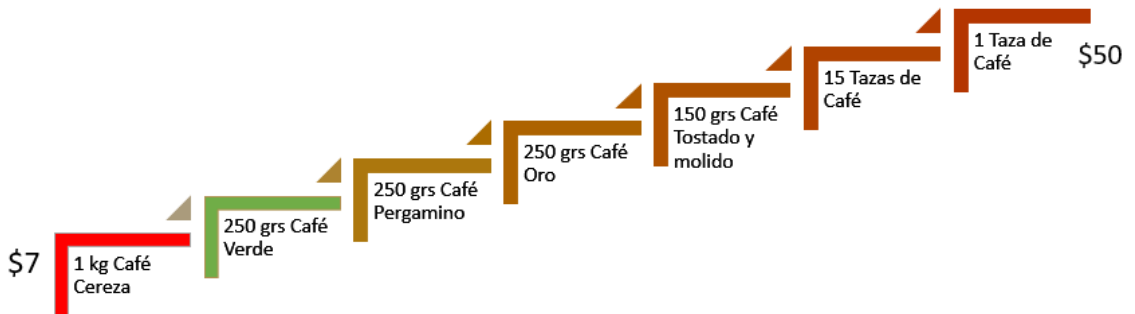
Se pretende investigar el interior de la cooperativa Lazos de Nuestra Sierra y analizar el componente humano para su conformación, las relaciones que existen internamente donde se toman las decisiones para la producción, así como algunos problemas generados a través del tiempo entre los socios.

Así también, es importante analizar de qué manera los productores de café cereza se vuelven parte de estos procesos de economía social y solidaria, accediendo a mejores condiciones en los intercambios de mercancía. Así mismo, éstos se vuelven parte de la ventaja comparativa, al ser parte del proceso productivo de la cooperativa mejorando su cosecha con acompañamiento técnico.

En este trabajo pretendo con base en una investigación etnográfica, realizar un estudio de campo y utilizar diferentes herramientas como: videos, cuestionarios estandarizados, sesiones de trabajo con los socios, entre otras, para generar la información pertinente para poder analizar y comparar las teorías sobre el cooperativismo latinoamericano y su impacto económico y social en la comunidad y a nivel estatal.

¿Qué tan grande es la brecha económica entre el proceso de producción y la comercialización en la industria del café en el mercado mexicano?

Figura 1. El proceso de producción del café



Fuente: Elaboración propia con información de INMCAFÉ.

Como podemos observar en la imagen 1, el proceso de producción de café se da de la siguiente manera:

De un kilogramo de producción de café cereza despulpado y lavado se obtienen 250 gramos de café verde.

De los 250 gramos de café verde con un proceso de secado y fermentado se obtienen 250 gramos de café pergamino

De los 250 gramos de café pergamino una vez quitándole la cascarilla se obtendrán 250 gramos de café oro,

De los 250 gramos de café oro después del morteadado, tostado y molido se obtendrán 150 gramos de café.

Los 150 gramos de café servirán para 15 tazas de tamaño regular una vez tostado y molido, a su venta al menudeo.

En el primer paso de la producción del café, éste se vende en 7 pesos por kilo, y gracias a la generación de plusvalía en cada uno de los procesos, una taza de café se puede llegar a vender al menudeo hasta en 50 pesos promedio en una cafetería. Por lo que, por cada kilogramo producido en la primera etapa, se pueden llegar a obtener hasta 750 pesos en la venta final. Es importante mencionar que cada una de las etapas de producción de café genera valor agregado, sin embargo, éste se llega a incrementar hasta más de cien veces cuando llega a la comercialización final. Incluso si se vendiera a granel, el kilogramo de café tostado y molido podría llegar a costar hasta 500 pesos. Entonces el problema del café sería la distribución de las ganancias dentro de la comercialización.

Si bien es posible generar mercados justos en todos los procesos de producción del café tostado y molido, la venta al público al menudeo seguiría siendo un problema debido a la brecha generada por las ganancias obtenidas en esta etapa.

Aunado a esto, habría que mencionar a las marcas que venden café soluble (Nestlé) quienes generan tasas de ganancia exorbitantes, ya que para una taza de café se ocupan solamente de uno a dos gramos.

5. Diagnóstico de la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra

El cooperativismo, dentro de la región norte del estado de Puebla, representa un modo alternativo de organización para

poder integrarse dentro del mercado de café en México, y poder competir de una forma digna, generando un nuevo paradigma de relaciones solidarias de producción que no generan una explotación del hombre por el hombre, sino un trabajo solidario y popular que a su vez tiene un mayor arraigo e historia compartida en su región y cultura (Rojas, 2011).

En el Estado de Puebla existen cinco Cooperativas⁹ que producen, comercializan o distribuyen café, según la Secretaría del Trabajo del Estado de Puebla. Para el objetivo de este proyecto de investigación se abordará la Cooperativa *Lazos de Nuestra Sierra*, debido a que cuenta con las siguientes características: 1.- Poco tiempo de funcionamiento (6 años); 2.- Proceso que vive actualmente de expansión para generar una consolidación con los productores de café.

La cooperativa Lazos de Nuestra Sierra inició sus actividades en 2014, con un primer apoyo en efectivo por parte del Instituto Nacional de la Economía Social. Cinco integrantes comenzaron a producir café tostado y molido en el municipio de Zacatlán, Puebla. El grupo social inició en 2014 y fue constituido como cooperativa en 2015, para recibir un segundo apoyo por parte de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural para un tostador de mayor capacidad y generar un aumento en la producción. Tienen a

⁹ Las cuales son: UNCAFZIHUAT S.C.S, Lazos de Nuestra Sierra S.C., COCOAPA S.C. de R.C. de C.V., Tosepan Timokskaltiasda y la Unión de cooperativas TOSEPAN.

su vez seguimiento y capacitación técnica en tostado y molido por el Instituto Mexicano del Café A.C (INMECAFÉ)¹⁰.

Hoy en día integran a la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra más de doscientos productores de café en tres municipios: San Felipe Tepatlán, Zacatlán, y Ahuacatlán. En la región de la sierra norte de Puebla existen algunos contratos por parte de la empresa transnacional Nestlé, quien paga la producción por adelantado, lo que genera una competencia desventajosa para los pequeños productores de café tostado y molido, ya que la producción de la marca “Nescafé” de esta empresa, no le interesa la calidad¹¹ del café, sólo requieren

¹⁰ De acuerdo con el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria CEDRSSA (2018), el INMECAFÉ se crea en 1958 como un órgano federal para acopiar la producción nacional de café y establecerse como único comercializador, si bien esta práctica no fue correcta, ya que el acompañamiento técnico no llegaba a todo el territorio nacional, si tenía una buena estrategia de comercialización mundial, ya que generaba la variedad “Café Oro Azteca”.

Sin embargo, como fue el caso de otras paraestatales como la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), en 1989 con la entrada de un nuevo sexenio con una tendencia al neoliberalismo se comienzan a desaparecer y privatizar muchos de los mecanismos que el mercado interno tenía para poder comercializar los productos. Fue el caso del INMECAFÉ, que no sólo desaparece su fuente de comercialización, sino todo el acompañamiento productivo, lo cual generó una caída de los precios del café mexicano en un 71% para la entrada del nuevo Tratado de Libre Comercio. Con este panorama las fincas de los campesinos y productores de café comenzaron a ser compradas por caciques regionales o empresas transnacionales. A principios del año 2000 INMECAFÉ se logra rescatar como una Asociación Civil que ahora capacita y da acompañamiento técnico a pequeños grupos productores de café.

¹¹ Sobre todo, en el proceso de morteadado, donde no existe la separación de granos de café por tamaño ni calidad.

materia prima para que mediante procesos industriales y utilización de saborizantes y colorantes generen su producto.

Ante este escenario, la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra ha hecho esfuerzos para darles pagos adelantados en la compra del café a los productores de café cereza, para que éstos tengan el suficiente efectivo para poder cosechar, y acompañarlos técnicamente en su cultivo y combatiendo plagas, además de comprar a un precio más alto su producto cuando ya es posible tostarlo.

Los productores de café cereza que venden el producto a la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierran están integrados por descendientes de Nahuas y Totonacos, dando nombre a la marca comercial de café tostado y molido *Café Dos Culturas* que comercializa la cooperativa.

La Cooperativa está integrada por:

- Valdemar: Representante Social de la Cooperativa.
 - Oriundo de la población del Pachoc, municipio de San Felipe Tepatlán ubicado en la Sierra Norte del Estado de Puebla, pasa los primeros 17 años de su vida entre las fincas de café y el trabajo de campo, hijo de padres campesinos y el segundo de cuatro hermanos.
 - 2005 a 2008: Migrante en Connecticut, EUA de los 17 a los 20 años, aceptado por la BUAP, pero víctima de racismo por parte de sus

compañeros decide irse a Estados Unidos y buscar trabajo en *Nature's First* —Tés, Tizanas, Chocolate y Café—. Sin romantizar la migración menciona que es como una procesión, nada peligroso.

- 2008: Regresa a México, —cuando logró el ahorro que quería generar—, entra al Tecnológico de Zacatlán para estudiar Ingeniería Industrial.
- 2012: Entra a trabajar a una Financiera Rural otorgando microcréditos a los campesinos en la población de Bienvenido, parte del municipio Hermenegildo Galeana en la región de la sierra norte del Estado de Puebla, permitiéndole obtener —Conocimiento y trabajo con campesinos—.
- 2014: entra a trabajar en Relojes Olvera III generación, y conoce al INAES por su esposa, metiendo su proyecto de tesis para un apoyo.
- 2015: Constituye la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra con el Registro Público de la Propiedad, SAT y todos los procesos. Se convierte en representante social del grupo.
- Anifany: Ingeniera Industrial, encargada de derivados del café y representante de la marca *Dulce Mujer de Café*.

- 2013: Ingresa al Tecnológico de Zacatlán para estudiar Ingeniería Industrial y se integra en 2014 a la Cooperativa.
- 2014: Conoce al INAES y presenta el proyecto de café.
- 2018: Funda *Dulce Mujer de Café*, parte importante de la Cooperativa y que representa el 65 por ciento del ingreso de la Cooperativa.
- Jaime: Maestro rural y agrónomo, encargado del acompañamiento técnico de las huertas y producción de café cereza.
- Eloy: Cafeticultor, ex migrante, encargado del tostado y molido con protocolos de sanidad y calidad.
- Edmundo: Discapacidad motriz, encargado de logística con los cultivos en San Felipe Tepatlán. Trabaja con su mamá Benita.
- Karen: Encargada de una tienda de *Dos Culturas* en la ciudad de Zacatlán.
- Blanca Esther: Estudiante de Ciencias de la Tierra en el Tecnológico de Zacatlán, diseñadora de la marca y apoyo con redes sociales.
- Melva: Encargada de la producción de *Dulce Mujer de Café*, extrabajadora en una maquiladora ubicada en el municipio de Chignahuapan, y vendedora informal.

- Erasto: Papá del contacto en Estados Unidos usado para la exportación que hicieron en el año 2017, ahora inactivo.
- Abelardo: Encargado de la galería del café, comerciante.
- Ana: Ex dueña de una cafetería en Zacatlán, barista, última en integrarse a la Cooperativa.

Con el estudio del caso de la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra se pretende hacer una entrevista con cada uno de los socios de la empresa, para conocer y realizar su historia de vida de forma más detallada. Esta pequeña muestra de información se tomó con Valdemar y Anifany de carácter informal, esperando poder hacer una entrevista con preguntas estandarizadas.

6. Historia Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra:

- 2014 a 2016: El primer paso fue convertirse en grupo social lo que ocurre en 2014, para en 2015 solicitar la protocolización del Acta y en 2016 se convierte en Cooperativa.
- 2017: Con el impulso otorgado por el gobierno federal y estatal logran exportar a Santa Clarita California, con

el miembro ahora inactivo que tiene contactos para lograr vender el producto en dicha ciudad, a través de una comercializadora internacional, son estafados en el tercer envío y cortan lazos.

- 2018: Comienza la producción *Dulce Mujer de Café*, derivados de café como: mazapán de café, café cubierto de chocolate, cajeta de café, mole con café, etc. Lo que genera ahora el 65 por ciento de los ingresos de la Cooperativa.
- 2019: Salen de la Cooperativa tres socios y entran seis nuevos, lo que genera un desfaldo por la liquidación de los tres miembros que decidieron salir, solicitando el pago por su trabajo y aportación hacia la Cooperativa. Esto fue un reto por el cálculo de esta, el valor de la Cooperativa había aumentado por lo que se decidió pagar parte de la producción que ellos generaban, en palabras de su representante social “un desfaldo mal calculado”. Comienza un cambio en la administración de la Cooperativa, asignando sueldos, ganancias y estableciendo cuánto se reparte anualmente a los socios, con prueba y error.
- Los cambios de nuevos socios implicaron costos de 14,000 pesos por cada uno, ante una Notaría Pública, situación que incrementó los gastos para la cooperativa.
- 2020 a la actualidad: Trabajan con doscientos productores en los municipios cercanos, se pagan con un precio justo establecido desde antes, esto es hasta

veinticinco pesos más por kilogramo de café pergamino que el precio internacional. Los productores y la Cooperativa están integrados por un 90 por ciento de personas indígenas, de los cuales un 70 por ciento son hablantes de algún dialecto y un 30 por ciento no hablan español. Hay préstamos a los productores cuando no hay venta de café —noviembre a enero—, para poder sobrevivir y se cobra con producto cuando se hace la venta del café verde.

- Futuro y proyectos de la cooperativa: Según el representante social se tiene pensado instaurar una Caja de Ahorro Solidaria con los productores, además de dotarlos de seguridad social y seguro de vida para proteger a sus familias. Además, se pretende iniciar con un proceso de expansión más allá de los municipios en los cuales la Cooperativa tiene presencia, como lo es la integración de otras Cooperativas dentro de un mercado de comercio justo al interior del Estado.

Como podemos observar la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra muestra signos de poder levantarse de una desestabilización económica y tiene como proyecto consolidar las redes cooperativistas dentro de los productores de café, para generar un mayor poder de mercado. De esta manera cabe resaltar que la Cooperativa ha encabezado dos grupos: uno de carácter local, y otro de carácter nacional, ello con el fin de continuar el

establecimiento del cooperativismo e intercambio de ideas, generar redes de valor y comercialización de productos.

El primer intento de generar las redes cooperativas fue encabezado por el representante social Valdemar, con la Unión de Cafetaleros Poblanos *Café de Puebla*, y así poder crear una marca conjunta de todo el café producido en el estado de Puebla. La intención era tener identidad y mejorar la calidad del café, tratando de impulsar el trabajo cercano con los productores, y poder dar acompañamiento técnico. Desafortunadamente no se ha podido consolidar aún con mayor formalidad debido a la pandemia y diversos compromisos.

El segundo intento por la consolidación de redes cooperativistas fue con el Instituto Nacional de la Economía Social a través de la *Unión de Cooperativas Nacional*, encabezada por la ex directora del INAES Narcedalia Ramirez Pineda, además del consejo estatal de Puebla, en donde la cooperativa Lazos de Nuestra Sierra funge como vocal. De estos ejercicios de integración nacional se puede desprender la unión que han tenido con algunas Cooperativas en el Estado de Puebla, como es el caso de la Cooperativa Choloyan en el municipio de San Andrés Cholula, que produce miel y derivados, de donde se desprende la cerveza artesanal con notas de miel “Vickers” la cual puede ser adquirida en los puntos de venta de la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra.

Del aprendizaje de estos procesos de formación de redes, la Cooperativa *Lazos de Nuestra Sierra* ha optado por generar comercio justo al interior de sus procesos con los productores

de café para poder continuar con el cooperativismo. En el caso concreto de las redes de intercambio de productos, continúa la idea de generar puntos de venta en otros *Pueblos Mágicos* como un primer paso en el Estado de Puebla, además en la Ciudad de Puebla y comercializar de forma conjunta con otras Cooperativas productos que se desarrollen bajo las condiciones de la Economía Social y Solidaria. Sin embargo, estos procesos se vieron truncados por la pandemia de COVID-19.

El objetivo de este proyecto de investigación es: analizar si existen las Relaciones Solidarias de Producción en la Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra ubicada en Zacatlán, Puebla. Para esta labor es necesario recolectar los datos y generar el bagaje teórico para poder establecer los mecanismos de investigación necesario para poder hacer un trabajo de campo, que pueda de forma cualitativa analizar si existen realmente este concepto de relaciones solidarias de producción.

7. Las Relaciones Solidarias de Producción

Mencionadas por primera vez por Karl Marx en *El Capital* (2001) [1867], Tomo I, Capítulo 25, en donde se toman como referencia para poder ejemplificar el movimiento de una fábrica “descubrió que el capital no es una cosa, sino una relación social entre personas mediada por cosas”. Al final las relaciones dentro del capitalismo son las que se generan entre

la fuerza de trabajo y los dueños de los medios de producción, entre humanos, sean socios o lo que puedan ser —así como las relaciones técnicas de producción son la relación del humano con las máquinas—.

¿Cuáles son las relaciones sociales de producción en el capitalismo? Son las que se encuentran sujetas a una forma vertical de control, siendo el dueño de los medios de producción el que genera control y apropiación de la plusvalía generada por el trabajo que todos sus obreros dan al usar su fuerza de trabajo en los medios de producción. Las relaciones sociales de producción como las nombra Marx tienen distorsiones temporales: mientras la economía de mercado avanzara y la especulación como la de los mercados intangibles creciera, cambiaría el concepto y la cosificación, o el fetichismo de la mercancía se haría mucho más oscuro.

7.1 ¿Dentro del cooperativismo como son estas Relaciones Sociales?

Las relaciones en torno a una actividad no dependerán necesariamente de un medio de control y responsabilidad para los encargados de dicha actividad, sino que son parte de la solidaridad y cooperación dentro de la organización. Con base a los textos de Marx y con una visión latinoamericana de las teorías cooperativistas podemos establecer a estas relaciones derivadas dentro de una cooperativa como relaciones solidarias de producción.

La producción en forma de cooperativa genera un capital social que se reparte de forma equitativa y digna entre cada miembro de la empresa social. A su vez dicho desarrollo existe con su entorno y territorio, ya que se propician los mercados solidarios y el comercio justo en donde se reproducen las relaciones solidarias y la ayuda mutua.

8. Conclusiones

Para poder generar conclusiones en este momento solo sería posible en su forma teórica, y sobre todo la forma en la cual se puede abordar el tema de la precarización laboral y cómo podríamos analizar si existen las relaciones solidarias de producción. Si bien la teoría nos deja con muchos vacíos conceptuales que pueden ser aclarados en campo es necesario entender como puede ser la visita, y la opacidad que pueden tener conceptos tan cualitativos al momento de analizar si existen o medirlos, la solidaridad es un concepto que existe muy efímeramente, pocas veces es constante y no es posible que puedas saber si ocurrió o no.

Al ser un valor la solidaridad no tendría caso ser vociferada, al contrario, existe de forma constante que pocas veces podemos saber si fuimos beneficiados por un ser solidario. Parece que no se encuentra inmerso en la economía y está básicamente en nuestro núcleo central, en la familia son solidarios con nosotros y al mismo tiempo damos solidaridad todo el tiempo, en la calle. Dejar pasar o esos pequeños

momentos de ayuda de los cuales podemos ser testigos, dentro de una cooperativa solo sería posible estar el día a día, para saber en un cierto momento si existe esa solidaridad.

De esta manera, esperaremos la visita en campo para poder generar conclusiones acerca del objetivo, y de la misma manera saber si la explotación sería el único camino de la humanidad, o existen formas de producción diversas y sobre todo solidarias desde su concepción.

9. Bibliografía

Boltvinik, J. (2001). Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología. En L. Gallarado, J. Osorio y M. Gendreau (Ed), *Los rostros de la pobreza. El debate. Tomo III.* (pp. 17 – 116). D.F. México: Editorial Limusa.

Caracciolo, M. (2017). Procesos de acumulación solidaria en un contexto neoliberal. En M. Caracciolo (Ed.), *Economía Social y Solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas* (pp. 6-19). Buenos Aires, Argentina: CEUR CONICET.

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. (2018). *Reporte. El Café en México. Diagnóstico y perspectiva.* Ciudad de México, México: Cámara de Diputados LXIII Legislatura.

- Coraggio, J. (2012). *Conocimiento y políticas públicas de Economía Social y Solidaria. Problemas y propuestas*. Quito, Ecuador: Editorial IAEN.
- Coraggio, J. (2011). *Economía Social y Solidaria, El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya – Yala.
- Coraggio, J. (2016). *Economía Social y Solidaria en movimiento*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones UNGS.
- Coraggio, J. (2013). *La Presencia de la Economía Social y Solidaria (ESS) y su institucionalización en América Latina*. En UNRISD Conference. *Potential and Limits of Social and Solidarity Economy*. Ginebra, Suiza.
- Coraggio, J. (2010). Territorio y economías alternativas. *Revista de ciencias sociales*, 2(18), 7 – 30. Disponible en: <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1495>.
- Cruz, A. (2011). *Acumulación Solidaria. Los retos de la economía asociativa bajo la mundialización del capital*. Porto Alegre, Brasil: Universidad de Pelotas.
- Cuervo, L. M. (2006). *Globalización y territorio*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- Damián, A. (2005). *La pobreza de tiempo. El caso de México*. *Estudios Sociológicos*, 23(69), 807–843. <http://www.jstor.org/stable/40421008>
- Dieterich, H. (1996). *Nueva guía para la investigación científica*. México: Editorial Planeta.

- Farah, I. (2016). Serie: Cuaderno de trabajo No. 23. Economía feminista y economía solidaria: ¿alternativa al patriarcado? La Paz, Bolivia: REMTE.
- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- González, M., Cendejas, J., y Gómez, R. (2020). *Economía Social Solidaria y Sustentabilidad*. Morelia, Michoacán, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Higuera, I., y Rivera, J. (2018). *Chiapas: Problemáticas del sector cafetalero*. Jalisco, México: CIATEJ.
- Hinkelammert, F., y Mora, H. *Hacia una economía para la vida, preludeo a una reconstrucción de la economía*.
- Instituto Nacional de la Economía Social. (2018). *Economía Social en México: Compendio de Información Básica 2013-2017*.
- Ley de la Economía Social y Solidaria*. Diario Oficial de la Federación, México, D.F., 23 de mayo de 2012.
- Lopez, D. (2008). *El cooperativismo en Tacámbaro, Michoacán, México. Tensiones entre patrones y reciprocidad de mercado. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Latinoamericana de Sociología.

- Mance, E. A. (1999). La colaboración solidaria como una alternativa a la globalización capitalista. Curitiba, Brasil: milenio.com.br.
- Marx, C. (2001). *El Capital. Crítica de la economía política*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- Meyer, N. *Finanzas solidarias y democratización del dinero. Argentina: Premio Robin Crosgrove*.
- Mignolo, W. (2007). *El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura, un manifiesto*. En Castro, S. y Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial, Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Moreno, J. (2017). Las relaciones entre los valores y principios cooperativos y los principios de la normativa Cooperativa. REVESCO. Revista de Estudios cooperativos. Ediciones Complutense. 124. Mayo – Agosto. pp 114 – 127.
- Monzón, J. L. y Chaves, R. (2012). La economía social en la Unión Europea. Unión Europea: CIRIEC.
- Murillo, J., Martínez, C. (2010). *Investigación Etnográfica: Métodos de Investigación Educativa en Ed. Especial*. México.
- Narotsky, S. (2010). *La economía social: conceptos teóricos y economía real. Una perspectiva antropológica. Actas Congreso Internacional de Economía Social: the politic of social economies and labour control new perspectives on*

theory and practice. Sevilla, España: Escuela de Organización Industrial.

Perez, J., Etxezarreta, E., y Guridi, L. (2008). *¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines*. País Vasco, España: Ecocri.

Piketty, T. (2014). *Capital en el vigésimo primer siglo*. Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press.

Pradilla, E. (2009). Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Ciudad de México: Porrúa.

Razeto, Luis. (1999). *La Economía Solidaria: Concepto, Realidad y Proyecto*. Santiago de Chile, Chile: *Persona y Sociedad*, XIII(2).

Rist, G. (2002). El Desarrollo: Historia de una creencia occidental. Madrid, España: Los Libros de la Catarata.

Rojas, J.J. (2007). El paradigma cooperativo en la encrucijada del siglo XXI. Quebec, Canadá: Université de Sherbrooke.

Sanginés. (2005). El Cooperativismo en México. Cooperat 2005. El cooperativismo, una alternativa de desarrollo económico ante la globalización. Cuba: Universidad del Pinar del Rio.

Sanz, J. Economía social y solidaria, emprendimiento social y economía popular en la sociedad post-crisis. Madrid, España: Ediciones complutense.

Social Economy Europe. (2015). *Libro Blanco: La Economía Social... Retoma la iniciativa*.

- Spicker, P., Álvarez, S., Gordon, D., (2009). *Pobreza: Un glosario internacional*. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- Shmelkes, C., Elizondo, N., (2012). *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (Tesis)*. México: Oxford University.
- Shujman, M., Peixoto, P., Pereyra, K., y Tomatis, K. (2014). *Economía Social y Solidaria, Praxis, Vivencias e Intenciones*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Revés.
- Valadez, C., André, E., y Rivera, J. (2019). *Manual de Economía Solidaria (Vol. 1 - 9)*. México: Editorial del Grupo Promotor de Economía Solidaria.
- Vuotto, M. y Fardelli, C. (2012) *Gobernanza y gestión de las organizaciones de la economía social*. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Ciencias Económicas. UBA.
- Zemelman, H. (1987). *Alternativas en el método de la investigación científica ¿Es la prueba de hipótesis el único camino?*, en Garza, E. *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zemelman, H. (1987). *Conocimientos y sujetos sociales*. México: El Colegio de México.
- Zermeño, F. (2020). *La crisis que se avecina: el sistema económico en perspectiva*. Economía Informa. 423. Julio – Agosto. P 57 – 63.

Capítulo 12

Experiencia en la conformación del grupo AMAR-AL

Gilberto Méndez Arenas.

Alma Olivia García Hernández.

Pedro Macario García Caudillo.

1. Introducción

La dinámica económica internacional para finales de la segunda década del siglo XXI mostraba ya sendas menor crecimiento, la situación del BREXIT y el cambio político en los Estados Unidos, así como la renegociación del TLC que finalizaría con la firma del T-MEC y una guerra comercial desplegada por Estados Unidos principalmente con china para proteger su mercado.

A dicho escenario se le sumaría una crisis de salud con el inicio y la velocidad de propagación e impacto del COVID-19 a los gobiernos, familias, empresas, personas; así como en las distintas actividades, territorios y entornos en los países, regiones y ciudades donde las desempeñan. Dicha situación Generó impactos, acciones y cambios en dichos agentes y su comportamiento como respuesta a una doble crisis, de

alcances globales, mostrando con ello la fragilidad de los sistemas de salud producto de las políticas neoliberales, donde la carga de costos económicos y sociales sería principalmente para los que ya se encontraban en condiciones vulnerables, de ahí la urgencia por la disponibilidad de una vacuna que ayudara a enfrentar el virus que desde sus inicios mostró una pérdida acelerada de vidas, con secuelas y el riesgo de permanecer por un largo tiempo.

Cuando surge la pandemia muchas organizaciones se vieron en la necesidad de cerrar, muchas personas perdieron su empleo, y se vieron en la búsqueda de alternativas para obtener ingresos. Este trabajo trata de como un grupo de mujeres, con antecedentes de violencia doméstica, psicológica y física, se organizan con el apoyo de mujeres profesionistas con experiencia en trabajo de campo y trabajo en el gobierno con programas sociales.

Con este contexto mujeres se unen y conforman la organización AMAR-AL (amar al prójimo) es una red única en Puebla que vincula a pequeños productores y consumidores que buscan productos saludables y que no dañen el medio ambiente. Este grupo se compone actualmente por cinco mujeres. Pero como es la historia para que se conformara este grupo, ¿para la organización de los grupos qué factores influyen?

Aquí partimos de la idea de Crozier y Friedberg (1990). Para estos autores las organizaciones no se dan de manera natural y acarrea varios problemas como: los de la organización, las relaciones de poder, la limitada libertad de

actuación, ya que los actores persiguen sus propios intereses, y cuando se da su integración se da por restricción o manipulación, por la sumisión, o por el contrato la negociación, también se da una incertidumbre donde los actores permiten controlarla o no, y se da un juego de poder, quien domine o controle esa incertidumbre.

Toda estructura de acción colectiva, esta con una gran incertidumbre, de los problemas que se propone resolver, esto da origen a un sistema de poder, y quien maneje mejor esa incertidumbre de los actores que participan, tendrá un grado de poder, que los autores denominan juegos.

También encontramos que para que una organización funcione es necesario que se den disfunciones organizativas, estas ayudan a que sus miembros tengan buena voluntad en la organización y esta pueda existir. Y es que las organizaciones comunes tienen problemas de tener objetivos comunes debido a su división del trabajo y su organigrama (vertical) esto trae como consecuencia que se tengan diversas visiones particulares, ya que ven a la organización desde la perspectiva de su puesto y ubicación en la pirámide.

Los individuos son soporte de estructuras de la organización y estos los condiciona su función, y son las reglas las que los condiciona. Pero esta estructura son un conjunto de juegos donde los individuos participan con estrategias que los beneficie o no los perjudique. Este juego es un instrumento para reglamentar su cooperación.

La acción colectiva se da por medio de actores, con recursos y sus propias capacidades (constructos), para dar soluciones a problemáticas específicas (Crozier, M. Friedberg, E. 1990. Pág. 1)

Para estos autores, ni nuestras intenciones, motivaciones, ni nuestros objetivos comunes, son una garantía del éxito de nuestras empresas. Esto se da porque trabajamos con personas que buscan sus propios intereses y es necesario se dé una mediación entre los fines que se persiguen y los medios humanos que son necesarios para la organización. aquí encontramos el principal problema que se tiene en las organizaciones y de la acción colectiva, que es el de la cooperación.

Para que se dé la cooperación es necesario se den mecanismos de poder, este poder arrastra desigualdades, relaciones de dependencia y mecanismos de control social.

Pero los actores, en las organizaciones, aprovechan su margen de libertad por pequeño que este sea, y con esto elegir sus conductas y comportamientos buscando su provecho o por lo menos para que no se les perjudique inclusive optan por mantenerse pasivo, si así lo consideran conveniente. Y esto se da por medio de negociación que normalmente está limitada, en las organizaciones comunes que buscan el lucro.

Pero para que se cree un grupo, para después convertirse en una organización es necesario dos condiciones, de acuerdo con el sociólogo Fellermeier (1960): 1) una necesidad sentida común y 2) un mínimo de reglas consensuadas. En nuestro caso que nos interesa las cooperativas que ya están operando

necesitamos identificar estos dos aspectos, si cuentan con esa necesidad común que los haga entrar en comunión, y si esas reglas consensuadas las realizaron o se las impusieron.

En una organización cooperativa, el actor o actores son las personas que trabajan en estas estructuras, cuyo objetivo es atender una necesidad, que resuelva un problema social de la comunidad donde se insertan. entender al cooperativista como un actor, como un actor social, al adentrarnos en su mundo necesitamos identificar, como actor, como sujeto y agente, que se desenvuelven en determinado lugar, en determinado territorio y como en estos se da el desarrollo, a qué nivel, es necesario considerar también la ética como una condición humana que necesitaría replantearse para valorar aspectos como la solidaridad, la conciencia social, los derechos humanos, la equidad, la conciencia ecológica. Es necesario que ese sujeto se convierta en un sujeto activo.

Un objetivo central de muchos proyectos es que las personas que padecen alguna forma de exclusión, y desde cierto punto de vista son su objeto, se transformen en un sujeto activo. (Rodríguez, Alvarado 2008 pág. 26).

Al ser un sujeto activo se convierte en actor de su organización.

También encontramos en una organización a Sujetos que están como su nombre lo indica, sujetos a lo que pasa, no se les consulta... puede ser un trabajador asalariado, puede

pertenecer a algún consejo, pero en realidad no toma decisiones.

Agente es aquel que promueve el desarrollo, los actores de las organizaciones, requieren del apoyo de personas externas que apoyen a su organización, algunas veces no lo logra solo y requiere:

De un impulso provisto generalmente por un recurso externo que solo será de utilidad en la medida en que se base en las personas y en las comunidades organizadas que luchan por superar su propia exclusión. (Rodríguez, Alvarado 2008 pág. 27).

Ese impulso lo tienen en el agente que puede ser el Gobierno, organizaciones nacionales o internacionales que llevan a cabo proyectos en apoyo a organizaciones, comunidades que buscan mejorar su condición de vida.

¿Qué buscan cada uno de estos actores, sujetos y agentes? lo que buscan los actores de una organización social como son las cooperativas, es cumplir con su objetivo social, que es la razón de ser, ofertar sus productos y servicios y con ello lograr su sustentabilidad; ¿que buscan los sujetos?, es mantener su trabajo, su salario, con eso sostenerse a él y a su familia; ¿que buscan los agentes?, en el desarrollo de su organización, una localidad o de una región, de un país, esto va a depender de la habilidad de estos actores para estimular iniciativas locales, la creación de nuevas empresas y llevar a

cabo una dinámica de innovación en esa localidad, en ese territorio.

En las organizaciones, existen individuos que también tienen sus propios intereses que en algunas o muchas ocasiones se contraponen a los del colectivo. Este sujeto, en función de sus prioridades, decidirá cuál de sus intereses será en que oriente su actuación (Morgan 1993 en García pág. 13). Aquí se da que mayor grado de integración tenga un actor colectivo en su grupo, mayores serán sus posibilidades de alcanzar sus intereses individuales (podría darse el caso de ventajoso).

Los actores de la economía social solidaria en los procesos de territorialización son el Estado, el capital y al sector popular. Según Coraggio,

El capital actúa bajo el fin de acumulación ampliada del capital, el Estado bajo el fin de acumulación de poder político para el ejercicio de la gobernabilidad y el sector popular bajo una racionalidad reproductiva, en términos de Hinkelammert (2005, p. 44 en Rincón 2012 pág. 3) que implica la reproducción de la vida. (Coraggio 2005, págs. 70-74).

Para nuestro estudio de caso, se trata de la experiencia de la Ingeniera Agrónoma Alma Olivia García Hernández, quien nos narra su experiencia, en la conformación de su organización: Amar-al.

2. El grupo Amar-al

AMAR-AL busca consolidarse como una cooperativa, sin embargo, somos todavía un colectivo de mujeres en crecimiento y de formación. Nuestro lema es: nutrir, amar y enseñar. En total representamos a 50 familias, en la organización 5 integrantes y 5 por integrarse.

Ubicación: Poblado de Tochimilco, Pue. nuestro centro de distribución Infonavit la margarita. Boulevard 38 sur 610 – 4. En la ciudad de Puebla.

Descripción de sus actividades: AMAR-AL surge como respuesta de la suma de esfuerzos de mujeres que se quieren reconstruir a partir de experiencias de re silencias diversas, en su mayoría son mujeres que han atravesado por embates de violencia doméstica, psicológica y física. Ayuda a reconstruirse desde el colectivo humano y el fortalecimiento de capacidades técnicas que nos llevan a crear algo único: Amar al Prójimo como uno se ama

Amar- Al. Es una red única en Puebla que vincula a pequeños productores y consumidores que buscan productos “saludables” y “que no dañen al medio ambiente”. Su forma de trabajo está relacionada con productores de hortalizas, frutas y verduras; señoras que hacen las tortillas, recuperación de saberes. Dicho colectivo aún aporta parte de su producción al ingreso. Las cinco familias que se encuentran en Tochimilco producen galletas de amaranto, obleas, granola, harinas y tostadas; colocan sus productos con una sola marca. Entran

en colaboración y acuerdos con grupos de mujeres de la sierra norte, principalmente con familias de Hueyapan ahí producen café miel y salsas de chiltepín. En la ciudad de Puebla contamos con dos señoras que hacen repostería, panes integrales, panques y empanadas, el grupo también prepara y vende: mermeladas de blueberry, carambolo y maracuyá.

3. El contexto socioeconómico

Contingencia y confinamiento:

Caída de la actividad económica; pérdida y precariedad del trabajo; anulación o disminución del ingreso familiar; disminución de la capacidad de cubrir necesidades básicas y de trabajo.

Confinamiento: incremento de estrés al interior de los hogares; aumento de la violencia de género e intrafamiliar; deterioro del tejido social.

Problemática común (crisis): se activa nuestro instinto de supervivencia; se activa la reflexión; Empatía, recreación, innovación, cambio.

Las desigualdades se hicieron más evidentes; de pronto nos damos cuenta de que podemos hacerlo diferente; algunos estamos perdiendo el miedo a compartirnos, a ser generosos.

3.1 Descripción crítica de prácticas de reciprocidad, solidaridad y cooperación dentro del grupo.

Experiencias colectivas: Solidaridad, empatía, organización (horarios), reconocimiento de debilidades (administración, transporte, logística), liderazgo, comunidad social.

Para conformar la cooperativa la Guía, cooperativa de consumo, hubo un trabajo social previo de intervención en la Junta Auxiliar de Santo Tomás Chiautla, Puebla. Esta cooperativa la Guía, se conforma por personas de Santo Tomás Chiautla, Puebla. Con apoyo de personas que trabajan en el gobierno. Y hacen una alianza de colaboración con la cooperativa (en proceso de conformación) Amar-al. Buscando tener ingresos

En 2018 inicio la incursión de trabajo en Ayuda Humanitaria por medio de una organización civil, donde el factor crítico es la recuperación de viviendas dañadas por el sismo del 2017. Esta interacción de la comunidad durante un año, logro consolidar grupos comunitarios para trabajar la recuperación de la propia población: Santiago Toxhimizolco, San Miguel Tecuanipan, San Antonio Alpanocan, fueron afectados en el 50% de daños a la infraestructura comunal y de viviendas. La gestión del riesgo y la prevención hoy 2022 es modelo de participación social y del municipio (PNUD, 2022 Programa de Resiliencia Municipal).

Esta participación detona, no sólo la recuperación de las comunidades, sino de visualizar iniciativas económicas de

pequeños grupos que se fueron trabajando dentro de la estrategia de recuperación ante el daño.

En Tochimilco es un municipio donde la agricultura es parte fundamental de ingresos económicos, hortalizas, frutales y amaranto son parte de la dinámica de crecimiento económico.

El amaranto es un cereal reconocido en estos últimos años es reconocido como un súper alimento por su multiplicidad de beneficios al organismo humano. El valor agregado de esta semilla se encuentra en el reventado, detonando empleos en la transformación de dulces, energéticos, botanas, panificación, tostadas y alimentos procesados.

Las comunidades alrededor de este cereal juegan un factor importante para que desde la perspectiva externa se visualice no sólo como una actividad agrícola, sino un factor social que comunica un seguro en momentos de crisis, es decir, un factor de cambio que en momentos de incertidumbre se puede comercializar. Por ser un grano duro, éste es fácil de almacenar por tiempos prolongados.

Visualizando al amaranto como un factor de unión en la zona, se comienza un programa de fortalecimiento en el valor de dicho cereal para detonar economía en mujeres de las diferentes comunidades.

Para 2020 surge AMARAL con mujeres de las comunidades de Santiago Tochimizolco y Tochimilco, más adelante se unen mujeres de la Magdalena Yalcuitlalpan.

3.2 Experiencia colectiva externa.

Antes de conformarnos estuvimos trabajando en una experiencia colectiva con compañeros expertos en cooperativismo como son Marco Castillo Ríos que trabajo en la Organización Internacional española no gubernamental Ayuda en Acción presente en 20 países que en ese momento dirigía la organización, Alondra Ramírez Domínguez por parte del Ayuntamiento de Puebla del área de economía social y su hermana Brenda de la consultora POM Granada que se dedica a capacitar a personas y grupos en diversos temas en especial en temas sociales. En este compartir de necesidades durante la pandemia en 2020 nace cooperativa de consumo LA GUIA donde lo importante era sumar esfuerzos y compartir experiencias solidarias a quienes más lo necesitaban en especial en la capital poblana. Esta experiencia dura 1 año de muchos aprendizajes colectivos. Sabíamos que teníamos otros planes personales, pero a todos nos dejó un buen sabor de enseñanza reorganizar de la cooperativa de la guía, en Santo Tomas Chiautla, junta auxiliar de Puebla capital.

El trabajo con la cooperativa de consumo se organizó mediante compras consolidadas que se generaban de la población de contactos que teníamos y que se fueron sumando, llegando a 150 pedidos al mes y con una gama de más de 200 productos de la canasta básica, así como elaboraciones artesanales y productos de temporadas como chiles en nogada, hojaldras y roscas. Los ingresos fueron

aumentando hasta generar una derrama económica de \$15,000 a \$25,000 por mes y generando economía local y beneficios a las y los productores con compras de insumos que variaban desde los \$1500 a los \$3500 por productor. Si bien el consumo más importante eran las frutas y verduras, también incorporamos productos de origen orgánicos y alimentos que nos son de canasta básica pero que impulsaban entre las cooperativistas alternativas de entradas económicas en sus negocios. Así AMARAL alcanzó una facturación de \$2500 y un beneficio a 15 familias. Sin embargo, después del año, el cambio de administración de la cooperativa de consumo La GUIA, tuvo la pérdida de capital que impulsaba la compra y pagos en tiempo a los proveedores, posteriormente por un mal manejo de pagos, los proveedores se desanimaron y la cooperativa fue desapareciendo. Así es como AMARAL para no perder la actividad de compras consolidadas, organiza la venta de sus productos fuera de Tochimilco, principalmente en Puebla Capital y San Pedro Cholula.

Aquí les muestro la experiencia de la fundadora de la cooperativa de la Ing. Alma Olivia García Hernández. La experiencia en comunidades rurales desde mi participación ha sido clave para el desarrollo personal pero también colectivo. Desde 2009 que arribé al Estado de Puebla, el trabajo donde me incorporé fue el extensionismo rural desde la SAGARPA (SADER) y SRA (SEDATU) conociendo, los territorios del oriente del estado como Tehuacán y Tecamachalco. El desarrollo de las comunidades no se entiende desde un programa social o productivo solamente, es necesario entender el territorio que comprende:

costumbres, tradiciones, enseñanzas de los ancianos, quejas de los jóvenes y preocupación de las mujeres, así como los retos en el campo productivo. Todo lo anterior me enseñó que el hacer proyectos productivos tendría una oportunidad más para ser social y fortalecer las capacidades como educador de adultos. Posteriormente fui parte de una AC que se preocupa por el desarrollo comunitario, trabajé más de una década para ECO AC una asociación civil sin fines de lucro donde impartíamos educación ambiental y programas de soberanía alimentaria y desarrollo comunitario. El ser presidenta de dicha asociación, hizo que entrara al mundo de la gestión, dónde los recursos se deben administrar para la operatividad y el aterrizaje con actores claves son cruciales para el desarrollo de actividades. Formamos parte del Consejo ante SEMARNAT Puebla representando el sector de género, brindándome la parte de formación en participación social y sustentable, además de fortalecer mi formación para impulsar a más mujeres a la construcción de agendas de empoderamiento y políticas públicas.

3.3 Contexto socioeconómico del grupo.

Las mujeres de la comunidad de AMARAL tienen diferentes contextos, son mujeres con un nivel de estudios diversos y de vocaciones distintas. Tres profesionistas con carrera ejercida se identifican por un propósito en común como colectivo; una de ellas vive en Tochimilco y las dos restantes en la capital

poblana. Dos mujeres de la comunidad de Tochimilco ayudan a fortalecer el conocimiento de las comunidades y su participación en el desarrollo comunitario. Poco a poco damos a conocer la experiencia en otras comunidades de Puebla para apoyar a mujeres artesanas que comulguen con nuestra vocación.

El fortalecimiento de experiencias, por una parte, en el trabajo agrícola y la educación de alimentación en la ciudad, dan fortalecimiento interno.

La capacitación continua es otro fortalecimiento es necesario, debido a la comercialización digital podemos llegar a puntos más retirados de la capital. El contacto de los clientes es importante para explicar nuestro trabajo y la garantía de ser un producto que conoce su origen.

3.4 Exposición crítica de las prácticas de apoyo.

El acompañamiento de mentores es importante, ya que evalúan el avance de las estrategias que AMARAL tiene ante el mercado y reorientan el posicionamiento. Las instituciones educativas, juegan un papel muy importante, asesoran en la mejoría de la imagen, las finanzas y la innovación.

La digitalización como herramienta es clave para los procesos de mejora en cuanto a la actualización. Es importante comentar que, al ser un pequeño grupo, la mayoría tenemos nuestra atención en la producción y la

mercadotecnia la hemos dejado por no tener un perfil en el puesto, lo que nos ha llevado a buscar personal que nos apoye.

En cuanto a la innovación, estamos desarrollando la alternativa energética y nutritiva como factor clave, donde los alimentos transformados, cuentan un papel importante, así como los alimentos en polvos para la preparación de bebidas proteínicas.

4 Valoración de la situación actual del grupo: estabilidad, expansión, desintegración.

Estamos en proceso de consolidación, tenemos asesoría del NODESS ESSALIA de la BUAP, el TEC de Monterrey y la UPAEP, instituciones que nos dan fortalecimiento en capacidades organizativas y de mercadeo, así como de finanzas.

Actualmente AMARAL trabaja en la mejora continua de productos y el desarrollo de sus integrantes, así como el trabajo comunitario en la región de Tochimilco. El trabajo en comunidad es un factor importante para el crecimiento de los integrantes, ya que como decimos, AMAR-AL es amor al prójimo y nuestro amor se refleja en la ayuda, la alimentación y el empoderamiento de las mujeres. Para el 2023 queremos tener nuestra tienda de productos, ya que al mejorar nuestro modelo de negocios y consolidarnos como cooperativa, podremos ayudar a más mujeres que apuesten por una

resiliencia de vida más armoniosa con el medio ambiente y la salud de las personas.

5 Relación del ponente y el grupo comunitario.

Agradecemos al maestro Gilberto Méndez Arenas de la BUAP que nos acompaña continuamente, gracias al él pudimos trabajar en temas cooperativistas junto con la secretaría del trabajo. Así como al NODESS ESSALIA conformado por: La Secretaria del Trabajo del Estado de Puebla que forma parte del sector gobierno; a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, por parte de sector académico; y a las organizaciones del sector social: Kanut cooperativa de producción de cacahuete; a INSIEME A.C consultora y a Metamorfosis A.C. que nos capacitaron en especial sobre el CANVAS SOCIAL.

6 Reflexiones finales y referencias.

Consideramos que el fracaso de la relación con la cooperativa externa donde empezamos a trabajar necesitaba fortalecer áreas de conocimiento y competencia en relación con temas administrativos, así como la confianza que se fue desvaneciendo al no tener la claridad en relación con los pagos en tiempo, así como garantizar la entrega de productos

a los consumidores. El tener instrumentos, claros en relación con las compras justas, nos ayuda a crear redes de confianza entre proveedores y consumidores para alcanzar un comercio justo.

Para que se sostenga un grupo solidario es necesario que se dé un acompañamiento, por parte de organizaciones como: Academia, organismos gubernamentales y por las organizaciones sociales no gubernamentales, que se especializan en temas de capacitación técnica y formación, para que los miembros de los grupos se fortalezcan en temas como: La Economía Social Solidaria, las figuras jurídicas de esta, como se lleva una gestión participativa, habilidades necesarias para la participación, la administración, la contabilidad, las finanzas en las organizaciones sociales, entre otros temas.

Con esto, se pretende que los miembros de los grupos solidarios, organizaciones de la Economía Social Solidaria, lleguen en un futuro a formalizarse, y con ello sigan llevan el proceso de educación y formación para con ellos lograr la sustentabilidad. Hemos visto que existe confusión en el manejo de estos términos en los comités de educación cooperativa. *Confusión entre los conceptos de educación y capacitación, muchas organizaciones imparten capacitación técnica y organizacional, creyendo que eso es educación cooperativa.* (Rojas Herrera, 2013, pp. 175).

Para que se dé la educación y formación en las organizaciones se requiere analizar y comprender las siguientes tres unidades: 1) actores del proceso (Educador y

educando), también se toma en cuenta la familia; 2) los espacios, estos pueden ser formales e informales (escuela, taller, comunidad, organizaciones; 3) la practica educativa (normas, reglamentos) la normatividad puede ser formal (programas, contenidos) e informal como, por ejemplo: experiencias de vida, prácticas sociales, entre otras. Estas unidades se tendrán que analizar desde los agentes que buscan desarrollar el cooperativismo: la academia, el gobierno y las mismas organizaciones sociales, desde las cooperativas.

La educación cooperativa no se refiere a capacitación técnica, se refiere a la formación de personas, de personas solidarias que es la base para la conformación de cooperativas, en las cooperativas en su principio quinto nos habla sobre la educación cooperativa, este quinto principio cooperativo busca que el ser humano sea el centro de la actividad de las organizaciones cooperativas, esto es posible si se da la formación de sus socios y con esto garantizar mejores individuos en sus relaciones humanas, personales y sociales.

A estas organizaciones cooperativas se les exige formen comisiones y dentro de sus comisiones está la de Educación cooperativa. que tiene a su cargo la elaboración de programas tendientes a difundir los conceptos de la doctrina cooperativa entre los socios, directivos, empleados y también en la comunidad en general.

Esta comisión lo exige la Ley General de Sociedades Cooperativas, (México), donde indica que será obligatoria la

educación cooperativa y la difusión de la economía solidaria. Por lo que esta comisión de educación es muy importante ya que es la base cambiar sus hábitos del sistema de libre mercado y su transformación a una persona solidaria, o sea, cooperativista, que busca el bien común con solidaridad y cooperación. *Los objetivos que tiene la Comisión de Educación son: 1) Fomentar los conocimientos Cooperativistas; 2) Aplicar actitudes solidarias; 3) fomentar conocimientos culturales del contexto; 4) facilitar conocimientos generales y específicos del Cooperativismo; 5) mejorar las relaciones de los socios.* López, J. (2009). Eguía, F. (2014) *(Diplomado en educación cooperativa para el buen vivir, secretaria del trabajo de Puebla, 2020).*

Para que se dé la formación es necesario comprender el concepto, El concepto de formación se le relaciona con las actitudes, la moralidad, para diferenciarla de la educación.

En el Diccionario de Ciencias de la Educación (1983 p.656) nos dice la formación del hombre en fin de la educación. Contempla la formación como sinónimo de educación.

La formación normalmente se da de manera informal, en la familia, en la comunidad, en las organizaciones sociales. Pero si queremos que los miembros de una cooperativa se lleve a cabo una formación es necesario que se tengan claro: 1) el objetivo unificador (la idea); 2) el grupo que se conforma tenga cierta homogeneidad; 3) reglas, principios y valores

acordes a su contexto social; 4) que tengan conocimientos sobre el manejo de su organización incluyendo la parte jurídica; 5) tener una gestión participativa.

El objetivo unificador, para la fijación de los objetivos es necesario plantearse cuando menos las siguientes preguntas: ¿qué?, ¿cómo?, ¿para qué?, ¿cuándo?; ¿con qué recursos se cuenta para lograr los propósitos establecidos?, ¿qué esperamos obtener de la cooperativa?, ¿qué bienes y servicios se pueden obtener a través de la cooperativa?

La homogeneidad, es importante conformar grupos homogéneos en la cooperativa, una forma de lograr dicho objetivo es por medio de la educación cooperativa, permitiendo a los socios tener conciencia de lo que representa la organización cooperativa: conocer sus derechos y obligaciones, así como principios y valores, para que con estos conocimientos propiciar la identidad cooperativa. Se puede crear una organización cooperativa con diferentes individuos, pero, esto podría traer futuros problemas ya que tienen diversas miradas de la realidad. Aunque si puede darse el caso de conformar organizaciones sociales no homogéneas, pero hay que trabajar mucho en la formación y capacitación para logra equilibrar las distintas miradas. Lo que se tienen que hacer es que la formación sea permanente, para evitar desviarse de los objetivos sociales que los unen.

Contar con una identidad cooperativa le proporcionará al socio una identificación con su organización, en el puesto que le toque colaborar, ya sea, en el grupo directivo, administrativo u operativo, por lo tanto, los intereses

particulares de los grupos en los que participe no afectarán sus expectativas que se tengan de la cooperativa, esto ayudara a que la organización tenga cierta estabilidad evitando choques de intereses dentro grupo.

Reglas principios y valores, para el Movimiento Cooperativo, es importante fomentar la educación y la capacitación, así como también la formación en los valores cooperativos y los principios: adhesión voluntaria y abierta, gestión democrática por parte de los socios, participación económica de los socios, autonomía e independencia de la cooperativa, derecho de los socios a la educación, formación e información, deber de cooperación entre cooperativas, e interés por la comunidad. Estos principios pueden variar acorde al contexto social y la formación de las personas.

Conocimiento jurídico de los socios; en 1994 se aprueba una nueva Ley General de Sociedades Cooperativas, que desliga el cooperativismo del estado, para volverlo más autónomo e independiente, no obstante, el cooperativismo sigue enfrentando una serie de problemas para su adecuado desarrollo, de los cuales destacan los siguientes:

- Falta de conocimiento de los propios cooperativistas sobre cuáles son los principios y la ideología cooperativa. (falta de un proceso formativo)
- Poca claridad en el medio cooperativo con respecto al aspecto económico de la organización, no ponen al centro de su objetivo a la persona. Falta de cultura colectiva de los mexicanos, se sigue obedeciendo al sistema de libre mercado,

con su individualismo, su meritocracia y, buscando el beneficio personal sobre los demás.

La gestión participativa de las cooperativas es una escuela de dirigentes y emprendedores, generando un capital social y humano con conocimiento, responsabilidad y transparencia, crítico para el desarrollo socioeconómico con equidad, inclusivo y sustentable, donde todos los socios sepan comunicarse en base al conocimiento del funcionamiento de su organización, y sus principios y valores.

7 Bibliografía

Crozier M, Friedberg E. El actor y el sistema las restricciones de la acción colectiva. Edit. Alianza Editorial Mexicana. 1990.

Fellermeier J. Compendio de sociología católica. Edit. Herder Barcelona 1960.

Rodríguez H; Alvarado U. Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. Edit. Publicación de la Naciones Unidas Libros de la CEPAL. Santiago de Chile 2008

García S. Documentos de trabajo Política y Gestión. Un concepto de actor para la ciencia política. Universidad Carlos III de Madrid Depto. De ciencia política y sociología 7/2006

- Rincón G; Rodríguez Territorios y sujetos de la economía social y solidaria. Tesis de maestría en ESS “ser de acá o ser de allá no debería ser requisito” Otra economía, vol. 6 n. 10, enero-junio 2012. Universidad Externado de Colombia. Por Unisinos.
- Coraggio J. Economía Urbana la perspectiva popular. Ediciones Abya-Yala 1994.
- Rojas Herrera M. Elena “La educación cooperativa en México: Situación actual y perspectivas”, 2013 Chapingo, Estado de México (Tesis Doctoral)
- López, J. (2009). Eguía, F. (2014) (Diplomado en educación cooperativa para el buen vivir, secretaria del trabajo de Puebla, 2020).

Capítulo 13

Retos de la innovación tecnológica con grupos en comunidades rurales: acuaponía en el traspatio

Ana Paola López Sandoval

Luciano Aguirre Álvarez

Juan Lorenzo Reta Mendiola

Juan Alberto Paredes Sánchez

Jesús Felipe Álvarez Gaxiola

1. Introducción

Los métodos y técnicas de producción y/u obtención de los alimentos, a lo largo de la historia de la humanidad han sido de diversa índole y se han generado de acuerdo con las condiciones geográficas, climáticas y culturas de los diferentes grupos sociales. Esto ha generado una amplia diversidad de experiencias, prácticas y sobre todo estrategias sociales para lograr estos objetivos. Actualmente una práctica para la producción de alimentos que más predomina en América Latina y México, con un 80% y 70% respectivamente (FAO, 2015) (FAO, 2016), es la denominada Agricultura familiar (AF). Definida por el Centro de Estudios para el

Desarrollo Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA) como:

La agricultura familiar en México es la que realizan los campesinos, independientemente del régimen de propiedad de la tierra, con el trabajo preponderante del núcleo familiar, usando y transformando los recursos naturales para la obtención de productos agrícolas, ganaderos, pesqueros, acuícolas y silvícolas, que se destinan al autoconsumo o a la venta (CEDRSSA, 2015, p. 22)

Este tipo de agricultura a su vez se clasifica en tres tipos, subsistencia, transición y consolidada; esta clasificación permite diferenciar las características de cada una de ellas con la finalidad de comprender su realidad y por ello las estrategias que emplean las personas alrededor de esta práctica. El tipo de AF de subsistencia se refiere a aquella que es para el autoconsumo y con escaso potencial agropecuario, lo cual lleva a la familia a conseguir trabajos asalariados ya que no se satisfacen las necesidades para la reproducción familiar. El segundo tipo, de transición, son aquellas que cuentan con prácticas enfocadas a dos fines: autoconsumo y venta, y satisface las necesidades de la reproducción familiar pero no existen excedentes como para generar otro tipo de inversiones a las unidades productivas, vivienda etc.; Se destaca otra característica que es la de recibir apoyos públicos. Por último el tercer tipo es la consolidada, la cual se sustenta de forma eficiente y suficiente en la producción, por

lo que hay mayor acceso a los mercados, tecnología y existen distintos tipos de entradas de capital, por lo que les da la oportunidad de hacer inversiones a las unidades familiares, vivienda, etc. (CEDRSSA, 2015).

2 Desarrollo

Una vez definida la AF, es importante enfatizar una situación problemática que existe actualmente, ya que, si bien las actividades de las personas dedicadas a la AF están relacionadas principalmente con la producción de alimentos, su autosuficiencia y seguridad alimentaria no se ve abastecida por completo, generando así estados de marginación, problemas de salud, limitación al acceso a servicios públicos y por lo tanto generando un estado de mayor vulnerabilidad en las personas. Es por ello, por lo que se han promovido desde distintas instituciones, programas y proyectos que fomenten y promuevan modelos teóricos y prácticos que generen alternativas productivas que brinden autosuficiencia y seguridad alimentaria.

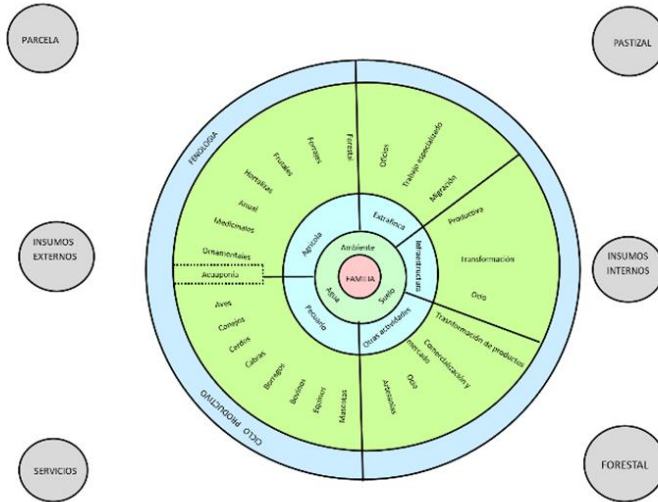
Uno de ellos ha sido el proyecto de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), creado en el año 1994, para contribuir en la reducción del hambre y la malnutrición, apoyando sobre todo a los países con bajos ingresos. Este programa aplicado en el contexto mexicano desde el año 2002 ha buscado contribuir en las zonas de marginación alta y muy alta la producción de

alimentos, también mejorar la generación de ingresos y entre los aspectos sociales ha sido el desarrollo de capacidades humanas y sociales. Es así como entre las estrategias llevadas a cabo se han dividido en cuatro áreas el traspatio Agrícola-pecuario, granos básicos-milpa, sistemas productivos predominantes y el mercado local, esto con la finalidad de mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de las familias de zonas marginadas. Un aspecto importante por destacar ha sido la metodología empelada, ya que además de fomentar los aspectos productivos se ha centrado en la promoción humana y social, promoviendo el desarrollo de capacidades y habilidades por medio de un proceso educativo, donde los 10 principios como ejes de operación son:

1. Acción centrada en la gente
2. Participación verdadera
3. Equidad e inclusión
4. Identidad y cultura local
5. Corresponsabilidad y subsidiariedad
6. Sostenibilidad
7. Desarrollo de capacidades
8. Multinivel
9. Colaboración y coordinación
10. Visión común y compartida

Por otro lado, en un contexto regional algunas instituciones han promovido proyectos que se encuentren dentro de esta misma línea; una de ellas ha sido el Colegio de Postgraduados, Campus Puebla; ya que, por parte del equipo de investigadores del proyecto de Seguridad alimentaria promovido por Paredes y colaboradores, han promovido el modelo teórico de “Mandala de traspatio”. Este modelo toma al traspatio de las familias campesinas o aquellas que practican la agricultura familiar como un agroecosistema que, a su vez, se desglosa en subsistemas que pueden ser agrícolas, pecuarios, comercio, familia, infraestructura entre otros (imagen 1). La interrelación que existe entre las familias (personas) y el traspatio (viéndolo como un sistema) permite entender las estrategias que se toman para desarrollar tanto las actividades productivas como las interpersonales; este modelo toma tres contextos para ayudarnos a entender cómo funciona el traspatio, el primero de ellos es el contexto **agroecológico**, éste nos permite entender que para la familia y las actividades que se llevan a cabo en el traspatio son influenciadas e incluso determinadas por los factores ambientales, como el clima, agua, suelo, flora y fauna local biodiversidad entre otros. En otras palabras, el contexto agroecológico incorpora las características del sitio. El segundo contexto, el **socioeconómico** hace referencia a considerar, que las condiciones económicas, políticas y sociales del país, estado y del municipio donde se encuentran influyen en los tipos de apoyos, los programas sociales, etc. Por último, el tercer contexto es el **específico** de la familia, cada historia de vida, la trayectoria de cada uno de los

miembros, los intereses, gustos y personalidades influyen en las decisiones que se tomen dentro del traspatio.



Modelo teórico de "Mandala de Traspatio" modificado del traspatio basado en la unidad básica de producción familiar, integrando a la tecnología de Acuaponía (Aguirre, 2016).

Estos tres contextos son de gran relevancia cuando se promueven proyectos de acompañamiento o mejoramiento del traspatio, ya que las tecnologías que se propongan, se diseñen y desarrollen dentro de éste deben de considerarlo para generar realmente un apoyo a la familia y no lo contrario, que significaría, por ejemplo, más carga de trabajo; por ello existe un interés en la generación de experiencias en la estandarización por parte de instituciones educativas de sistemas productivos como alternativas y que sean apropiadas al contexto. Una tecnología productiva con reciente crecimiento es la denominada Acuaponía. Esta

tecnología híbrida de la Acuacultura y la Hidroponía es una opción para producir alimentos como hortalizas y la carne de pescado, de forma sana y sustentable; ya que este sistema cerrado recircula las excretas generadas de los peces para nutrir a las plantas dentro del sistema, haciendo un uso eficiente del agua y aprovechando el espacio (Rakocy et al., 2006).

Este tipo de tecnología está aún en crecimiento, sin embargo, existen distintos modelos, contextos y escalas para desarrollar dicha tecnología, desde la escala industrial a gran escala y aquella de baja tecnología para el autoconsumo. Por ende, las características, y aspectos básicos de diseño y sobre todo la complejidad del sistema para cada una de ellas varían, es por esta última característica que se ha visto limitada su difusión e implementación dentro de contextos rurales. En el caso del presente capítulo, se aborda la incorporación de un sistema de acuaponía, como caso particular de la agricultura familiar, en la comunidad de San Felipe Coapexco, Puebla, y qué representó en las personas participantes, el proceso de incorporación de esta innovación técnica y social a partir de su diseño, construcción y puesta en marcha con dos familias de la comunidad.

3 Acuaponía como innovación tecnológica/social dentro de la Agricultura Familiar

En el caso del Valle de Puebla y específicamente en la localidad de San Felipe Coapexco, perteneciente al municipio de Cohuecan, en el estado de Puebla, se practica la AF de tipo de transición, y ha sido una de las regiones donde se ha promovido el modelo de Mandala de traspatio, fomentando el manejo y estudio desde una visión integral. Uno de los puntos claves de la metodología, denominada Metodología del mejoramiento del traspatio, es la promoción de la innovación tecnológica o innovación social (Aguirre et al., 2016). Por otro, enfatizando en la importancia que tiene la innovación dentro del contexto de la Agricultura familiar, la FAO ha señalado que esta estrategia desarrollada dentro de las pequeñas explotaciones familiares permite mejorar condiciones de vida, reducir la pobreza, mejorar estados de malnutrición o subnutrición y además producir alimento de forma sostenible. Las vías propuestas por esta institución para lograr esto, son: 1) Creación, adaptación y aplicación de nuevas tecnologías y prácticas para la producción y gestión de las explotaciones agrícolas; y 2) Incrementar los procesos de adopción y aplicación de tecnologías o prácticas existentes (FAO, 2015).

El tipo de innovación que se promueve dentro del modelo Mandala traspatio, tiene la orientación de tipo social; recordando, que este término se ha definido por algunos

autores como aquel proceso que resulta y es un producto que surge desde la sociedad y no solo de las instituciones educativas o investigación. Es por ello por lo que dichas innovaciones sociales están basadas en impulsar y desarrollar el bienestar de las personas, generar capacidades en las personas y que se puedan aplicar en otros contextos, es decir, el conocimiento generado debe de tener sentido en los entornos socioculturales de las personas y tenga un impacto benéfico para su bienestar; es crucial que esto suceda así, ya que si es de otra forma, dichas tecnologías no tendrán significado en la realidad de las personas, por ende no serán útiles, no resolverán problemas, es decir, no serán exitosas.

La producción y difusión de nuevas tecnologías para las personas dedicadas a la AF de transición, es un área de oportunidad para las familias, ya que en dichas explotaciones al tener una diversidad de sistemas productivos y producir la materia prima abre un panorama de posibilidades, en primer momento con la transformación de los mismos, generando un valor agregado y también con mejorar las vías de comercialización de los productos o incluso el uso de medios digitales. Las principales ventajas sociales al incorporar la Acuaponía en el modelo de Mandala traspatio son:

- La característica principal de la Acuaponía es la recirculación del agua y el reciclaje de los recursos, ya que reduce la cantidad de agua que normalmente en otros sistemas tradicionales acuícolas o producción de plantas en suelo

utilizan; estas alternativas productivas, son pertinentes ante la actual crisis hídrica que vive la sociedad contemporánea, lo que es importante que se compartan y difundan desde ahora alternativas para los productores y las puedan ir incorporando poco a poco.

- Ante el modelo económico lineal actual basado en el uso de combustibles fósiles y que no genera ningún tipo de reciclaje o reutilización basado en el pensamiento de desecho y consumismo. Es necesario comenzar a hacer uso del concepto de Economía Circular. La tecnología de Acuaponía es un ejemplo de esta práctica económica alternativa, ya que a partir de los desechos de los peces, se usan como nutrientes para plantas, lo cual genera para los productores una oportunidad para la venta y generar ingresos económicos para las explotaciones familiares (De la Cuesta, 2020).
- Esta tecnología es muy versátil y funcional siempre y cuando se mantengan y atiendan sus principios consustanciales, los cuales son el cuidado de la calidad del agua para los peces, su flujo permanente de agua, cuidado de las plantas y limpieza del sistema; por ello la creatividad en la resolución de problemas es una de las habilidades que se presumen los sistemas acuapónicos permiten desarrollar.

- Los sistemas acuapónicos implican que, si los productores lo deciden, puede ser una fuente de ingresos, con alta rentabilidad.

Por otro lado, se han reportado pocas experiencias sobre los retos y complejidades que existen al promover la tecnología de Acuaponía como una innovación social dentro de estas explotaciones familiares, ya que al proponer estas innovaciones, se debe de generar un proceso de capacitación, y desarrollo de capacidades técnicas sobre el manejo del grado de complejidad de estos sistemas, ya que al manejar los tres tipos de subsistemas con especies de tres reinos diferentes, que son los peces (Reino Animal), plantas (Reino Vegetal) y bacterias (Reino Monera); por lo tanto requiere de conocimientos específicos, gustos, intereses y habilidades en los usuarios (López, 2022).

4 Descripción de la comunidad de estudio

La comunidad de San Felipe Coapexco, la cual pertenece al municipio de Cohuecan del estado de Puebla, México, se encuentra a una longitud de 98° 42' 19.632W, a una altitud de 1,828 msnm. Cuenta con una población de 657 habitantes y clasificado por el INEGI con alta marginación y rezago social medio. (INEGI, 2020).

Las principales actividades económicas de la comunidad son la producción de cultivos como el maíz, frijol, sorgo y amaranto (en agricultura de temporal), alfarería (producción de comales y jarros de barro), algunos oficios como jornaleros, albañiles y talachero. Generalmente venden los productos en la comunidad a primeros intermediarios, además de comercializar algunos productos en Izúcar de Matamoros, Morelos y México (Aguirre et al, 2013; Pimentel, 2010). Algunos de los problemas que enfrentan los habitantes de la comunidad y afectan las actividades productivas son aquellos generados por los daños ocasionados por fenómenos naturales como la sequía, temblores, huracanes y por plagas y enfermedades a los cultivos.

El grupo Nuevo Amanecer, de la comunidad rural de San Felipe Coapexco, perteneciente al municipio de Cohuecan, Puebla, desde su formación en el año de 2010 ha estado en contacto con instituciones que han fomentado el desarrollo rural por medio de la difusión de innovaciones tecnológicas. Se ha promovido la metodología del mejoramiento del traspatio, en donde se han llevado a cabo actividades en torno al modelo Mandala traspatio, que ha incluido el desarrollo de huertos de hortalizas, plantas medicinales mediante el jardín de la salud, módulos de lombricomposta, diseño e instalación de gallineros, y la formación del grupo de ahorro y préstamo comunitario. Recientemente, en el año 2022, se comenzó con la incorporación de sistemas acuapónicos a estas explotaciones familiares, durante este proceso se identificaron algunos elementos que se han determinado

como relevantes para futuras propuestas dentro de este mismo contexto.



Modelo de Acuaponia con la familia Díaz Marín, 2022.
Fuente Propia



Señora Eusebia sembrando hortalizas dentro del Sistema de Acuaponia. Fuente propia



Cosecha de hortalizas. Fuente propia.

En esta propuesta se trabajó con dos familias que pertenecen al grupo “Nuevo Amanecer”, donde se co-construyeron y co-diseñaron los sistemas acuapónicos integrados a sus traspatios, éstos últimos habían sido trabajados con el modelo de Mandala traspatio. Durante el proceso se trabajó con metodologías basadas en la Investigación Acción Participativa. La información obtenida se complementó con la aplicación de un cuestionario semiestructurado, así como con acciones de capacitación con

talleres participativos, reflexiones grupales participativas y el diálogo constante entre los actores involucrados. Estas metodologías se desarrollaron por el valor en su fundamento teórico; ya que la base epistemológica, es que el proceso de investigación donde se involucran los investigadores sociales y los agentes de cambio con los actores locales, se establece una dinámica “aprender-aprender”, ya que ambas partes dominan ciertos conocimientos, y al dialogar dentro de un proceso comunicativo que se retroalimenta genera nuevas ideas, propuestas y resolución de problemas de forma creativa, y sobre todo rompiendo con los esquemas de investigación positivista, jerárquica y en caso extractivista (Balcázar, 2003).

Durante este proceso de investigación se identificaron algunos elementos clave para propuestas de este tipo, donde el objetivo sea la promoción de las innovaciones sociales. Los retos enfrentados en esta experiencia se describen a continuación. Durante el proceso de la generación de las innovaciones sociales, el punto crucial de su éxito y dinamismo en el contexto real es el hecho de que se involucren distintos actores de la sociedad para su elaboración, como lo son instituciones, las empresas y la sociedad en general. Aquel artefacto, nuevo método, proceso o modelo fundamentado desde las instituciones de investigación, al difundirse y medirse con los actores que usaran ese nuevo producto o servicio, tendrá mayor sentido y contexto dentro de su entorno, generando éxito de dicha innovación. En este caso, los sistemas de Acuaponía diseñados dentro de las instalaciones del Colegio de

Postgraduados, campus Puebla, y su validación en campo con las personas de la comunidad, en un contexto de Agricultura familiar, es el reflejo de la búsqueda de la generación de innovaciones y productos útiles en un contexto real. Ya que en algunos de los casos se implementan tecnologías, pero no han sido diseñadas y validadas con los usuarios. Este proceso que fue bajo una metodología participativa, y se co-diseñó y co-construyó con los usuarios directos, es decir, se trabajó en conjunto en todo momento, permitió que el proceso de retroalimentación que se nutra para ambos sectores. Es así que profundizando en las condiciones de inequidad social en Latinoamérica es urgente que se fomenten las sociedades del conocimiento justas, en donde el punto central de éstas sea la apropiación social de la ciencias, tecnología e innovación, tal cual lo propone el filósofo León Olivé, quien propone los modelos de sociedades del conocimiento con justicia social, democráticas y plurales por medio de tres metas, las cuales son 1) Comunicar la ciencia y la tecnología, 2) debe de existir una adecuada educación científica y tecnológica en todos los niveles (que sea accesible) y 3) generar participación continua en las redes socioculturales de innovación. Dentro de esta propuesta los individuos en este tipo de sociedades deben de apropiarse del conocimiento que se generara y que esté disponible, es decir ese conocimiento generado históricamente desde el ámbito científico y tecnológico hasta aquel conocimiento tradicional. Por otro lado, también este proceso de la búsqueda de la generación del conocimiento debe de surgir a partir de la comprensión e identificación de los problemas que existan y enfrenten los individuos para poner soluciones y resolverlos efectivamente. Echeverría, n.d.

Aquella apropiación del conocimiento que tiene el individuo o el grupo social es por una voluntad propia para la resolución de conflictos o problemas dentro de las prácticas de la vida diaria para culminar con la sensación del bienestar o calidad de vida.

Sin embargo, si bien es voluntario y significativo el proceso de la apropiación del conocimiento, si es importante que se enfatice que deben de existir eventos que promuevan y vuelvan mucho más accesible y cercano dicho conocimiento, ya sea por medio de algunos programas de difusión o vinculación de estudiantes en los problemas sociales.

El proceso de diseñar, construir y adaptar la tecnología de la Acuaponía al contexto de la zona Centro de México, como lo es el estado de Puebla, para fines de autosuficiencia alimentaria y para la dominación y comprensión a un nivel de baja escala del sistema complejo que es la Acuaponía, lo cual ha sido uno de los retos para su oportuna difusión. Es así como disgregar y colocar de forma accesible la información sobre dicho sistema para productores campesinos poblanos es una de las aportaciones del presente trabajo y dentro de la propuesta de generar modelos de producción de alimentos sanos e inocuos para todos. (López, 2022)

5 El valor del desarrollo de capacidades y habilidades como punto central de las innovaciones sociales

La Acuaponía como herramienta pedagógica y de desarrollo de capacidades y habilidades, un valor intangible dentro de las innovaciones sociales, que le da un alto valor, por situarnos en el contexto global, y predominante, el sistema económico capitalista y neoliberal, que ante pone el valor del dinero por sobre otros elementos, este tipo de procesos se convierten en una estrategia metodológicamente novedosa para fomentar el desarrollo humano. Existen algunas propuestas teóricas que sustentan la relevancia del desarrollo de las capacidades y habilidades para replantear las propuestas de las estrategias para el Desarrollo; una de ellas es la teoría del filósofo y economista Amartya Sen y posteriormente retomada por la filósofa norteamericana XXX. Para Amartya Sen en su propuesta de Desarrollo centraliza el valor que tiene la educación en los seres humanos como el potencial para alcanzar y priorizar su libertad. A pesar de que el planteamiento por estos autores ha sido enfocado y propuesto desde un nivel mucho más global, es relevante que las propuestas locales contemplen dentro de sus marcos teóricos este tipo de propuestas, ya que dentro de las propuestas poner en el centro al ser humano y sus capacidades, y no desde una visión antropocentrista y egocentrista, sino más bien, ante poner el valor de los sujetos y no los bienes materiales o económicos y reconociendo las

dimensiones biológicas y ecológicas a las que pertenece el ser humano.

6 Basándonos en la propuesta desde la educación popular se considera que tecnologías como la Acuaponía, pueden ser incorporadas bajo este esquema pedagógico

La educación popular surge como una propuesta de una acción pedagógica emancipadora de los planteamientos europeos o anglosajones, así como la descolonización de las prácticas educativas en Latinoamérica; uno de los autores más reconocidos y pioneros en estas propuestas, fue el pedagogo brasileño Paulo Freire. Por otro lado, profundizando en los planteamientos de la educación popular, se ha señalado que las prácticas educativas no existen sin contexto, es por ello que, los factores sociales, económicos, políticos y culturales influyen en éstas, visibilizando también las desigualdades, injusticias y exclusión que existen dentro de la sociedad, dejando en desventaja a algunos de los grupos “oprimidos” por el sistema de pensamiento, capitalista, clasista y neoliberal.

Es por ello por lo que este conjunto de prácticas de la educación popular se vuelve más que una metodología que replicar, como un modelo, si no, más bien se ha convertido en una pedagogía con acción política. Los grupos organizados de

la sociedad con injusticias, por medio de esta práctica pedagógica liberadora, que puede ser, tanto formal e informal pueden lograr transformar dichas injusticias en el bienestar para los grupos organizados. Se destaca que esta propuesta no coloca a la educación como una utopía en la sociedad como la respuesta, sino más bien que si no se modifican el cómo se practican las pedagogías no se logrará dicha transformación.

Por otro lado, otro de los puntos que toma como referencia la Educación popular es que el modelo predominante antropocéntrico ha dejado de lado también los cuidados al ambiente y los recursos naturales. La premisa que se sostiene es que las condiciones y vidas humanas justas y solidarias deben de respetar todas las formas de vida de la naturaleza. Es por ello por lo que se vuelve pertinente y relevante la difusión de tecnologías que cuiden los recursos como agua y suelo (como la Acuaponía), bajo este modelo de pedagogías. (Mejía, 2014)

7 Conclusión

La experiencia de este estudio de caso de la promoción de la innovación social de la Acuaponía dentro de las prácticas de las personas dedicadas a la AF, en la comunidad de San Felipe Coapexco, se considera que generó un avance en la identificación de los retos y oportunidades que implica este proceso; considerando entre los más importantes el trabajo basado en la educación popular, priorizando el desarrollo de

capacidades y habilidades en las personas y la difusión de aspectos de cuidado del cuidado agua y las recomendaciones del consumo de grasas buenas y sus beneficios en la salud humana, como el Omega 3, presente en la carne de pescado, también destacando que el proceso de diseño y construcción de los sistemas de Acuaponía se realizó en conjunto con los usuarios, para que estos fueran *ad hoc* a sus necesidades, actividades y gustos.

8 Bibliografía

- Aguirre, L.; Paredes, J.; Álvarez, J. & Salcido, B. 2013. Fomento a la Seguridad Alimentaria mediante la incorporación de innovaciones tecnológicas y de organización para el manejo integrado del traspatio en la comunidad de San Felipe Cuapexco, Puebla, México. Documento elaborado para el III Premio a la innovación para la Productividad Agroalimentaria “Miguel Alemán Valdés” edición 2013.
- Aguirre, L. 2016. Metodología de trabajo para la promoción del traspatio, En Álvarez F., Aguirre L., Paredes J., & Salcido B., *Lecciones sobre agricultura familiar y su contribución a la seguridad alimentaria* (65 pp.), DR. Colegio de Postgraduados
- Balcazar, F. (2003) Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*. 4 (7-8))

- CEDRSSA. (2013). Reporte del CEDRSSA Encuesta Nacional Agropecuaria 2012. 1-24.
- De la Cuesta, M. (2020). La economía circular: una opción inteligente. *Economistas Sin Fronteras*, 37, 42. <https://ecosfron.org/wp-content/uploads/2020/03/Dossieres-EsF-37-La-Economía-Circular.pdf>
- Echeverría, J. (n.d.). Sociedades de conocimientos y valores : el proyecto de León Olivé Sociedades de conocimientos e valores : o proyecto de León Olivé Societies of Knowledge and Values : León Olivé ' s Project. 13.
- FAO. (2015). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2014. en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2014*. <https://doi.org/10.4060/cb4476es>
- FAO. (2016). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2016. en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2016*. <https://doi.org/10.4060/ca6030es>
- Mejía, (2014). La Educación Popular. Una Construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. Education Policy Analysis Archives. 22
- López A. (2022). Diseño y Construcción de Sistemas Acuapónicos en la Comunidad Rural de San Felipe Coapexco, municipio de Cohuecan, Puebla. (Tesis de maestría).

- Pimentel,S. (2010). Diagnóstico Integral Participativo de la Microrregión de Cuapexco. Comisión de diagnóstico de la línea prioritaria de investigación 4: agronegocios, agroecoturismo y arquitectura del paisaje. Colegio de Postgraduados.
- Rakocy, J., Masser, M., & Losordo, T. (2006). Recirculating aquaculture tank production systems: Aquaponics-integrating fish and plant culture. SRAC Publication - Southern Regional Aquaculture Center, 454, 16
- INEGI. (2020). México en cifras (Localidades), San Felipe Coapexco, Cohuecan, Puebla, (210330003). [archivo excel]

Capítulo 14

Un estado del arte de los grupos de ahorro comunitarios

Emmanuel Remilien

Rufino Vivar Miranda

Esteban Valtierra Pacheco

Luz María Pérez Hernández

Roselia Servín Juárez

1. Introducción

Una de las características de las comunidades rurales es la falta de servicios financieros formales. Sin embargo, los individuos que necesitan de tales servicios desarrollan, entre ellos, esquemas informales de financiamiento. El esquema más conocido en México y América Latina es la tanda; tontine para África. Dado que la tanda es un crédito rotativo, es decir, a menudo que ahorran los integrantes se otorgan los créditos por turno, la literatura científica lo define como ROSCA (Rotating Saving and Credit Associations). Algunos factores favorecen el éxito de este esquema como la accesibilidad, el procedimiento, la flexibilidad, la adaptabilidad y la dimensión multifuncional (Bouman, 1977). También, las tandas tienen

sus inconvenientes. Campos (1998) menciona que existen varios riesgos y costos al participar en la tanda, dentro de éstos, se puede resaltar la inseguridad, la inflación porque no se percibe un interés sobre el monto ahorrado, entre otros.

Kurtz y Showman (1978) identificaron dos tipos de tandas en México: regular y episódica. La primera funciona como cualquier tipo de ROSCA ya que la estructura básica es la misma, mientras que la episódica se disuelve después de un ciclo. Por lo tanto, se considera a la tanda como una institución para una acción a corto plazo. Según Bouman (1995), las instituciones permanentes tienden a formalizarse, ser estáticas, burocráticas y poseen más costos de operación. Estos últimos ocurren para evitar los riesgos que existen en la tanda periódica y puede tomar la forma de una cooperativa.

La cooperativa, en este caso de ahorro y de crédito, es la institución que funciona a largo plazo para ofrecer servicios buscados en una tanda. El cooperativismo tiene su origen en Inglaterra con la Sociedad Equitativa de los Pioneros de Rochdale por una reivindicación salarial fracasada en 1843. Entonces, se creó una empresa cooperativa el 24 de octubre de 1844, vendiendo productos de consumo, y de esta experiencia surgen las cuatro reglas fundamentales de cooperación: igualdad, justicia, equidad y libertad (Dohet, 2018). En el ámbito de las finanzas, la aparición de cajas de ahorro o uniones de crédito fue en Alemania, en 1850 con Hermann Schulze-Delitzsch; Alphonse Desjardins inicia este movimiento en Canadá en 1901 y en USA en 1909 con la ayuda de Pierre Jay (McKillop & Wilson, 2015).

El movimiento cooperativo se extendió alrededor del mundo. En 1970 fue creado el Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito (WOCCU por su sigla inglés). Este movimiento sigue en la actualidad, sin embargo, no fue suficiente en el ámbito de las finanzas, por lo que otro movimiento nació a finales de la década de 1980: el microcrédito. Este último, obra de Muhammad Yunus, empezó con la colecta de informaciones sobre la necesidad de financiamiento de 42 habitantes en la aldea de Jobra en Bangladesh. En total, necesitaban 856 Taka bangladésí, menos 27 dólares. Yunus ofreció este dinero en forma de crédito y de ahí nació la Grameen Bank (Yunus, 2007).

El movimiento de microcrédito creció y se transformó en microfinanza, es decir, se integran otros servicios financieros, agregando finalidades. La promesa de este movimiento es que la pobreza puede ser erradicada y que las estructuras sociales y económicas pueden ser transformadas por la oferta de servicios financieros a hogares de bajo recursos (Morduch, 1999). Varias instituciones de microfinanzas (IMF) surgieron para atender a los excluidos del sistema financiero formal, basándose en el éxito de la Grameen Bank.

El movimiento de la microfinanza es considerado como una forma de romantizar y seducir a los pobres. Según Karnani (2011) la mayoría de los pobres carecen de características para ser emprendedores y muchos prefieren un trabajo asalariado en lugar de dedicarse a un negocio. Las alternativas a la microfinanza convencional se basan en la idea del cooperativismo y da paso al modelo de la economía social y solidaria: ESS (Bateman & Maclean, 2017). La ESS

tiene un conjunto de valores y principios. Las finanzas en la ESS implican tandas, cooperativas y otras figuras a nivel local y comunitaria.

Matthews (2009) define la institución de finanzas comunitarias (IFC) como una institución, que se especializa en proveer servicios financieros, que pertenece a los miembros de una comunidad y es controlada por ellos mismos. Nelson (2013), por su parte, menciona que existen dos categorías los proveedores de servicios financieros comunitarios e informales: indígena y facilitada. La primera agrupa los esquemas que no necesitan apoyos externos para su operación como las tandas, y la segunda implica los que reciben apoyos, generalmente capacitación para su inicio como los Grupos de Ahorro Comunitarios (GAC) y los grupos de autoayuda (Self-Help Group: SHG por su sigla inglés). Los GAC tienen algunas diferencias y similitudes con los SHG, pero estos últimos son creados para obtener financiamiento de un banco (Allen & Panetta, 2010).

Los GAC surgieron para mejorar el esquema de la tanda, con algunos supuestos como, la disponibilidad del ahorro en todo momento, servicios para las mujeres, el interés sobre el ahorro es un beneficio, fortalecimiento de los lazos sociales, entre otros (Jahns-Harms & Wilson, 2018). Las instituciones facilitadoras (IF), basándose en estos supuestos, capacitan la población para crear los GAC, supervisan y gradúan (Allen & Panetta, 2010). El último, la graduación de un GAC, se realiza cuando se detectan signos de consolidación y, se espera, seguirán funcionando, incluso hasta realizar replicas.

El objetivo de este trabajo es analizar, organizar y estructurar resultados de investigación sobre los GAC, relacionados con su impacto, su situación después de la asistencia de las IF y sobre los principales problemas de funcionamiento y las estrategias de solución que aplican. Para esto, se realiza una revisión exhaustiva de literatura, resaltando trabajos y resultados relevantes que ayudan a establecer un estado del arte sobre los GAC.

2. Metodología

El enfoque metodológico es cualitativo. Por un lado, se utilizaron las bases de datos académicas Google Scholar, Scopus, PubMed y Web of Science para encontrar documentos científicos publicados. Por otro lado, se obtuvieron trabajos de la literatura gris, como tesis, documento de trabajo, libros, reportes, entre otros, por medio de repositorio de universidades, Google Académico y páginas de instituciones involucradas en los GAC, estas fuentes de información fueron usadas porque contienen muchos trabajos relevantes que no forman parte de las bases de datos académicas. Gugerty *et al.*, (2019), usaron ambas fuentes en una revisión sobre las IFC. Los trabajos encontrados fueron analizados y revisados en forma comparativa para evitar repetición de información y de fuentes de información, por ejemplo, de algunas tesis que se publican artículos, sólo se considera los artículos.

Después de la revisión de los resúmenes de los trabajos, se excluyen a aquellos que sólo consideran a los SHG y ROSCA. Se obtuvieron 188 artículos, dos libros, cinco capítulos de libros, 41 tesis, 72 documentos de trabajos y reportes hasta el año 2022. No se define un intervalo de selección de documentos dado que el trabajo pretende revisar el movimiento de GAC desde su surgimiento en la década de 1990. Se agruparon los documentos según las preguntas de interés formuladas, el tipo de trabajo revisado y el tema central expuesto.

3. Resultado y discusión

Muchos trabajos se enfocan en analizar el impacto de los GAC en sus participantes. Algunos trabajos usan experimentos: ensayo controlado aleatorio (RCT por su sigla inglés) y quasi-experimentos para encontrar el efecto causal de los GAC en un resultado específico. Gash y Odell (2013) analizaron siete estudios realizados con RCT tomando en cuenta varios tipos de impacto de los GAC. Algunos tipos de impacto analizado son: impacto sobre la economía de los hogares, impactos sobre los negocios, impacto sobre la salud y educación, impacto social (capital social, empoderamiento de mujeres), resiliencia de los miembros frente a los choques, entre otros. En la presente revisión, se analizan trabajos de impacto realizados después de la publicación de Gash y Odell (2013).

Una revisión realizada por Gugerty *et al.* (2019), se enfoca en 47 trabajos publicados sobre las IFC (GAC, SHG, ROSCA) y encontraron que las intervenciones de desarrollo con enfoque de creación de grupos comunitarios tienen impacto positivo en las finanzas, la agricultura, la salud y el empoderamiento. En este trabajo, el interés es por un solo tipo de IFC: los GAC.

3.1 Impacto de los GAC

3.1.1. Impacto en la educación

Se identificaron algunos trabajos que toman en cuenta la educación. Por un lado, Rutherford y Ejeta (2021) encontraron que los GAC contribuyen a la satisfacción de necesidades de educación como útiles escolares, dinero/suministros para tareas grupales, excursiones y transporte. Por otro lado, Cameron y Ananga (2015) encontraron que en Ghana, los hogares que participan en los GAC, utilizan los préstamos directamente para pagar los gastos escolares e invierten algunos montos en actividades generadoras de ingresos, lo que les permite aumentar el gasto educativo a largo plazo.

3.1.2. Impacto en el sector primario

Muchos trabajos se enfocan en el papel de los GAC en el sector primario. Okello *et al.* (2020) encontraron que la membresía de los GAC es un factor importante que influye en las decisiones de acceso y gasto de los pequeños agricultores, con respecto al manejo de la salud de los cerdos. Lieng *et al.* (2018) indican que los GAC son útiles para la pesca comunitaria, porque parte de los intereses devengados por los préstamos se utiliza para la gestión pesquera y la conservación de las pesquerías comunitarias. En Ghana, se encontró que la participación en los GAC afecta positivamente la adopción de la tecnología agrícola (Dagunga *et al.*, 2020). Ndagijimana *et al.* (2020) encontraron que el ahorro de dinero en los GAC para los próximos pagos de primas y la asistencia regular a las reuniones aumentan la adopción de seguros de cultivos.

3.1.3. Impacto en la salud, seguridad alimentaria y nutrición

Brunie *et al.* (2014), en Mozambique, encontraron que la inseguridad alimentaria estacional y transitoria, que ocurre cuando se experimentan períodos recurrentes de escasez extrema o crisis, se disminuyó porque los GAC permiten a los miembros obtener efectivo para comprar alimentos durante la temporada de hambre.

Varios artículos fueron obtenidos de la base de datos de medicina: PubMed; lo que da relevancia al análisis de la salud. Por un lado, Shaikh *et al.* (2017) encontraron que las mujeres miembros de los GAC eran mucho más conscientes de los problemas de salud. Las mujeres, miembros de GAC, expresaron un mayor acceso al dinero para utilizar los servicios de parteras comunitarias, lo cual, les genera una mejor conciencia sobre los problemas de salud materna, neonatal e infantil, y un empoderamiento para decidir buscar atención médica. Por otro lado, Tura *et al.* (2020) encontraron que la afiliación a un GAC está asociada con cuatro o más visitas de atención prenatal, uso de parteras calificadas y atención posnatal dentro de las 48 horas posteriores al parto.

La alimentación de los niños y jóvenes (ANJ) y la situación de mujeres con VIH fueron tomados en cuenta en algunos trabajos sobre los GAC. Flax *et al.* (2018) evaluaron la integración de los módulos de capacitación sobre ANJ en los GAC integrados por mujeres con y sin VIH. Los resultados indican que las mujeres cambiaron las prácticas de ANJ, reportando mejoramiento en la salud y mayor crecimiento de los niños después de seguir las recomendaciones de los módulos. También, estas informaciones fueron compartidas con otros miembros de la comunidad.

Lorenzetti *et al.* (2021) analizaron la situación de 48 mujeres miembros de GAC infectadas por el VIH en Etiopía. Se encontró un incremento en la capacidad para pagar servicios médicos, activos personales, activos comerciales y medios de subsistencia. La participación en los GAC permitió la retención en el cuidado relacionado al VIH, dado que se apoya

la asistencia a las citas programadas. El 95% de las entrevistadas mencionan que tuvieron mejoras en su retención o adherencia, adherencia al tratamiento antirretroviral, como resultado de la participación en los GAC.

4. Impacto en empoderamiento de mujeres y violencia

La reducción del riesgo al VIH es vinculada con el empoderamiento. Mantsios *et al.* (2018) analizaron el papel que tiene los GAC en ambos. Los autores tomaron en cuenta las mujeres trabajadoras sexuales que generalmente son afectadas por el VIH. Los resultados indican que la participación en los GAC incrementa la capacidad de los miembros para negociar el uso del condón y ser selectivos con respecto a los clientes.

En Burkina Faso, Crookston *et al.* (2021), usando 11 indicadores de empoderamiento, encontraron que las mujeres tenían más probabilidades que los hombres de tener un empoderamiento en tres indicadores: decisiones productivas, la pertenencia a grupos y la pertenencia a grupos influyentes. Mientras que para los hombres los indicadores más fuertes son: las actitudes sobre la violencia doméstica, el control sobre el uso de los ingresos y el equilibrio laboral. Kabonga *et al.* (2021) encontraron que los GAC permiten a las mujeres tener más ingresos y que a medida que mejora la

fortuna económica de las mujeres, ganan respeto y atención en la comunidad.

La violencia de pareja íntima (VPI); definida por violencia física, sexual, acoso y agresión psicológica, por parte de una pareja íntima actual o anterior; es estudiada dentro de los GAC. Dunkle *et al.*, (2020) encontraron que la VPI fue reducida durante 24 meses para las parejas integrantes de GAC que recibieron el programa de capacitación, comparando con los que participaron únicamente en los GAC. Además, los autores encontraron la reducción de conflictos, una mejor comunicación y confianza, una menor exposición de los niños en el hogar a la violencia y mejoras en la salud y el estado económico del hogar.

5. Impacto en el comportamiento de los miembros

Salas (2022a) estudió los efectos del etiquetado público (EPu) y privado (EPr) de las cuentas de los GAC en el comportamiento de ahorro de los participantes. Se encontró que los ahorros en presencia de solidaridad y el ahorro por el EPu se incrementaron. Salas (2022b), comparando miembros y no miembros de los GAC durante 18 meses, encontró un incremento en la participación en actividades comunitarias generadoras de ingresos y aumento en el nivel de confianza en las personas y distintas instituciones. En Ruanda, Schoofs (2022) analizó el efecto de literacia financiera en el

comportamiento de los miembros de los GAC. Los resultados indican que la capacitación en educación financiera tiene efectos ambiguos en el comportamiento financiero de los miembros de los GAC, pero se encontró un pequeño incremento en la capacidad de los participantes para calcular las compensaciones financieras.

6. Impacto en la resiliencia y economía familiar

En Perú, Frisancho y Valdivia (2021) tomaron en cuenta algunas aldeas como grupos tratamiento y control. Después de dos años de la introducción de los GAC, los hogares en las localidades tratadas muestran un cambio significativo en su gestión de riesgos y estrategias de afrontamiento, en consonancia con un mejor acceso a los servicios de ahorro y crédito.

En Ksoll *et al.* (2016) los GAC tienen efectos positivos en varios aspectos, como el incremento de la cantidad de comida consumida por día, en los gastos del hogar, en el número de habitación en la vivienda, en inversiones agrícolas e incremento de ingresos de las microempresas. En (Kaumba *et al.* 2021) las microempresas que cuentan con servicios de los GAC tienen mejor desempeño que las que no los tienen. En Tanzania, Brannen y Sheehan-Connor (2016) reportan que los individuos que tienen más tiempo en los GAC cuentan con

más beneficios (económicos, nutricionales, salud) que los nuevos.

6.1. Situación de los GAC después la asistencia de las IF

Muchos trabajos han intentado analizar la realidad de los GAC cuando ya no mantienen ninguna relación con una IF, tomando en cuenta varios aspectos que se describen a continuación. Uno de los primeros trabajos es el de Allen (2002) quien encontró que algunos GAC mantienen registros escritos si uno de sus miembros sabe leer y escribir, pero la mayoría mantienen registros orales. Esto último ocurre por la importancia de las instituciones (reglas) orales (Matthews, 2009), la confianza y la solidaridad. Muchos contratos y acuerdos en el medio rural son en forma oral y, siendo así, existe el cumplimiento.

Allen (2002) reportó que los GAC pasaron de 30 a 40 miembros, lo que resultó en reuniones largas y exceso de trabajo para los miembros del comité. Desde el inicio del movimiento GAC en 1991 por la IF llamada CARE (Cooperative for Assistance and Relief Everywhere), la cantidad de miembros por grupo fue fijado en 30. Esto se basa en los principios de Ostrom (Maliti, 2017), para evitar costos de negociación en el sentido de Olson (1971). A menudo que crece el tamaño de los GAC se necesitarán más esfuerzos para ponerse de acuerdo. El hallazgo de Allen (2002) también

indica que existen costos de transacción elevados, tanto para el comité como los participantes, porque el tiempo dedicado en asistir a las reuniones (transacción) del grupo tiene usos alternativos (ingreso o satisfacción perdidos).

Martínez-Dajui y Almorín-Albino (2011) analizaron el impacto de los apoyos externos en los GAC y encontraron que los apoyos monetarios favorecen la promoción de los GAC, pero no la consolidación de estos. Esto justifica uno de los principios para el éxito de los GAC de Ashe y Neilan (2014:5): “*No regalar nada: si lo que se introduce depende de un folleto gratuito no se difundirá.*” Además, Martínez-Dajui y Almorín-Albino (2011) encontraron que 50% de los grupos dejaron de funcionar después del retiro de los apoyos técnico-económicos, los que continuaron realizaron cambios para adaptar las reglas a sus condiciones y otros 26 grupos fueron creados por replicas. Se ha encontrado que los GAC replicados tienen un desempeño similar que los GAC que reciben capacitación de IF para iniciar (Mine *et al.* (2013).

En Maliti (2017), los GAC modifican la metodología inicial y los cambios incluyen: uso de *enforcement* externa, intermediación financiera, uso de fondos externos y uso de fondo social para recuperar los préstamos. Algunos trabajos mencionan otros tipos de cambio en los GAC después de la asistencia técnica. Dentro de estos, se encuentran la aceptación de nuevos integrantes y adaptación de las reglas para los miembros enfermos (Moret *et al.*, 2021). Nueve tipos de cambios fueron identificados por Emerging Markets Consulting: EMC (2012): cambios en el período de recuperación, nuevas multas, introducción de contrato de

préstamo, ausencia de castigo por inasistencia o pago atrasado, registro de marido y mujer (permiso a hombre), cambios en el mantenimiento de registros, cambio en los horarios de encuentros, cambio en la cantidad para ahorrar y cambios en las reglas del préstamo.

Algunos GAC no solo realizan cambios en aspectos internos, también crean algo nuevo, como negocios colectivos, cuenta bancaria para el grupo (Moret *et al.*, 2021) y aprovechan oportunidades para crear negocios, como es el caso de la elaboración de cubrebocas y jabón para vender durante la pandemia (Sabin *et al.*, 2022).

¿Son los cambios, importantes para la supervivencia de los GAC? EMC (2012) encontraron que los GAC que lograron sobrevivir realizaron más cambios que los grupos desaparecidos. Para Tan y Savani (2022), es el apego a los principios iniciales, basado en la gobernanza de los bienes comunes de Ostrom, que favorece la permanencia. Moret *et al.* (2021) por su parte encontraron que la sostenibilidad de los GAC no se da por la adopción de las mejores prácticas, sino por los ajustes que se realizan. Estos dos trabajos van en sentidos contrarios, tal vez, para un caso específico es importante el cambio y para otro no. Probablemente, los cambios pueden generar conflictos por falta de transparencia o bien, pueden incrementar el nivel de confianza. Es por lo tanto importante ahondar en este sentido para mejorar el estado del conocimiento.

Martínez-Dajui y Almorín-Albino (2011) mencionan que el tiempo de asistencia y la capacitación no fueron suficientes

para apropiarse del modelo GAC. Generalmente, el tiempo de capacitación es de nueve a 12 meses (Allen & Panetta, 2010) lo que consiste en uno o dos ciclos. De hecho, lo que hacen las IF es tratar de transformar los individuos en banqueros o intermediarios financieros, ya que las operaciones que realizan son recibir ahorros y distribuir créditos. Entonces, el tiempo necesario para la apropiación del modelo GAC depende de un conjunto de factores propios de los miembros. Es por esto, que algunos GAC funcionan sin problema después de la asistencia y otros desaparecen.

6.2. Problemas/desafíos que enfrentan los GAC

Los GAC son una acción colectiva (AC) cuyo beneficio común es la resolución de problemas financieros de sus integrantes y funcionan como un intermediario financiero en su entorno. Todos los tipos de AC enfrentan varios problemas. Varios estudios se enfocaron en analizar los problemas de los GAC como acción colectiva y el impacto en su desempeño.

Mwangi y Kimani (2015) encontraron siete tipos de problemas que enfrentan todo tipo de IFC. Estos desafíos son: mala gobernanza, baja asistencia a las reuniones, incumplimiento por los miembros, mala contabilidad, pobre liderazgo, falta de estructuras claras para controlar las operaciones y finalmente los conflictos entre los miembros. Para Abaho *et al.* (2022), varios desafíos de los GAC en Uganda

son el incumplimiento de los préstamos, conflictos, monto bajo de ahorro, baja participación en las reuniones, mala gestión del tiempo de las reuniones, bajo ingreso de los miembros lo que limita el ahorro, falta de oficina, larga distancia, altas multas, falta de compromiso de los miembros, mala cultura de ahorro por parte de los miembros, entre otros.

Para Sienso *et al.* (2021) los desafíos más importantes son la falta de ingreso para ahorrar semanalmente, falta de transparencia, logística inestable, monitoreo inefectiva y ausencia de los miembros en las reuniones. Lo contrario de este último, junto al seguimiento de las reglas, son aspectos que contribuyen al desempeño financiero de los GAC (Malkamäki, 2015).

Se ha encontrado que el robo o fraude de los miembros, el robo de los externos, la falta de tiempo, el mal desempeño, los conflictos y el tamaño de los grupos para continuar, son causas importantes de colapso de algunos GAC (van Swinderen, 2020). Tanto los GAC activos como los desaparecidos tienen desacuerdos y conflictos, y el factor más importante en la desaparición es la limitada habilidad de los miembros del comité para encontrar soluciones a los desafíos (EMC, 2012).

6.3. Estrategias de solución

Para enfrentar los problemas antes indicados, algunos GAC han adoptado medidas solución; algunos aspectos mencionados anteriormente son formas de solución. Por ejemplo, muchos trabajos reportan baja participación a las reuniones o que algunos miembros tienen pretextos para ausentarse (Martínez-Carrasco Pleite *et al.*, 2016) y la solución ha sido la creación de una multa para los que se ausentan.

Los GAC ofrecen intereses para ahorradores, sin embargo, hay evidencia de que existen oportunistas que solo ahorran para obtener altos rendimientos, por una tasa de interés alta sobre sus ahorros (Tan & Savani, 2022). Esto provoca problemas de exceso de fondo porque los integrantes no contratan los créditos suficientes. Por ejemplo, Fujita (2015) encontró que la motivación principal de los miembros para ahorrar es la tasa de interés pasiva de 2.8% por mes, lo que generó exceso de fondo. Entonces, el comité tomó varias decisiones, como el reducir la tasa de interés (desalentar el ahorro), prestar, también, a los hombres cuando los GAC se enfocan en mujeres, invertir el exceso en negocios (cría de cerdos) y prestar a personas que no son miembros (Fujita, 2015).

Otra forma de solucionar el problema de exceso de fondo es través del *vínculo-ahorro*, donde el exceso de fondo se ahorra en un banco, lo que genera un interés para su posterior distribución en el grupo. Existe también el *vínculo-crédito*, donde una institución financiera otorga un crédito al grupo para distribuirlo en forma de créditos a los miembros. Burlando *et al.* (2020) encontraron efectos positivos del

vínculo-crédito en los GAC que se encuentran en su fase inicial; cuando los miembros no han empezado a ahorrar.

7. Conclusiones

Los Grupos de Ahorro Comunitarios (GAC) son instrumentos para la solución de problemas de financiamiento en el medio rural, donde la mayoría de la población carece de servicios financieros formales. Los GAC son un caso específico de instituciones financieras comunitarias donde una institución facilitadora (IF), generalmente una ONG, provee asistencia técnica para crearlos y desarrollarlos hasta que toman movimiento propio.

A partir de aproximadamente 300 documentos revisados, con énfasis en los trabajos más recientes, se logra un análisis, organización y estructuración importantes de información sobre del impacto de los GAC, sobre la situación de los grupos después de la asistencia de la institución facilitadora y sobre los problemas básicos que enfrentan los grupos, con sus propias estrategias de solución.

Los GAC tienen un alto impacto tanto en la vida personal de los participantes (empoderamiento, reducción de violencia, salud, etc.) como en las actividades que emprenden (microempresas, actividades del sector primario, etc.).

Conforme a la situación de los GAC después de la asistencia de la institución facilitadora, algunos sobreviven y otros desaparecen. Los que sobreviven, son los que realizan varios tipos de cambio en su funcionamiento después de su

graduación, y diseñan diversas estrategias para enfrentar a los problemas que se les presentan. Además, realizan cambios y adaptaciones en sus reglas iniciales ante situaciones cambiantes.

No obstante, no hay claridad si es necesario la realización del cambio para la permanencia. Algunos trabajos mencionan que los GAC que no siguen los principios iniciales desaparecen, mientras que otros mencionan que tanto los grupos que desaparecen y los que permanecen realizan cambios. Entonces, desde su propio entorno sociocultural, es necesario seguir con el análisis de los factores que favorecen la existencia de los GAC, de modo que estos puedan continuar e impactar socialmente en los excluidos financieros. Las necesidades y oportunidades de investigación sobre estos temas aún son diversas y abundantes.

8. Bibliografía

- Abaho, E., Mindra, R., Agasha, E., & Balunywa, A. (2022). Alternative business finance: insights from selected informal savings groups in Uganda. *African Journal of Economic and Management Studies*, 13(2), 268-283.
- Allen, H. (2002). CARE International's Village Savings & Loan Programmes in Africa: Micro finance for the rural poor that works. CARE.

- Allen, H., & Panetta, D. (2010). Savings groups: What are they. SEEP Network, Washington DC.
- Ashe, J., & Neilan, K. J. (2014). In their own hands: How Savings Groups are revolutionizing development. Berrett-Koehler Publishers.
- Bateman, M. & Maclean, K. (2017). Seduced and betrayed: exposing the contemporary microfinance phenomenon. University of New Mexico Press.
- Bouman, F. J. (1977). Indigenous savings and credit societies in the third world. A message. *Savings and development*, 1(4), 181-219.
- Brannen, C., & Sheehan-Connor, D. (2016). Evaluation of the impact of Village Savings and Loan Associations using a novel survey instrument. *Development Southern Africa*, 33(4), 502-517.
- Brunie, A., Fumagalli, L., Martin, T., Field, S., & Rutherford, D. (2014). Can village savings and loan groups be a potential tool in the malnutrition fight? Mixed method findings from Mozambique. *Children and Youth Services Review*, 47, 113-120.
- Burlando, A., Goldberg, J., & Etcheverry, L. (2020). Banking the group: Impact of credit and linkages among Ugandan savings groups (pp. 1-37). University of Oregon working paper.

- Cameron, S., & Ananga, E. D. (2015). Savings groups, livelihoods and education: Two case studies in Ghana. *Journal of International Development*, 27(7), 1027-1041.
- Campos, P. (1998). Las tandas en México: un enfoque de acción colectiva. *Sociológica*, 13(37), 189-212.
- Crookston, B. T., West, J. H., Davis, S. F., Hall, P. C., Seymour, G., & Gray, B. L. (2021). Understanding female and male empowerment in Burkina Faso using the project-level Women's Empowerment in Agriculture Index (pro-WEAI): a longitudinal study. *BMC Women's Health*, 21(230), 1-11.
- Dagunga, G., Amoakowaa, A., Ehiakpor, D. S., Mabe, F. N., & Danso-Abbeam, G. (2020). Interceding role of village saving groups on the welfare impact of agricultural technology adoption in the Upper East Region, Ghana. *Scientific African*, 8, e00433.
- Dohet, J. (2018). Le mouvement coopératif: histoire, questions et renouveau. *Courrier hebdomadaire du CRISP*, 23702371(5), 5-58.
- Dunkle, K., Stern, E., Chatterji, S., & Heise, L. (2020). Effective prevention of intimate partner violence through couples training: a randomised controlled trial of Indashyikirwa in Rwanda. *BMJ global health*, 5(12), e002439.
- EMC: Emerging Markets Consulting. (2012). Sustainability Study of Savings Group Programs in Cambodia. Oxfam. <https://www.oxfamamerica.org/explore/research->

publications/sustainability-study-of-savings-groups-program-in-cambodia/ (acceso 25/08/2022).

- Flax, V. L., Chapola, J., Mokiwa, L., Mofolo, I., Swira, H., Hosseinipour, M. C., & Maman, S. (2019). Infant and young child feeding learning sessions during savings groups are feasible and acceptable for HIV-positive and HIV-negative women in Malawi. *Maternal & Child Nutrition*, 15(3), 1-10.
- Frisancho, V. & Valdivia, M. (2021). Savings Groups, Risk Coping, and Financial Inclusion in Rural Areas. CAF/COFIDE.
- Fujita, K. (2015). The excess funds problem of the Savings Groups in Laos: Case study of a village in Vientiane municipality. *Southeast Asian Studies*, 3(Supplementary Issue), 135-155.
- Gash, M., & Odell, K. (2013). The evidence-based story of savings groups: A synthesis of seven randomized control trials. SEEP Network.
- Gugerty, M. K., Biscaye, P., & Leigh Anderson, C. (2019). Delivering development? Evidence on self-help groups as development intermediaries in South Asia and Africa. *Development Policy Review*, 37(1), 129-151.
- Jahns-Harms, E., & Wilson, K. (2018). Let's look before we leap: Challenging our ideas on how savings groups work. *Enterprise Development & Microfinance*, 29(3), 287-302.

- Kabonga, I., Zvokuomba, K., & Dube, E. (2021). Internal Savings and Lending Schemes (ISALS) and the empowerment of women in rural Shamva, Zimbabwe. *Rural Society*, 30(2-3), 101-118.
- Karnani, A. (2011). *Fighting poverty together: rethinking strategies for business, governments, and civil society to reduce poverty*. Palgrave Macmillan.
- Kaumba, A. A., Wiafe, E. A., & Chawinga, S. (2021). Performance of micro and small enterprises in Malawi: do village savings and loans associations matter?. *Small Enterprise Research*, 1-22.
- Ksoll, C., Lilleør, H. B., Lønborg, J. H., & Rasmussen, O. D. (2016). Impact of Village Savings and Loan Associations: Evidence from a cluster randomized trial. *Journal of Development Economics*, 120, 70-85.
- Kurtz, D. V., & Showman, M. (1978). The tanda: a rotating credit association in Mexico. *Ethnology*, 17(1), 65-74.
- Lieng, S., Yagi, N., Mori, A., & Hastings, J. D. (2018). Savings-group improvements contribute to sustainable community-fisheries management: A case study in Cambodia. *Sustainability*, 10(8), 2905.
- Lorenzetti, L., Rutherford, D., & Ejeta, B. (2021). Exploring pathways to adherence and retention for HIV-positive savings group members in Ethiopia. *Development in Practice*, 31(3), 308-322.

- Maliti, E. (2017). Deviation of community savings groups from their apparent methodology Lessons from the field, *International Journal of Social Economics*, 44(3), 326-336.
- Malkamäki, M. (2015). An institutional analysis of savings group development using evidence from Kenya. PhD thesis, University of Bath.
- Mantsios, A., Shembilu, C., Mbwambo, J., Likindikoki, S., Sherman, S., Kennedy, C., & Kerrigan, D. (2018). 'That's how we help each other': Community savings groups, economic empowerment and HIV risk among female sex workers in Iringa, Tanzania. *PloS one*, 13(7), e0199583.
- Martínez-Carrasco Pleite, F., Muñoz Soriano, A. M., Eid, M., & Colino Sueiras, J. (2016). Inclusión financiera en el ámbito rural mediante cajas de ahorro. Estudio de una experiencia en México. *Perfiles latinoamericanos*, 24(48), 185-211.
- Martínez-Dajui, E., & Almorín-Albino, R. (2011). Impacto de los apoyos externos en la promoción de cajas de ahorro y crédito comunitario en el medio rural. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 8(3), 387-406.
- Matthews, B. H. (2009). Governing the oral institution. Mathwood Consulting Company.
- McKillop, D. G., & Wilson, J. O. (2015). Credit unions as cooperative institutions: Distinctiveness, performance and prospects. *Social and Environmental Accountability Journal*, 35(2), 96-112.

- Mine, S., Stokes, S., Marcy lowe, M. & Zoubek, S. (2013). Post-project replication of savings groups in Uganda. *Datu Research*.
- Morduch, J. (1999). The microfinance promise. *Journal of economic literature*, 37(4), 1569-1614.
- Moret, W., Swann, M., & Lorenzetti, L. (2021). What happens when savings groups grow up? Examining savings group sustainability and perceived long-term benefits. *Development in Practice*, 31(4), 462-476.
- Mwangi, J., & Kimani, E. (2015). Challenges experienced by men and women in informal finance groups in Gachagi informal settlement in Thika Sub-County, Kenya. *International Journal of Innovative Research and Development*, 4(1), 28-35.
- Ndagijimana, M., van Asseldonk, M., Kessler, A., & Ndimubandi, J. (2020). Effect of Village Savings and Loan Associations on adoption of index-based crop insurance under limited liabilities. *Journal of Agriculture and Rural Development in the Tropics and Subtropics*, 121(1), 23-33.
- Nelson, C. (2013). Community-based providers. In Ledgerwood, J., Earne, J. & Nelson, C. (eds.), *The New Microfinance Handbook: A Financial Market System Perspective*, The World Bank. (149-170).
- Olson, M. (1971). *The logic of collective action: Public goods and the theory of groups*. Harvard University Press.

- Okello, D. M., Odongo, W., Aliro, T., & Ndyomugenyi, E. K. (2020). Access to veterinary services and expenditure on pig health management: the case of smallholder pig farmers in Northern Uganda. *Tropical Animal Health and Production*, 52, 3735-3744.
- Rutherford, D. D., & Ejeta, B. (2021). Pathways: how caregiver savings group participation supports child wellbeing. *Vulnerable Children and Youth Studies*, 16(1), 20-37.
- Sabin, S., Amani, A., Paraison, G., Brito, D. L., Vergara, M. M., Santos, G. F., Chin, C. & Morikawa, R. (2022). Smallholder farmer resilience: a multi-year multidimensional study in the Dominican Republic and Haiti. *Trees, Forests and People*, 7, 100189.
- Salas, L. M. (2022a). Savings and self-control: the effect of labelling. *Journal of Development Effectiveness*, 14(3), 209-227.
- Salas, L. M. (2022b). Inclusión financiera en Colombia. Evaluación de impacto del programa Grupos de Ahorro y Crédito Comunitario. *Cuadernos de Economía*, 41(87), 747-782.
- Schoofs, A. (2022). Promoting financial inclusion for savings groups: A financial education programme in rural Rwanda. *Journal of Behavioral and Experimental Finance*, 34, 100662.
- Shaikh, B. T., Noorani, Q., & Abbas, S. (2017). Community based saving groups: an innovative approach to overcome the financial and social barriers in health care

seeking by the women in the rural remote communities of Pakistan. *Archives of Public Health*, 75(1), 1-7.

Sienso, G., Nasow A. K. K. & Lambongang, M. (2021). Participation, Income Effect and Challenges of Village Savings and Loans Program in Garu and Tempene Districts of the Upper East Region, Ghana. *Asian Journal of Agricultural Extension, Economics & Sociology*, 39(1): 123-135.

Tan, S., & Savani, M. M. (2022). Making sense of sustainability: how institutional design can sustain informal savings and credit groups. *The International Journal of Community and Social Development*, 4(2), 152-179.

van Swinderen, A. M. (2020). Long-term performance and evolution of savings groups. Final Report. L-IFT. <https://seepnetwork.org/Blog-Post/The-Long-Term-Performance-and-Evolution-of-Savings-Groups>, acceso 22/08/2022.

Yunus, M. (2007). Banker to the poor: Micro-lending and the battle against world poverty. PublicAffairs.

Reflexiones finales

Ignacio Carranza Cerda

Luis Augusto Chávez Maza.

La actual situación económica y social, así como sus expectativas en los próximos años, se caracterizan por un entorno de carestía y limitado acceso a trabajos formales. De manera histórica, ante escenarios indeseados como los señalados inicialmente, la diversidad de prácticas económicas y sociales se orientará a la reproducción de la vida en el espacio local y en colaboración con los otros. Esto implica que las experiencias en grupo aumentarán gradualmente, en ámbitos rurales como urbanos, por lo cual resulta de relevante interés documentar experiencias que permitan a la población en general, estudiantes e investigadores reflexionar sobre el funcionamiento y desarrollo de la vida en grupos.

Si bien las experiencias expuestas en los capítulos de este libro son una visión parcial de la extensa gama de grupos, estas aproximaciones abren el camino para apreciar, analizar y comprender algunos de los retos y limitaciones que actualmente enfrentan los grupos y los estudiosos del tema. Si bien, los grupos son diversos, complejos y con dinamisismos internos y externos particulares; la revisión de experiencias permite al lector acceder a múltiples formas de pensar en los diversos ámbitos de interés de los grupos. Esta posibilidad de

reflexionar a partir de visión de los otros enriquecerá nuestra comprensión de la realidad, asimismo, permite asimilar, criticar y replantear actitudes que pueden ayudarnos en la construcción y transformación de nuestras propias realidades.

El estudio de los grupos puede auxiliarse con las técnicas del ingeniero, el contador y el administrador. Complementariamente, los ojos de las ciencias sociales nos motivan a realizar un esfuerzo por conocer las relaciones entre los miembros de los grupos y con su entorno económico, funcionamiento, resolución de conflictos y las relaciones de poder presentes. En los últimos años ha tomado interés conocer la cultura del grupo, misma que se conforma de creencias, valores, normas y reglas que orientan las actitudes de los miembros, y en suma configuran un espacio denominado como cultura organizacional, donde el compromiso, el sentimiento de pertenencia y el trabajo solidario determinará en gran medida la supervivencia del grupo.

También fue posible reflexionar sobre las redes entre grupos, con gran énfasis en la red que vincula a grupos sociales con las instituciones de educación superior, sobresaliendo el papel desarrollado por el Colegio de Posgraduados. Tal vinculación permite reafirmar el objetivo universitario, pues al ponerse al servicio de grupos sociales, de sectores marginados, inciden en la transmisión de conocimiento que dotará a los grupos de herramientas para afrontar en mejor forma el entorno. Aunado a la vinculación, también es posible concebir las redes entre grupos sociales,

que a través de su interacción se gestan espacios de enseñanza y colaboración, logrando con ello ampliar los alcances y propósitos del grupo.

Los alcances de este trabajo colaborativo pueden y debe enriquecerse con mayores esfuerzos en su documentación y divulgación. Parte de esta tarea implica una fuerte reflexión sobre las estrategias empleadas por los grupos sociales para mantenerse y expandirse, tanto en las actividades desarrolladas, en su número de integrantes y en la propagación de prácticas solidarias. En otras palabras, tanto estudiosos como actores sociales debemos impulsar una agenda que permita construir espacios que ayuden a dignificar la vida en comunidad.